

EDUCAR PARA LA PAZ, PORQUE LA GUERRA SIGUE LLORANDO AFUERA

CHRISTIAN DAVID QUENORÁN GÓMEZ

JOHAN CAMILO PRADO GÓMEZ

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN DIDÁCTICA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA ESPAÑOLAS

SAN JUAN DE PASTO

2017

EDUCAR PARA LA PAZ, PORQUE LA GUERRA SIGUE LLORANDO AFUERA

DAVID QUENORÁN GÓMEZ

JOHAN CAMILO PRADO GÓMEZ

ASESORA: Dra. MYRIAM JIMÉNEZ QUENGUAN

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN
DIDÁCTICA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA ESPAÑOLAS

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN DIDÁCTICA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA ESPAÑOLAS

SAN JUAN DE PASTO

2017

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en este Trabajo de Grado son Responsabilidad de los autores.

Artículo 1 del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado por el Honorable Concejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

Presidente del jurado

Jurado 1:

Jurado 2:

Jurado 3:

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a nuestros padres por todo su apoyo incondicional, a nuestra asesora Myriam Jiménez Quenguan por su colaboración y su amistad brindada en todo este camino académico y personal.

A todas aquellas personas que nos acompañaron en este proceso de investigación.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	12
CAPÍTULO 1.....	14
PROBLEMA Y PLANTEAMIENTO DE INVESTIGACIÓN.....	14
1.1. Descripción del problema.....	14
1.2. Objetivos.....	15
1.3 Justificación	16
CAPÍTULO 2.....	18
MARCO REFERENCIAL.....	5
2.1 Antecedentes o estado del arte	5
2.2 Marco teórico conceptual	30
2.2.1 El autor y su tiempo: contexto e influencia del <i>boom</i> latinoamericano de literatura en la obra <i>La guerra sigue llorando afuera</i> , de Arturo Prado Lima.....	30
2.2.2 La paz desde diversos autores.....	46
2.2.3 Lectura y escritura para lograr la propia expresión en la construcción de ambientes de paz.....	50
2.2.4 Enfoque pedagógico Constructivista-Aprendizaje Significativo.....	52
2.2.5 Propuesta de estrategia didáctica para la paz: cartilla.....	56
2.3. MARCO CONTEXTUAL.....	56
2.3.1 Identificación de la Institución Educativa Municipal Liceo Central de Nariño.....	56
2.3.2 Caracterización sociodemográfica.....	62
2.3.2.1 Población investigada: Grado 9° en la I.E.M. Central de Nariño	62
2.3.2.2 Lengua castellana y literatura del grado 9°	62
2.4 Marco legal	63
2.4.1 Según la Constitución Política de Colombia (1991 -1994).....	63

2.4.2 Declaración Universal de Derechos Humanos	63
2.4.3 Cátedra para la paz.....	65
2.4.4 Lineamientos curriculares de lengua castellana.....	68
CAPÍTULO 3.....	70
METODOLOGÍA.....	70
3.1 Enfoque de investigación: mixto.....	70
3.1.1 Paradigma cualitativo	70
3.1.2. Paradigma cuantitativo	71
3.2 Tipo de Estudio: Descriptivo y de Acción Participativa.....	72
3.3 Proceso de Análisis de datos, población.....	73
3.4 Unidad de análisis.....	73
3.4.1 Criterios de inclusión.....	73
3.4.2 Criterios de exclusión.....	73
3.5 Unidad de trabajo.....	74
3.5.1 Plan de análisis.....	74
3.6 Fuentes de recolección de información.....	74
3.6.1 Fuentes primarias.....	74
3.6.2 Fuentes secundarias.....	75
3.7 Consideraciones éticas.....	75

CAPÍTULO 4.....	77
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.....	77
4.1 Proceso de análisis de datos.....	77
4.1.1 Entrevista al escritor Arturo Prado Lima sobre el contexto socio- cultural del autor y la obra: <i>La guerra sigue llorando afuera</i>	77
4.1.2 Entrevista al escritor Arturo Prado Lima sobre el contexto literario de la obra: <i>La guerra sigue llorando afuera</i>	91
4.1.3 Entrevista al escritor Arturo Prado Lima sobre educación, literatura y paz	97
4.1.4 Entrevista al escritor Arturo Prado Lima sobre concepciones de paz y conflicto armado en Colombia	101
4.2 Saberes previos de los estudiantes de grado 9-4 sobre paz y literatura.....	104
4.2.2 Información general.....	101
4.2.3 Análisis de variables continuas sociodemográficas.....	106
4.3 Reconocer perspectivas de paz de docentes en el aula de lengua castellana.....	116
4.4 Aplicación, validación y análisis de la cartilla <i>RECONSTRUYENDO LA PAZ EN EL AULA</i> , desde la obra <i>La guerra sigue llorando afuera</i> , de Arturo Prado Lima.....	119
Conclusiones.....	189
Recomendaciones.....	191
Referencias bibliográficas.....	192
Bibliografía.....	194
Anexos.....	198

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Ficha de Identificación, Fuente: Proyecto Educativo Institucional [PEI], Institución Educativa Municipal Liceo Central de Nariño, Pasto, 2015.....	59
---	----

LISTA DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Estrato social.....	106
Gráfica 2. Importancia de la paz en la sociedad.....	108
Gráfica 3. Relación convivencia y paz.....	109
Gráfica 4. Qué me da Paz.....	110
Gráfica 5. Posibles causas de no paz.....	111
Gráfica 6. Vivencias de la violencia.....	113
Gráfica 7. Vivencias de no paz.....	114
Gráfica 8. Literatura y paz.....	115

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Estudiantes grado 9-4, concurso de cartel para la paz, conociendo nuestra creatividad	229
Figura 2 Grafiti estudiantes del grado 9-4 I.E.M Liceo Central de Nariño.....	237

TÍTULO

Educar para la paz, porque la guerra sigue llorando afuera.

RESUMEN

Esta investigación, en didáctica de la lengua y la literatura españolas, trata principalmente sobre educación, literatura y paz, con base en el siguiente interrogante: ¿Cómo fomentar la educación para Paz desde la lectura y el análisis de la obra *La guerra sigue llorando afuera*, de Arturo Prado Lima? Desde un paradigma mixto, cualitativo y cuantitativo, el tipo de estudio es de carácter descriptivo y de acción participativa; tiene como resultado destacable la creación de una cartilla didáctica para estudiantes del grado 9-4, de la Institución Educativa Liceo Central de Nariño.

En el proceso de investigación, para obtener una perspectiva clara de diferentes posturas sobre paz, convivencia en el aula y literatura regional, inicialmente, previo consentimiento informado, se desarrolló con estudiantes de dicha institución, una prueba piloto, a través de un taller diagnóstico. Para describir la población objeto de estudio y la temática a tratar, se realizó una encuesta que, además, incluyó a algunos docentes titulares de lengua castellana. Posteriormente, se implementaron 10 talleres que relacionan directamente los objetivos propuestos y la novela: describir el contexto sociocultural, identificar las concepciones de paz y plantear una estrategia didáctica. Así mismo, fue una fuente esencial de información el mismo autor, quien concedió tres entrevistas semiestructuradas. De esta manera, se recolectaron datos que permitieron, conjuntamente con las teorías sobre paz, literatura, conflicto, y pedagogía constructivista, plantear una estrategia didáctica que contribuyera al fomento de la educación para la paz.

PALABRAS CLAVES: Cartilla didáctica sobre literatura y paz, educación y paz, *La guerra sigue llorando afuera*, lectura y escritura regional, Arturo Prado Lima.

ABSTRACT

This research in didactics of the Spanish language and literature is about education, literature and peace, according to following question: How to promote education for Peace from the reading and analysis of the work, the war continues to cry out by Arturo Prado Lima? Those are connecting with qualitative and quantitative paradigm, the type of study is descriptive and participatory; has as an important result, the creation of a didactic booklet for students of grade 9-4, of the Educational Institution Liceo Central de Nariño.

In the research process, to obtain a clear perspective of different positions on peace, the environment in the classroom and regional literature, this research was developed in the students of Liceo Central de Nariño, with a pilot test, through a diagnostic workshop. To describe the population which work in this research and the object of the study which also included some Spanish teachers. Then were implemented ten workshops that directly relate the proposed objectives and the novel: describe the sociocultural context, identify the conceptions of peace and propose a didactic strategy. Also, it was an essential source of information the same author, who granted three of semi-structured interviews. In this way, the information were collected that allowed, together with theories on peace, literature and conflict, and constructivist pedagogy, to propose a didactic strategy that would contribute to the promotion of education for the peace.

KEYWORDS: Didactic book on literature and peace, education and peace, the war continues to cry outside, reading and writing regional, Arturo Prado Lima.

Introducción

La importancia de fomentar la educación para la paz ha tomado fuerza en los últimos años, por lo cual esta investigación se enfoca en realizar una cartilla didáctica para estudiantes del grado 9-4 de la I.E.M. Liceo Central de Nariño de San Juan de Pasto, a través de la literatura del Departamento de Nariño; más puntualmente, con base en la obra *La guerra sigue llorando afuera*, de Prado Lima.

La investigación se divide en tres momentos:

En el primer momento se describe el contexto literario de la obra, del autor y de la población objeto de estudio; por ende, se realizó inicialmente la lectura y el análisis de *La guerra sigue llorando afuera*, y un sondeo sobre diferentes investigaciones internacionales, nacionales y regionales realizadas en literatura, región y paz, además de una entrevista semiestructurada al escritor Arturo Prado Lima, actualmente exiliado en España, y una encuesta a los estudiantes que participaron en la investigación.

De igual forma, se retomaron teóricos y estudios de literatura latinoamericana, y algunos aportes de la literatura del Departamento de Nariño, para contextualizar literariamente la obra objeto de estudio; todo esto fue primordial para estructurar y comprender las entrevistas concedidas por el autor y para, posteriormente, lograr estructurar los talleres en la cartilla didáctica.

En el segundo momento, se identifican diversas concepciones de paz, a través de posturas y perspectivas de los estudiantes, de los docentes de lengua castellana de la Institución Liceo Central de Nariño de la ciudad de Pasto, y del mismo autor de la obra.

Asimismo, se realizó un estudio del concepto de paz desde algunos reconocidos organismos como la UNESCO, el Ministerio de Educación Nacional (MEN), y la obra nariñense *La guerra sigue llorando afuera*.

La investigación finaliza planteando una estrategia didáctica que incluye y trata el tema de la paz, a partir de la lectura y el análisis de *La guerra sigue llorando afuera*. Para ello, en primera instancia se desarrolló un taller piloto (No. 0), que permitió una primera toma de

contacto y conocimiento del contexto; gracias a él se ajustaron los demás talleres (10), donde se hizo más énfasis en actividades creativas, incluyendo siempre lectura, conocimientos previos, actividades, profundización y evaluación. Gracias a esta experiencia, se logra validar la cartilla didáctica *Reconstruyendo La Paz en el Aula*; de esta forma, este estudio fomenta la educación para la paz y la literatura regional.

Además, esta investigación presenta un marco referencial que incluye estado del arte, concepciones y teoría de paz, contexto socio-cultural de la obra *La guerra sigue llorando afuera* y del escritor Arturo Prado Lima, y marco legal, acorde a los estandartes educativos establecidos por el MEN y el modelo pedagógico de la Institución donde se realizaron los talleres.

En cuanto a lo metodológico, este trabajo tiene un paradigma mixto (cualitativo-cuantitativo), con predominancia cualitativa, porque se centra en aspectos sociales y culturales. El tipo de estudio es descriptivo y de acción participativa, lo que permite que el papel del docente sea el de un mediador que propicia el aprendizaje significativo.

En la parte final, se encuentran los resultados, donde se destaca la visión de los estudiantes frente a la paz, desde la literatura regional y su contexto, además de los talleres presentados en el planteamiento de una estrategia didáctica que permita incluir y tratar el tema de paz, a partir de la lectura y el análisis de la obra literaria *La guerra sigue llorando afuera*.

CAPÍTULO 1

Problema y planteamiento de investigación

1.1. Descripción del problema

En didáctica de lengua y de literatura españolas: ¿Cómo fomentar la educación para paz desde la lectura y el análisis de la obra *La guerra sigue llorando afuera* de Arturo Prado Lima?

Este estudio entiende a la paz como una vivencia que hace parte de las relaciones y la condición social, como “una lucha contra las (...) condiciones basadas en la desigualdad, exclusión y violencia.” (Cerdas, 2015, p. 137) que requiere de propuestas que apunten a generar cambios para la solución pacífica de los conflictos, por lo que es necesario comprender la historia y el arte de un contexto determinado.

Al hablar de paz, no se refiere tanto a la ausencia de guerra, sino al proceso de interacción de la justicia en los diferentes niveles de las relaciones humanas; es un concepto dinámico que lleva a enfrentar y resolver los conflictos de forma constructiva en diferentes espacios: políticos, sociales, económicos y culturales; por ello, la investigación se centra en la obra de Arturo Prado, *La guerra sigue llorando afuera*, con el fin de resaltar la posición del autor y poder desplegar lo relacionado con el concepto de paz desde la obra, con el propósito de fomentar una educación integral.

Como docentes, preocupa la situación que vive el país, puesto que el contexto colombiano viene marcado por una historia de violencia, causada primordialmente por el conflicto armado que tiene alrededor de sesenta años, lo cual ha afectado la calidad de vida de sus habitantes, especialmente visible en el detrimento de los valores éticos y morales en la educación, la ausencia de solidaridad social, la falta de cooperación y la poca sensibilidad social en la historia colombiana.

En este aspecto, la obra de Arturo Prado, se enfoca en una época de barbarie en el país, entendiendo esto como la carencia de civilidad, que es una de las acepciones que presenta el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2016). El contenido de

la novela nace principalmente de una experiencia vivida, cuando el autor formó parte del Ejército Popular de Liberación en la segunda mitad del siglo XX.

Se entiende, entonces, a esta obra como relevante en la investigación, porque desde la ficción relaciona hechos históricos; su narrativa invita a pensar críticamente algunos conflictos ocurridos en el país y, también, a adentrarse en la literatura nariñense. La novela relata hechos vivenciales ocurridos en esta geografía, que reflejan una cultura de violencia interiorizada por los sujetos que hacen parte del conflicto; por lo tanto, conduce a entender muchas realidades de este país, para que, a través de la posición de sus protagonistas, se llegue al análisis del concepto de paz en Colombia y, de esta manera, crear una estrategia didáctica que pueda registrar y fortalecer una educación de paz en los estudiantes.

Se considera a la educación para la paz como una meta que, aquí se refiere esencialmente al texto literario, desde el cual es posible lograr el reconocimiento del contexto, el respeto hacia el otro y la vivencia de los derechos humanos; también, educar es crear conciencia crítica; por eso, *La guerra sigue llorando afuera* revela, en el marco de un conflicto histórico y social, que lograr la paz puede ser un proceso lento y complejo, porque influye una serie de factores sociales que se deben enfrentar y reconocer para transformar la realidad de una nación, y qué mejor que contar con la juventud, quien tiene el potencial para producir cambios cualitativos desde la educación.

1.1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

Fomentar la educación para la paz en los estudiantes del grado 9-4 de la IEM Liceo Central de Nariño, a través de la lectura y el análisis de la obra *La guerra sigue llorando afuera*, de Arturo Prado Lima, con la implementación de una cartilla didáctica.

1.2.2 Objetivos específicos

- Describir el contexto socio-cultural de la obra *La guerra sigue llorando afuera* y de la población objeto de estudio, estudiantes de noveno grado de la IEM Liceo Central de Nariño.

- Identificar las concepciones de paz desde diversas ópticas, UNESCO, MEN, la obra nariñense *La guerra sigue llorando afuera* y de los estudiantes de noveno grado de la IEM Liceo Central de Nariño.
- Plantear una estrategia didáctica que permita incluir y tratar el tema de paz, a partir de la lectura y el análisis de la obra literaria *La guerra sigue llorando afuera*.

1.3 Justificación

Una de las labores como docentes de lengua castellana y literatura es la promoción de la cultura, la literatura regional, la convivencia y la paz social, a través de la lectura y la escritura, pues la educación es un pilar fundamental de la sociedad, crea espacios de convivencia y paz, siempre y cuando esté encaminada en la práctica de valores que dignifiquen la existencia del ser en la sociedad: un ser individual, un ser pensante, un ser responsable y capaz de razonar, criticar y plantear soluciones que sean acordes a los diferentes conflictos que afectan el contexto histórico actual. La educación debe cumplir un papel fundamental en la creación de ambientes de paz en la sociedad con un aprendizaje “significativo y funcional, es decir, debe tener sentido para quien lo aprende y debe ser útil más allá del ámbito escolar” (Lomas, 2003 p. 8); un aprendizaje que cambie la forma de pensar y actuar de los estudiantes, donde la buena convivencia sea la meta a alcanzar en el aula.

Por ende, en el desarrollo de este trabajo investigativo, se hará hincapié en la obra del escritor nariñense Arturo Prado Lima, con un estudio aplicado desde la obra hacia un enfoque didáctico en la educación para la paz. Este escritor es oriundo de:

(...) Chambú, Nariño, 1960. Ex integrante del ejército popular de liberación, fue emancipado en 1990. Desde entonces ha dedicado su vida al periodismo escrito y de televisión. En el primer caso, ha trabajado para Diario La industria del Perú, Diario La Hora y Revista Punto de Vista de Ecuador, Diario del Sur de Pasto y revista Cordialísima de Bucaramanga. (...) (Prado, 2001, p.1).

Como poeta, ha publicado tres libros:

Cuando seamos libres de cuchillos, Quito, 1990; *Así es nuestro siempre*, 1993; y *De gritos y de tardes femeninas*, 1997, y *De gritos y Tardes femeninas*, 1997. Además de la obra *la Rubia de Hamburgo y otros relatos*, 2016, y el texto: En Colombia, para poder enfrentar las tareas cotidianas de vivir disponía de tres armas fundamentales: el periodismo, la poesía y el amor. (Cáceres y Guerrero, 2006, p. 115).

Arturo Prado Lima es un gran exponente de la literatura de Nariño, puesto que ha representado la narrativa y poesía nariñense dentro y fuera del país, además, ha ejercido el periodismo desde muy temprana edad.

Ha publicado tres libros de poesía, en Ecuador, Colombia y España, una novela y un libro de relatos. Ha sido incluido en diferentes antologías tanto en América Latina como en España, Alemania y Europa en general. Ha participado por Colombia en tres ocasiones en la Cita de la Poesía alemana latinoamericana que dirige el poeta peruano José Pablo Quevedo. (...) Sus escritos han sido traducidos al inglés, al alemán y al portugués (Ros, 2016, p.165).

Gran parte de su carrera literaria ha sido conocida en el exterior y no ha sido estudiada en la región; este hecho se puede caracterizar por la falta de conocimiento que aún se tiene de dicho autor en las universidades del Departamento de Nariño. Por tal razón, la investigación enfatizará en su obra y algunos aspectos de su vida, especialmente en su postura social frente a los conflictos sociales que enfrenta el país.

Es una obligación recordar a los escritores nariñenses, reconocerlos como propios y realizar con sus obras, estudios didácticos de paz y convivencia en las aulas.

CAPÍTULO 2

Marco referencial

2.1. Antecedentes o estado del arte

A continuación, teniendo en cuenta los objetivos específicos esta investigación se presentan algunos antecedentes que, posteriormente, ayudarán a la construcción del Marco Teórico. Inicialmente, se tratará el contexto socio-cultural de la obra; posteriormente, se mostrarán algunas concepciones de paz, para finalizar tratando el tema de la estrategia didáctica para el fomento de la paz.

2.1.1. Contexto socio-cultural donde se desarrolla la obra *La guerra sigue llorando afuera* e investigaciones de literatura regional

Teniendo en cuenta el primer objetivo específico de la investigación: Describir el contexto sociocultural donde se desarrolla la obra *La Guerra sigue llorando afuera* del escritor Arturo Prado Lima, es pertinente abordar la importancia de la literatura en la región siendo así, Delgado (1998), en “La literatura en la región de Murcia”, sobre la educación lingüística y literaria en secundaria (pp. 45-67), afirma que el estudio de la literatura perteneciente a una región se debe realizar desde las instituciones educativas, creando así una apropiación en los estudiantes a partir de sus estudios de bachillerato; por consiguiente, toda investigación debe ir encaminada a recurrir a dicha literatura en los colegios de una zona.

Del mismo modo, María Girón (2006) considera que las revistas académicas son fuentes para la historia y la historiografía de la literatura colombiana (*Lingüística y literatura* No. 49, p. 156-174); la autora afirma que es importante realizar un estudio significativo, crítico e histórico de los aspectos literarios, aprovechando los distintos medios de información que se encargan de estudiar este tema, más aún si se desea resaltar y promover la literatura de una región; al estudiar una obra en particular, se deben tener en cuenta las oportunidades bibliográficas con las cuales se pueda crear conocimiento. El estudio de una obra regional no muy conocida puede lograr trascendencia, tanto en el estudio literario, o como en esta investigación, lo cual se desborda en múltiples oportunidades para crear conocimiento: educación, arte, cultura, política, etc.

Siendo así, Lorentzen (2009); en la investigación “Las redes de conocimiento en el espacio. Reflexiones de una geógrafa sobre la literatura de los sistemas regionales de innovación,” reconoce que los avances tecnológicos y de conocimiento son fuentes de relevancia y pertinencia en los nuevos lectores; además, lo ajeno a la cultura siempre está presente en los lectores ávidos por conocer el mundo, los cuales aprovechan los recursos de la *internet* y su biblioteca infinita sin observar e identificar su contexto más cercano, lo que en varios aspectos no es un mal ejercicio de lectura. Sin embargo, es necesario estudiar los escritores locales; esta es una de las razones por las cuales esta investigación toma la obra *La guerra sigue llorando afuera*, puesto que, de esta manera, se crea una identidad cultural frente a las demás y se fomenta el reconocimiento de lo propio de la región.

Zuluaga (2004), en la investigación “Algunos ejes de discusión e indagación sobre la literatura regional”, responde a la pregunta: ¿cómo estudiar la literatura regional desde diferentes posturas teóricas?; afirma que es trascendental identificar que el estudio de la literatura regional tiene diversas posturas teóricas, las cuales crean diferentes opiniones e interrogantes. Por ende, es adecuado estudiar la región y su literatura desde la perspectiva de varias investigaciones y sus escritores.

En la misma línea, Sosa (2010), en “Recorridos de la literatura pampeana”, se refiere a cómo estudiar la literatura regional desde la universidad, certificando que las universidades deben ser una ventana que aporte suficientes bases para realizar una investigación de literatura regional, ya que es indispensable realizar estudios minuciosos de este tipo de literatura y sus diferentes posturas.

Dentro del contexto sociocultural es de vital importancia conocer el lugar en el que se habita y qué mejor forma de hacerlo que desde el aspecto literario. Bedoya (2006), en “Problemas de la periodización en las historias de la literatura colombiana: balance crítico”, plantea el problema sobre la importancia que ha tenido la historia en la literatura colombiana y cómo el contexto histórico ha influenciado los escritos de muchos autores del país; por ende, se debe reflexionar acerca de realizar un estudio de la literatura sin importar su región, desde una postura crítica; es necesario efectuar un análisis histórico del escritor, el contexto, la política y los diferentes temas literarios que abarca un texto. De esta manera, se

desarrollará en la investigación un análisis profundo y conceptual de la obra en la que esté trabajando.

Siguiendo la línea anterior, Higuera, Gómez, Garzón y Largo (2006), en su investigación “Panorama de la historiografía literaria en torno a la región: historias, política, propuestas”, resaltan el hecho de que Colombia históricamente ha sido muy diversa en sus representaciones culturales, con diferentes autores que escriben con el imaginario de representar solo a una región en particular. Sin embargo, toda literatura representa al país en sí y, por ello, se debe realizar un estudio crítico e histórico de las representaciones literarias de la nación, aunque el estudio depare un gran esfuerzo por parte de los investigadores.

De igual manera, investigaciones realizadas por Mora y Erazo (2008) muestran la relevancia de promover la lectura desde otro campo, en este caso la creatividad, debido a que los estudiantes que oscilan entre los 13 y 14 años están en una edad “rebelde” y necesitan que la literatura sea presentada desde otra perspectiva. *La guerra sigue llorando afuera* se da a conocer desde la experiencias del autor, desde el contexto vivido en Colombia y desde las experiencias del estudiante, mediante la cartilla.

Relacionado este escenario con lo presentado por Prado Lima y desde el intertexto que se presenta en la novela *La guerra sigue llorando afuera* con obras de García Márquez (2007), el cual es un referente muy fuerte para hablar sobre conflicto: “El único rincón de serenidad fue establecido por los pacíficos negros antillanos que construyeron una calle marginal, con casas de madera sobre pilotes, en cuyos pórticos se sentaban al atardecer cantando himnos melancólicos en su farragoso papiamento” (p. 95). Frente a esto, Prado (2001) toma esta idea para recrear algunos fragmentos de la obra enfocados hacia la pobreza, exilio y el desplazamiento:

Una fila de más de cien negros y mulatos esbeltos, como en los mejores tiempos de Macondo, hacían cola frente a la pieza de una “puta antillana” que había alborotado las calenturas del barrio pestilente cuyos hombres crudos hacían hasta lo imposible para reunir los veinte dólares que cobraba la ramera indulgente (p. 28).

Por otro lado, Varón (1999), en “Cronología analítica de la crítica literaria en Colombia, desde el siglo XVI hasta el siglo XX” desarrolla el interrogante: ¿por qué es importante el estudio crítico de la literatura de un país?, destacando que Colombia tiene una

cultura que carece de posturas críticas en los estudios literarios; por esta razón, las universidades y sus maestros tienen una obligación pendiente en estas investigaciones, a través de recursos cronológicos e históricos.

Desde esta postura, es indispensable aludir al autor Guillermo Edmundo Chávez, en *Chambú* (1946), donde resalta las características de la región en relación a la cultura y tradición, y la manera particular del hombre nariñense, como un personaje “bondadoso, leal, apegado a la tierra y a la tradición, valeroso para la guerra, abnegado para la vida, y heroico para el sacrificio” (p.78).

Teniendo como eje central que uno de los problemas centrales que afronta el país, es la parte del conflicto armado, Fernando J. Palacios Valencia (2014), en su artículo titulado “Sentidos de lo político en la novela nariñense del siglo XXI”, afirma que es:

clave reconocer que la novela nariñense actual no ha sido ajena a esta realidad política del conflicto, por esto se encuentra en la mayoría de las novelas. Afirma que ya no se trata exclusivamente de la violencia, sino de las consecuencias que ésta va dejando en la sociedad, de sus causas, origen y de la imposibilidad política de solución. Así, la novela nariñense de principios de siglo XXI nos ofrece más literatura de violencia, pero en perspectiva de conflicto; ya sea como retrato de la realidad o como realidad autónoma, la novela regional nariñense da cuenta de su interés por comprender esta realidad que ha golpeado sin descanso a este “rincón” del país durante más de una década. (p. 10).

Al centrarse en la obra objeto de estudio, *La guerra sigue llorando afuera*, es necesario destacar que su autor la escribe desde su postura de exiliado en España; él superó conflictos como la violencia en su región y la adaptación a otra cultura; su narración se convierte en un testimonio de la realidad que muchas personas enfrentan en su diario vivir en otro país.

En otro punto de vista, como el de Darío Villamizar Herrera (2014); en “*La guerra sigue llorando afuera: La radiografía de un país llamado Colombia*”, destaca el carácter épico de esta novela, que “narra las aventuras y desventuras de un país en guerra, con sus secuelas de exiliados, perseguidos, refugiados y muertos. Una novela con rasgos autobiográficos recogidos en los viajes, no siempre voluntarios, de Arturo Prado Lima, tanto dentro como fuera del país”. (p. 2).

Además, coincidiendo con el anterior punto de vista, Álvaro Villarraga Sarmiento (2014) dice:

con Arturo Prado Lima tenemos un aporte propiamente literario, en el sentido de la novela, pero un aporte literario que se hace también, no solo desde la inventiva y la creatividad, que en el libro lo hay sin duda alguna, y hay un nivel de elaboración altamente meritorio, sino desde el plano de la experiencia personal y colectiva, donde se entremezclan las experiencias de los distintos movimientos armados no solo de Colombia sino de América Latina en general. (...) En la novela identificó muchas cosas que formaron parte de nuestra cotidianidad en los tiempos de guerra, pero también la más pura abstracción literaria, simbolizada en un personaje ya casi mítico en Colombia: Carlos Pizarro, Comandante del M-19. Al final de la novela, un hombre que es abatido por una ráfaga de ametralladora a 16 mil pies de altura. Y allí encontramos, también, muchas vicisitudes de la reinserción. Encontramos cómo se vivió ese proceso en la ciudad, en el campo y en el exterior. Desde el apoyo clandestino a la guerra, los cambios en la negociación y, finalmente, el inicio de este proceso de reinserción. (p. 5).

Villarraga (2014) plantea que el autor de *La guerra sigue llorando afuera* desarrolla unos aportes precisos e innovadores a la literatura colombiana y latinoamericana, con temas que representan la vida de un país inmerso en un conflicto armado, “vistos desde la ficción histórica, algo que no se había hecho en los últimos años con la historia más reciente de la violencia de las últimas décadas y ahora, ante todo, desde la perspectiva de la paz”. (p. 5)

Cabe resaltar que Nariño tiene una rica historia literaria, existen diversos escritores que enaltecen su ambiente cultural, educativo y científico, que lamentablemente no ha sido conocida y difundida en este Departamento, en muchos lugares del país y en el ámbito internacional; así lo expresa Chaves, (2012, *Revista Criterios* No. 28, pp. 103-123), refiriéndose a un escritor poco difundido, en: “Biografía de un nariñense de letras, Florentino Bustos Estupiñán (1893 - 1971)”.

Haciendo hincapié en la cultura nariñense y enfatizando en sus escritores, Sáenz Alonso (2006, *El Astrolabio* No. 7, pp. 65-74), en su revisión de tema “Aurelio Arturo: la palabra del hombre que es el hombre”, resalta la importancia del poeta Aurelio Arturo en el país. Afirma que Nariño es una región muy rica en cultura y, por ello, poetas como Arturo, engrandecen la región, dando a conocer las creaciones culturales en todo el país; por lo anterior, es crucial dar a conocer más escritores que han desempeñado un trabajo por la literatura de Nariño y realizar investigaciones sobre sus obras. Por ende, este estudio investigativo profundiza en la obra de Prado Lima, de la misma forma como lo presenta Sáenz al referirse al poeta de *Morada al sur*.

Tanto la poesía como la narrativa de Colombia han tenido pasajes de olvido en el país, por ello la importancia de investigaciones que resalten escritos de la región; en este aspecto, Alvarado (2011), en: “La poesía en Colombia ha dejado de existir”, afirma que, a pesar de que en Colombia existen diferentes poetas, la poesía en el país ha tenido un declive en muchos momentos históricos de la nación, aún más si se desea hablar de escritores de una región en particular, como lo es Nariño.

2.1.2. Concepto de paz en la educación

Uno de los temas que más ha movido a la cultura de Occidente es buscar la naturaleza del ser humano; hay momentos en los cuales padece un estado de crueldad, que es ineludible pensar si él es malo o bueno por naturaleza.

Teniendo en cuenta la razón de ser de la maestría en Didáctica de la Lengua y la Literatura Españolas, y el objetivo central de la investigación, fomentar la educación para la paz, al finalizar pretende plantear una estrategia didáctica que permita incluir y tratar el tema de la paz en el grado 9-4 de la Institución Educativa Liceo Central de Nariño, con base en la lectura y el análisis de la obra nariñense *La guerra sigue llorando afuera*, de Arturo Prado Lima; es necesario hablar de educación cuando se habla de paz, debido a que esta inicia con la convivencia ciudadana, los Derechos Humanos y ciertos aspectos que benefician a una sociedad, como el reconocimiento y la valoración del propio contexto. En esta medida, varios autores y textos comparten diversas concepciones de paz.

Cerdas Agüero (2015), en el artículo “Desafíos de la educación para la paz hacia la construcción de una cultura de paz”, plantea la educación para la paz como un proceso pedagógico que posibilita espacios de aprendizaje para promover la paz y la convivencia en las relaciones humanas; además, habla sobre las diversas manifestaciones de la violencia: estructural, directa y cultural, que afectan a la niñez, a las mujeres y a la juventud de Latinoamérica, que condicionan la realización de sus derechos humanos y la construcción de una cultura de paz. El estudio concluye afirmando que algunas manifestaciones de violencia se enmarcan en elementos estructurales que privan a las personas de condiciones mínimas y adecuadas para cubrir sus necesidades básicas humanas y tener calidad de vida, tales como la pobreza, la desigualdad y la exclusión.

La construcción de una cultura de paz es fundamental para erradicar, disminuir, prevenir y desaprender las formas de violencia; esta se va construyendo cada día en torno a la realidad individual y social; en este devenir, es trascendental concebir la educación para la paz como un proceso que permita transformar a las personas y a las realidades, para que cada quien asuma la paz como una práctica en sus relaciones cotidianas.

El agravante de la educación para la paz, está en el hecho de que se va a empezar a educar para la paz en una sociedad donde no existe; uno de los artículos que precisa esta situación es el de Romero Morones, (2012) “Educar para la Paz desde una sociedad sin Paz”; su propuesta se fundamenta en cuatro condiciones:

La primera se refiere a la situación de bienestar de los seres humanos, condición violentada por la pobreza y la miseria en el mundo, por lo que mientras exista en la sociedad será imposible establecer la paz. La segunda condición para establecer la paz es el respeto y preocupación por el vivir los Derechos humanos en todos los ámbitos. La tercera es fomentar y educar a la sociedad en la vida democrática. La cuarta es el desarme para que las balas no sean las que dirijan el destino de las sociedades. Si pensamos en que la educación para la paz es necesario fundamentarla en condiciones, seguramente serían más de las cuatro mencionadas; el autor concluye que la paz es fruto del esfuerzo de los ciudadanos de elegir vivir de una forma o de otra, y no impuesta por las condiciones sociales y económicas del sistema. (p. 195).

Del mismo modo, se presenta la investigación de Muñoz “La paz imperfecta” (2002); donde, frente a un universo en conflicto, plantea que la paz es una invención del ser humano y después es proyectada al resto de los animales, a la naturaleza y al cosmos. Además, aclara que el adjetivo imperfecto sirve para abrir, “en algún sentido, los significados de la Paz; aunque es un adjetivo de negación - no aplicarla al pensamiento de la Paz, e intenta liberarla de esa orientación -, pero también etimológicamente puede ser entendido como «inacabada»” (p. 3), y este es el significado central. Se toma a la paz como un proceso, no como un objetivo. Del mismo modo, en el momento de hablar de la *paz imperfecta*, se diría que es la suma de todas las paces; es la herramienta teórica que permite reconocerlas e interrelacionarlas.

La *paz* no debe ser considerada «total», cerrada, como punto final acabado, como objetivo «utópico» difícilmente alcanzable -si no es a costa de muchos sacrificios-, poco realista y en consecuencia frustrante, sino contraproducente en tanto que puede ser fuente de violencia. La *paz imperfecta* podría servir para proporcionar una vía intermedia entre lo utópico maximalista y el conformismo conservador: se trata de ir cambiando la realidad a partir del conocimiento de las limitaciones humanas y de los escenarios presentes (un conocimiento

que nos proporcionan las distintas ciencias, la prospectiva y los estudios del futuro), pero sin renunciar a planear el futuro ni a tener un objetivo: la *paz imperfecta*, que, aunque más modesta, sigue siendo un objetivo global y deseable (por ello también con una dimensión normativa). (p.22).

El futuro obliga a ser profundamente críticos y combativos con la violencia desde la educación, para que se pueda escenificar el mañana de una nación. Si se quiere vislumbrar un buen porvenir, se debe hablar desde el presente y, más aún, desde los niños, desde la educación inicial. Ávila y Paredes (2010) en su investigación “Educar para la paz desde la educación inicial”, muestra que gran parte de la crisis en valores en la que estamos es por la falta de educación en derechos humanos desde la primera infancia, así que propone implementar en sistema educativo la formación en la cultura de paz con los más pequeños. El marco conceptual sobre el cual se fundamenta la investigación es el componente curricular, que debe ser abordado a partir de un proceso continuo, sistemático, permanente y con una intencionalidad precisa: desarrollar la paz interna, social y ambiental del educando, garantizando su formación integral y, sobre todo, una convivencia armónica con sus semejantes.

Según Ávila, el método que se utilizó en esta investigación es documental autónomo; se cumplieron tres etapas básicas: la planificación, manifiesta con la elaboración de un plan de trabajo, sobre los tópicos a estudiar; la ejecución, llevada a cabo con la localización, selección y registro de la información necesaria, seguida del análisis e interpretación de su contenido, y la etapa de comunicación, manifiesta en la elaboración del informe escrito.

De igual manera se tiene presente la cátedra para la paz para fundamentar y lograr promover la cultura de paz desde la literatura en las aulas, por lo cual en el Parágrafo del Artículo 3, menciona que “Los establecimientos educativos de preescolar, básica y media podrán aprovechar las áreas transversales para incorporar contenidos de la cultura de la paz y el desarrollo sostenible” así la investigación logra hacer desde el área de español una transversalidad, unificando para tener la educación integral a la cual se debe llegar.^{1*}

¹ Ver más información sobre Cátedra de Paz en la página 49 que se refiere al Marco legal de la investigación.

Lograr la formación de una cultura de paz requiere la inclusión, en las áreas de aprendizaje, de componentes referidos a una educación para la paz; es decir, es necesario en la formación del niño y la niña, el desarrollo de los aspectos cognitivos, sin descuidar la formación en valores. La cultura de paz ha de constituirse como eje central en búsqueda de una formación integral, donde el ser humano aprenda a vivir, combatiendo así la ola de violencia que afecta a nuestra sociedad y que pone en riesgo la vida de nuestros niños. El currículo de la Educación Inicial debe tener principios pedagógicos y orientaciones didácticas que estén encaminadas hacia la paz.

Desde la anterior perspectiva, educar se concibe como un proceso dinámico, permanente, que parte de una mediación activa y planificada, con el objeto de garantizar aprendizajes significativos para el desarrollo integral del niño y la niña. A través del proceso de planificación, es posible, entre otras cosas, diseñar estrategias didácticas que permitan construir relaciones de paz, además de la creación de una comunidad de apoyo, mediante lazos que generen confianza y un clima positivo en el aula.

El texto expuesto por Darío Durán (2006), en el Primer Congreso Nacional de Investigación y Postgrado de Humanidades y Educación en la Universidad de Zulia, titulado “Estudio y análisis del discurso para la paz”, resalta que es necesario hablar del fortalecimiento y comprensión de paz, “en un país donde la paz no parece estar en la agenda del día a día” (p.15). Del mismo modo, considera que la comunicación es la herramienta fundamental que permite acercarse o alejarse de dicho proceso, puesto que las conductas comunicacionales pueden ser la principal vía para “solucionar conflictos, crear bienestar, generar entendimiento, es decir, la comunicación debe ser como cultura del diálogo entre las partes.” (p.16).

Además, según Durán, cabe destacar que la educación es indispensable para dicha construcción; por tanto, debe ir más allá del concepto del aula de clase, para vincularse en todas las relaciones sociales y entender que la paz es más que la ausencia de guerra, es “cultivar la aceptación mutua, el compromiso del desarme y de la reducción de cualquier violencia. Es el fomento de justicia y la construcción de personas y ciudadanos.” (p. 21) La investigación que presenta, es el resultado del trabajo en conjunto de diferentes proyectos interconectados que buscan intervenir en el tema de Comunicación y Educación para la Paz, donde los

resultados obtenidos de manera general, en los grupos de estudio, consideran que la comunicación es importante para el tratamiento de conflictos y construcción de paz, además de plantear que es necesario incorporar unidades curriculares sobre este tema.

Así mismo, la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Antioquia (Colombia) ha forjado fuertes cimientos en la implementación de la educación para la paz; por tres años, se realizó una “Agenda de capacitación en negociación de conflictos”, en 125 municipios del Departamento, en el sector educativo, básica primaria, secundaria y media; la metodología que se utilizó fue la de “aprender haciendo”, basada en el intercambio de experiencias, comunicación y aprendizaje mutuo. Los resultados indicaron que los escolares que se acercan a la cultura de paz son las niñas, niños y adolescentes, ellos pueden “dar nuevas visiones del mundo, donde se dé cabida al reconocimiento y al respeto para todos, de la mano de los Derechos Humanos y la ciudadanía activa.” (p. 32).

2.1.3. Estrategias didácticas para fomentar la educación para la paz

Al plantear una estrategia didáctica, es necesario reconocer e investigar diferentes procesos educativos que fomenten la lectura y la escritura con materiales pedagógicos como las cartillas. Desde esta misma postura, Biga (2003) en “La poesía ante el tercer milenio: poesía de las lenguas y lengua de la poesía” hace un análisis de la jerarquía que tiene la historia de la poesía en los jóvenes, además de cómo esta se debe radicar y enfatizar en las aulas; por ello, se debe motivar al estudiante a escribir y leer cada día con más responsabilidad, motivación y amor por las letras.

Al hablar de literatura en las aulas como un aprendizaje significativo, es necesario tener en cuenta tanto lo narrativo como lo poético, puesto que, al analizar diferentes figuras literarias, la poesía es de gran ayuda en los estudiantes para el desarrollo de la comprensión lectora y la solución de talleres; de esta manera, se promueve la escritura en los jóvenes.

Así mismo, lo plantea Cachorro (2012) en “Cuerpos jóvenes: política, oralidad y escritura”, el estudiar y promover la escritura en jóvenes de bachillerato son objetivos primordiales de los maestros, ya que, de esta manera, los alumnos tendrán capacidades suficientes para expresar sus sentimientos y sus conocimientos, lo que ayudará en la solución

de problemas que se presenten en las instituciones tanto, académicas como de convivencia. (pp. 1-20).

Según investigación de Bravo (2003), “La utilización de la tradición oral como estrategia pedagógica para fomentar el amor a la literatura y al entorno cultural en la escuela rural mixta de Arrayanes, municipio de Córdoba”, existen aspectos importantes, los cuales se deben abordar en esta investigación, ya que afirma: “la necesidad de utilizar la tradición oral como estrategia pedagógica para fomentar el amor a la literatura y al entorno cultural, por lo que es una buena alternativa para que el niño halle gusto por la enseñanza, aprenda con significado, se sienta orgulloso de sí mismo al tener una alta autoestima y valorar la riqueza que existe a su alrededor.” (p.43) Lo pedagógico y didáctico se debe trabajar con base en el contexto social, por ende, el profesor tiene que realizar un estudio de lo social y más aún de los conflictos que afecten la región.

Además, la lectura y la escritura, como complemento en las aulas de clase en la solución de conflictos sociales, tienen una gran importancia pedagógica y didáctica, tal como lo plantea Lerner (2001) en su investigación “Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario”, (pp. 1-6), en leer y escribir es una forma de vida con el arte y para el arte, y por esto los estudiantes deben tener el hábito de leer desde sus primeros años de educación; el fomento a la lectura y escritura se debe ir fortaleciendo con los años académicos, por ello la lectura y el desarrollo de una estrategia didáctica en literatura regional de debe realizar desde el bachillerato.

El valor de la lectura y la escritura, en nuestro contexto, según Ferreiro (2000) en “leer y escribir en un mundo cambiante”, (pp. 1-8), se debe a que escribir y leer ayudan al sujeto a crear un pasamiento crítico en un mundo que se encuentra en constante cambio y conflicto; la escritura y la lectura son un proceso de evolución encaminado a recordar nuestra historia, con el fin de no cometer los mismos errores y tener un mejor porvenir; al trabajar con estudiantes desde una obra nariñense que recuerda los años de guerra de una nación, es de suma importancia tener una postura crítica por parte del docente y el alumnado.

Desde esta perspectiva, es necesario tener en cuenta la tesis de Cardona y Meneses (2008). “Aprehendiendo a leer con Miguel de Zubiría”, puesto que se plantean datos

relevantes que apoyan este trabajo de investigación, ya que habla acerca de la importancia de crear una educación integral con la cual se logre “formar seres autónomos, creativos, éticos e integrales para que se puedan desenvolver de manera apropiada dentro de la sociedad” (p. 80); la educación no solo tiene que ver con la trasmisión de conocimientos, sino también con crear personas completas, llenas de valores, que puedan convivir en sociedad; por ello, se precisa la creación de cartillas para la paz desde una postura de lectura comprensiva.

En el proceso de implementar talleres didácticos con enfoques hacia la paz, es importante promover la escritura en el estudiante; tal como lo afirma Ferreiro (2000), en “Los procesos constructivos de apropiación en la escritura”, (pp. 129-174), desde esta perspectiva se estudia la importancia que tienen los diferentes procesos de escritura y lectura, con el fin de identificar las diversas teorías cognitivas, que se deben desarrollar en las personas para poder crear un texto como producto final de un taller.

El trabajo investigativo que se desarrollará responde a la pregunta acerca de la importancia que tiene el estudio de la literatura dentro del aula; por esto se sustenta según la investigación de Frugoni (2010): “La literatura dentro y fuera de la escuela (y en el medio)”, en *El Toldo de Astier*, (p. 1-8), donde el objetivo de un docente es promover un pensamiento crítico e integral en los estudiantes, generando actividades que enfatizan el estudio de las diferentes posturas políticas con el uso didáctico de textos literarios.

Según Hirsch y Riegelman (1952): en “Cómo estudiar un estudio y probar una prueba: lectura crítica de la literatura médica”, en *Publicación Científica*, (pp. 3-251), el estudio de la literatura es tan amplio que necesariamente se debe realizar desde cualquier postura científica; además, es necesario tener la capacidad de realizar ejercicios de inferencia, referencia y crítico de los textos que se trabajan en las cartillas.

En el estudio investigativo de Teberosky (2005) “Construcción de escrituras a través de la interacción social”, (p. 155-182), resalta el hecho de que es significativa la interacción social en las aulas a la hora de desarrollar talleres de escritura y lectura, puesto que muchos estudiantes se sienten intimidados en el momento de ver una hoja en blanco y un lapicero, con el temor de plasmar sus ideas por las críticas y burlas que obtendrán por parte de sus compañeros. De esta realidad, se deduce que es necesario desarrollar un ambiente adecuado

y de confianza en el momento de escribir y leer; esto será un pilar a desarrollar en las diferentes cartillas que tendrán temas relacionados con literatura y paz. Por esta razón, el maestro debe reconocer que un aula de clase es un universo de diferentes expresiones artísticas, ellos no deben excluir a sus estudiantes, afirmando qué es arte, qué es literatura y qué no lo es, sino motivar a los estudiantes a crear.

2.2. Marco teórico conceptual

2.2.1 El autor y su tiempo: contexto e influencia del *boom* latinoamericano de literatura en la obra *La guerra sigue llorando afuera*, de Arturo Prado Lima.

Un fragmento de la novela, *La guerra sigue llorando afuera* dice: “El estallido llevó a Gustavo de Alba de inmediato a la novela de Julio Cortázar: pensó en tirarse a recoger el azúcar entre los zapatos de las colegialas, olorosas a ventarrones revueltos que lo miraban con indiferencia de diosas uniformadas de azul.” (Prado, 2001, p. 220)

Sobre la obra en mención se han publicado algunas reseñas que contribuyen a definir su contexto.

Arturo Prado Lima es un ex integrante del Ejército Popular de Liberación (EPL); fue amnistiado en 1991. Desde entonces ha dedicado su vida al periodismo escrito y de televisión en España; ha trabajado como periodista en Perú, Ecuador y Colombia. Como poeta, ha publicado tres libros: *Cuando seamos libres de cuchillos*, Quito 1991; *Así es nuestro siempre*, 1993, y *De gritos y Tardes femeninas*, 1997. Además de la obra *la Rubia de Hamburgo y otros relatos* 2016 y el texto: En Colombia, para poder enfrentar las tareas cotidianas de vivir disponía de tres armas fundamentales: el periodismo, la poesía y el amor (Cáceres y Guerrero, 2006, p. 115) Del mismo modo, es inevitable no recordar a distintos escritores pertenecientes al *boom* latinoamericano, porque su influencia es notoria en las letras de Arturo Prado Lima. Es por ello, que en un fragmento de la obra se refiere a como Gustavo de Alba

llegó a la primera reunión acompañado de Cortázar, Rulfo y Paz. Callado, envuelto en un misterio tímido, escuchó los planteamientos sobre la inminente caída del régimen liberal-conservador y el último empujón para verlo caer. Con lápiz y las hojas de cuaderno en que tomar apuntes, se dedicó a hacer barcos de altamar y corazones flechados por Cupido. (Prado, 2001, p. 57).

Este escritor, oriundo del Departamento de Nariño, se caracteriza por representar en su obra su capacidad de lector y novelista, encarnando la imagen de un país como Colombia, con sus guerras, sus tristezas y sus nostalgias en cada una de sus páginas, sin dejar de lado el estilo literario obtenido en sus diversas lecturas. La obra hace alusión a un país donde existen:

Pueblos abandonados después del último ametrallamiento, cuyas casas de madera en varias filas se dejaban asaltar sin resistencia por arbustos alegres y carcomer por la polilla; casas sin puertas ni ventanas, ni suspiros o risas, que daban la sensación de una derrota despiadada y sin decoro. Poblados asaltados por los kikuyos y la soledad, cuyos habitantes permanecían escondidos de los ejércitos oficiales en las montañas cercanas, guarnecidos en cambuches provisionales, ocultos de los hombres de negro y su sombra siniestra, parte de la fundamental de los brazos armados clandestinos creados oficialmente para realizar actividades paramilitares contra el enemigo. (Prado, 2001, pp. 26-27).

Al referirse a los antecedentes literarios pertenecientes al *boom*, que inspiraron a nuevos escritores para que puedan crear sus propias historias, las investigaciones se remiten a la década de los sesenta, puesto que en esta época se desarrolló un tiempo de privilegio por la cultura y las letras en Hispanoamérica, dejando un legado a los nuevos novelistas, que se arriesgan a escribir y a publicar en el siglo XXI. Según Mario Vargas Llosa (2007), el *boom* de literatura fue un proceso de difusión e internacionalización de escritores hispanoamericanos, lo cual resultó bastante positivo como estímulo a escritores jóvenes, demostrando que en América Latina existe la posibilidad de publicar y de obtener una recepción que trascienda los límites nacionales. Por ende, hoy se escriben muchas más novelas que hace algunos años.

La historia de la literatura Latinoamericana hace hincapié en las dificultades económicas que debían sobrellevar escritores como: Gabriel García Márquez, Juan Rulfo, Julio Cortázar, entre otros, en los años sesenta. José Donoso (1972) en este aspecto afirma que: “la vida de los escritores del *boom* es y ha sido bastante difícil, y la lucha mayor es para robarle al trabajo que permite una subsistencia modesta, algunas horas para escribir” (p. 62), por esta razón, muchos autores sobrellevaron su vida con diversos trabajos, sin dejar de lado su talento literario que les permitió trascender en el tiempo. Esta realidad es a la que se enfrentan los nuevos escritores de nuestra época, que deben afrontar una competencia constante y, a editores y a críticos que siempre serán un desafío.

El momento definitivo en la literatura de Latinoamérica que quedaría denominado como *boom*, según José Donoso (1972), en su libro *Historia personal del boom*, “se alcanza con la publicación de *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez” (p. 62), puesto que su éxito le generó varias traducciones de su obra en diferentes idiomas. Este tipo de obras determinadas en un tiempo específico de la literatura hispanoamericana se define por presentar una excelencia y una técnica narrativa no antes vista, separándose del lenguaje pintoresco que predominaba en obras anteriores, lo que causó que el mundo dirigiera su mirada a las publicaciones hispanoamericanas.

Arturo Prado en la entrevista realizada el 27 de marzo de 2016 sobre el contexto literario de la obra: *La guerra sigue llorando afuera*, reconoce que Gabriel García Márquez es:

indudablemente (...) uno de los grandes contadores de historias y nadie puede, (...) hasta el momento nadie ha podido escapar a su influjo (...), incluso García Márquez deja una estela de escritores en el camino, porque nadie es capaz de seguirle el paso; algunos que tratamos de anular su labor, vamos ahí (2016, p. 3).

Asimismo, en la obra *La guerra sigue llorando afuera* se hace referencia al coronel Aureliano Buendía al destacar como los “pueblos con la memoria flotando en las herraduras pegadas en los umbrales de las puertas por donde salieron los miles y miles de hombres que hicieron las treinta y dos guerras civiles del coronel Aureliano Buendía” (Prado, 2001, p 28), otro ejemplo de la importancia de Gabriel Gracia Márquez en la liteatura de Arturo Prado es el reconocimiento que le hace al pueblo de Macondo en su texto, destacado en el siguiente fragmento:

Una fila de más de cien negros y mulatos esbeltos, como en los mejores tiempos de Macondo, hacían cola frente a la pieza de una “puta antillana” que había alborotado las calenturas del barrio pestilente cuyos hombres crudos hacían hasta lo imposible para reunir los veinte dólares que cobraba la ramera indulgente (Prado, 2001, p. 28).

El *boom* de literatura también es un periodo en el que Julio Cortázar publica *Rayuela*, mostrando que el estilo de la novela latinoamericana rompe con las tradiciones literarias y resalta el interés de nuevos lectores que próximamente se convertirían en escritores. Caso particular es el del autor de la obra *La guerra sigue llorando afuera*, que resalta la importancia de uno de sus literatos predilectos en su novela, por esta razón Julio Cortázar es

un pilar importante en la novela del escritor procedente de Nariño. En este aspecto Arturo Prado destaca en su obra que Gustavo de Alba, su personaje principal “leía a Cortázar cuando le quedaba un tiempo de más y pensaba en París” (Prado, 2001, p. 383).

Además, Gustavo era un individuo que no sentía atracción por la lectura de los textos de guerra impartidos por la revolución, por esta razón su hermana Pao como estrategia subversiva emprende el trabajo de que él deje “los consejos de Cortázar y los muertos de Rulfo” (Prado, 2001, p. 57) y lea a Mariátegui, a lo cual Gustavo de Alba le responde: “Si la soledad le sirve a la guerra, no veo por qué debo dejar de leer esta vaina que está impregnada hasta en mi propio pellejo” (Prado, 2001, p. 57). *Rayuela* es una de las novelas enigmáticas de todos los tiempos de Latinoamérica, ya que es “un manifiesto filosófico, una rebelión del lenguaje literario y la crónica de una extraordinaria aventura espiritual” (Harss, 2012, p. 259); no es sorpresa la gran aceptación de esta novela en lectores de todo el mundo, y más aún su aceptación de un público joven, que soñaría con encontrar su amor encarnado en la Maga, por ende, muchos fervientes lectores han publicado textos sin poder desprenderse de la herencia de los escritos de Cortázar. En *La guerra sigue llorando afuera* se encuentra un pasaje en el que Arturo Prado Lima se remite al cuento *El perseguidor* de Julio Cortázar:

Gustavo, (...) enamorado de los Clásicos de la literatura latinoamericana, leídos y releídos en las noches de insomnio, se embarcó de inmediato en un avión hacia Europa y desde los aires vio al país en una neblina gris, con largos caseríos de techos de plástico plantados por los desplazados (...). Se fue a Francia. Llegó allí pleno de dicha, minucioso, lavado de culpas, sincero, y así recorrió las calles solitarias del París nocturno en busca de los sitios frecuentados por los grandes; hasta alcanzó a hospedarse en el hotel de la Rue Lagrange, en la misma desgarrada pieza en donde habitaron Jhonny y Dédé. Los imaginó en su penumbra de muerte al calor de un ron de fuego metido en los pensamientos crepusculares de Bruno, como en el cuento de Cortázar. (Prado, 2001, pp. 65-66).

Es importante destacar que antes de los sesenta existían novelas que no tenían una gran acogida internacional, y su escritura estaba basada en lo heroico y mitológico. Según el crítico literario de Uruguay Emir Rodríguez Menegál (1972) en su texto “Tradición y renovación”.

Hacia 1940, la novela latinoamericana estaba representada por escritores que constituyen sin duda, una gran constelación: Horacio Quiroga, Benito Lynch y Ricardo Güiraldes en río de la plata, tenían sus equivalentes en Mariano Azuleta y Martín Luis Guzmán en México, José Eustasio Rivera en Colombia, Rómulo Gallegos en Venezuela, Graciliano Ramos en el Brasil. Hay allí representada una tradición válida de la novela de la tierra o del hombre campesino, una crónica de su rebeldía o sumisiones, una exploración profunda de los vínculos de ese

hombre con la naturaleza avasalladora, la elaboración de mitos centrales de un continente que ellos aún veían en su demuestra romántica. Incluso los más sobrios (pienso en los mexicanos, en Graciliano Ramos, en Quiroga) no escapaban a una categorización heroica, a una visión arquetípica que convertía a algunos de sus libros, y sobre todo *La vorágine*, *Doña Bárbara*, *Don segundo sombra*, más en *romances* (de acuerdo con las categorías retóricas de Northrop Frye) que en novelas (pp. 155-156).

Adicionalmente, se refiere de como escritores se levantan contra estos maestros “que empiezan a publicar sus narraciones más importantes a partir de 1940. Una primera promoción estaría representada, entre otros, por escritores como Miguel Ángel Asturias, Jorge Luis Borges, Alejo Carpentier, Agustín Yáñez y Leopoldo Marechal” (Rodríguez, 1972, 156).

Al igual que Rodríguez, José Donoso afirma que las obras de dichos autores antes del *boom* de literatura eran difundidos en los países de cada escritor, aquellos escritos no tenían una reproducción más allá de sus regiones: “las novelas de cada país quedaban confinadas dentro de sus fronteras” (Donoso, 1972, p. 19), siendo leídas e incluidas en los programas de los colegios locales, sin tener una transcendencia internacional, lo cual llevó a que muchos autores no tengan “padres literarios propios.” (Donoso, 1972, p. 27).

No obstante, desde el siglo XX y en el siglo XXI, muchos autores nuevos sienten atracción por los libros de literatura del *boom*. Como ejemplo, en Colombia existe una influencia literaria en escritores contemporáneos. Según el texto “Las formas de canonización de la novela colombiana en las historias literarias (1908 - 2006)” en el país de Colombia hay una huella de escritores del *boom* en la nueva narrativa, como:

Cortázar y Borges, según críticos e historiadores influyen en la novela *Mateo el flautista* de Alberto Duque López, así como Borges influye también en Manuel Mejía Vallejo, (...). Al interior de la dinámica nacional, la influencia de Gabriel García Márquez llega a Espinosa, Álvarez Gardeazábal y Aguilera Garramuño, con obras puntuales tales como *Los cortejos del diablo*, *El bazar de los idiotas* y *Breve historia de todas las cosas*, respectivamente. (Bedoya, 2009, p. 10).

Asimismo, existen obras en Colombia como *¡Qué viva la música!* De Andrés Caicedo, *Concierto del desconcierto* de Manuel Giraldo y *Opio en las nubes* de Rafael Chaparro Madiedo que son consideradas novelas que vienen a

refrescar la narrativa colombiana marcada por el macondismo y las tendencias del *boom* narrativo latinoamericano, al expresar la crisis de unas generaciones, la sensibilidad destacada de la época y la búsqueda de nuevos lenguajes capaces de surgir, como en este caso, que la

vida está llena de “muchacha heroína, de mucho alcohol” y sobre todo de “muchacha tristeza”. (Giraldo, 2009, p. 12).

Es así, como la literatura contemporánea en Colombia está trastocada por la influencia del *boom* literario latinoamericano, en algunos aspectos, como los mencionados anteriormente se destaca sus característica de influjo en la narrativa, y la necesidad de presentar nuevas novelas con otra visión a la demostrada en los textos del *boom*.

En el caso particular de Arturo Prado Lima, quien tiene una representación constante de escritores como: Julio Cortázar, Gabriel García Márquez, Jorge Luis Borges, Mario Vargas Llosa, Juan Rulfo, Alejo Carpentier, entre otros, en su obra, puesto que en el transcurso de sus capítulos se observa cómo sus personajes tienen esa cultura literaria, de citar autores latinoamericanos en sus conversaciones. Algunas citas textuales de la obra *La guerra sigue llorando afuera* en las que se identifica esta constante son:

Gustavo de Alba se sintió abrumado por el peso de tanta algarabía de pacotilla y recodó su propio nombre, a gritos también; su apellido, a gritos, y rememoró el olor de los asados, de los postres indecibles, el color de los mejores discos de Víctor Jara y Los Beatles y los consejos de Cortázar y los muertos de Comala (Prado, 2001, p. 36).

De igual manera, en una conversación entre Carla y Gustavo personajes de la novela en mención se rememora como Gustavo le pregunta a su mujer: “si recitaba a Benedetti y si se sabía las canciones de Silvio Rodríguez, si había leído a Eduardo Galeano” (Prado, 2001, p. 36). Citas en las que identifica menciones a escritores destacados del *boom*, también se representan a continuación:

Pinzón Robayo, el jefe supremo del comando urbano, lo invitó a tomar un tinto en la cafetería contigua y le reprocho su actitud, “esa de dedicarse a dibujar barcos, corazones flechados y rosas degolladas mientras los demás estaban enfrascados en la táctica y la estrategia para atraer a los católicos a nuestro lado”.

Le criticó eso de preferir a Octavio Paz y Borges por encima de los clásicos de la revolución mundial.

Hubo un silencio aterrador desde entonces, el silencio blanco y cóncavo que Toño traía desde la infancia, desde los días de copiar los versos de Neruda, y de aprendérselos de memoria y de recitarlos en público, atribuyéndose su autoría en un colegio de la ciudad del sur destartalada (Prado, 2001, p. 36).

El argentino cambió de actitud. Les enseñó a los muchachos a jugar al póquer, al solitario, al treinta y uno y hasta leer las cartas que alguien llevó para matar el ocio.

A pedido de Toño, dio charlas sobre la situación política y social de su país, y habló de un viejo poeta ciego argentino también, que había encontrado la felicidad en una ciudad llamada Ginebra, al otro lado del mundo:

-Nunca he leído a Borges- dijo Toño.

-Sí, muchos se sienten incómodos ante su grandeza, con mayor razón ustedes- contestó Carlos Modotti.

De esta manera, Toño y el argentino descretinizado por la fuerza de la palabra y no por los encierros y las cadenas, se sentaban bajo los cambuches, pasado el almuerzo, y hablaban de Neruda, César Vallejo, de Aurelio Arturo y de Borges. (Prado, 2001, p. 255).

Algunos escenarios o contextos de la obra en estudio son la imagen de obras enigmáticas de la época del *boom*; un ejemplo claro, se encuentra en el resguardo de exiliados, que es considerado un manicomio, como el que se vislumbra en *Rayuela* de Julio Cortázar.

Cuando Flor llegó al hotel, convertido en cuartel para unos y en hospital de guerra para otros, encontró a Pinzón Robayo aguardándola en la sala de espera para anunciarle su suprema decisión de dejar a Gustavo de Alba bajo el cuidado de un psicólogo de cabecera, un psiquiatra si era necesario. Las cosas iban a empeorar si no se ponía remedio a su situación de inestabilidad emocional. Últimamente se estaba quejando de una cojera que nunca había tenido, de una cierta persecución que nadie había intentado y de una realidad que en realidad no era la realidad de los demás. (Prado, 2001, pp. 211-212).

Así, Arturo Prado Lima realiza una interacción entre escritores pertenecientes al *boom* y la violencia en Colombia, personificando a Gustavo de Alba, su personaje principal, como un conocedor de literatura; además de pertenecer a un movimiento armado en el país, es un lector frecuente de Alejo Carpentier, Jorge Luis Borges, Juan Rulfo, Gabriel García Márquez, Julio Cortázar, Pablo Neruda, Mario Benedetti y Cesar Vallejo. Algunos ejemplos de la novela *La guerra sigue llorando afuera* se representan en los siguientes fragmentos:

Se las arregló para no beber más la medicina salvadora y la misma soledad del encierro lo llevó de nuevo a leer los libros de Carpentier, de Octavio Paz, el libro de Salomón y el Cantar de los cantares, los únicos textos a su disposición (Prado, 2001, p. 72).

Estaba nuevamente en su casa convertida en cuartel. Había mujeres y hombres en el patio central, atravesado por el olor inconfundible y la risa de Rafaela, cuya presencia inequívoca permanecía aún estampada en las gardenias, las enredaderas y el aliento de los fantasmas, perennes en la humedad de las paredes. Continuaban en su cuarto los pedazos de su espíritu bajo la cama, de cuando en cuando leía con ansiedad a César Vallejo y sentía en carne propia las caídas hondas de los cristos del alma (Prado, 2001, pp. 85-86)

Flor solía visitar a De Alba todas las noches para contarle sus cuitas y sus desilusiones. Y él le leía antipoemas de Roque Dalton. Con Dalton trataron infructuosamente de abrir de par en

par los poemas de Vallejo para encontrar la razón de su ataque indiscriminado al lenguaje, cuya libertad casi siempre iba a desembocar en el caos. Sucedió como en la guerra de carne y hueso, pero no era posible porque las palabras son diferentes en la noche y en el día, por la mañana y por la tarde, en el verano y en el invierno. Por eso, se conformaron con ocultar sus incapacidades para desarmar los poemas y se aseguraron de nunca preguntar al pintor sobre la antirrazón, pues éste se les reiría en la cara, mostrando sus dientes de Faraón sin trono y sus ganas de reírse. (Prado, 2001, p. 348).

Igualmente, es el mismo Gustavo de Alba quien elige ir a Europa y vivir exilio en París, y de esta forma, conocer más de cerca la cultura que alucinó a muchos de sus escritores preferidos. El personaje al igual que Prado Lima recorrió París, la urbe predominante en algunas obras de los autores del *boom* como en *Rayuela*, pero se radicó en Madrid, persiguiendo los pasos de Cervantes, intentando comprender la lucha poética y política de García Lorca, y profundizando en la lengua heredada en Latinoamérica, de esto hace más de 15 años.

El exilio es una característica más que se representa en la obra: un exilio cultural y político, como les sucedió a muchos escritores del *boom*, que los hizo despojarse de todas sus pertenencias, obligados a vivir en la nostalgia de otra nación. José Miguel Oviedo en su texto “Una discusión permanente” resalta como en el último periodo Julio Cortázar reafirma su exilio en Francia al afirmar que es su casa y le sigue perteneciendo como el lugar de elección para un temperamento como el de él; escribiendo para su regocijo o sufrimiento personal, sin la menor concepción, sin obligaciones latinoamericanas (1972, p. 439), el mismo auto-exilio que viviría Gabriel García Márquez en México, el exilio de Pablo Neruda por las persecuciones del presidente de Chile González Videla y el exilio de Jorge Luis Borges en Ginebra.

Arturo Prado (2001), en este aspecto, recuerda el exilio como la consecuencia de una guerra infame, que nunca dejará un vencedor, una guerra constante y amarga. En la obra en estudio, un exilado es aquel que no tiene “ningún otro sueño que el de seguir viviendo de la caridad pública” (p. 205); de esta manera, recuerda su propia realidad de vivir como un exiliado más en España.

La violencia en el continente afecta a toda clase de pobladores, sin dejar de lado a escritores, que son obligados a vivir en la expatriación; que, en muchos casos, no pueden volver sino hasta después de su muerte, pero sin dejar de luchar un solo día por su patria y su

continente, no con armas de fuego, sino con poesía y con escritos fantásticos, llenos de denuncias en contra de la tiranía.

La guerra sigue llorando afuera, obra publicada en el 2001, remite al lector a un tiempo en el que la vida es una pesadumbre y un desafío; allí la guerra se incrusta en el alma de cada uno de sus personajes, seres que a pesar de todo se sienten tranquilos, seres con la suficiente fortaleza para vivir, amar, perdonar y sonreír cada día; estos personajes son los que luchan en contra del tirano que gobierna su país.

La violencia es y será una excusa en los diferentes escritos de la literatura latinoamericana; un pueblo que desea contar sus historias, sus muertos y sus desconsuelos, tal como lo recuerda este escritor nariñense al referirse a los muertos de Comala y a las 32 guerras que promovió y perdió el coronel Aureliano Buendía, como ya se ha demostrado anteriormente. Así mismo, presenta a su principal personaje, Gustavo de Alba, como a un ferviente lector de *Los pasos perdidos* de Alejo Carpentier, que “quiso recorrer las selvas en busca del origen de la música, pero la guerra civil arreciaba en todas partes y sólo la música de la muerte estaba en su pleno concierto” (Prado, 2001. p. 25) Igualmente, en la obra *La guerra sigue llorando afuera* se infiere lo que afirma Fuentes (2011), ella representa a la realidad “que no resucita, nace de otro modo, se transforma, se reinventa a sí misma” (p. 353), una realidad de pena y de dolor, sentimientos plasmados en cada uno de sus 7 capítulos.

En este aspecto, los personajes de la obra “al darse cuenta de que son víctimas, se rebelan contra la sociedad que ha creado su situación, usando la violencia como una forma de liberación colectiva” (Dorfam, 1970, p. 17), convirtiendo sus hogares en un cuartel, en un hospital de lisiados, o en un manicomio que resguarda melancólicos guerreros urbanos, en este país que tiene a sus caídos en el olvido, que se reconstruye de los escombros de casas destrozadas por las bombas que las agobian: “en estas mismas ciudades los edificios públicos parecen a veces fortalezas, como los palacios presidenciales, y están rodeados de una especie de parapetos de tierra para protegerse de los ataques de bazucas” (Eco, U. 2012, p. 75). En esta novela, se refleja la tristeza de un país y se representa a la muerte como un personaje más, siempre presente en las vidas de los ciudadanos, en la que se puede perder la existencia por una apuesta de borracheras, tal como se refleja en el siguiente fragmento:

...apareció Félix acompañado del hombre de Juan María; iban abrazados y embriagados para siempre. Al pie del balcón, sacaron sus revólveres y dispararon sin contemplaciones.

- si cae a la izquierda, tú te quedas con el millón de pesos; si a la derecha, son míos -propuso Félix.

-Hecho-dijeron juntos.

Félix apuntó a la muchacha y disparó. Cayó a la derecha. El hombre de barba exigió el desquite, mirando a un vigilante privado en la distancia. Volvió a perder.

-Bienvenido a la causa- dijo el hombre de la barba y ambos se estrecharon en un brazo. (Prado, 2001, p. 40).

“En este hijueputa país que nunca hará nacer una alegría” (Prado, 2001, p. 55), Arturo Prado hace recordar esos lugares donde algunos pueblos solo son habitados por mujeres, porque los hombres han muerto en los diferentes conflictos armados; donde las casas tienen resguardos bajo tierra para proteger a las familias de verdugos uniformados, enviados por un dictador a descuartizar a los desafortunados pobladores; o que, con un tiro de gracia, los liberen de sus angustias, sus pesadumbres, sus anhelos y sus sueños. En un pasaje de la obra Prado Lima hace alusión a los viajes de Gustavo cuando apenas

Veintiún años había cumplido (..) y estaba a punto de llorar viendo pasar al país desbaratado por la ventanilla del autobús donde molía sus últimos presentimientos cuando se sentó a su lado una rubia alegre y estridente que lo sacó de inmediato del ensimismamiento. Un escalofrío lo sumió de repente y el silencio le atragantó las palabras. (...). Se llamaba Carla y traía un vestido gris de viajera esporádica.

- La Victoria- dijo la mujer indicando con su dedo fino, frente a sus ojos, el pueblo ceniza que pasaba por la ventanilla derecha del autobús- por estos lados casi ya no quedan hombres.
- ¿Por qué?- quiso saber Gustavo de Alba.
- Se los comió la guerra- respondió Carla.
Él siguió pensando en el destino de un pueblo sin hombres, en los malabares de la reproducción: “es un crimen preferir a la guerra que a la fertilidad de un amor”, pensó.

(...) Enseguida estaban Las Cruces, la última ciudad en el extremo sur, asiento de contrabandistas de armas, municiones y dinamita, de secretos de Estado y animales exóticos extraídos de la jungla cercana, de negreros insoportables y narcotraficantes poderosos y centro de operaciones de prósperos empresarios que habían conseguido fabulosas fortunas por arte de magia vendiendo chucherías en las esquinas comerciales de la ciudad, y ahora se paseaban en lujosas limosinas por las calles polvorientas de la ciudad. (Prado, 2001, pp. 29-30).

Por lo anterior, las novelas de violencia en Colombia como “recuerdos que sirven para no repetir las guerras (...) como la puerta para entrar en el pasado y cuidarse de las

zancadillas del mismo pasado” (Prado, 2001, p. 61), son un impacto que se ha marcado como un estilo literario, dejándolo así en un género importante en la narrativa de la nación, adentrándose más en la parte ideológica, conflictiva y política; por esta razón, es gratificante encontrar obras literarias que representen los conflictos sociales del país, sin dejar de lado el componente ficcional y metafórico de la literatura. Así como sucede en *Cien años de soledad*, en *La guerra sigue llorando afuera*, aparece parte de la historia conflictiva de un país:

la saga de Macondo y los Buendía incluye la totalidad del pasado oral, legendario, para decirnos que no podemos contentarnos con la historia oficial, documentada; que la historia es, también, todo el Bien y todo el Mal que los hombres soñaron, imaginaron y desearon para conservarse y destruirse. (Fuentes, 2011, p. 265).

De manera similar, en la obra de Arturo Prado se identifica la toma de las universidades y la toma al Palacio de Justicia del 6 de noviembre de 1985 en Colombia:

Por aquellos días arreciaban los combates en las montañas del país, y los dirigentes de la posición estaban siendo exterminados por la mano negra del régimen y hasta habían incendiado el Palacio de Justicia con los jueces de la República, las leyes, los acusados, los lustrabotas, los vigilantes y los archivos dentro, junto a los rebeldes que se lo habían tomado para reclamar que el Presidente cumpliera sus promesas de un fallido acuerdo de paz. (Prado, 2001, p. 165).

Las tanquetas tumbaban los muros, derrumbaban la estatua del Che, saltaban los estudiantes muertos, rematados a fuego de ametralladora contra el piso, y expulsaban a los alumnos de filosofía de las aulas y las residencias universitarias para amarrarlos de las manos y los pies, unos con otros, a las carrocerías de los vehículos. La biblioteca central ardió de repente y las cenizas de las palabras muertas volaron por encima de los edificios y cayeron sobre los cascos de los asaltantes. Del laboratorio escaparon nuevos gases mortales mientras los estudiantes atrincherados en la cafetería con cuatro pistolas destartaladas, hasta las seis de la tarde, eran sacados a culatazos”. (Prado, 2001, p. 101).

La obra *La guerra sigue llorando afuera*, ofrece la historia de Colombia desde el inicio del conflicto armado de la guerrilla y el paramilitarismo, narrando, desde la perspectiva del autor, la toma al Palacio de Justicia, las masacres, los desplazados y las consecuencias que esta violencia deja en las ciudades del país. Una imagen de una Colombia inmersa en la guerra demuestra como un pueblo después de un ataque termina con:

Cuarenta y nueve (...) decapitados. Tres fueron colgados de las cruces de las pastorales sociales y tres intentaron despeñarse y fueron rematados a tiros. No contentos con esto, fueron a Montes de María e instalaron una mesa en el centro de la plaza polvorienta. Trajeron a toda la población: mujeres, hombres,, ancianos, niños; buenos, tristes, meditabundos; nativos, forasteros, evangélicos, misioneros católicos; raspachines, traquetos, cultivadores de coca; negros del Pacífico y del Atrato, indios del Darién, antiguos bananeros del centro del país; amapoleros despistados de las cordilleras andinas refugiados de otros pueblos, patriarcas de

la comarca; concejales, el alcalde de Montes de María y el inspector de policía, la enfermera del puesto de salud, el monaguillo de la parroquia, desempleados de las carboneras, esmeraldas, algodóneras de la costa norte y viejos guerrilleros liberales de mediados del siglo. Con todos hicieron un gran círculo por varias horas. Los verdugos, cansados, sedientos, asustados, a veces tristes, a veces eufóricamente héroes, salvadores de la paz nacional, tomaban licor decomisado en las tiendas, violaban a las muchachas en los platanales vecinos sin resistencia alguna y ordenaban matar gallinas, cuando no lo hacían ellos mismos de un disparo de Galil, y preparar sancochos que comían regados con ron y vodka. Por la noche, el viejo y el nito escondido en los platanales habían visto perros, marranos y caballos ardiendo que corrían en desbandada por las calles, como visiones diabólicas entre las carcajadas de los asesinos y la perplejidad desolada de la población. Después los oyeron cantar en coro, con la voz distorsionada, curva, espesa, obscura, hedionda a vodka:

-Al que le caiga el treinta y uno.

Y al que le caía el número fatídico lo arrastraban hasta su presencia inquisidora y le pegaban dos tiros en la nuca. Al final, quemaron las ciento treinta y siete casas del pueblo con los Corazones de Jesús, las cobijas, las gallinas y los álbumes de recuerdos. (Prado Lima, 2001, pp.286-287).

El autor relata sus experiencias de vida de los días en los que fue miembro de un grupo revolucionario, el cual luchaba por los derechos de los habitantes del país; no obstante, las fuerzas armadas de la tiranía siempre prevalecerán, donde la guerra y la desigualdad social triunfarán, dejando como resultado a una nación con desaparecidos, muertos, huérfanos y exiliados, herencia de las diversas guerras de América Latina, tanto internas y externas. En los viajes de Gustavo de Alba miro a pueblos con:

carros blindados conducidos por adolescentes armados de ametralladoras cuyas velocidades de espanto atemorizaban a los campesinos que huían de la guerra acompañados de los trastos, sus pavos y sus nostalgias; caseríos olorosos a tabaco donde a las cuatro de la tarde toda la gente se acostaba sin quitarse la ropa y sin activar los ventiladores, dejando siempre los zapatos al filo de la cama para poder huir en el momento de los enfrentamientos feroces, en el momento exacto; pueblos donde al medio los niños saltaban de un bus a otro pidiendo monedas, un pedazo de yuca, una mirada de compasión o una limosna de compresión y en cuyas manos de pordiosero parecía no haber espacio para la espereza... (Prado, 2001, p. 26).

Por su parte, a propósito de aquellos que han tenido que salir de Colombia, Gabriel García Márquez hace una retrospectiva histórica de lamentables conflictos, y le dice críticamente al mundo entero, en su discurso de Premio Nobel (1982), que: “El país que se pudiera hacer con todos los exiliados y emigrados forzosos de América latina, tendría una población más numerosa que Noruega” (p, 2). Arturo Prado narra diversas historias de una nación en conflicto, en una Colombia donde la “guerra es rural. Los ciudadanos ignoran que en este país hay una guerra civil” (Prado, 2001, p. 48), lo hace como si tomara fotografías de la realidad y las plasmara en su novela, al recordar como Félix:

se presentó como albañil. Era quien construía las planchas de cemento reforzado en las cocinas de las casas de los pueblos vecinos donde los campesinos metían a los perros y a los hijos y a ellos mismos durante los bombardeos, o donde se escondían cuando llegaban los cirujanos, hombres de batas blancas al mando de un médico sin graduar que recorrían los pueblos con listas de sospechosos apoyadores de la insurgencia armada, maletines de cirugía, tijeras, bisturís, gasa, agujas de coser, algodón y desinfectantes, localizaban a sus víctimas y las operaban en plena vía pública sin anestesia y con una crueldad de inquisición, la gente trancaba la puerta por dentro con barras de hierro y se metía debajo de las planchas de cemento a muchas de ellas Félix les hacía túneles para salir al otro lado de la casa y al otro lado del espanto en casos de emergencia. Carmelina, una monja carmelita, sentada en la otra silla de la misma mesa, escuchó la historia y se puso a llorar, advirtiéndole no haber leído tal cosa ni en la literatura más cruel sobre la violencia del país y del mundo entero entre sollozos aconsejó leer novelas para hablar de otras cosas, por favor". (Prado, 2001, p. 39).

Arturo Prado narra diversas historias de una nación en conflicto, como si tomara fotografías de la realidad y las plasmara en su novela, tejiendo palabras en búsqueda de distintas ciencias, saberes y verdades que se han configurado a partir de las relaciones intertextuales. En esta medida, todo lo que se hace, todo lo que se es, está ligado al diálogo entre textos, tal como lo afirma Barthes:

Texto quiere decir tejido, (...), como un producto, como un velo detrás del cual se encuentra más o menos oculto el sentido (la verdad), nosotros acentuamos ahora la idea generativa de que el texto se hace, se trabaja a través de un entrelazado perpetuo. (Barthes, 2000, p. 28).

La literatura, además de ser un medio estético y artístico, es una forma por la cual se logran manifestar diferentes inconformidades, (políticas, económicas, sociales, entre otras), que se presentan en el mundo. El Departamento de Nariño posee múltiples historias que han logrado ser contadas desde hace muchos años atrás. La novela nariñense en el contexto literario en el que se escribe *La guerra sigue llorando afuera*, remite por su importancia como género, a sus inicios en Nariño, a 1894 con *Expiación de una madre*, escrita por el escritor e historiador José Rafael Sañudo, desde ahí en la literatura nariñense, el contexto socio-cultural, económico y educativo ha logrado ser el punto central de otras obras.

En el género narrativo se identifica la obra *El Chambú* (1962) de Guillermo Edmundo Chaves, además, en Nariño "durante el desarrollo siglo XX, novelas y novelistas se sentirían ligados extraordinariamente a la tierra. Lo andino (...) se convertirá en uno de los temas más socorridos y diversamente tratados" (Caicedo, 1990, p. 74), es por ello, que se destaca el novelista Alberto Montezuma Hurtado con cuatro novelas: *Ceniza común* (1954), *La luz Humana*, *Piedras preciosas*, y *El paraíso del diablo* (1962). Asimismo, el texto de Julio Quiñones *El corazón de la América virgen* (1948) que relata las historias de un viajero

extranjero perdido en la selva del Amazonas que es rescatado por una tribu indígena que lo acepta como uno de sus integrantes. Según Quiñones (1948) todos los personajes de la novela existieron y fueron conocidos por él, y es posible que existan los más jóvenes, tal vez en otras regiones. La novela del Departamento de Nariño se identifica en las obras mencionadas en realizar una descripción de los contextos de la región y las tradiciones de los habitantes.

Según (Caicedo, 1990) otra importante característica de la narrativa nariñense es la novela histórica, con escritores y obras como: Juan Álvarez Garzón autor de dos novelas: *Los Clavijos* (1948) y *Gritaba la noche* (1962) y *La ciudad de Rutia* (1895) de Florentino Paz, Cecilia Caicedo (1990) afirma que en las obras de Álvarez Garzón se ve marcada la influencia de hechos históricos y políticos como:

la guerra de liberación del 98 de los cubanos frente a España; la primera guerra mundial; la revolución mexicana que estalla en 1910 y la revolución rusa del 17. (...) episodios que influyen de manera notable en la literatura que se escribe en América Latina (p. 86)

Igualmente, (Caicedo, 1990) al hacer un estudio de la narrativa nariñense destaca las siguientes obras: *fue un sabio* (1912) de Manuel Benavides Campo, *Ligia* (1933) del tumaqueño Donaldo Velasco, *Cuando el suicidio es un deber* (1944) de Julio Santamaría, *Betulia* y *Eudoro* de César Garzón, *Camaremán* (1932), *Don Juan del trópico* y *La historia de un vagabundo alegre* de Plinio Enríquez; *Adiós a la inocencia* (1954) de Luis Santuisty Maya, *El hombre que perdió su nombre* (1977) de Emilio Bastidas, obras que relatan lo la violencia política desatada por los sucesos del nueve de abril en Colombia con el Bogotazo. El carácter religioso de la novela de Nariño se representa con: Calimo Macario Gurrero autor de las obras *El tesoro* (1964) y *Ciegos* (1964).

La novela nariñense ha sido intervenida por diferentes movimientos literarios, como es el caso del *boom*, en escritores jóvenes, en este aspecto las nuevas oleadas literarias según (Caicedo, 1990) en Nariño se representan con Carlos Bastidas Padilla con: *Perfiles de Bomboná* (1975), *Las rices de la ira* (1974), *Hasta que el odio nos separe* (1979), *El intrépido Simón* (1983). También es importante reconocer al escritor Evelio José Rosero que “nació en Bogotá el 20 de marzo de 1958, pero es de justicia incluirlo dentro de los narradores nariñenses por los entronques de sus raíces” (Caicedo, 1990, p. 116) con los textos *Mateo solo* (1984), *Ausentes* (1982), *El eterno monólogo de Llo* (1981), *Juliana los mira* (1987), *El*

incendiado (1988), *Papá es santo y sabio* (1989) *Señor que no conoce la luna* (1992), *Las muertes de fiesta* (1995) *Plutón* (2000), *Los almuerzos* (2001) *En el lejero* (2003), *Los ejércitos* (2006), *La carroza de Bolívar* (2012), *Plegaria por un papa envenenado* (2014), entre otros.

Es así como la narrativa de Nariño ha logrado nutrirse por situaciones estéticas, sociales y económicas que, en muchos casos, la han llevado a ser conocida más allá de las fronteras. Es fundamental retomar la parte histórica para entender el fenómeno literario en Nariño, para lograr dinamizar la temática del relato nariñense, puesto que los escritos que se realizaban anteriormente eran hechos narrativos, ocurrían en la región para lograr hacer denuncias y dar a conocer al mundo diferentes hechos del territorio. Al respecto, la escritora Cecilia Caicedo (1990) menciona:

El acto de escritura fue asumido como un camino catártico, expurgador y liberador de culpas, de una parte pero, de otra, y de manera fundamental, lo que motivó al novelista fue el deseo de resarcir al pástense, ante la historia nacional, de los criterios tergiversadores, malintencionados y en últimas equívocos con que se lo presentaba para explicar su confrontación en la lucha independentista. (p. 25)

De igual manera, por medio de la novela se ha conocido la cultura de diferentes regiones; las obras literarias enseñan al lector las manifestaciones culturales, desde la mirada de un autor, en la mayoría de los casos con historias fantásticas llenas de memoria e historia, así como representan los cambios que con el tiempo ha tenido el lenguaje; Luis Beltrán (1986), por ejemplo, sustenta esta característica al considerar cómo la novela:

Se convierte en un taller de experimentación de la palabra. La palabra patética, la palabra estilizada, la palabra paródica, la palabra polémica... tiene su gestación en la novela. Mientras los géneros líricos aspiran a la expresión de un lenguaje perfecto, inamovible, eterno y, por tanto, encerrado en sí mismo, el lenguaje novelístico se convierte en el barómetro que registra los cambios históricos en el ámbito del lenguaje. (p. 5).

Es importante destacar la novela de violencia tan enmarcada en Colombia y la forma cómo en Nariño se la ha llevado más allá; en dicho contexto se hace una novela donde no se limita a contar la realidad, como en obras ya mencionadas anteriormente, sino a reflexionarla; de esta forma, no sólo cuenta lo que ocurre, sino que logra crear su propia realidad y su independencia.

Además, se debe tener en cuenta que en la novela nariñense se logran percibir diferentes tipos de conflicto, como el conflicto armado en la zona rural, el desplazamiento, el exilio, la corrupción y los desaparecidos, que dejan duelos sin muerto. Prado Lima, en su obra *La guerra sigue llorando afuera*, muestra este aspecto: “La guerra es rural. Los ciudadanos ignoran que en este país hay una guerra civil” (2001, p. 48); el conflicto social, político y económico se manifiesta primero en el campo, dejando consecuencias graves en las ciudades del interior de una nación. En este aspecto se destaca el texto *Posconflicto Maestros guerreros en tiempos de paz* (2016) de Álvaro León Perico donde hace énfasis en el conflicto, la guerra, la paz, la pedagogía y el postconflicto, según Perico (2016).

los conflictos de intereses entre los hombres son solucionados mediante el recurso de la fuerza. Así sucede en todo el reino animal, del cual el hombre no habría de excluirse, pero en el caso de éste se agregan también conflictos de opiniones que alcanzan hasta las mayores alturas de la abstracción y que parecieran recurrir a otros recursos para su solución. En todo caso, esto sólo es una complicación relativamente reciente. Al principio, en la pequeña horda humana, la mayor fuerza muscular era la que decidía a quién debía pertenecer alguna cosa o la voluntad de qué debía llevarse a cabo.

Al poco tiempo la fuerza muscular fue reforzada y sustituida por el empleo de herramientas: triunfó aquel que poseía las mejores armas o sabía emplearlas con mayor habilidad. (pp. 35-36).

Como se pudo observar, el valor de conocer, analizar e interpretar textos de la región de Nariño, se debe a que el Departamento tiene una rica historia literaria, con diversos escritores que enaltecen el ambiente cultural, educativo y científico; lamentablemente toda esta riqueza, no ha sido conocida y difundida en esta tierra, ni en el país y menos aún, en el ámbito internacional. Por esta razón, es una obligación recordar e investigar a escritores como Arturo Prado Lima; reconocer lo propio, ayudará a conocer nuevos caminos; primero se debe explorar estas tierras y sus letras, para reencontrar su identidad, su historia, sus problemáticas y su capacidad de ficción.

2.2.2. La paz desde diversos autores

La paz es un término que suscita diferentes posiciones e interpretaciones por la connotación social, política, económica y cultural que desprende, es decir, se ha convertido en uno los temas más importantes a nivel social, que evoca una construcción continua y dinámica en los diferentes escenarios colectivos. En este sentido, cabe resaltar que las aulas

de clase son contextos fundamentales de desarrollo propicios para abordar la educación para la paz, una paz continua, duradera y constructiva.

Existen diferentes autores y teóricos que abordan el concepto de paz desde las diferentes disciplinas del saber, en este aspecto, para la investigación es preciso e indispensable resaltar la posición de teóricos destacados y reconocidos que aportan en la elaboración de un concepto de paz apropiado para el fundamento investigativo y la educación para la construcción de paz, es por ello que se va a retomar a Immanuel Kant, Galtung, Francisco Muñoz y M. Rodríguez, entre otros.

De igual manera, el acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (2016) en Colombia, establece en uno de sus fragmentos que la paz es un deber y derecho de todos los ciudadanos.

La construcción de la paz es asunto de la sociedad en su conjunto que requiere de la participación de todas las personas sin distinción y, por eso, es necesario concitar la participación y decisión de toda la sociedad colombiana en la construcción de tal proceso, que es un derecho y deber de obligatorio cumplimiento, como base para encauzar a Colombia por el camino de la paz con justicia social y de la reconciliación atendiendo el clamor de la población por la paz. (p. 30).

Además, todo acto de paz debe estar encaminado en la reivindicación de víctimas y en la exaltación del ser en valores familiares, sociales y educativos, por esta razón la paz es siempre una construcción colectiva que nace de un consenso, de un acuerdo fundacional, pero que se reafirma día a día en acciones y responsabilidades compartidas que deben tornarla una realidad impostergable, concreta y real. La paz no puede ser sólo una promesa, sino la plataforma desde la cual construir un futuro de justicia, libertad y dignidad para todos. (Alvarado; Rueda & Gentili, 2016, p.12) Es por ello, que para hacer referencia a la paz se debe identificar que es un proceso, donde el ser humano se encuentra en constante búsqueda y participación. Muñoz (2001), plantea la concepción de una paz imperfecta, difusa y no perfecta, en relación a la condición de los humanos como seres cambiantes, puesto que el adjetivo “imperfecta” humaniza y es capaz de pensar en las condiciones basadas en la realidad.

Por lo tanto, se puede entender que la paz está hecha de aspectos momentáneos que tengan que ver con el grado de bienestar en el que el ser humano se encuentra (bienestar

económico, emocional, social, afectivo) en la familia, en la región, en el país o en el mundo. Se debe aclarar que para hablar de paz, es necesario partir del hecho de la existencia de un conflicto, dos perspectivas opuestas en una sola realidad, es por ello que Galtung (1998), menciona que:

En el perfil o la identidad del conflicto se encuentra: El conflicto es crisis y oportunidad. El conflicto es un hecho natural, estructural y permanente en el ser humano. El conflicto es una situación de objetivos incompatibles. Los conflictos no se solucionan, se transforman. El conflicto implica una experiencia vital holística. El conflicto como dimensión estructural de la relación. - El conflicto como una forma de relación de poderes. (p. 25).

Este aspecto requiere profundizar sobre la relación de los términos paz y conflicto, puesto que a partir de la existencia del último, se comienza con el análisis de las partes implicadas; también es pertinente profundizar sobre su origen, sus causas y sus consecuencias, hasta llegar al acuerdo final, enfocado en la conciliación, para así vincularlo con la transformación de la realidad. Al respecto, Fisas (1998) sugiere la necesidad de utilizar el conflicto para construir la paz a través de compromisos a largo plazo que involucran toda la sociedad.

Entonces, al tratar la paz se debe hacer alusión a su proceso, y lo que implica la reconstrucción de la realidad social; es decir, se requiere de la participación de la comunidad en general, para generar espacios de transformación del conflicto, en sentido pedagógico, preciso y asertivo; es necesario, aprovechar la creatividad de los involucrados, con el fin de crear “otro tipo de realidades.” (Calderón, 2011, p. 44).

De la misma manera, se considera indispensable reconocer que el conflicto como tal, va a estar presente en todas las realidades; es consecuente y asertivo pensar que no se puede hablar de una Paz completa y absoluta, sino de una categoría citada por Muñoz (2000), una “paz parcial, una paz que alcance cierto grado de bienestar; diversas escalas de las regulaciones pacíficas ya sean a escala doméstica (...) regional/estatal, o internacional/planetaria.” (p. 16).

Para dar transformación al conflicto se requiere de un proceso de construcción para alcanzar la paz, diferenciando dos posiciones que pueden ser similares, pero que en sus raíces

constituyen dos conceptos totalmente diferentes, como lo son las treguas y la paz, cada una de ellas posee sus características.

Se diferencian mucho entre sí: en efecto, se hace la paz en pie de igualdad cuando están de acuerdo unos con otros en aquellos asuntos en los que difieren; en cambio, las treguas las hacen los poderosos para los inferiores a partir de prescripciones, cuando vencen en la guerra, como cuando los lacedemonios nos vencieron en la guerra y nos ordenaron destruir las murallas, entregarles las naves y recibir a los huidos (García, 2003, p. 3).

La paz no es la ausencia de guerra o de conflicto, sino un proceso que se contempla a partir de la transformación, es por ello que diversos autores la relacionan desde el punto de vista psicológico, religioso, moral, ético y social. García (2003), sostiene que “desde el individuo se puede contemplar la paz, desde la vida misma y en sentido de seguridad.” (89) Así también, se hace indispensable abordar la categoría de paz desde la posición kantiana, es decir, desde una posición moral que “considera que la paz es un proceso que se irá materializando con el desarrollo de la humanidad.” (García, 2003, p 3).

Un desarrollo que debe ir enfocado en la educación, una educación como una herramienta de transformación de la realidad, que genere sentido crítico, reflexivo, argumentativo y consiente del contexto social. Es así, como Rodríguez (1995) entiende que la educación para la paz:

Es el proceso educativo basado en la no-violencia, que pretende alcanzar la triple armonía del hombre consigo mismo, con los demás y con la naturaleza, en orden, a convivir en una comunidad donde los conflictos se regulan por consenso. (p, 8).

Es decir, una educación que permita construir jóvenes con sentido crítico, reflexivo y propositivo, que construyan unas relaciones de tolerancia y diálogo con la comunidad en general; que propicie una interdependencia del individuo y la colectividad en ambientes cognitivos, culturales, sociales. Donde la educación para la paz, se fundamente en la diversidad y en la realidad como tal que se vive en un contexto determinado, y sobre todo, fundamentada en los procesos de aprendizaje desde la integralidad del ser humano, es decir, abordar tanto la parte de desarrollo cognitivo como lo emocional, enfocado en los valores humanos para la construcción de una paz duradera, que parta desde el individuo y se transmita a la comunidad en general en los diferentes escenarios.

La Educación para la Paz configura el quehacer en los elementos teóricos, epistemológicos y axiológicos para redireccionar la educación y los procesos de aprendizaje hacia la esperanza de que el cambio individual y social es posible, que el ser humano cuenta con las capacidades y conocimientos para hacerlo realidad. Además, es una esperanza liberadora, basada en la autonomía y la libertad de la persona. (Cerdas, 2013, p. 5).

Es así como la paz desde diversas perspectivas y teorías se unifica en un deber y derecho social donde “los maestros cansados de guerra, sin saber cuántos queremos la paz. Para amar la paz, hay que ser amorosos y apasionados por lo que se hace” (Perico, 2016, p. 125). En la nación colombiana el fin del conflicto a través del diálogo traerá diversos beneficios, puesto que

Proporciona una oportunidad maravillosa para el adecuado manejo del ambiente en Colombia, porque con la paz se podrá hacer visibles las ventajas comparativas de las diferentes regiones del país, con su diversidad natural y cultural, muchas de las cuales han estado invisibles y ocultas por la guerra. (Alvarado; Rueda & Gentili, 2016 p.12).

Por ende, se requiere de una transformación desde el individuo para realizar un cambio en la sociedad en general, donde la educación es la herramienta fundamental para cambiar de manera positiva los conflictos en el que hacer de la vida diaria.

2.2.3 Lectura y escritura para lograr la propia expresión en la construcción de ambientes de paz

La escritura y la lectura se han considerado como la representación del lenguaje que diferencia al humano de los demás animales, han permitido al ser humano recoger hechos que, para la oralidad, han sido olvidados. Ellas giran alrededor de unas prácticas de comunicación social específicas, que son el resultado de rutinas y conversaciones discursivas que cada comunidad idiomática va fijando a lo largo de su historia. Roland Barthes (1999) propone a la escritura como una realidad inherente a su entorno y a la sociedad a la que sirve, al afirmar que:

Es un acto de solidaridad histórica. Lengua y estilo son objetos; la escritura es una función: ella es la relación entre la creación y la sociedad, ella es el lenguaje literario transformado por su destino social, ella es la forma tomada en su intención humana y ligada así a las grandes crisis de la historia (p. 14).

La escritura se convierte en instrumento fundamental para plasmar la historia y, para permitirle a la misma sociedad, acceder a los conocimientos desarrollados por la civilización durante el paso del tiempo, concediéndole su inmortalidad para conservar dichos progresos,

dichas técnicas y la misma identidad humana en todos los campos: la democracia, la literatura, la organización social y política, la filosofía, la medicina y la física.

La enseñanza de la escritura y la lectura didácticamente no va encaminada a “lograr que niños y niñas aprendan las definiciones correctas.” (Torres, 1998, p. 43) dejando a un lado la reflexión crítica, la creatividad y las habilidades de los alumnos.

Jurjo Torres afirma que las labores escolares, como se han realizado en los últimos años, llevan a un esquema sencillo, donde el profesor tiene todo el conocimiento y el estudiante no sabe nada; es así, como el alumnado requiere aprender por medio de la enseñanza un conjunto de asignaturas, sin tener en cuenta lo que los estudiantes quieren y necesitan mostrar. Citando a Torres, se puede afirmar que todo lo que se enseña al alumnado va guiado por una propuesta metodológica que está:

Condicionada por recursos didácticos como los libros de texto, así como de un sistema de evaluación reducido exclusivamente a lo que conocemos como exámenes que avalan ante el resto de la sociedad los méritos y deméritos alcanzados por el alumno. Un modelo donde no se acostumbra a cuestionar de forma explícita otras posibles responsabilidades que no sean las del propio estudiante. (Torres, 1998, p.14).

Por lo tanto, una manera de introducir a los estudiantes en el mundo de la escritura y, por ende, a la literatura y a la temática de paz, es enseñándoles a producir relatos basados en las experiencias cotidianas de su vida escolar, ya que no le son ajenas y, por el contrario, son incentivos que le permitirán interactuar, comunicarse y compartir con sus compañeros.

Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario que el profesor sea una guía que interactúe en el proceso de escritura y lectura, permitiendo que el alumno sea el protagonista de su creación, e incentivarlo a escribir y a leer desde sus propias experiencias, sentimientos o vivencias escolares. Es en este escenario donde se presentan diferentes interacciones y relaciones sociales que generan los primeros amores, altercados, amistades, sentimientos, angustias, aficiones, entre otros, que pueden motivar al estudiante a escribir y leer de manera autónoma.

Asimismo, al desarrollar estrategias de lectura en el aula de clase es pertinente comprender que leer es una competencia que se adquiere con el transcurso del tiempo, y con los años se convertirá en una necesidad para el ser; leer según Isabel Solé, “es un proceso de

interacción entre lector y texto” (1998, p. 1), proceso que busca satisfacer un objetivo, busca la satisfacción del ser en la práctica de lecturas.

Al realizar una lectura comprensiva es importante destacar los modelos ascendente, descendente e interactivo, citando a Isabel Solé (1998). El modelo ascendente es aquel en que “el lector, ante el texto, procesa sus elementos componentes, empezando por las letras, continuando con las palabras, frases... es un proceso ascendente, secuencial y jerárquico que conduce a la comprensión del texto” (p. 3) Este modelo está centrado en el texto, puesto que se realiza una lectura literal, donde el lector desarrolle la capacidad de descodificar el texto; sin llegar a inferir.

El modelo descendente tratado por Isabel Solé (1998), busca que el lector no proceda letra a letra, sino que realice una interacción con conocimientos previos y el texto, por ende, se debe destacar la necesidad de los recursos cognitivos del lector para establecer anticipaciones sobre el contenido del texto, en el modelo descendente cuanto más información tenga un lector sobre el texto que va a leer, menos necesitará fijarse en él para construir una interpretación (p. 3).

Al realizar una interacción entre los modelos ascendente, en el que el lector se centra en el texto, y descendente donde se realiza una lectura comprensiva con la ayuda de conocimientos previos. Según Isabel Solé, se puede llegar a un modelo interactivo de lectura comprensiva. El modelo interactivo se desarrolla

... a través de un proceso ascendente, la información se propaga hacia niveles más elevados. Pero simultáneamente, dado que el texto genera también expectativas a nivel semántico, de su significado global, dichas expectativas guían la lectura y buscan su verificación en indicadores de nivel inferior (léxico, sintáctico, grafo-fónico) a través de un proceso descendente. Así, el lector utiliza simultáneamente su conocimiento del mundo y su conocimiento del texto para construir una interpretación acerca de aquél. (Solé, 2009, p. 19).

Por lo tanto, es necesario buscar que el aula de clase sea un espacio de construcción de textos literarios y de lecturas comprensivas de los mismos, que sean producidos a partir de las historias, y los hechos que viven los estudiantes en el contexto escolar y social, con el fin de encontrar un desahogo en la escritura y en la lectura de literatura, frente a las cosas que les suceden en la sociedad, además, de comprender que la lectura y la escritura son una competencia complementaria que aumentan la creatividad y la cognición de las personas.

2.2.4 Enfoque pedagógico Constructivista-Aprendizaje Significativo

El interés por estudiar los componentes de las funciones psíquicas superiores del ser humano como son: la memoria, la atención voluntaria, el razonamiento y la solución de problemas por parte del psicólogo Soviético Lev Semiónovich Vygotsky (1896 - 1934), se enfatiza en destacar la interacción cultural en el desarrollo del individuo. Es por ello, que para este autor, la educación constituye la formación psíquica y la humanización del ser social. (Chaves, 2001, pp. 1-8).

Para Vygotsky la solución de conflictos en el niño se regulan entre el saber complementar el lenguaje con las acciones, por tal razón, son necesarias: la interacción entre el niño y el adulto, y, la escuela, en la que el maestro sea el acompañante en la educación del estudiante. Según Vygotsky existe una Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), en la (ZDP) es donde el estudiante puede “entender y enfrentarse a las tareas y los problemas (...), gracias a la ayuda de los recursos ofrecidos (Onrubia, 1978, p. 6) por parte de un maestro y de sus compañeros.

Por lo tanto, el estudiante debe tener *retos abordables* en su educación, estos se afrontan gracias “a la combinación de sus propias posibilidades y habilidades, y de los apoyos e instrumentos que reciba del profesor.” (Onrubia, 1978, p. 6) En la educación constructivista el estudiante es capaz de resolver problemas, sin embargo, es necesario el acompañamiento de un tutor que colabore con los avances del alumno.

Es importante destacar que con el enfoque constructivista, el estudiante tendrá la posibilidad de crear conocimientos con la colaboración de sus compañeros, de su docente y de la interacción con la sociedad; de esta manera, la educación adquiere una transformación de pensamiento, de función y de desarrollo, encaminada en la humanización, sin caer en discursos dogmáticos y desgastados tradicionales, en los que la escuela se imparte un conocimiento por parte del docente a estudiantes que lo ignoran todo. En este rol, cumple un papel indispensable el trabajo del maestro, aquel que desea cumplir su vocación con respeto, responsabilidad y tolerancia; aquel ser que mira su función como una excusa de desarrollo diario; un maestro con el deseo de ser productivo y creativo, en el que se trabaje con miras en la libertad, donde el estudiante no sea una estadística más, en la que, “el ser humano no es ni puede ser un objeto para convertirlo en instrumento.” (Beltrán, 1994, p. 2).

El docente constructivista debe promover un aprendizaje significativo desde la cultura, la sociedad y el razonamiento, por tal razón, es necesario una actitud de cambio, de solidaridad, de respeto y de tolerancia hacia los demás, para ser un guía que educa y camina de la mano con sus escolares enfrentando en conjunto los conflictos que conlleva el diario vivir, sin dejar al estudiante “defenderse sólo en las aguas que lo rodean.” (Beltrán, 1994, p. 3). De esta forma se enfatiza en la libertad, en el pensar de los alumnos, y se promueve el “diálogo: discusión, debate, polémica, consenso” (Beltrán, 1994, p. 2). Así es posible crear ambientes favorables en el desarrollo integral de los estudiantes, con un trabajo en conjunto con padres de familia, alumnos, colegas y la sociedad.

Asimismo, en una educación integral constructivista en la que el aprender del estudiante está ligada al enseñar y el aprender del docente, es necesario promover un pensamiento de escolares libres, críticos y reflexivos, que se alejen de la rutina y la manipulación de los demás, que no permiten un pensar autónomo e individual; el docente no debe olvidar el hecho que también fue un estudiante, que sufrió por sus notas, por los regañones de sus padres, y de sus profesores; que muchas noches no logró dormir por el miedo de ver a la mañana siguiente a su gran verdugo frente al pizarro.

En la educación tradicional, según Estanislao Zuleta (2006) “los conocimientos supuestamente adquiridos ya no sirven para nada práctico en la vida, ni en sus actividades educativas posteriores, cuando no suele ocurrir que se olvide todo lo visto” (p. 15). La educación escolar debe estar ligada a los diferentes problemas sociales a los que se enfrentan los jóvenes, como son: la pobreza, la corrupción, la desigualdad, la violencia entre otros, y desde esta perspectiva educar al estudiante para que pueda desenvolverse de la mejor manera en la sociedad, con el fin de contrarrestar un aprendizaje desde el aula que no está “motivado por el deseo de saber algo que nos ha hecho necesario, inquietante, interesante, o por la solución de una incógnita que nos conmueve” (2006, p. 67). Según Zuleta, los aprendizajes educativos son motivados “por la nota, la promoción, la competencia, el miedo de perder el año y ser regañado o penado.” (2006, p. 67).

Al plantear una educación desde el constructivismo y el aprendizaje significativo, citando a Ausubel (1971), el estudiante obedece a los saberes previos que se relacionan con los nuevos conocimientos, por ende, se debe comprender por estructura cognitiva, al conjunto

de significaciones, ideas que un sujeto tiene en un determinado campo del saber, así como su clasificación; en una educación en la que se enfatiza la experiencia del individuo, es importante reconocer las diversas personalidades que existen en el aula, es decir, es preciso reconocer la diferencia, con el fin de contextualizar el aprendizaje y aprovechar las diversas concepciones, capacidades y conocimientos de los alumnos.

Isabel Solé afirma que si la educación fuera un acto rutinario en el que solo se manejen toaría, sería necesario que el docente realice su trabajo con recetas o instrucciones, en las que el estudiante participe solo como un ser al que se lo instruye en algún labor (Solé, 1997, p. 1). No obstante, es en la práctica docente en la que es necesario realizar una actividad de humanización, de reparo, de gozo y de alivio; con el fin crear una escuela de paz y de convivencia; donde no haya sueños rotos, solo sueños, anhelos, metas cumplidas, y por cumplirse.

En la pedagogía constructivista y aprendizaje significativo el docente debe interactuar con los estudiantes, desde su rol de guía en el aprendizaje, con la implementación de interrogantes (lluvia de ideas en aula), con el propósito de motivar a la reflexión de los problemas y conocimientos socializados en clase; asimismo, es necesario reconocer que los alumnos tienen una historia y conocimientos empíricos que son necesarios rescatar en cada sesión, es por ello, la importancia de indagar en los saberes previos que cada estudiante posee al ingresar al aula.

Según Anderson y Faust (1973) el alumno que se presenta a recibir una clase

tiene un gran potencial y muchas capacidades, pero todavía le queda mucho por aprender; sin embargo, tiene habilidades y conocimientos particulares adquiridos en la enseñanza anterior o en la experiencia incidental, y también tiene patrones de comportamiento establecidos y formas de pensar o de considerar que se han desarrollado (...). Estas características del nivel inicial de los estudiantes son los bloques de construcción de la enseñanza nueva. Son los materiales con que el maestro tiene que trabajar, a los que tiene que agregar o los que debe elaborar con el fin de lograr sus objetivos. (p. 1001)

Con el fin de realizar una educación basada en el constructivismo, el docente será colaborador y mediador para los estudiantes y sus interrogantes, sin embargo, serán los estudiantes quienes con sus participaciones activas ayuden en la creación de nuevos conocimientos significativos para la vida, es en esta dedicación por parte del docente y del

estudiante en la que toda persona es “ante todo promesa. Una promesa de realización creadora.” (Zambrano, 2009, p. 4).

2.2.5 Propuesta de estrategia didáctica para la paz: cartilla.

La cartilla como estrategia didáctica promueve la necesidad de leer diversos libros con dinámicas y lúdicas oportunas, crea conciencia de las teorías impartidas al estudiante y sintetiza el conocimiento. Creando así, un aprendizaje significativo en el aula; por ello, en toda cartilla se tiene en cuenta la recepción del usuario, de los estudiantes, “esto implica desarrollar un proceso textual y editorial muy concreto, que se refleja no sólo en sus contenidos, sino, lógicamente, en su extensión.” (Infantes, 1955, p. 39).

Entiéndase a cartilla como: “cuaderno pequeño impreso que contiene las letras del alfabeto y los primeros rudimentos para aprender a leer, o tratado breve y elemental de algún oficio o arte” (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, (2014). Es importante tener en cuenta el significado de cartilla como tratado elemental de algún arte, en el caso pedagógico y didáctico en educación para la paz, la cartilla es fundamental para motivar la buena conducta e impartir conocimientos de valores en el aula.

En la implantación de la cartilla como estrategia didáctica se enfatiza en el docente como mediador entre los niños y los libros, es el libro el ente con el cual el estudiante aprenderá nuevos conocimientos, ya sea una obra literaria o un texto científico. La capacidad del docente se encuentra en la utilización de materiales didácticos para desarrollar un aprendizaje positivo en el estudiante, por tal razón, las cartillas como estrategias educativas tienen un valor fundamental en el trabajo del docente.

Según María del Carmen González la importancia de la didáctica y de la cartilla como mediadoras en la educación radica en que el maestro tendrá la capacidad de: “selección, trasposición y presentación de presupuestos básicos de las principales teorías de la literatura.” (1994, p. 2) Asimismo, el maestro tendrá una guía para desarrollar contenidos conceptuales y contenidos procedimentales, los primeros contenidos son de “asimilación del horizonte de principios y conceptos por parte de los maestros” (1994, p. 2), con el objetivo de “aplicar

estrategias de lectura correspondientes a cada perspectiva teórica” (1994, p. 2) y así crear una transposición didáctica en la que los maestros tendrán la oportunidad de enseñar y desarrollar competencias lectoras dependiendo de la etapa del estudiante.

Es transcendental destacar en la implementación de una cartilla como estrategia didáctica, en la educación transversal entre literatura y paz, las características que hacen referencia a los procesos de análisis, de selección y de condensación de algún tema de la realidad, que refieren al nivel extratextual de lectura, con contenidos culturales, ideológicos y sociales. Además, de lo intertextual que hace referencia a la comparación de otros textos y géneros textuales que afronten temas semejantes o diferentes. Igualmente la interacción entre la tradición oral y la instrucción literaria. (1994, p. 4).

La cartilla se establece como estrategia de lectura al contextualizar la síntesis verbal configuradora de una obra o nivel intratextual, y al desarrollar y relacionar en una secuencia didáctica las competencias extratextual, intertextual e intratextual, para establecer una competencia interpretativa en el lector. (1994, p. 4).

La estrategia didáctica como cartilla definirá los procesos entre autor, texto y lector, identificando en la obra la realidad social, de ahí que el lector tendrá la capacidad de confrontar la realidad objetiva y la fantasía de un texto, es en este aspecto donde el lector realiza un uso de la obra literaria para la profundización en el yo y la percepción del dinamismo imaginario (1994, p. 9). Al desarrollar la competencia de lectura el lector identificará la síntesis sobre el tema (actividad cognitiva), cambios de perspectivas (actividad creativa), búsqueda de claves para la valoración del libro y la orientación para la segmentación del texto. (1994, p. 11).

En el proceso lector y la implementación de una cartilla didáctica se debe destacar la mediación del adulto, realizando el descubrimiento de un texto con la interacción del lector, el libro y el adulto mediador. Según Daniel Pennac, se debe enseñar todo acerca del libro, creando una infinita diversidad en la imaginación del lector. (1933, p.17) La cartilla didáctica está destinada a directivos, docentes y alumnos, puesto que es una ayuda pedagógica que puede ser estudiada y trabajada por cualquier persona de la sociedad, con el fin de crear ambientes de paz y de convivencia en las aulas y en los hogares.

La lectura con la implementación de una cartilla, se realiza desde la concepción de compartir los libros de forma constante, donde los maestros y padres familia enseñen una primera exploración de los textos, y así identificar las características primordiales de lo que se va leer. Es importante destacar la implementación de figuras literarias en la creación de talleres didácticos, donde el estudiante tendrá la necesidad de inferir significados en la lectura, y así el docente junto con los alumnos descubran otro modo de vida en los libros, puesto que los textos literarios “encierran mundos atractivos y sugerentes, que nos muestran otras cosas y que nos divierten de otra manera.” (Lomas, 2003, p. 20) De esta manera, la cartilla como estrategia didáctica se enfoca en el descubrimiento lecturas agradables y significativas, puesto que, en la práctica docente se debe tener en cuenta que la evaluación debe ser formativa, sin limitar conocimientos y sin dejar de lado las realidades educativas, puesto que la intervención de estrategias didácticas en la educación se enfatizan en la transformación del ser humano como ser social e individual.

La cartilla didáctica como proceso educativo debe determinar una organización previa de contenidos, asociando conocimientos previos con conocimientos nuevos y presentar conceptos generales para establecer una adecuada secuencia de los conceptos derivados. Además, debe fijar y secuenciar los objetivos para alcanzar en el proceso, con el fin de motivar a los alumnos y facilitar operaciones mentales para llegar a una evaluación del aprendizaje, es por ello necesaria la intervención del docente en la actividad correspondiente a la cartilla. (González, 1995, p. 38).

2.3 Marco contextual

2.3.1 Identificación de la Institución Educativa Municipal Liceo Central de Nariño

Ficha de Identificación	
Nombre del plantel	I. E. M. Liceo Central de Nariño
Director centro educativo	Emilio Javier Moncayo Salazar
Departamento	Nariño
Municipio	San Juan de Pasto
Dirección	Carrera 22 F No. 11 – 71, Barrio Santiago
Nivel de enseñanza	Nivel de Básica Secundaria y media
Naturaleza	Jurídica Pública Oficial
Carácter	Mixta
Modalidad de la Institución	Competencia en secretariado comercial, competencia en comercio general, competencia en orientación familiar, competencia en politécnico, bachiller técnico comercial y bachiller académico, bachiller en promoción social y bachiller técnico comercial con énfasis en sistemas.

Tabla 1. Ficha de Identificación, Fuente: Proyecto Educativo Institucional [GRAFICA], Institución Educativa Municipal Liceo Central de Nariño, Pasto, 2015.

La Institución Educativa Municipal Liceo Central de Nariño, jornada de la mañana, cuenta con aproximadamente 1075 estudiantes; está ubicada en la Carrera 22 F No. 11 – 71, Barrio Santiago, de la ciudad de San Juan de Pasto-Nariño. (PEI de la I.E.M. Liceo central de Nariño, 2015).

Misión

“Formar integralmente personas en competencias: básicas, laborales y ciudadanas de alta calidad, apoyadas en la ciencia y la tecnología dentro de un ambiente cálido y participativo,

en los niveles de educación preescolar, básica, media académica y media técnica, a través de programas articulados con instituciones de educación técnica, superior y mediante alianzas con el sector productivo.” (PEI, 2015)

Visión

“La I.E.M. Liceo Central de Nariño orienta sus acciones hacia la excelencia en la formación integral de líderes con un perfil ético, investigativo, tecnológico, científico, humanista y empresarial.” (PEI, 2015)

Principios y valores

“La educación de nuestra Institución tiene a la persona como centro y agente fundamental del proceso educativo. Se sustenta en los siguientes principios:

- La ética como promotora de valores.
- La equidad con igualdad de oportunidades.
- La inclusión con la incorporación de personas con discapacidad.
- La calidad con nivel óptimo.
- La democracia con respeto a los derechos y deberes.
- La interculturalidad con diversidad cultural.
- La conciencia ambiental con respeto y conservación del entorno natural.
- Planificación hacia el logro de la visión y la vivencia de la misión y los valores.
- Concertación y consenso hacia el aprender a decidir en equipo evitando intereses individuales a favor del bien común.
- Respeto a la diferencia, hacia valorar la diferencia como una ventaja que permite ver y compartir otros modos de pensar, sentir y actuar promoviendo la tolerancia.
- Pertenencia: Valorar la cultura institucional, local, regional y nacional como parte de nuestra identidad.” (PEI, 2015)

Modelo Pedagógico (Tomado de PEI de la Institución Educativa Municipal Liceo Central de Nariño, 2015).

Esta institución cuenta con un modelo pedagógico humanista, que toma como eje de trabajo las potencias innatas del estudiante, con el objetivo de humanizar al hombre más

allá de cualquier avance cuantitativo, privilegiando, por lo tanto, el desarrollo cualitativo que le permita transformar el entorno en el que vive y asegurarse una mejor calidad de vida.

Esto no es fácil, pero tampoco imposible, más aún si se considera la heterogénea realidad colombiana, que afronta históricamente problemas medulares, como la corrupción, la inequidad, la injusticia y la violencia social, que ha crecido de forma alarmante en esta última década. Este es el reto y, en medio de esas circunstancias, la escuela está llamada a contribuir en la visión de futuro del país, a través de la formación de personas con un enorme sentido de responsabilidad social; y esto sólo es posible con una auténtica y sólida educación en valores y un comportamiento ético que tome en serio a las personas (educando) en su dignidad y en sus aspiraciones.

Por eso, el objetivo fundamental del modelo pedagógico debe ser educar, formar hombres íntegros, personas: tarea que no se puede cumplir sin la cooperación de la inteligencia y de la libertad de cada uno. (PEI, 2015)

Principios del Modelo Pedagógico Humanista

- Una educación que tenga en su centro al individuo, su aprendizaje y el desarrollo integral de su personalidad.
- Un proceso educativo en el que el alumno tenga el rol protagónico con la orientación, guía y control del profesor.
- Contenidos científicos y globales, que conduzcan a la instrucción y a la formación en conocimientos y capacidades, para competir con eficiencia y dignidad y poder actuar consciente y críticamente en la toma de decisiones en un contexto siempre cambiante.
- Una educación dirigida a la unidad de lo afectivo y lo cognitivo, en la que la formación de valores, sentimientos y modos de comportamientos revelan el carácter humanista de este modelo.
- Una educación vista como proceso social, lo que significa que el individuo se apropie de la cultura social y encuentre las vías para la satisfacción de sus necesidades.
- Una educación que prepare al individuo para la vida, en un proceso de integración de lo personal y lo social, de construcción de su proyecto de vida en el marco del proyecto social.

La escuela del Desarrollo Integral se caracteriza por un clima humanista, democrático, científico, dialógico, de actitud productiva, participativa, alternativa, reflexiva, crítica, tolerante y de búsqueda de la identidad individual y local del estudiante. (PEI, 2015)

2.3.2 Caracterización sociodemográfica

2.3.2.1 Población investigada: Grado 9° en la I.E.M. Central de Nariño

El trabajo de investigación se realiza con estudiantes de noveno grado de la I.E.M. Central de Nariño, conformado por 30 estudiantes que en su mayoría están catalogados entre los estratos 1 y 2 medio, según el SISBEN, esto quiere decir que la población con la cual se trabajará son niños de bajos recursos, por lo que se requiere atraer mucho más su atención, ya que ellos están preocupados por su situación familiar y sus necesidades, y eso es un motivo que genera distracción y conflictos sociales

2.3.2.2 Lengua castellana y literatura del grado 9°

La clase de lengua castellana en el año escolar tiene una intensidad de cuatro horas semanales, tiempo durante el cual se desarrollan las siguientes temáticas y estrategias didácticas.

El estudiante comprende e interpreta, de acuerdo con un contexto específico, el texto informativo, narrativo y argumentativo.

- Talleres de lectura y temáticas del programa.
- Lecturas grupales e individuales.
- Exposiciones por parte de los estudiantes.
- Evaluaciones de cada tema.

2.4 Marco legal

2.4.1 Según la Constitución Política de Colombia (1991 -1994)

En el **Artículo 67**, se estipula que “La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social: con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia,

a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura. La educación formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia; y en la práctica del trabajo y la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del ambiente.” (pp. 23-24)

Según este Artículo, las instituciones educativas deben brindar un servicio de calidad para formar personas íntegras y capaces de desenvolverse en la sociedad. Para ello, es indispensable que los educandos adquieran un espíritu crítico, reflexivo y emprendedor.

2.4.2 Declaración Universal de Derechos Humanos (Paz y derechos humanos)

Adoptada y proclamada por la Asamblea General en su Resolución 217 A (III), del 10 de diciembre de 1948.

Es de vital importancia conocer leyes internacionales que dirijan hacia una sana convivencia y un respeto de la vida, por lo cual la Declaración Universal de Derechos Humanos, en sus múltiples artículos, promueve la paz mundial; por dicho motivo, es pertinente en este trabajo de investigación.

a) Organización Mundial por la Paz [OMPP]

En dirección hacia la paz mundial, se creó una organización en octubre de 1991, que es sin fines de lucro, que promueve:

El hombre, cuyos cimientos históricos están basados en constantes guerras y enfrentamientos injustos que solo hicieron perder incalculables vidas inocentes, a la fecha ha transitado lo suficiente para llegar a ser consciente y diferenciar con claridad entre bien y el mal, teniendo a la vista los beneficios que él mismo puede aportar para un futuro mejor. Por ello la OMPP hace un voto de convocatoria permanente a todos los ámbitos, organismos educacionales y medios de comunicación en el mundo para que ellos, dentro de sus alcances y espacios, hagan y continúen con su aporte en bien de una cultura de paz. (OMPP, 2005, p. 2).

Artículo 22. “La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento.” (OMPP, 2005, p.16) Es necesario dar a conocer y promover este Artículo en todos los entes sociales, primordialmente en la familia y la educación.

Artículo transitorio 12. “Con el fin de facilitar la reincorporación a la vida civil de los grupos guerrilleros que se encuentren vinculados decididamente a un proceso de paz” (OMPP, 2005, p. 107); la educación como pilar fundamental en el Estado para lograr la convivencia y la reinserción.

b) Ley general de educación (Ley 115 de 1994)

La ley general de educación, del 8 febrero de 1994, en Colombia, establece unas políticas de educación a las que se ve sujeto todo colombiano que debe participar en una comunidad de formación integral y educativa. Dicha ley orienta, a través de sus disposiciones políticas, democráticas, institucionales y gubernamentales, la investigación en curso. Por tanto, esta investigación de grado 9 se apoyó sobre los siguientes artículos:

Artículo 5. Fines de la Educación: “la educación se desarrollará atendiendo a los siguientes objetivos: El desarrollo de la capacidad crítica, reflexiva y analítica que fortalezca el avance científico y tecnológico nacional, orientado con prioridad al mejoramiento cultural y de la calidad de vida de la población, a la participación en la búsqueda de alternativas de solución a los problemas y al progreso social y económico de país.” (p. 2).

En este Artículo, se fomenta una educación en la que todo educando tenga la capacidad cognitiva de solucionar conflictos, por lo cual es importante la implementación de talleres adecuados para el desarrollo de estas capacidades en los estudiantes.

Artículo 14. Enseñanza obligatoria. En todos los establecimientos oficiales o privados que ofrezcan educación formal es obligatorio en los niveles de la educación preescolar, básica y media, cumplir diversos requisitos, como el apartado que es pertinente para esta investigación: d) La educación para la justicia, la paz, la democracia, la solidaridad, la confraternidad, el cooperativismo y, en general, la formación en los valores humanos.

Artículo 20. En este Artículo, se señala como meta primordial: “Desarrollar las habilidades comunicativas para leer, comprender, escribir, escuchar, hablar y expresarse

correctamente.”(p. 6) Esta investigación se apoyó en dicho artículo a la hora de desarrollar destrezas en el estudiante, que lo ayuden a llevar a cabo un buen proceso comunicativo.

Artículo 22. Plantea como objetivo específico: “El desarrollo de la capacidad para comprender textos y expresar correctamente mensajes complejos, oral y escritos en lengua castellana, así como para entender, mediante un estudio sistemático, los diferentes elementos constitutivos de la lengua.” (p. 7).

Esta investigación está orientada de acuerdo a los objetivos establecidos por la ley, lo cual le da mayor fortaleza; así, se reafirma que la práctica lectora no se debe hacer de manera simple, sino profunda; es decir, que la lectura se debe hacer con un espíritu crítico y comprensivo.

2.4.3 Cátedra para la paz

Artículo 1. *Cátedra de la Paz.* La Cátedra de la Paz será obligatoria en todos los establecimientos educativos de preescolar, básica y media de carácter oficial y privado, en los estrictos y precisos términos de este decreto.

Artículo 2. *Objetivos.* Serán objetivos fundamentales de la Cátedra de la Paz contribuir al aprendizaje, la reflexión y el diálogo sobre los siguientes temas:

- a) **Cultura de la paz:** Se entiende para los efectos del presente decreto, como la apropiación de conocimientos y competencias ciudadanas para la convivencia pacífica, la participación democrática, la equidad, la pluralidad y el respeto por los Derechos Humanos.

- b) **Desarrollo sostenible:** De acuerdo con el artículo 3 de la Ley 99 de 1993, se entiende como aquel que conduce al crecimiento económico, la elevación de la calidad de la vida y al bienestar social, sin agotar la base de recursos naturales renovables en que se sustenta, ni deteriorar el ambiente o el derecho de las generaciones futuras a utilizarlo para la satisfacción de sus propias necesidades.

Artículo 3. Implementación. Los establecimientos educativos de preescolar, básica y media deberán incorporar la asignatura de la Cátedra de la Paz dentro del Plan de Estudios antes del 31 de diciembre de 2015, para lo cual deberán adscribirla dentro de alguna de las siguientes áreas fundamentales, establecidas en el Artículo 23 de la Ley 115 de 1994:

- a) Ciencias Sociales, Historia, Geografía, Constitución Política y Democracia,
- b) Ciencias Naturales y Educación Ambiental, o
- c) Educación Ética y en Valores Humanos.

Parágrafo. Los establecimientos educativos de preescolar, básica y media podrán aprovechar las áreas transversales para incorporar contenidos de la cultura de la paz y el desarrollo sostenible.

Artículo 4. Estructura y Contenido. Los establecimientos educativos de preescolar, básica y media determinarán los contenidos de la Cátedra de la Paz, los cuales deberán estar orientados al logro de los objetivos consagrados en el artículo 2 del presente decreto y deberán desarrollar al menos dos (2) de las siguientes temáticas:

- a) Derechos Humanos.
- b) Uso sostenible de los recursos naturales.
- c) Protección de las riquezas culturales y naturales de la Nación.
- d) Resolución pacífica de conflictos.
- e) Prevención del acoso escolar.
- f) Diversidad y pluralidad.
- g) Participación política.
- h) Memoria histórica.
- i) Dilemas morales.
- j) Proyectos de impacto social.
- k) Historia de los acuerdos de paz nacional e internacional.
- l) Proyectos de vida y prevención de riesgos.

Artículo 5. Evaluación. A partir del año 2016, el Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES) incorporará dentro de las Pruebas Saber 11, en su componente de

Competencias Ciudadanas, la evaluación de las competencias correspondientes a la Cátedra de la Paz.

Adicionalmente, el (ICFES) deberá incorporar gradualmente el componente de Competencias Ciudadanas, dentro de alguna de las pruebas de evaluación de calidad de la básica primaria y de la básica secundaria, según su criterio.

Artículo 6. *Lineamientos y estándares.* El Ministerio de Educación Nacional podrá expedir referentes, lineamientos curriculares, guías y orientaciones en relación con la Cátedra de la Paz y su integración dentro del Proyecto Educativo Institucional y el Plan de Estudios.

Artículo 7. *Capacitación y Formación Docente para la Cátedra de la Paz.* Las entidades territoriales certificadas en educación en trabajo articulado con los Comités Territoriales de Capacitación a Docentes y Directivos Docentes deberán:

- a) Identificar cada dos (2) años las necesidades de formación de los docentes y directivos docentes en servicio adscritos a la entidad territorial en materia de Derechos Humanos, cultura de paz y competencias ciudadanas para la convivencia pacífica, la participación democrática, la diversidad y pluralidad.
- b) Incorporar, financiar o diseñar en sus respectivos planes de formación a docentes y directivos docentes programas y proyectos de alta calidad que ofrezcan las instituciones de educación superior u otros organismos, para responder a los objetivos de la Cátedra de la Paz.
- c) Medir cada dos (2) años, mediante mecanismos adecuados y contextualizados, el impacto de los programas y proyectos de formación a docentes y directivos docentes.

Artículo 8. *Lineamientos y articulación con el Sistema Nacional de Convivencia Escolar.* Los Comités de Convivencia Escolar, definidos en la Ley 1620 de 2013, en sus niveles Nacional, Territorial y Escolar realizarán seguimiento a fin de asegurar que la Cátedra de la Paz cumpla los objetivos consagrados en el artículo 2º del presente decreto.

Artículo 9. *Instituciones de Educación Superior.* En desarrollo del principio de la autonomía universitaria, las instituciones de Educación Superior desarrollarán la Cátedra de la paz en concordancia con sus programas académicos y su modelo educativo, para lo cual podrán definir las acciones educativas que permitan a la comunidad académica contar con espacios

de aprendizaje, reflexión y diálogo para la vivencia de la paz. (*Constitución Política de Colombia*, 1991/1994).

2.4.4 Lineamientos curriculares de lengua castellana

Los lineamientos curriculares resaltan los procesos asociados con la construcción de los principios básicos de la interacción desde el lenguaje y la construcción del respeto por la diversidad cultural; es decir, se trata de trabajar sobre los derechos y deberes de la comunicación, sobre los límites y alcances. A nivel del aula, este eje se refiere al trabajo sobre el reconocimiento de los múltiples códigos sociales, culturales y lingüísticos que circulan, lo mismo que sobre la claridad y el respeto de roles y turnos conversacionales. La consolidación de las condiciones de posibilidad de la comunicación está muy cerca del trabajo sobre la construcción de las condiciones básicas para la convivencia social, de ahí su importancia en la escuela y, concretamente en el campo del lenguaje.

La investigación se fundamenta en estos lineamientos curriculares, puesto que el lenguaje es una competencia comunicativa de vital importancia en solución de conflictos dentro y fuera del aula de clases. (Ministerio de Educación Nacional MEN, 2006)

a) Estándares y Competencias de grado Noveno

Teniendo en cuenta que el lenguaje es facultad del ser humano y la que le ha permitido adaptarse y aprender del medio en el cual vive, se ha citado finalmente, los estándares básicos de competencias del lenguaje, especialmente los diseñados para el grado noveno, ya que perfilan en los diferentes logros, saberes y conocimientos que el estudiante debe poseer para a su edad. Al terminar el grado noveno, debe conocer que:

En los estándares curriculares, se muestran algunos objetivos o logros que el estudiante deberá alcanzar o saber hacer en cierto grado.

CAPÍTULO 3

Metodología

3.1 Enfoque de investigación: mixto

3.1.1 Paradigma cualitativo

Esta investigación se desarrolla bajo el paradigma cualitativo, realizó una descripción, interpretación y profundización de algunas de las múltiples construcciones del significado de paz en la obra *La guerra sigue llorando afuera*, además de su implementación como estrategia didáctica en estudiantes, por lo tanto, incluye su participación activa. Así mismo, buscó la interconexión de los sujetos del contexto investigados; sobre el tema de la paz, se desarrollaron talleres orientados a la comprensión de la novela de Prado Lima y de ciertos fenómenos educativos y sociales relacionados, lo que implicó estar atentos a los cambios y a la transformación propia de este escenario socioeducativo. Igualmente, gracias a esta experiencia se tomaron decisiones para analizar la información y presentar un cuerpo organizado de conocimientos.

Este estudio se focalizó en “el problema estableciendo relaciones con el contexto. Permitiendo agrupar, clasificar, dar cuenta de la trama de nexos y relaciones, concretar aspectos o dimensiones, definir lo relevante e irrelevante” (Galeano, 2004, p. 29), teniendo como eje fundamental la obra *La guerra sigue llorando afuera* y el concepto de paz; además de crear sentido social, explicar y acercarse a la experiencia concreta del autor en la obra, para construir su significado desde el texto y desde los estudiantes participantes.

Al trabajar con personas, es de vital importancia la preocupación directa por el ente investigado, por lo cual la experiencia vivida y experimentada debe llevar a comprender a profundidad la obra investigada, desde la identificación de los problemas para contribuir con ella a la generación de conocimiento e innovar para resolver las dificultades referentes a la paz.

Esta investigación se sustenta desde este paradigma, porque como investigadores es necesario acercarse a la realidad para tener en cuenta las experiencias, las opiniones, creencias, visiones, costumbres de los estudiantes sujetos de estudio.

Investigadores, como Calvache (2009), caracterizan este paradigma como aquel que

se encamina a la descripción e interpretación de fenómenos sociales y educativos; se interesa por el estudio de los significados e intenciones de la actividad humana, desde la mirada de los propios actores sociales, y utiliza las palabras, los hechos y los documentos orales y escritos en su propósito de conocer las situaciones sociales, como una construcción de las personas que participan en ellas. (p. 55).

Teniendo en cuenta estos elementos, esta investigación es cualitativa principalmente porque:

- Se centra en la relación entre la obra literaria, los estudiantes y la investigación.
- Enfatiza en el significado desde el contexto; considera el escenario, los participantes y las actividades como un todo; considera los aspectos culturales de la obra, del autor y de los estudiantes, y sus intereses y necesidades.
- Estudia a la obra y la pone en práctica con los estudiantes, considerando su contexto pasado y presente; de esta forma, se estudia el fenómeno, en este caso “el de la paz”, tal cual se desarrolla desde la ficción y desde el ambiente de los estudiantes.
- El proyecto de investigación es flexible y tiene en cuenta los intereses y las necesidades didácticas y literarias de los estudiantes.
- Trabaja la dimensión humana y artística desde la acción participación.

3.1.2 Paradigma Cuantitativo

Este paradigma permitió realizar una interpretación estadística de algunos resultados que se obtuvieron con los instrumentos de recolección de datos, entendiendo que la información es “cuantificable para describir o tratar de explicar los fenómenos que estudia, en las formas que es posible hacerlo en el nivel de estructuración lógica en el cual se encuentran las ciencias sociales actuales” (Briones, p. 17-18).

En la investigación, se utilizó este modelo para la caracterización sociodemográfica, principalmente para medir el grado de pertinencia de la estrategia didáctica propuesta: cartillas para la paz, con la obra nariñense *La guerra sigue llorando afuera*, además de la importancia de conocer e interpretar las variables sociodemográficas de los sujetos de

investigación, como lo son: estrato social, sexo y edad. Se midieron estos aspectos con el fin de tener una primera visión concreta y general de la población objeto de estudio, para posteriormente plantear, con base en su realidad, una estrategia didáctica acorde, que trate la paz desde su contexto y desde la obra del autor Arturo Prado Lima. Con este fin se desarrolló encuestas a los estudiantes objeto de estudio y a docentes de Lengua Castellana de la Institución donde se realizó la investigación.

3.2 Tipo de Estudio: Descriptivo y de Acción Participativa

Para llevar a cabo este trabajo, se realizó la investigación descriptiva y de acción, donde se enfatizó en el estudio de las realidades humanas y su comportamiento en determinados conflictos, ya que existió una interacción e interrelación entre la obra y el concepto de paz del autor y los estudiantes participantes. La acción se entiende como una actividad que conduce al cambio social estructural.

Este tipo de estudio permite el aprendizaje colectivo de la realidad; se basa en un análisis crítico con la participación activa de los seis grupos focales implicados, orientado a estimular la generación de nuevas prácticas y el cambio social; para esto, se combinan de manera proporcionada sus tres componentes:

- La investigación, que supone un procedimiento para estudiar algún aspecto de la realidad con un fin práctico.
- La acción que representa una fuente de conocimiento, por su forma de intervenir en la investigación.
- La participación, que involucra a todos los integrantes del proyecto, quienes son sujetos activos que contribuyen a conocer y transformar su realidad. (Eizagirre y Zabala, 2005, p. 8)

Con la descripción, se logra identificar, desde el contexto el impacto de las percepciones de paz y su relación con una obra de literatura regional, *La guerra sigue llorando afuera*, y la cultura de los sujetos investigados.

3.3 Proceso de Análisis de datos, población

El universo son los jóvenes adolescentes del IEM Liceo Central de Nariño: 1073; docentes: 47, jornada de la mañana y escritores regionales.

3.4 Unidad de análisis

La unidad de análisis está constituida por los estudiantes de grado noveno de la I.E.M. Liceo Central de Nariño-Jornada de la Mañana, profesores y directivos, que están distribuidos así:

- Profesores de Castellano de la jornada de la mañana: 7
- Rector (es): 1
- Coordinadores de convivencia: 1
- Coordinadores académicos: 1

3.4.1 Criterios de inclusión

- Estudiantes del grado 9-4 de la IEM Liceo Central de Nariño, jornada de la mañana.
- Estudiantes que estén dispuestos a participar en la investigación.
- Profesores de lengua castellana.
- Directivos que deseen participar.
- Autor regional, Arturo Prado Lima.

3.4.2 Criterios de exclusión

- Estudiantes que no diligencien adecuadamente los instrumentos que se van a trabajar con ellos, bien sea por falta de legibilidad en la letra y/o porque no desarrollaron la totalidad de cada taller.
- Estudiantes que no deseen participar en la investigación y que estén ausentes.

3.5 Unidad de trabajo

La unidad de trabajo que fue conformada por los estudiantes del grado 9-4 de la I.E.M. Liceo Central de Nariño, está distribuida así: 30 estudiantes, que se dispusieron en seis grupos focales, cada uno constituido por 5. Se contó con una participación de 56.6% de sexo masculino y 44.4% de sexo femenino; en general, sus edades oscilaron entre los 14 y 18 años de edad.

3.5.1 Plan de análisis

- Los instrumentos cuantitativos se analizan con gráficas de datos y teoría.
- Los instrumentos cualitativos se analizan y se interpretan principalmente desde las recurrencias encontradas en los datos que arrojaron los sujetos (estudiantes y autor de la novela), y también desde la fundamentación teórica que servirá principalmente para argumentar los hallazgos encontrados.

En síntesis, se analizarán los datos cuantitativos y cualitativos, teniendo en cuenta:

- Institución-grado-preguntas-respuestas (de estudiantes, profesores y directivos) concedidas en la encuesta.
 - Identificación de principales variables: sociodemográficas y cualitativas en la encuesta realizada por los estudiantes.
 - En los 12 talleres realizados a los estudiantes, identificación de recurrencias.
 - En entrevista semiestructurada realizada al autor, identificación de recurrencias.
- Organización de unidades de análisis (tema o categoría)

3.6 Fuentes de recolección de información

3.6.1 Fuentes primarias

- **La obra:** *La guerra sigue llorando a afuera.*
- **Encuestas estudiantes:** Inicialmente, incluye unos datos sociodemográficos que ayudaron a caracterizarlos; también, este instrumento desarrolló preguntas que permitieron reconocer sus saberes previos sobre paz y a la vez, identificar su conocimiento en literatura regional.
- **Encuestas a profesores y directivos:** este instrumento ayudó a identificar los conocimientos que los docentes tienen sobre paz en la educación y literatura regional.

- **Entrevista al autor:** las entrevistas permitieron conocer al autor y los diferentes conceptos que tiene sobre educación y paz.
- **Diario de campo:** con este instrumento, se registró de manera detallada el proceso llevado a cabo por los estudiantes en los talleres; se registraron las actividades realizadas y se detallaron los avances de la investigación, además de los conceptos abordados en la obra.
- **Talleres sobre la propuesta didáctica:** están encaminados a propiciar la lectura de la obra y, desde ella, tratar su realidad y la concepción de paz manifestada en mejorar la convivencia, la producción textual y escrita sobre el tema. Con base en esta experiencia, se consolidará la cartilla. Los talleres se distinguen así:
Un taller investigativo de prueba piloto, que permitió hacer reajustes en los demás talleres organizados con base en los objetivos específicos, así:
Tres talleres referidos al objetivo específico relacionado con el contexto.
Tres talleres referidos al objetivo específico relacionado con el concepto de paz.
- **Encuesta final a estudiantes sobre la efectividad de los talleres.**
- Planteamiento de la cartilla, la cual se socializará con los estudiantes.
- **Interpretación de resultados.**

3.6.2 Fuentes secundarias

- **Libros:** es de vital importancia conocer diversas teorías que hablen sobre el tema a tratar.
- **Investigaciones relacionadas con el tema y artículos de investigación:** es importante conocer hasta dónde se ha llegado en los temas que se va a investigar.

3.7 Consideraciones éticas

La investigación no es experimental; es decir, no va a experimentar, controlar o manipular variables que alteren al sujeto; por lo tanto, no representó ningún riesgo para la población humana individual o colectiva objeto de estudio: estudiantes del grado 9-4 de bachillerato, personas que participaron en este estudio (profesores, directivos, escritor autor); tampoco representa un riesgo humano el estudio de la obra *La guerra sigue llorando afuera*. Sin

embargo, cumplió los criterios éticos de no maleficencia, benevolencia, justicia y autonomía, y respetó los derechos de autor, utilizando materiales autorizados y legales.

CAPÍTULO 4

Análisis e interpretación de resultados

A continuación, se presentan los aspectos más relevantes de las entrevistas realizadas al escritor Arturo Prado Lima, que fueron diseñadas para indagar sobre el contexto socio-cultural de la obra *La guerra sigue llorando afuera*, su concepción de paz, literatura, educación y paz.

4.1 Proceso de análisis de datos

La interpretación y análisis de las entrevista realizadas vía *skype*, se identificaron recurrencias por tema, lo que permitió identificar unidades de análisis y relaciones entre ellas y, a la vez, integrar algunos aportes de teoría, memoria histórica y literatura científica.

4.1.1 Entrevista al escritor Arturo Prado Lima sobre el contexto socio - cultural del autor y la obra: *La guerra sigue llorando afuera*.

Con el fin de identificar el contexto socio-cultural y literario del autor y la obra: *La Guerra sigue llorando afuera*, se realizaron las siguientes preguntas al escritor nariñense Arturo Prado Lima:

1. ¿Quisiera usted comentar un poco sobre su formación como escritor?
2. En literatura latinoamericana, ¿cuáles cree que son sus mayores influencias literarias?
3. ¿Cómo es el proceso creativo para escribir novelas?
4. ¿Podría dar una idea de cómo llegó a encontrar la manera de escribir *La guerra sigue llorando afuera*?
5. ¿Cómo es el proceso de creación de un personaje?
6. ¿Cuál es la imagen que usted tiene de Colombia, de niño y adolescente?
7. ¿Cree usted que una novela refleja la visión del mundo que tiene su autor y, en particular, cómo cree que su obra *La guerra sigue llorando afuera* refleja su visión del mundo?
8. ¿Diría usted que *La guerra sigue llorando afuera* refleja los conflictos a los que se ha enfrentado Colombia?
9. ¿Cómo cree que el exilio ha influenciado en sus escritos?
10. ¿Qué se gana y qué se pierde al vivir fuera del país?

Sus respuestas se interpretan a continuación:

La guerra sigue llorando afuera, se escribió gracias a la experiencia vivida de Arturo Prado Lima como combatiente en las filas guerrilleras del Ejército Popular de Liberación (EPL) de Colombia, formado en 1967; así lo confirman algunos estudios:

Cuya historia se remite al encuentro entre los jóvenes habitantes de las ciudades formados y radicalizados según los lineamientos de las revoluciones cubana y china, y los herederos de las antiguas guerrillas gaitanistas del Magdalena medio, el alto Sinú y el valle del río San Jorge (la mayoría campesinos), unos y otros descontentos con las restricciones de participación política en el Frente Nacional. En el caso de los jóvenes urbanos radicalizados, influyó el fervor revolucionario que despertó la revolución cubana y la irrupción en el contexto internacional de los jóvenes como sujetos políticos. (*¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*, Informe General Grupo de Memoria Histórica, 2013, p. 123).

La integración a este grupo revolucionario por parte del autor de la obra comienza:

con las tomas de las aulas universitarias, para reclamar los derechos de la educación; (...) contra los asesinatos de la época de los 80', (...), cuando la fuerza pública se tomó a sangre y fuego la Universidad Nacional (...) todo esto tenía que explotar de cualquier manera; entonces, (...), después de estas luchas estudiantiles, pasamos directamente, ya en mi caso personal, a colaborar con grupos alzados en armas; entonces, la experiencia personal, la experiencia vivida hace que yo pueda decir, en cierto momento, en sí es una fotografía, no solamente una fotografía de Colombia, sino una radiografía también, (...), veremos todos los tallitos de violencia que crecen dentro de ese corte que nosotros vamos haciendo. Esa es la realidad y por eso creo que, en el momento oportuno, se escribió esa radiografía que es Colombia, que fue Colombia en ese momento y que, luego, ha ido evolucionando hacia estadios mucho más salvajes. (Prado, Lima. A. Entrevista reconociendo el contexto socio-cultural del autor y la obra *La guerra sigue llorando afuera* 27 de marzo de 2016).

Como se observa, el autor se refiere a los años 80, a una época convulsa para Colombia y a unos hechos ocurridos en la universidad pública, las luchas estudiantiles que también sucedieron en otros escenarios, como Nariño, según datos históricos. En los años 80, según Blanco (2014) “en las universidades públicas u oficiales, la financiación estatal fue, sobre todo, mediante subsidios a la oferta; esto es, mediante la financiación directa de las universidades estatales” (p. 4), lo que provocó que en la educación superior pública existiera un déficit económico, “que beneficiaba con recursos estatales a las universidades privadas, fundamentalmente” (2014, p. 4); por esta razón, el descontento estudiantil llevó a promover diferentes marchas en Colombia.

Blanco (2014) sustenta que a comienzos de los noventa

En el marco de procesos de paz con algunas Guerrillas (el Movimiento 19 de Abril -M-19- algunos miembros del Ejército de Liberación Nacional, Ejército Popular de Liberación) y de la elaboración de una nueva Constitución en 1991, comenzó a plantearse la necesidad de

reformas a la educación superior en la que se viabilizara la sostenibilidad tanto de las universidades públicas como de las privadas. Estaba claro que, en el contexto de finales de los 80 y principios de los noventa, la estructura de financiamiento de la educación superior no estaba preparada para ampliar la cobertura para una creciente demanda, al menos no de manera ordenada y sostenible. Las universidades privadas, por su parte, aunque siguieron creciendo considerablemente entre los 70 y los 80, tampoco eran suficientes (en cantidad y en calidad) para ofrecer el servicio de la educación superior. (p. 4).

Prado Lima reconoce a las universidades como una fuerza política en la nación colombiana; en su obra, resalta cómo en las tomas de la academia por las fuerzas del gobierno

Las tanquetas tumbaban los muros, derrumbaban la estatua del Che, saltaban los estudiantes muertos, rematados a fuego de ametralladora contra el piso, y expulsaban a los alumnos de filosofía de las aulas y las residencias universitarias para amarrarlos de las manos y los pies, unos con otros, a las carrocerías de los vehículos. La biblioteca central ardió de repente y las cenizas de las palabras muertas volaron por encima de los edificios y cayeron sobre los cascos de los asaltantes. Del laboratorio escaparon nuevos gases mortales mientras los estudiantes atrincherados en la cafetería con cuatro pistolas destartadas, hasta las seis de la tarde, eran sacados a culatazos”. (Prado, 2001, p. 101).

La novela *La guerra sigue llorando afuera* es el resultado de las vivencias de un escritor dentro de una sociedad que se enfrenta al desplazamiento, a las masacres de campesinos, a las torturas, a las extorsiones, a la corrupción, a la desigualdad, a la toma de las Universidades y al exilio, conflictos sociales que son el tema principal de la obra, puesto que sus personajes se encuentran ligados a un grupo subversivo y terminan reinsertados y exiliados gracias a un proceso de paz que se realiza en la nación. La obra recrea como los excombatientes “llegan en camiones y locos por la guerra” (Prado, 2001, p. 19), asimismo, el miedo de las naciones en alojar a delincuentes.

Según el autor, el inicio de la obra tiene que ver:

*con el surgimiento de la lucha armada, (...) en la década de los 80' y 90', donde surgen movimientos o surgen células de movimientos armados en (...) el Departamento de Nariño; en ese tiempo, se empiezan a extender, porque para ese entonces la guerra era una noticia para nosotros, que escuchábamos en la televisión o en la radio, pero no habíamos tenido nunca la desgracia de sufrir ya en carne propia (...) una guerra cruel, una guerra irregular, una guerra que iba dejando muertos por todas partes. (Prado, Lima. A. Entrevista reconociendo el contexto socio-cultural del autor y la obra *La guerra sigue llorando afuera* 27 de marzo de 2016).*

Cabe resaltar que, entre los años de 1980 y 1990, Colombia se estaba enfrentando a cambios institucionales que determinaron “la descentralización política y administrativa, la elección popular de alcaldes y gobernadores, y, posteriormente, la realización de algunos procesos de apertura democrática y negociación política” (Informe General Grupo de

Memoria Histórica, 2013, p. 306) No obstante, en las memorias de los líderes de la Asociación Nacional de Usuarios de Campesinos (UNAC) se establece cómo entre 1970 y 1990, la colaboración que existió entre militares, narcotraficantes y paramilitares facilitó el asesinato, desplazamiento y desaparición forzada de un gran número de campesinos en la nación. (Informe General Grupo de Memoria Histórica, 2013, p. 373).

El contexto sociocultural de la obra *La guerra sigue llorando afuera* tiene que ver con la participación directa o indirecta de Arturo Prado en los conflictos revolucionarios del EPL en Nariño, puesto que realizó planos, hizo inteligencia y ayudó a crear condiciones de seguridad para el ingreso de la zona norte del frente de guerra de Aldemar Londoño en el EPL (Cáceres y Guerrero, 2006, p. 115). En este sentido, la novela tiene un carácter testimonial e incluso autobiográfico; es decir, implica el contexto social y personal.

Entre los años de 1980 y 2000, fecha en la que se publica la obra, es pertinente destacar que Arturo Prado Lima ejercía su rol de periodista, combatiente y escritor, por lo tanto, logra describir una historia de vida trastocada por la guerra; así lo confirman los documentos recopilados por el texto de memoria histórica *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Según esta fuente, entre los años 1980 y 2012 se realizaron 1982 masacres en la nación; los grupos paramilitares perpetraron 1166, las guerrillas fueron responsables de 343 y la Fuerza Pública de 158. Esto significa que, aproximadamente, por cada masacre que perpetraron los grupos guerrilleros, los paramilitares efectuaron tres. (2013, p. 32). *La guerra sigue llorando afuera* es un recuerdo de una Colombia que se enfrenta a la violencia, dejando como enseñanza la importancia de no cometer los mismos errores en un futuro.

Arturo Prado, al participar en la filas del EPL², grupo subversivo que luchó por la defensa de las tierras de los campesinos en Nariño, que usualmente eran arrebatadas por grupos armados, narcotraficantes y paramilitares, para ser explotadas en la minería, el cultivo

² El Ejército popular de liberación (EPL) es un grupo guerrillero de Colombia, fundado en 1967, con una ideología marxista, leninista y maoísta, integrado en su mayoría por población campesina según los lineamientos de las revoluciones cubana y China. desmovilizado en 1991. (GMH, 2013, p. 119)

de coca y el narcotráfico, además del ELN³ y las FARC⁴, otros grupos alzados en armas consideraban a Nariño como un Departamento estratégico en su lucha por el poder, principalmente por el cruce del oleoducto, la salida al mar y sus fronteras internacionales con el país del Ecuador y nacionales, con los Departamentos del Cauca y el Putumayo; por ello, surgieron en este territorio grandes batallas por el control del Departamento. (Prado, 2006, p. 116).

El contexto descrito, según palabras del mismo Arturo Prado, él:

*se encuentra con historias sumamente interesantes que (...) empieza a preguntarse, (...), esta historia se va a perder, va a pasar al olvido, esta historia puede rescatarse, esta historia rescatada de esos laberintos del olvido puede ser una enseñanza para el futuro, una experiencia no solamente para los grupos que participan de ese conflicto, sino para la gente que supuestamente está en paz. (Prado, Lima. A. Entrevista reconociendo el contexto socio-cultural del autor y la obra *La guerra sigue llorando afuera* 27 de marzo de 2016).*

La historia registrada por el autor tiene que ver con la desigualdad a la que se enfrentaba la nación y a las masacres ejecutadas en las distintas regiones de Colombia; según los informes del Grupo Memoria Histórica, en 1982, las masacres perpetradas dejaron como saldo 11.751 muertes. (2013, p. 73).

Así, *La guerra sigue llorando afuera* recrea un paisaje de una nación que se enfrenta a la ausencia de valores, en la que su personaje principal, Gustavo de Alba, recorre el país y ve “a los pueblos varias veces incendiados, bombardeados, arrasados y vueltos a construir con los escombros de las puertas, las ventanas y los sueños.” (Prado, 2001, p. 25).

Es importante resaltar que, entre 1980 y 2012:

El GMH [Grupo de Memoria Histórica] (2013) ha podido establecer que 7.160 personas murieron en las masacres cometidas por paramilitares, lo que corresponde a un 61,8% del total; 2.069 en las realizadas por la guerrilla, un 17,6%; 870 en las perpetradas por miembros de la Fuerza Pública, lo que corresponde a un 7,4%; 1.486 en las ejecutadas por grupos armados no identificados, es decir, un 12,6%; las masacres organizadas por dos o

³ El Ejército de liberación nacional (ELN), Surge desde 1964 por el descontento, el movimiento de masas, las huelgas y los paros por el alto costo de vida en Colombia lo que lleva en 1965 a un paro de 172.000 trabajadores. Asimismo, se destaca el papel de los movimientos estudiantiles, el sacerdote Camilo Torres Retrepo y a Fabio Vásquez Castaño su fundador (Hernández, 1998, p. 14)

⁴ Las Fuerzas armadas revolucionarias de Colombia (FARC) fundadas en 1965 al comando de Manuel Marulanda Veléz con una ideología comunista en represaría contra el gobierno colombiano y en defensa del campesino de la nación (GMH, 2013, p. 150)

más actores armados en acción conjunta dejaron 98 víctimas fatales, un 0,8%; y 68 (0,6%) víctimas en las cometidas por otros grupos armados. (p. 73).

El saldo de muertes por enfrentamientos entre grupos alzados en armas en la nación es un número impresionante, y no debería volverse a repetir; de esta manera, *La guerra sigue llorando afuera* ejemplifica a una nación que sobrevive en tiempos de violencia, donde “la guerra es en todas partes” (Prado, 2001, p. 38), donde “no hay soledad más espesa que la del hombre que va a entrar definitivamente a la guerra, la del ser esperando el cadalso, la de quien tendrá que callar su nombre quizá para siempre” (Prado, 2001, p. 90) .

Igualmente, en la obra se relata cómo los pueblos en Colombia se encuentran subsumidos en un conflicto social; Prado Lima (2001), en este aspecto, narra el siguiente fragmento:

El tren reanudó su marcha lenta y melancólica, llevando el temblor de los dirigentes liberales y conservadores cuya palidez y desazón olían a pólvora húmeda. La máquina hizo un giro a la derecha y empezó a trepar las cordilleras, a pasar por las fincas cocaleras más famosas del mundo, pagando el peaje de rigor, en tarros que tiraban a los potreros sin detener la marcha a medianoche. Siendo la madrugada infeliz de aquel viaje interminable, en la estación de San Lucas, unos hombres subieron al vagón donde Pao y Toño empezaban a reconciliar los deseos de tocarse, suspirarse y lamerse las orejas, y sin mediar palabra y ante el pánico de los viajeros, degollaron a un hombre y lo tiraron a los lobos, cuyos aullidos en el corazón de la noche erizaron a los viajeros desde los cabellos a los talones:

-Ajuste de cuentas de narcotraficantes-dijo el hombre de las gafas oscuras (pp. 98-99).

Arturo Prado Lima relata cómo lo impactó de tal manera un suceso en particular, para crear un personaje como Gustavo de Alba:

*En ese contexto, escuché, en alguna ocasión, la historia de un hombre, de un combatiente de ese tiempo, del ejército popular de liberación que es apresado por las fuerzas del régimen, por las fuerzas del gobierno y, prácticamente, le asesinan la mitad de su cuerpo; en un puente, le meten un balazo en la nuca, la bala da vueltas por el facial derecho, se incrusta en el pecho y da vueltas y le paraliza toda la parte del cuerpo. Esa historia me llamó la atención y, a partir de ese eje, empecé yo a idear el libro, a idear la novela; ese es el eje, ese hombre que tiene medio cuerpo es el eje central, la historia de él y alrededor de él giran las historias primarias y algunas historias secundarias que hacen de él el personaje principal de la novela. (Prado, Lima. A. Entrevista reconociendo el contexto socio-cultural del autor y la obra *La guerra sigue llorando afuera* 27 de marzo de 2016).*

Gustavo de Alba es la historia de vida de un ser al que intentan asesinar selectivamente; el homicidio selectivo se realiza como práctica de asesinato intencional y tortura de personas en estado indefenso (GMH, 2013); entre 1981 y 2012, 16.346 acciones

de asesinato selectivo produjeron 23.161 víctimas; estas muertes se perpetraron por grupos paramilitares, miembros de la Fuerza Pública, narcotraficantes y guerrilla (p. 33). Por esta razón, Arturo Prado reconstruye una obra literaria desde la historia de vida real de un sobreviviente, historia que desea simbolizar y ejemplificar todas las muertes producidas por asesinatos selectivos de la época.

En la obra estudiada, Prado Lima (2001) relata cómo el personaje Arturo Matallana, seudónimo de Gustavo de Alba, es apresado y cómo

A las tres de la mañana lo despertó un cañón de fusil en la mejilla izquierda. (...) El cañón lo despertó. Un frío punzante fabricaba un hoyo en su mejilla. Cuando miró a Vicente Flor y a sus tres hombres de confianza, pensó que se trataba de una broma:

-Espías en la Luna-dijo aún sin despertarse del todo.

No era una broma sino una realidad de carne y hueso. Uno de ellos le quitó el revólver y otro lo agarró del cuello, lo puso a la altura de sus ojos de miedo, lo reconoció hasta su último poro y luego lo soltó sobre su carpa. (...) Lo amarraron, con cadenas, de las manos y los pies. Luego le pusieron en el cuello un collar de perro, cuyo frío desolador lo persiguió hasta la muerte, y lo unieron a otros hombres y mujeres que permanecían atados a sus propias tristezas. (...) Arturo Matallana se rascó la pantorrilla derecha con el zapato izquierdo y se dio cuenta del vacío de sus pies y de sus manos (p. 114).

Así mismo, el GMH registra los magnicidios de políticos y candidatos presidenciales, como: “Jaime Pardo Leal, el 11 de octubre 1987; Luis Carlos Galán, el 18 de agosto de 1989; Carlos Pizarro, el 26 de abril de 1990; y Bernardo Jaramillo Ossa, el 22 de marzo de 1990” además del asesinato del humorista Jaime Garzón, el 13 agosto de 1999. (2013, p. 42). Entre 1981 y 2012, los asesinatos selectivos en Colombia dejaron un saldo de: “1.227 líderes comunitarios, 1.495 militantes políticos, 685 sindicalistas y 74 defensores de los Derechos Humanos. También 1.287 asesinatos de funcionarios públicos y/o autoridades políticas.” (2013, p. 42).

Es así como Prado Lima (2001), a través de la literatura, recuerda como

Por aquellos días arreciaban los combates en las montañas del país, y los dirigentes de la posición estaban siendo exterminados por la mano negra del régimen y hasta habían incendiado el Palacio de Justicia con los jueces de la República, las leyes, los acusados, los lustrabotas, los vigilantes y los archivos dentro, junto a los rebeldes que se lo habían tomado para reclamar que el Presidente cumpliera sus promesas de un fallido acuerdo de paz (p. 165).

Es en este contexto histórico en el que Arturo Prado Lima construye al personaje principal de la novela *La guerra sigue llorando afuera*; se basa en hechos de la vida real y

denuncia cómo dicho personaje es asesinado después de un proceso de paz; en esta medida, el autor crítica los falsos acuerdos por alcanzar la paz y trae al presente la falta de voluntad política y la necesidad de encontrar la paz con un cese definitivo de la guerra interna. Al referirse a Gustavo de Alba, su autor comparte:

*fue asesinado después del proceso de Paz con el EPL, él fue asesinado vilmente; no sé, nunca se supo si por las mismas FARC o por el gobierno, porque durante las marchas cocalleras del Putumayo, a él le encomendaron de que formara un grupo para resistir a la fuerza de no sé qué, y él se negó, porque él ya venía de un proceso, él ya estaba de un proceso de reinserción; él se negó, él dijo: yo no voy a participar ya más en estas guerras, estoy reinsertado y punto y a las cinco de la mañana le abrieron la puerta, no se sabe quién fue y debajo de la cama lo acibillaron a balazos...Todas estas historias que les cuento hacen parte de esa Colombia que queremos y de esa Colombia que también queremos que salga en Paz. Eso fue el motivo de que el EPL haya decidido, en últimas, hacer una alianza, hacer una dejación de armas y hacer una amnistía con el gobierno en 1991. (Prado, Lima. A. Entrevista reconociendo el contexto socio-cultural del autor y la obra *La guerra sigue llorando afuera* 27 de marzo de 2016)*

En *La Guerra sigue llorando afuera*, Gustavo de Alba es torturado, amarrado del cuello y los pies con cadenas y collares de perros, además, de asesinarle su cuerpo derecho y crucificarlo “por su propio comandante de Frente tras ser acusado de ser espía del régimen, adscrito a los comandos clandestinos de las Fuerzas Armadas.” (Prado, 2001, p. 68)

De igual manera, después del proceso de paz entre las fuerzas subversivas y el gobierno, es asesinado el comandante en jefe y promotor del proceso mientras realiza el viaje desde el exilio a su nación:

Cuando menos lo esperaban, escucharon una ráfaga de ametralladora dentro del avión y vieron a Toño inclinarse sobre la mesita de poner los alimentos, regar el jugo de naranja y aplastar el sánduche de jamón con su cabeza desbaratada. El avión se estremeció a diecisiete mil pies de altura. Rosa Lía, perdida en las nebulosas de sus recuerdos, lanzó un suspiro de tristeza:

-¡Mamá, la guerra sigue llorando afuera!-gritó. Todos se agolparon en las ventanillas del avión del retorno y se quedaron varados en sus propias brumas. (Prado, 2001, p. 385).

Es en esta época en la que Colombia se enfrenta a distintos procesos de paz⁵, por ende, la obra hace una contextualización de sucesos de un país subsumido en conflictos

⁵ Es conveniente recordar los procesos de paz en Colombia. En 1991: guerrillas del M-19, el EPL, el Quintín Lame y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT); entre 1990 y 1991 (al que se sumaría la Corriente de Renovación

internos y registra la paz como símbolo de un pueblo que desea salir adelante, un pueblo en donde la mayoría de la gente es trabajadora y en el que sus habitantes siempre desean crear un cambio positivo en sus vidas.

Gustavo de Alba obtiene el seudónimo de Arturo Matallana dentro del grupo subversivo, puesto que, según el autor de la obra:

*cuando tú entras a un grupo de estos, se cambia el nombre y cuando se cambia el nombre decide mentalmente matar a su padre, matar a su familia..., hablo de forma figurada, porque en ese momento, en el momento en que yo ingreso a un grupo de estos, me sepulto mi historia y mi historia la integro a un grupo; es decir, en ese momento como individuo no existo, existo como grupo y es mi nuevo padre, mi nueva patria, [...]; al no conocer el nombre verdadero de las personas, los destinos están cambiados, apellidos, nombres y al tener unas reglas claras de compartimentación; es decir, que tú no puedes saber lo que el otro sabe [...]; entonces, el soldado raso que alguna vez llegue a militar [...] recibe órdenes, pero no sabe de quién, de dónde vienen o hacia dónde van, quién la dijo; lo fundamental es cumplirles y eso es hacer la patria, hacer la guerra, hacer la disciplina es eso. (Prado, Lima. A. Entrevista reconociendo el contexto socio-cultural del autor y la obra *La guerra sigue llorando afuera* 27 de marzo de 2016).*

Es importante destacar que los excombatientes del EPL se enfrentan, según el texto *Para reconstruir los sueños (una historia del EPL)*, de Álvaro Villarraga y Nelson Plazas (1994), al hecho de haber renunciado a sus vidas previas, a sus nombres y a sus apariencias, lo que en muchos casos llevó al cambio de familia y costumbres. Para todos, era como renacer con un seudónimo y empezar a construir una nueva identidad, puesto que todo se debía a la organización, como una verdadera unidad del cuerpo militante, por lo que se daba hasta la vida misma. (1994, p. 478). Las historias de vida de reinsertados del grupo EPL fueron un pilar fundamental para que Arturo Prado Lima creara su novela literaria; de esta manera, las historias y las lecciones de vida, al igual que las anécdotas, no se pierden en el olvido.

Al contextualizar la obra *La guerra sigue llorando afuera* en las entrañas del EPL, Arturo Prado Lima reconstruye un manifiesto del origen y finalización del Ejército Popular de Liberación, donde presenta diferentes conflictos internos y externos. El fin de este grupo

Socialista en 1993, disidencia del ELN). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*, Informe General Grupo de Memoria Histórica, 2013, p. 149.

En 2016, el gobierno de Santos, con ayuda internacional y después de 4 años de negociación en La Habana con el grupo guerrillero Fuerzas Armadas de Colombia anuncia que el 29 de agosto de este año empieza el cese al fuego entre el Gobierno y las FARC-EP. Además, que el 2 de octubre de 2016 se realiza el plebiscito en el que los colombianos elegirán entre el Sí y el No, sobre las 279 páginas del documento *Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. (El Espectador, 25 de agosto de 2016)

guerrillero lo justifica debido a las ofensivas militares que casi lo dejan al borde de la liquidación. De igual manera, la obra revela cómo se establecieron quiebres internos, por el estricto control que los dirigentes ejercían en las comunidades y en la vida privada de los militantes; esto causó que en los subversivos se estableciera un conjunto de sometidos indiferenciados, y no de partidarios decisivos, y fue el rompimiento de lealtades lo que generó efectos catastróficos: expulsiones, ajusticiamientos y degradaciones.

En la obra, se reconoce la importancia de un acuerdo de paz entre los subversivos y el gobierno:

Vamos a negociar una desmovilización con el gobierno –dijo-. Por el momento, lo que te voy a explicar son los puntos en contra de la guerra.

Acariciando pausadamente los dedos de Pao, Toño le aclaró que no eran ni diez ni noventa mil los dólares “robados”, sino nada y que la arremetida del enemigo en el sur, en represalia por la toma de San Vicente del Corral, había sido de tales proporciones que los límites de lo imaginable. Mandaron, otra vez, a matar a todos los patojos, esperanzados en la caída de Gustavo de Alba, que nunca iba a caer puesto que no era patojo. Ordenaron cortarles los brazos a los habitantes de Planadas para que nunca levantaran un fusil, y a los de Belén de Umbría les mutilaron la lengua para que no los delataran. La masa asustada huyó a las ciudades y a las montañas, de la mano de evangélicos asiáticos y misioneros holandeses. “Nosotros”, dijo “continuamos enmarañados en nuestros dilemas de siempre, anteponiendo la autoridad sobre la convicción, la delegación sobre la participación, el mando y la directriz sobre la autogestión y la creatividad. Aislados en los confines de la selva, impusimos una guerra convertida en empresa y forma de vida. Nuestros combatientes y mandos se creen generales, abogados, ingenieros, jueces y testigos, condenan y absuelven como sucedió con José Luis. Trazan los límites de las propiedades, reparten el agua de las quebradas, las frutas silvestres y las fiebres del amor, no siempre con la justicia requerida. Trazan los caminos con el dedo y muchos han utilizado nuestras filas como escondite de sus cuentas con la justicia, que no es justicia, pero sí lo es. Sin quererlo, nos transformamos en fuente de ingreso para los burócratas del partido legal apoltronados en las ciudades y para algunos comandantes del frente sur, que tienen apartamentos en la ciudad para esconderse, carros blindados para distraer al enemigo y guardaespaldas, mientras nosotros en el monte nos vemos obligados a retener médicos para atender a nuestros heridos. Nadie acude por conciencia, estamos solos aunque militarmente fuertes”. Concluyó diciendo que por tales circunstancias era necesario actuar de inmediato. (Prado, 2001, pp. 301-302).

Además, de las muertes por juicio de guerra dentro del movimiento revolucionario.

José Luis siempre fue siempre: simpático, sencillo, de humor natural, y fluido a flor de labio. Estos atributos le permitieron ver la vida y el conflicto como algo inherente al ser humano, y la muerte como una consecuencia directa de la guerra. Una encrucijada en la cual no estaba dispuesto a caer fácilmente, pero la ironía de las hostilidades le jugó una broma macabra de la cual nunca pudo reponerse, ni siquiera huir. Tuvo la oportunidad de hacerlo, pero no creyó en sus propios presentimientos y la vida terminó imponiéndole el fusilamiento como destino. Una de las ironías que hubo de perturbarlo, incluso cuando volvía a renacer en los recuerdos de Carolina. Ella y Toño le dijeron tres días antes, cuando lo amarraron del castaño:

—Escápate esta noche. Esto lo arreglamos con el comando central.

—No les creo nada a estos maricos de mierda, se cagan en los pantalones antes de fusilarme— respondió, confiado pero melancólico.

Probablemente así lo creyó la mayoría, pero Reyes, el comandante, estaba ciego y lo llamó a juicio el lunes por mañana. Lo acusó de tener contactos con el jefe de la contrainsurgencia de la zona. (Prado, 2001, p. 236).

El miedo por las infiltraciones y el contraespionaje obligaba a los comentes de escudaron a tomar decisiones en contra de sus filas, es así como

Reyes decidió tomar todas las precauciones para detectar posibles infiltraciones, (...). Acompañado de Jacobo, realizó requisas nocturnas a las maletas de campaña, revisó los cambuches y los bolsillos de los camuflados. Buscó en las baterías de las linternas, dentro de las botas, en las pretinas de los pantalones y hasta analizó los gestos de los combatientes dormidos. Fue en este procedimiento que Reyes halló el papelito cuadriculado en uno de los bolsillos del uniforme camuflado de José Luis, en el que aprecia el nombre de Armando Puertas, a quien José Luis quería reclutar para las fuerzas rebeldes, pero campesino homónimo del jefe de la contrainsurgencia. Toño, por considerarlo inocente, se opuso desde el principio a cualquier sanción. Lo sentía en el corazón y en la conciencia. Sin embargo, la decisión de Reyes fue drástica y terminaron fusilando la alegría del grupo. Desde cuando sonaron los tiros, consciente e inconsciente colectivos, empezó a entristecer, hasta llegar casi a la descomposición. Fue desde entonces que Toño pensó en una desmovilización general de las fuerzas irregulares y emprendió otra gira a nivel nacional, esta vez para escudriñar la posibilidad de un acuerdo de paz con el gobierno, pero ante la amenaza de algunos comandos especiales y comandantes del frente, Toño se vio obligado a huir de uno de los campamentos del norte, dejando atrás la bruma de desconciertos y leyendas que nunca pudo olvidar (Prado, 2001, pp. 298-290).

Todo lo anterior, produjo una desintegración del grupo, y en los años setenta el EPL se dividió por dentro. Las divisiones de los grupos rurales también se replicaban en el mundo urbano de los estudiantes universitarios, los maestros, los empleados y los sindicatos, además de las disputas de territorio entre el EPL y las FARC, llevaron al fin del EPL. (GMH, 2013, p. 42).

Al referirse al EPL, Arturo Prado Lima asegura que:

dentro de las guerrillas se han dado descomposiciones sociales, que han dado al traste con movimientos guerrilleros enteros; es decir, las guerrillas no son inmunes a procesos de corrupción, a procesos de descomposición dentro de sus grupos, (...), de sus mismas tropas; resulta que el Ejército Popular de Liberación (...) lanzó una discusión interna para saber qué tipo de personas integraban sus cuerpos, sus comandos y sus escuadras; (...) se encontró de que el 100% de los combatientes no estaban allí por combatir por convicción, por convicción política; estaban porque algunos habían escapado, se estaban escondiendo de la justicia, porque habían matado a una o dos personas; otro porque le robó la lotería a un señor, otro porque violó, otro por muchas cosas, (...), hay un momento dado en que, cuando estos grupos se convierten en refugio de delincuentes, se convierten en refugio de ladrones de cuello blanco o de cuello negro, de lo que sea, esto poco a poco va menguando, va menguando la salud de estos grupos y lógicamente los va desorganizando. (...) cuando nos dimos cuenta de que eso estaba pasando dentro del EPL, se dio una discusión, de que la

*mejor vía en ese momento para con todo este tipo de gente, que había convertido al EPL en su forma de vida, no en su forma de lucha política, sino en su forma de vida, pues debería hacer un arreglo justo con el gobierno y venirse para la legalidad, aunque sabía que en la legalidad tampoco iba a estar bien; hubo amnistiados, fuimos amnistiados todos prácticamente, más de 3400 personas creo, que tampoco nos fue tan bien como se pensaba; de esas personas, el 80% están muertas en este momento (...); sobrevivimos algunos, unos dentro del país, otros fuera del país, pero la gran mayoría, como sucedió con la Unión Patriótica, la gran mayoría del Ejército Popular de Liberación, que se desmovilizó, están muertos ... (Prado, Lima. A. Entrevista reconociendo el contexto socio-cultural del autor y la obra *La guerra sigue llorando afuera* 27 de marzo de 2016).*

En el año 1991, el EPL, liderado por su comandante Bernardo Gutiérrez, decide firmar un acuerdo de paz con el gobierno de Belisario Betancur, que dio como resultado el desarme y la participación de esa guerrilla desmovilizada en la Asamblea Nacional Constituyente, en 1991. (GMH, 2013, p. 143) No obstante, a pesar de tener un proceso de paz se repitieron episodios armados, puesto que “los acuerdos pactados no lograron consolidar propósitos políticos hacia la paz y el gobierno cedió a las posiciones de la derecha y de los militares.” (Villaraga; Plazas, 1994, p. 179) Por tal razón, la izquierda armada terminó llamando traidores a los firmantes de paz y llegó a asesinar a casi mil excombatientes (Prado, 2006, p. 116).

Arturo Prado Lima asegura que el nombre de la obra es el resultado de aquellos acontecimientos:

*[después del] proceso de paz con el gobierno colombiano, el gobierno de Belisario Betancur en el 91, en el que mucha gente regresaba del exterior, (...) ese era un paso significativo para el logro de la paz; entonces, este comando que está en el exterior regresa y contento de regresar con su familia y, cuando miran por las ventanas del avión, miran bombardeando nuevamente las selvas, grupos estrellados por aquí, tanques cascabel en las calles; es en ese momento donde alguien le dice a otra persona: miren, miren, la guerra sigue llorando afuera. (Prado, Lima. A. Entrevista reconociendo el contexto socio-cultural del autor y la obra *La guerra sigue llorando afuera* 27 de marzo de 2016)*

En el año 1991, después de un proceso de paz con el EPL, los grupos guerrilleros de las FARC y el ELN no quisieron transitar a la vida civil. Por el contrario, alejados de los centros urbanos, ampliaron su ejército y lograron aumentar sus combatientes a treinta mil; estas organizaciones intensificaron el secuestro y la utilización de los recursos provenientes del narcotráfico y le propinaron grandes derrotas a la Fuerza Pública en el sur y en oriente de Colombia (GMH, 2013, p. 157).

En esta medida, *La guerra sigue llorando afuera* es la imagen de un país:

*donde todos los días se ensayan procesos de paz, donde (...) gente, no solo a nivel nacional sino a nivel internacional, se pronuncia, hace cosas, gente buena, gente linda, que hace cosas lindas, cosas de paz, pero que, a pesar de eso, la guerra está afuera goteando, goteando, siempre goteando; que si no es lo uno, es lo otro; que son los paramilitares, que son ahora las BACRIM, que ahora es esto y lo otro; siempre una guerra; la novela quiere dar esa imagen; La guerra sigue llorando afuera es eso, gente que se ubica dentro de un país, pero que, por fuera, cuando sale a la intemperie del país, de ese país que se llama Colombia, cuando sale a la intemperie siempre se encuentra con un comando, sea un comando que lo chantajee, sea un comando que lo asesine, sea un comando que lo humille, un comando de cualquier cosa, pero es eso Colombia, es la imagen que en ese momento quería dar de Colombia. (Prado, Lima. A. Entrevista reconociendo el contexto socio-cultural del autor y la obra *La guerra sigue llorando afuera* 27 de marzo de 2016).*

La guerra sigue llorando afuera plasma las vivencias de unos personajes que viven en un país que se enfrenta a la desigualdad, a la corrupción y a la guerra; sin embargo, no han perdido su criterio político de luchar por sus derechos.

En un país donde la guerra está inmersa en todas partes, donde las ancianas les aconsejan a sus nietos que eviten “encontrarse con el enemigo, de nada nos servirán las malditas condecoraciones si las bombas o un tiro los matan” (Prado, 2001, p. 48), mientras lloran frente a casas incendiadas y frente a un moribundo al filo de la calle, esas madres de los prisioneros de guerra

Que marchaban cargando sus pesadas ternuras a exigir la liberación de los hijos, en desafío incluso a las escaramuzas de la muerte. Con el corazón embebido de amarguras y penas preguntaban a los desplazados por los últimos campos de batalla y en dónde encontrar los sitios de reclusión para dirigir sus sollozos, sus delirios, sus desgües. A veces, sin ninguna esperanza de encontrarlos vivos, pues los enfrentamientos habían arreciado en los últimos días y los pueblos, caseríos y veredas se estaban quedando vacíos. Hasta los perros, las gallinas, los cerdos, las ovejas y las mulas se marchaban también. Los hijos polvorientos de los desplazados saltaban alegres por encima de los escombros de los puentes dinamitados y veían pasar los tanques blindados con comandantes de la guerra que decían adiós a los campesinos tristes, a los nuevos viajeros del tiempo, arrastradores de sueños inválidos que dejaban abandonados sus muertos y sus ganados, a la deriva de los combates. (Prado, 2001, p. 49).

Arturo Prado Lima también relata la imagen del ser que es exiliado de su patria, aquel individuo que debe alejarse de su familia, de sus amigos y de su hogar. El exilio es un tema relevante en la obra; según el escritor, es: “ningún otro sueño que el de seguir viviendo de la caridad pública.” (Prado, 2001, p. 205).

Exilio es la separación que hay entre el ser individual y el ser social; es decir, (...) en Colombia no vivimos un exilio, un exilio propiamente dicho, vivimos un exilio interno y, es más, vivimos un auto-exilio, en el sentido de que el auto-exilio se daba en el sentido de nosotros..., no nos sentíamos cobijados por una patria, por un Estado que nos defendiera; nuestros gobiernos lo que trataban es de sacarnos, de exportarnos todo, (...). La patria, ese

*concepto romántico por excelencia que es la patria, que nos da cobija, que nos da techo, que nos da la vida, que nos protege jurídicamente y naturalmente, esa patria no existe. Entonces, todo el pueblo colombiano está auto-exiliado, sin un paraguas, sin un Estado, sin una Constitución que lo defienda; ese sería el estado en el que se escribe la novela; esa novela se escribió más bien no en un estado de exilio, sino de auto-exilio, de auto-soledad, de auto-represión y quizás por eso salió esa novela; ya con el tiempo ya he salido a otras partes, también a un exilio voluntario, donde se empezó a mirar de otra manera la sociedad colombiana y sus conflictos; si yo hubiera escrito esa novela desde el exilio, desde España, desde Europa, desde donde vivo ahora, tal vez hubiera tenido la oportunidad de mirar las cosas, la realidad con un horizonte más amplio y tal vez podría haber penetrado más las rocas estas de la realidad, que siempre se interpone cuando uno trata de escribir algo, una novela, un cuento, un poema. (Prado, Lima. A. Entrevista reconociendo el contexto socio-cultural del autor y la obra *La guerra sigue llorando afuera* 27 de marzo de 2016).*

Es en España donde Arturo Prado ha tenido la oportunidad de publicar textos literarios desde su postura de exiliado; su producción se divide en poesía, cuentos y novelas; algunos de los títulos son: *La rubia de Hamburgo y otros relatos elementales*, *Cuatro relatos cortos*, *Poemas para después de la guerra*. Sobre su quehacer artístico dice: “en Colombia, para poder enfrentar las tareas cotidianas de vivir, disponía de tres armas fundamentales: el periodismo, la poesía y el amor” (Cáceres C. L. y Guerrero, A. M. “Arturo Prado Lima”, en *Voces del exilio: historias de vida de colombianos forzados a exiliarse por amenazas*, 2006, 115) y la obra *Memorias de una silla vacía* (actualmente en proceso de creación), además de ser cofundador de la revista *Café Berlín* en Alemania, y de pertenecer a un movimiento de apoyo para la paz en Colombia desde Europa, llamado, igual que el poemario, *Poemas para después de la guerra*. Todas estas aportaciones literarias, sin lugar a dudas, pueden significar importante material no sólo para reflexionar en torno a la paz, sino también sobre el postconflicto.

Arturo Prado Lima siente su particular exilio; afirma que al vivir fuera de Colombia: *se pierde esos abrazos, se pierde esa alegría de su familia, se rompen los lazos familiares que han sido en muchas ocasiones la fuerza que mantiene el espíritu a flote para emprender cualquier empresa, cualquier obra en la vida. [...] Se pierde la noción de lo que es internamente su país, sus amigos, que se quedan para siempre atrasados ya en la memoria. Lo que sí se gana desde afuera es mirar con una gran perspectiva el país, mirar las cosas de afuera siempre da una cosa más grande para poder opinar sobre ella. (Prado, Lima. A. Entrevista reconociendo el contexto socio-cultural del autor y la obra *La guerra sigue llorando afuera* 27 de marzo de 2016).*

En el libro *Voces del exilio: historias de vida de colombianos forzados a exiliarse por amenazas*, el autor recuerda cómo crear opinión pública en Colombia “equivale a colocarse una lápida encima”, y, como ya se dijo, resalta que en su país vivía gracias a tres armas

fundamentales: el periodismo, al amor y la poesía. Aunque en España no debe esconderse de las balas y la muerte no lo persigue, señala que ha perdido la felicidad de ser poeta, periodista y también el amor de muchos seres queridos. (Prado, 2006, p. 115) Arturo Prado Lima recuerda como una llamada a las siete de la noche le informó que en cinco minutos debería salir hacia el aeropuerto, y en ese momento siente el miedo a ser torturado y fusilado por los paramilitares; ese es el inicio del exilio que tuvo que enfrentar en su vida. (Prado, 2006, p. 116) Igual le sucede al protagonista de la novela, quien podría considerarse en cierta medida como un alter ego del autor: quien

Llegó y se sentó en el filo de sus recuerdos a mirar cómo la noche se metía debajo de la cama a mamar las tetas de sus propios anhelos, quieto, sudando una fiebre de muerte y delirando inminentes pasos de animal grande para República que lo había desterrado y tirado así, de repente, a ese exilio de mendigos en donde había pasado gran parte de su existencia en un hotel de tercera categoría. (Prado, 2001, p. 17).

4.1.2 Entrevista al escritor Arturo Prado Lima sobre el contexto literario de la obra *La guerra sigue llorando afuera*.

La guerra sigue llorando afuera, se escribió desde 1990 hasta el año 2000 y se publicó en el año de 2001. En la obra, es patente la influencia de escritores pertenecientes a la literatura latinoamericana y más específicamente al *boom* de literatura latinoamericano. En sus páginas se puede interpretar la influencia de autores como: Julio Cortázar, Gabriel García Márquez, Juan Rulfo, Mario Vargas Llosa, Pablo Neruda, Mario Benedetti, César Vallejo, Eduardo Galeano y Alejo Carpentier, puesto que su personaje principal es un ferviente lector de estos escritores y en sus conversaciones resalta el valor de leer literatura; un ejemplo de esto y que se percibe en la obra de Prado Lima es la mención que se le hace a Rulfo:

Por ahora vamos a dejar los consejos de Cortázar y los muertos de Rulfo. Conoceremos a Mariátegui y otros autores que te harán mucho bien.

-Si la soledad le sirve a la guerra, no veo por qué debo dejar de leer esta vaina que está impregnada hasta en mi propio pellejo. (2001, p. 57).

Según Arturo Prado, “*la literatura latinoamericana ha sido muy rica en expresiones.*” (Prado Lima, A. Entrevista reconociendo el contexto literario de la obra: *La*

guerra sigue llorando afuera, 27 de marzo de 2016) Además, se refiere a Gabriel García Márquez como:

uno de los grandes contadores de historias y nadie puede, (...), hasta el momento nadie ha podido escapar a su influjo (...), hay alguna gente que dice incluso que García Márquez deja una estela de escritores en el camino, porque nadie es capaz de seguirle el paso..." ((Prado Lima, A. Entrevista reconociendo el contexto literario de la obra: *La guerra sigue llorando afuera*, 27 de marzo de 2016).

Las obras de Gabriel García Márquez, con las que se puede realizar una intertextualidad con *La guerra sigue llorando afuera* son: *Cien años de soledad*, obra publicada en 1967 *La mala hora*, obra publicada en 1962; *El otoño del patriarca* obra publicada en 1975, y el *Coronel no tiene quien le escriba*, obra publicada en 1961.

Gabriel García Márquez, en *Cien años de soledad*, recrea una sociedad como Macondo en la que las injusticias y los horrores de la guerra son un tema constante. En la obra se describe la masacre de las bananeras y la guerra de los mil días en Colombia; en este aspecto, José Arcadio Segundo recuerda como la población es masacrada en la plaza central del pueblo con ráfagas de metrallera y mientras viaja en un vagón interminable lleno de muertos, "veía los muertos hombres, los muertos mujeres, los muertos niños, que iban a ser arrojados al mar como el banano de rechazo." (García Márquez, G, 2007 p. 126).

Al realizar intertextualidad con los textos de Gabriel García Márquez, mencionados en la obra *La guerra sigue llorando afuera*, se interpreta como tema fundamental la contextualización de la violencia, las injusticias, la tiranía y las batallas ideológicas por el poder. Es así como, en *El otoño del patriarca*, se narra la historia de un tirano al que no le importa su pueblo, él que ama el poder y es capaz de vender su tierra y hasta el mar de su nación; un tirano al que los muertos de su patria no le interesa. En otra obra, *la Mala hora*, se vislumbra una sociedad enfrentada entre conservadores y liberales; y en *El coronel no tiene quien le escriba*, se representa la vida de un viejo Coronel retirado, al que la violencia le ha quitado su hijo y las injusticias lo han dejado en la miseria.

Asimismo, existen escritores colombianos que, según Arturo Prado Lima, han tenido influencia en la escritura de la obra *La guerra sigue llorando afuera*, escritores como: Daniel Caicedo y Osorio Lizarazo. *Viento seco*, de Daniel Caicedo, obra publicada en junio de 1953, es el primer libro que leyó y trata, nos dice Arturo:

sobre la violencia colombiana, esa violencia partidista entre liberales y conservadores, ese ambiente arrasador, ese ambiente que se llevaba todo por delante, casas, ganado, vidas, nombres, repúblicas enteras; fue una cosa muy grande, que me marcó para siempre; si yo escribo el libro sobre la violencia, Viento seco, fue uno de los primeros. (Prado Lima, A. Entrevista reconociendo el contexto literario de la obra: *La guerra sigue llorando afuera*, 27 de marzo de 2016).

En el artículo de investigación “El martirio agiganta a los hombres, tres perspectivas artísticas de la violencia en el Valle del Cauca”, de Yamid Galindo Cardona, también se refiere a la obra *Viento seco* como un texto que ejemplifica la violencia en Colombia, puesto que el tema de la violencia es reiterado por varios escritores colombianos; sobre este texto observa:

en el que cada cual narra su tiempo, con lo rural o la ciudad como escenario de la violencia; es la literatura como forma de protesta social; es la visión de la violencia como hecho humano, político y social; es el mundo campesino víctima del fenómeno; es la transformación de la vida cotidiana de muchos colombianos que tras las huellas de la violencia cambiaron costumbres, y vieron la necesidad de sobrevivir bajo la sombra de la incertidumbre de un país, que nunca supo darle la ayuda necesaria. (2004, p. 5).

Daniel Caicedo escribe *Viento seco* desde la postura de un autor que se responsabiliza socialmente por contar a la nación los conflictos de un pueblo subsumido en la violencia; según Antonio García, en su texto “La novela realista frente al drama colombiano”, esta obra “está elaborada con materiales de nuestra historia: por ella transitan, cargados con sus pasiones, con sus fanatismos, con su crueldad demoniaca o su bondad ingenua, lo que hay en nuestro pueblo” (1953, p. 31); por ello, que *Viento seco* se caracteriza por ser una obra realista de Colombia, importante de estudiar porque, al igual que *La guerra sigue llorando afuera*, plasma anécdotas de unos personajes que se enfrentan a la guerra.

El segundo libro en literatura colombiana que marcó al escritor fue *El día del odio*, de Osorio Lizarazo, obra publicada en Buenos Aires en 1952, basada en los acontecimientos del 9 de abril de 1948 en Colombia, día en el que fue asesinado Jorge Eliécer Gaitán, personaje político; según Arturo Prado Lima:

El día del odio es un libro que desgraciadamente es ignorado en Colombia. El día del odio es una historia que se podría hablar de la miseria humana de los suburbios, donde miles de familias se apilan; cinco, seis familias se apilan en una casona grande de estas de tapia y conviven haciendo sus cosas y que, en un momento dado, se rebelan, se rebelan y desembocan en El día del odio, que es el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán. Ese día toda la gente que ha vivido o que vive en las urbes, en esas ratoneras, se rebela y van por el poder, pero, pues, a

sangre y fuego. (Prado Lima, A. Entrevista reconociendo el contexto literario de la obra: *La guerra sigue llorando afuera*, 27 de marzo de 2016).

A propósito, el autor coincide en señalar como un fenómeno de violencia importante en la historia Colombia el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán; en este sentido, es notoria su influencia en obras como las de Osorio. También, sobre la anhelada paz, es pertinente decir que existen recientes declaraciones manifestadas por la hija de Gaitán, que señala a esta muerte como el principio de la violencia en Colombia.⁶

El conflicto que vivimos lo inició el Estado colombiano en 1946, al haber desatado en aquel preciso momento el genocidio premeditado, sistemático y generalizado a las huestes gaitanistas, que avanzaban victoriosas hacia la conquista del poder bajo el liderazgo de mi padre Jorge Eliécer Gaitán. (Gaitan, 9 Oct 2016)

El libro *El día del odio* es la historia de una niña que, a los quince años, es ofrecida por su madre en la plaza del mercado, junto con las verduras que ella vendía, producto de su pequeño huerto en el campo.

Cuando Tránsito estuvo en edad de servir, a los quince años, su madre la condujo a la ciudad para colocarla en alguna casa. No sólo dejaría de ser gravosa para su familia, de labriegos humildes, sino que ayudaría con su salario a reparar las pérdidas que las heladas o el verano causaban en la pequeña sembradora de dos hectáreas. Hasta entonces su vida había sido elemental y plana, matizada por primitivas emociones de temor o de júbilo. (Lizarazo, 2000, p. 9).

Con este párrafo se inicia la historia de una niña que es desplazada de su hogar y es expulsada de su trabajo, donde hacía los oficios domésticos, por ser acusada de ladrona, crimen que nunca cometió. Una niña que en las calles pierde su inocencia de mujer virgen, al ser abusada sexualmente por la policía. Una niña que es ignorada por la gente, humillada y ofendida por el pueblo indolente de Bogotá.

Otros ejemplos de obras que reflejan la violencia en Colombia son: *Rosario tijeras*, de Jorge Franco, *La virgen de los sicarios*, de Fernando Vallejo y *La rebelión de las ratas*, de Fernando Soto Aparicio; cabe resaltar que los temas de violencia en la narrativa colombiana son un fenómeno que ha afectado a gran parte de la novela en Latinoamérica,

puesto que, según el investigador Marino Troncoso la literatura latinoamericana presenta la violencia de un continente sumido en ella históricamente (2004, p. 9).

En Nariño, existen obras que también reflejan tiempos de desigualdad en la nación; Guillermo Edmundo Chaves, en su obra *Chambú* (1946), cuenta los inconvenientes que muchos obreros tienen al construir la vía que comunicaría los sectores de Tumaco-Pasto, Pasto-Popayán y Pasto-Ipiales, con el fin de tener un mejor comercio en estos territorios; esta historia cuenta la suerte de los oprimidos y explotados. Además, Prado publicó un texto titulado *Cuando seamos libres de cuchillos*, en 1991, donde dedica uno de sus poemas a Carlos Pizarro, titulado “*los caminos*”, texto anterior a la obra *La guerra sigue llorando afuera*.

La literatura como memoria histórica es el reflejo de la sociedad, es el pasado que se desea transmitir a las nuevas generaciones. Así, el escritor Evelio Rosero publica, en 2012, la novela histórica *La Carroza de Bolívar*, donde el autor, en alguno de sus pasajes, recrea la historia de Pasto,

Agustín Agualongo (...) fue en definitiva quien se haría cargo de la resistencia, en compañía de los suyos, gente de su tierra: Estanislao Merchancano, que era también letrado, el coronel Jerónimo Toro, famoso guerrillero patiano, Juan José Polo y Joaquín Enríquez, ambos con leyenda de imbatibles, José Canchala, cacique indígena de Catambuco, los hermanos Benavides, el formidable negro Angulo, líder de los negros de Barbaças, el capitán Ramón Astorquiza, Francisco Terán, Manuel Insuasti, Lucas Soberón y Juan Bucheli, entre otros. Fue Agualongo quien decidió la participación del pueblo, justamente porque era del pueblo, un indio noble y aguerrido, más noble que cualquier criollo, un estratega que destacaba por su don de mando y su inteligencia. (pp. 210-211).

Se recuerdan personajes representativos de la cultura nariñense. Que se seleccione un tipo u otro de recuerdo, depende de las características de cada sociedad, por ende, la literatura representa los signos y valores sociales. (Colomer, 1999, p. 122) La literatura como estudio social de una época determinada, puede justificarse como medio pedagógico en la educación de valores como la paz, al plasmar historias de ficción que no se alejan de la realidad.

En el ámbito latinoamericano, las obras y autores que han ayudado en el proceso creativo de Arturo Prado Lima son, según lo relata el mismo:

*Jorge Icaza, que es uno de los grandes escritores ecuatorianos, también con su Huasipungo, llamada así su novela, que leímos de muchachos en el colegio; vienen otros después, pero ya dentro de esto que podríamos llamar la posmodernidad, o como se llame, Cortázar, otro de los grandes; incluso Mario Vargas Llosa, que si bien es cierto no comparto sus visiones políticas, pero sí que dentro de la literatura es uno de los grandes y que también ha tenido influencia en el momento que yo me he sentado a escribir un cuento o una novela. (Prado Lima, A. Entrevista reconociendo el contexto literario de la obra: *La guerra sigue llorando afuera*, 27 de marzo de 2016).*

Arturo Prado es un escritor versátil; tiene una cultura literaria profunda, al crear conexiones con personajes de su obra y la literatura universal.

Gustavo de Alba, personaje de la obra *La guerra sigue llorando afuera* es un lector insaciable; es un tipo de lector que siempre tiene una excusa para leer; las lecturas preferidas de este personaje eran variadas, en las que se destacan obras como: *La Odisea*, de Homero, y *Rayuela*, de Julio Cortázar. También, escritores como: Guy de Maupassant, Alejandro Dumas, Émile Zola, Víctor Hugo, Honorato de Balzac y José Carlos Mariátegui.

En diferentes fragmentos de la obra de Prado Lima, se realiza el enlace entre algunos de los escritores ya mencionados, en este caso de *La odisea*, de Homero:

Habían llegado también naufragos de todo el mundo; los ventarrones arrancaban los árboles más viejos y los tiran a la mitad de las aguas en las que muchas veces estuvo a punto de naufragar la frágil embarcación, equilibrada apenas gracias a la cantidad de sueños que empezaron a crecer en la mitad del dolor. Estaba extraviado en las espumas insondables de la memoria. Cruzó por la isla de las sirenas, a quienes devolvió un adiós soleado; siguió por la de los lestrigones y los antropófagos, por la de Circe y la Maga y después pudo ver, en los amaneceres fluviales de vagabundo de las aguas, que las islas aparecían y desaparecían de entre el tumulto de realidades imposibles. No comprendía si estaba vivo o muerto, pues en un momento de clarividencia pudo ver a Odiseo peleando con hombres sin boca que, vencidos por el héroe, se dedican a alimentarse aspirando el olor de las flores y las frutas en las vastedades inimaginables de la ciénaga florida. (2001, p.142).

En la obra *La guerra sigue llorando afuera*, el escritor crea personajes gracias a las vivencias y a las lecturas que ha tenido en el transcurso de su vida; en esta medida, la novela se caracteriza por recrear a:

un personaje colectivo (...); no se trata únicamente de narrar la experiencia de una persona, sino (...), de una época u otra (...) Pao, por ejemplo, es la visualización del amor imposible, del amor que uno lo busca siempre y que siempre se escapa, se va por las rendijas de las manos, se escapa; que es la mujer que, de pronto, uno sueña; la mujer luchadora en ese tiempo, para dar el contexto de Pao, era lógicamente la mujer alzada en armas que, hombro a hombro, luchaba con sus compañeros en la defensa de una filosofía, de una política, en la defensa de su propio ser como mujer y de su propia existencia. Entonces, al tratar de formar

*el personaje simplemente miraba lo mejor de lo que tenían mis compañeras; luego, conocí a las combatientes, sus historias, sus vivencias, todo eso hace que una mujer encuentre una característica especial, que es como la característica especial de una mujer latinoamericana, es un mujer, luchadora, fuerte, que a veces va muy por delante de nosotros los hombres; ya el mismo Gabriel García Márquez lo decía, él, hablando sobre Cien años de soledad: Las mujeres son las que empujan la rueda de la historia, mientras que los hombres echan tiros en el monte; eso es, ellas son las que hacen la historia. (Prado Lima, A. Entrevista reconociendo el contexto literario de la obra: *La guerra sigue llorando afuera*, 27 de marzo de 2016).*

Por ende, Arturo Prado Lima se define como un escritor versátil y un lector empedernido, que deja en cada página de su libro el recuerdo de lecturas y vivencias pasadas y por ello, la lectura de la obra *La guerra sigue llorando afuera* se convierte en un ejercicio placentero para el lector, sin dejar de lado su componente crítico.

4.1.3 Entrevista al escritor Arturo Prado Lima sobre educación, literatura y paz.

La obra *La guerra sigue llorando afuera* es un documento que se puede trabajar desde una postura didáctica en la educación para promover actitudes positivas de comportamiento y alcanzar un estado de paz en el aula y la sociedad, por ende, se desarrollaron las siguientes preguntas a Arturo Prado, con el objetivo de realizar un análisis con la postura del autor, los investigadores y teoría, en el tema de paz y educación.

1. ¿Cómo define la paz? ¿Qué opina del proceso de paz en Colombia?
2. ¿Por qué cree que surgió el conflicto armado? ¿Por qué decidió participar y salir del conflicto?
3. ¿Cómo cree que debe tratarse el postconflicto?
4. ¿Considera que su obra *La guerra sigue llorando afuera*, ayuda para la paz? ¿Por qué?
5. ¿Qué opina de los diálogos de paz actuales?
6. ¿Cree que la reinserción y el perdón es el camino verdadero hacia la paz?
7. ¿Usted cree que el resentimiento es un obstáculo fundamental para la paz?
8. ¿Cuál es la paz de la que se habla en *La guerra sigue llorando afuera*?

Entrevista semi – estructurada a Arturo Prado Lima, sobre paz y educación.

1. ¿Cómo podemos tratar la Paz en una asignatura de literatura?

2. ¿Qué papel tiene la educación para lograr la paz?
3. ¿Cómo cree que la literatura ayuda a la paz?
4. ¿Considera que su obra *La guerra sigue llorando afuera* ayuda para la paz?

Según el escritor de *La guerra sigue llorando afuera*,

*todo acto humano que pretenda esclarecer esos oscuros túneles por donde transita la sociedad colombiana en estos momentos, toda aquella persona que pretenda prestarnos una luciérnaga, una linterna para poder vislumbrar caminos de la salida del túnel, yo creo que son bienvenidos; una obra literaria que trata de adentrarse en los meollos de las conciencias de la gente, de aquellos, de aquellos que piensan que la Paz es posible y que la hacen, y que hacen un tratado de Paz, (...) si apostaron por un cambio positivo de la sociedad colombiana, a través de un proceso de Paz, es positivo, y que otra persona se dedique a recopilar esos datos, a llevarlos, hacer una novela, a hacer un libro, es en cierta forma, es abrir el camino, abrir el camino para que otras personas que vengan atrás miren en esas huellas que se ha dejado, en esas formas de interpretar los actos humanos, las leyes humanas, las formas de aplicación y las formas de servir, pues tengan algo, generen algo positivo; yo creo que, en ese sentido, no solamente *La guerra sigue llorando afuera*, hay otras muchas novelas de escritores que en estos momentos se están dando en Colombia, que hablan sobre estos procesos, pues, y que poco a poco son, estos libros son los bisturíes, son los bisturíes, estos libros son los que, con los que usted logra cortar la realidad y mirar qué hay debajo, qué hay por acá, qué hay allá, qué podemos, que esto está torcido, que estas raíces no son; eso son los libros, son formas de visualizar un corte transversal de la sociedad y mirar qué hay dentro que sobra (Prado Lima, A. Entrevista sobre educación, literatura y paz: *La guerra sigue llorando afuera*, 27 de marzo de 2016).*

La obra plantea una mirada hacia el pasado, con la intención de que la sociedad no cometa las mismas injusticias, además de ser un ejemplo de vida con la que los estudiantes puedan comprender la realidad de un país que vive en guerra.

La paz como tema transversal de literatura en el aula se desarrolla con la intención de que el estudiante comprenda que,

*Colombia tiene una tradición guerrera, (...), muy guerrera y muy fuerte; hay suficientes miles de muertos y suficientes miles de cárceles y suficientes miles de odios y de rencores que nos sobran (Prado Lima, A. Entrevista sobre educación, literatura y paz: *La guerra sigue llorando afuera*, 27 de marzo de 2016).*

Así, como el estudiante debe asimilar que la sociedad se encuentra en un continuo conflicto, que es una sociedad sin paz y, desde esta postura, crear conciencia para un cambio de vida a nivel individual y social.

Es importante afrontar el hecho que en Colombia, se debe promover el diálogo para la solución de conflictos; William Ospina afirma que en el país “tarde o temprano lo que era

guerra aprenderá a ser diálogo, lo que era violencia aprenderá a ser exigencia y reclamo, lo que era silencio podrá convertirse en relato” (2013, p. 250). Por tal razón, la educación debe sembrar en el estudiante una actitud de dialogo para la solución de conflictos, de exigencia en el reclamo de sus derechos y de memoria para recordar los errores de un pasado en guerra.

Asimismo, existen las cátedras de paz, que se nutren de los conflictos:

se nutren de ejemplos,(...), ejemplos cercanos, que el alumnado pueda tener acceso a ese suceso, cualquiera que sea, y se logre desbaratar ese proceso, ese proceso de odio, ese proceso de rencor, ese proceso de venganza; hay que desbaratarlo, hay que mirarlo, hay que sacar una parte de acá, otra parte de acá, otra parte de acá, otra parte de acá y, luego de eso, volver a retomar, volver a retomar el tema. (Prado Lima, A. Entrevista sobre educación, literatura y paz: La guerra sigue llorando afuera, 27 de marzo de 2016).

Es importante conocer el contexto socio-cultural de los estudiantes, con el fin de lograr tener un acercamiento integral en el aula, para identificar sus experiencias de vida y, así, lograr comprender su concepción de paz desde sus ejemplos de vida, e integrarlos en el aula. Según Arturo Prado:

lo básico (...) es trabajar el entorno, (...), trabajar nuestro entorno posible, para, luego, ir hacia delante, trabajar el entorno de ¿por qué el chico le rayó el cuaderno al otro?; (...) ese es un conflicto y ese es un conflicto tan hondo (...) que tú no sabes qué puedes descubrir dentro de eso, racismo, machismo, (...), resentimiento. Solamente en ese simple hecho, y a partir de eso, se puede trabajar la Paz, se puede trabajar otros valores, que son, en últimas, la tolerancia, lo que hace que la Paz se vaya dando, se vaya sembrando. (Prado Lima, A. Entrevista sobre educación, literatura y paz: La guerra sigue llorando afuera, 27 de marzo de 2016).

La educación para la paz se propone desde la realidad y las necesidades de los alumnos: recordar, comprender y trascender a una nación “intimidada por sí misma, acorralada por sí misma, hundida en un nudo de guerras crueles y estériles, donde todos los que obtienen algún beneficio cierran los ojos y se dicen de nuevo que es solo por ahora, que ya pasará la tormenta.” (Ospina, p. 61). Al comprender, con la lectura de la novela de Prado Lima, la tormenta de la guerra, se crea conciencia en los estudiantes, con el fin de obtener un cambio positivo desde las aulas y promover la paz en la sociedad.

Además, se puede promover la paz en los estudiantes gracias a los encuentros entre personas antagonistas; Arturo Prado Lima, por ejemplo:

*ha logrado (...) reunir a un comandante de una guerrilla contra una señora de Antioquia, que sufrió que su hermano fue asesinado por las FARC; entonces, cuando reúne a este tipo de personas frente a un grupo de alumnos, (...) y los escucha hablar... Tú, ¿por qué hiciste esto? Él otro le dice: porque esto y lo otro y lo otro, y el otro le responde esto... Esto va generando, va generando una visión diferente del problema, se va para allá, se va para acá, se va para allá, pero, en últimas, cuando se hace esta, la cascada de ideas, cuando todo el mundo bota ideas, ideas, ideas, ideas y, luego, se conforma una teoría, una forma de interpretar todo (...) eso es, sería una de las bases, los encuentros. (Prado Lima, A. Entrevista sobre educación, literatura y paz: *La guerra sigue llorando afuera*, 27 de marzo de 2016).*

En educación, literatura y paz, considera también que es importante conocer los acuerdos de paz realizados por el Gobierno de Colombia y las FARC en La Habana, en octubre de 2016, con el fin de construir una paz estable y duradera desde las aulas de clase. En Colombia, se establece que la construcción de la paz es asunto de la sociedad en su conjunto, que requiere de la participación de todos; el respeto de los derechos humanos en todos los límites del territorio nacional; el desarrollo económico con justicia social y en armonía con el medio ambiente; el desarrollo social con equidad y bienestar; además, de desarrollo regional y mundial.

Por lo tanto, es importante desarrollar una educación significativa en la cual el fomento de un valor de paz sea el horizonte a seguir, con un cambio en la forma de pensar, que se debe centrar en una temprana edad, hacia una evolución equitativa, creciente y sin inconvenientes. Además, Nariño es un Departamento con diversos conflictos sociales, aquí es necesario aprovechar al máximo las posibilidades que se presentan en el contexto, para desarrollar una educación que dignifique la existencia del ser, genere sentido de pertenencia, respete la diferencia, supere la injusticia y promueva la paz.

4.1.4 Entrevista al escritor Arturo Prado Lima sobre concepciones de paz y conflicto armado en Colombia.

Es de vital importancia hablar de paz en las aulas, debido a que socialmente la palabra paz se visualiza como un fin y no como un proceso al cual debemos llegar desde las instituciones, la familia y la sociedad; Galtung presenta la teoría de conflictos, en la cual se plantea la pregunta: *¿cómo transformar los conflictos por medios pacíficos?*

Frente a esta pregunta, para la respuesta se puede relacionar lo dicho en la entrevista realizada a Prado Lima:

la paz, por principio, no es la ausencia de conflicto; nosotros hemos confundido y la mayoría de colombianos pensamos que la paz es un remanso donde los conflictos sociales cesan por arte de magia y no hay más que hacer. Este es el concepto que nosotros tenemos de la paz. La paz no es la ausencia de conflictos, la paz es darle una forma diferente, un tratamiento diferente a los conflictos, diferente de las balas; es decir, que nosotros, para arreglar un conflicto, lo hacíamos por medio de las balas, como nos hemos dado desde hace 500 años. (Prado Lima, A. Entrevista sobre, concepciones de paz y conflicto armado en Colombia: La guerra sigue llorando afuera, 27 de marzo de 2016).

Otro autor que plantea un concepto de paz, importante de tener en cuenta, es Muñoz (2000) que habla de la paz imperfecta, la paz como un producto inacabado, la paz como un proceso, no como un producto. “El adjetivo imperfecto me sirve para abrir en algún sentido los significados de la Paz. Aunque es un adjetivo de negación -que por cierto no me gusta nada aplicarla al pensamiento de la Paz, que intento liberarla de esa orientación- pero también etimológicamente puede ser entendido como «inacabada», y este es el significado central.” (p. 3).

Además, Prado Lima plantea que la democracia es un factor importante a la hora de buscar la solución al conflicto; es necesario enseñar desde el aula este deber y derecho de la manera más adecuada para lograr una democracia legítima.

En Colombia, no tenemos una democracia madura, nosotros tenemos una democracia débil, una democracia que carece de legitimidad. Entonces, en este momento lo que tenemos que hacer es crear legitimidad; crear legitimidad significa de que por lo menos de los últimos 20 o 15 presidentes en Colombia, ninguno ha sido elegido con más del 50% de los votos, ninguno; eso quiere decir que no hay una democracia; son elegidos con menos del 50%, con el 45%, con el 35%; entonces, si 35.000 votan, generalmente de esos el 19% le votan a Santos, quiere decir que el 80% no está de acuerdo con el presidente Santos; entonces, es una democracia ilegítima. (Prado Lima, A. Entrevista sobre, concepciones de paz y conflicto armado en Colombia: La guerra sigue llorando afuera, 27 de marzo de 2016).

Prado Lima propone frente a lo expuesto anteriormente que

para poder crear legitimidad, se tiene que recurrir a otros medios, que son participación; es decir, de que los grupos políticos no sean criminalizados por su forma de pensar y que los grupos políticos tengan unos representantes en el Congreso, todos, y que todos puedan opinar sin estar expuestos a las balas del contrario.” (Prado Lima, A. Entrevista sobre, concepciones de paz y conflicto armado en Colombia: La guerra sigue llorando afuera, 27 de marzo de 2016).

Es importante conocer la historia del conflicto armado colombiano para no caer en el mismo error de hace algunos años.

Cuando Carlos Castaño Gil fue uno de los grandes sanguinarios jefes de los paramilitares, dirigía las AUC, él decía que nunca permitirían que un gobierno que no pertenezca o que

estén en contra de los hacendados, los industriales, de todos estos, que nunca permitirían que llegaran al poder, y para eso, ¿qué hicieron ellos?, ellos hicieron ejércitos privados, que tenían los hacendados para defenderse de la guerrilla; los industriales los reunió en un solo grupo, los dotó de una ideología, los dotó de un armamento, de un nombre, de unas siglas, de un escudo, de una bandera y conformó ese gran ejército que fueron los paramilitares. Curiosamente, hoy se presenta el mismo problema que en esa época, estamos asistiendo al mismo proceso, a la misma repetición. (Prado Lima, A. Entrevista sobre, concepciones de paz y conflicto armado en Colombia: La guerra sigue llorando afuera, 27 de marzo de 2016).

Además, con todo lo que está ocurriendo es muy fácil que muchas de las bandas criminales que hay en Colombia se unan y tomen alguna ideología y formen otro ejército de paramilitares.

No hay que desconocer que muchos de los estudiantes que están en la zona urbana tienen su propia historia desde sus vivencias dentro del conflicto, de igual manera los docentes y la comunidad; frente a esto, Prado Lima habla de una política del despojo, que:

es esa que si yo no tengo y tú lo tienes, yo tengo que despojarte de lo que tú tienes; ¡sí! Que si yo no tengo tierras y el otro tiene tierras, pues yo tengo que despojarlo; no importa cómo, y que si este tiene riquezas, pues el otro también tiene riquezas, yo tengo que despojarlo. Los grandes botines de guerra que se reparten estas bandas criminales, es eso, es la política del despojo, que aquí en España hizo historia por siglos, por siglos, por siglos, por siglos. La política del despojo hizo que grandes masas de campesinos fueran expulsados de sus tierras, grandes masas de campesinos fueran expulsados de sus tierras y se adueñaran los grandes colonos para cultivos, de que tenían mucho, muchas ganancias y, también, para terrenos ociosos; ese tipo de cosas; eran miles, cinco millones de campesinos se han desplazado internamente por el conflicto armado.

Así mismo como dentro de las aulas se crea conciencia de paz, pensamiento político y se intenta crear ambientes de sana convivencia por parte de los docentes, también existe grupos u organizaciones clandestinas (de izquierda o derecha) en establecimientos educativos que quieren tener el poder y para ellos posiblemente lo más fácil, sea por medio de las armas. Es así como algunos estudiantes entran en las filas de grupos insurgentes movidos por una ideología. Prado Lima expone cual fue el habiente que vivió en una de estas organizaciones (EPL) a la cual ingreso cuando estaba en la universidad; Cuando nosotros estábamos, estábamos en las universidades en esos tiempos, surgieron, estaban en auge los movimientos de izquierda y toda aquella persona que tenía sus cinco dedos de frente sabía que estar en contra de esos gobiernos era lo legítimo y nos avalaba esa legitimidad de sabernos desheredados del poder, desheredados de la riqueza, de sabernos desheredados de todo (ese sería uno de los métodos para ingresar); pero resulta que, también, que dentro de las organizaciones de izquierda, dentro de las guerrillas se han dado descomposiciones sociales, que han dado al traste con movimientos guerrilleros enteros; es decir, las guerrillas no son inmunes a procesos de corrupción, a procesos de descomposición dentro de sus grupos, de los mismos, de sus mismas tropas; resulta que el Ejército Popular de Liberación, en el que me movía yo en esos tiempos, lanzó una discusión interna, para saber qué tipo de personas integraban sus cuerpos, sus comandos y sus escuadras, pero nosotros encontramos, se encontró de que no el 100% de los combatientes estaban allí por combatir por convicción, por convicción política; estaban porque algunos habían escapado, se estaban escondiendo

de la justicia, porque habían matado a una o dos personas; otro porque le robó la lotería a un señor, otro porque violó, otro por muchas cosas, entonces, hay un momento dado en que, cuando estos grupos se convierten en refugio de delincuentes, se convierten en refugio de ladrones de cuello blanco o de cuello negro, de lo que sea, esto poco a poco van menguando, va menguando la salud de estos grupos y lógicamente los va desorganizando. (Prado Lima, A. Entrevista sobre, concepciones de paz y conflicto armado en Colombia: *La guerra sigue llorando afuera*, 27 de marzo de 2016).

Para muchos estudiantes el proceso de paz que se está viviendo actualmente es algo novedoso, pero si se los llevara a investigar de otros grupos armados que estuvieron en este mismo proceso, se darían cuenta que muchas veces las cosas no salen como se quiere. El autor señala:

Cuando nosotros, (...) nos dimos cuenta de que eso estaba pasando dentro del EPL, se dio una discusión, de que la mejor vía en ese momento para con todo este tipo de gente, que había convertido al EPL en su forma de vida, no en su forma de lucha política, sino en su forma de vida, era hacer un arreglo justo con el gobierno y venirse para la legalidad, aunque sabía que en la legalidad tampoco iba a estar bien...” (Prado Lima, A. Entrevista sobre, concepciones de paz y conflicto armado en Colombia: *La guerra sigue llorando afuera*, 27 de marzo de 2016).

Novelas como *La guerra sigue llorando afuera* recopila muchos de estos datos históricos, pero estas historias de muerte, de sufrimiento que tuvieron y tienen que afrontar los que pertenecieron a esta guerra, consciente o inconscientemente, las lleva a un plano de ficción.

Los que estuvieron en grupos de izquierda y que lograron desmovilizarse no terminaron de la mejor manera hubo amnistiados, fuimos amnistiados todos prácticamente, más de 3400 personas creo, que tampoco nos fue tan bien como se pensaba; de esas personas, el 80% están muertas en este momento, el 80%; sobrevivimos algunos, unos dentro del país, otros fuera del país, pero la gran mayoría, como sucedió con la Unión Patriótica, la gran mayoría del Ejército Popular de Liberación, que se desmovilizó, están muertos. .” (Prado Lima, A. Entrevista sobre, concepciones de paz y conflicto armado en Colombia: *La guerra sigue llorando afuera*, 27 de marzo de 2016).

De igual manera, existen textos literarios que pueden ayudar a promover esa paz en las aulas y también:

a crear conciencia a adentrarse en los meollos de las conciencias de la gente, de aquellos que piensan que la Paz es posible y que la hacen, y que hacen un tratado de Paz que finalmente lo pagan por su vida, pero que en un momento dado, si apostaron por ella y si apostaron por un cambio positivo de la sociedad colombiana, a través de un proceso de Paz, es positivo, y que otra persona se dedique a recopilar esos datos, a llevarlos, hacer una novela, a hacer un libro, es en cierta forma, es abrir el camino, abrir el camino, para que otras personas que vengan atrás miren en esas huellas que se ha dejado, en esas formas de interpretar los actos humanos, las leyes humanas, las formas de aplicación y las formas de

servir, pues tengan algo, generen algo positivo. .” (Prado Lima, A. Entrevista sobre, concepciones de paz y conflicto armado en Colombia: *La guerra sigue llorando afuera*, 27 de marzo de 2016).

El estudiante al conocer la historia del conflicto armado, va a ser capaz de hablar con mayor propiedad de la paz y va a reconocer que la firma de un acuerdo no significa nada si esa paz no es promovida desde el entorno, desde la familia y desde el aula. Además, se debe destacar que en Colombia, La cátedra de la paz, está aprobada para la educación, pero se debe a extender a toda la población del país.

4.2 Saberes previos de los estudiantes de grado 9-4 sobre paz y literatura

Para lograr los objetivos propuestos, se realizó un proceso orientado a detectar las principales percepciones de paz, literatura e información general relacionada con este tema de investigación en los estudiantes del grado 9-4 de la I.E.M. Liceo Central de Nariño.

Con esta población, se desarrolló inicialmente una encuesta titulada: *Saberes previos sobre el concepto de paz y contexto socio-cultural de los estudiantes del grado 9° de la I.E.M Liceo Central de Nariño*. Los datos permitieron observar y analizar sus diversas concepciones de paz y lo que entienden de literatura; además, aportaron algunos rasgos sociodemográficos, como: estrato social, sexo y edad.

4.2.2 Información general

A continuación, se analizan e interpretan las siguientes gráficas, que sintetizan el contexto socio-cultural de los estudiantes del grado 9-4 de la I.E.M. Liceo Central de Nariño, con el propósito de contextualizar el campo objeto de estudio: *Educar para la paz, porque la guerra sigue llorando afuera*.

Es importante destacar que las variables cuantitativas pertenecen a los datos obtenidos por una población específica de estudiantes del grado 9-4. Además, las variables se transforman en escalas continuas, con el propósito de conocer el contexto socio-cultural de los estudiantes investigados, y de esta manera plantear la mejor estrategia didáctica para promover la paz en su educación. Es por ello, que con los datos numéricos se logró identificar las variables continuas de: edad, sexo, estrato social, percepciones sobre convivencia y paz, percepciones sobre vivencia de no paz, percepciones sobre vivencia de la violencia,

percepciones sobre posibles causas de no paz, percepciones de lo que les da paz, percepciones de la importancia de la paz en la sociedad y percepciones sobre la relación de literatura y paz en los estudiantes investigados. Entendiendo a las variables continuas como aquellas que permiten comprender en números finitos diversos datos obtenidos en la investigación. (Vallejo, 2008, p. 3).

Los datos cuantitativos también permitieron una visión general de la población objeto de estudio, saber por ejemplo, que la mayoría pertenecen a los estratos 1 y 2, ayudó a proponer talleres más acordes a su realidad. Así mismo, al identificar que gran parte de los estudiantes participantes son adolescentes y poseen diversas concepciones de paz y escasa cultura sobre literatura regional, brindó valiosa información a la hora de implementar la cartilla, la cual integró algunos de sus saberes como el respeto hacia las mascotas.

Se aclara que el total de encuestados fue de 30 estudiantes, a quienes se les explicó el objetivo de este estudio y de esta encuesta, y decidieron participar voluntariamente en esta investigación, firmando previamente el Consentimiento Informado.

La investigación al ser de enfoque mixto justifica sus hallazgos en términos estadísticos, destacando su validez de la afirmación en las encuestas realizadas.

4.2.3 Análisis de variables continuas sociodemográficas

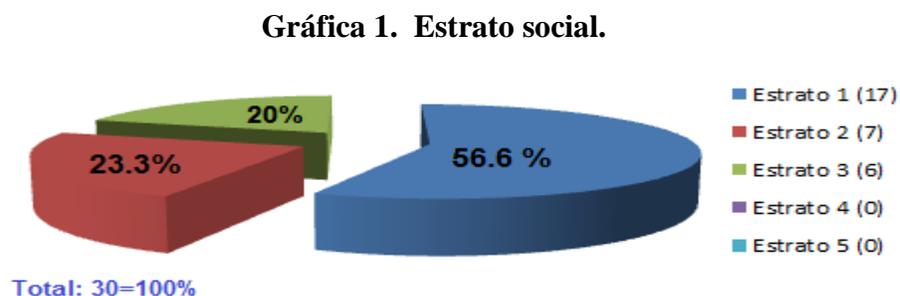
a) Variable continua de sexo

En la I.E.M Liceo Central de Nariño, al ser un plantel mixto, la sexualidad de los estudiantes no tiene un rango diferencial muy elevado entre mujeres y hombres, puesto que, en el grado 9-4 un 43.3%, referido a 13 estudiantes, de sexo femenino, y un 56.6 %, referido a 17 estudiantes, de sexo masculino, donde el 100% de encuestados es de 30 estudiantes.

La edad de los estudiantes del 9-4 de la I.E.M Liceo Central de Nariño oscila entre los 14 a 18 años, con un resultado del 43.3% de estudiantes que tienen 14 años edad, edad promedio en la que la mayoría de adolescentes cursan este año escolar a nivel nacional. Además, se observa que existe un 26.6% y 20% de estudiantes que tienen 15 y 16 años de edad, respectivamente.

Sin embargo, se observa que tres estudiantes tienen una edad avanzada para cursar este año escolar; pueden ser repitentes, expulsados de otros colegios o que han reingresado a la Institución Educativa; por ende, el 3.3% es representado en un estudiante que tiene 17 años de edad y el 6.6 % representa a dos estudiantes que tienen una mayoría de edad.

b) Variable continúa de Estrato Social



La I.E.M Liceo Central de Nariño es un establecimiento educativo público que se encuentra ubicado en el centro de la ciudad de Pasto, por lo cual su comunidad educativa es muy diversa, con estudiantes que viven a las afueras y en el centro de la ciudad, donde muchos se encuentran entre los estratos sociales uno, dos y tres.

c) Convivencia, paz y educación

Los estudiantes encuestados en la investigación al plantear su concepto a cerca de el tema de la paz, tienen una perspectiva constante al relacionar el tema con: la buena comunicación, el respetar las diferencias de los demás, un ambiente sano en la sociedad, sensibilidad hacia los seres humanos y conocer sobre los derechos humanos; algunos ejemplos tomados de los estudiantes se refieren a la paz, como: “la paz es hacia uno mismo y hacia las demás personas no sólo con los grupos armados”, “liberación, no guerra, no violencia”, “pues entiendo que la paz es que haya tranquilidad y armonía en el país o entre personas sin conflictos”, “la paz es cuando no hay violencia, cuando las personas se llevan bien y pueden vivir como comunidad sin que haya ningún síntoma de violencia”, entre otros.

Según los estudiantes encuestados “el grado de importancia de la paz en la sociedad” es significativo, puesto que su porcentaje es el más alto, con un 46.6%; “desapercibido” y

“grave” tienen un porcentaje de 16.6% respectivamente, seguido por “leve”, con un 10%; “muy grave” tiene un porcentaje de 3.3% y “otros factores” un 6.6%.

Al preguntarles por “los más afectados en la NO existencia de la paz”, las respuestas fueron las siguientes:

Los “jóvenes”, según los alumnos del 9-4, son los más afectados en la falta de paz, por lo que tiene un porcentaje del 33%; los “niños” tienen un rango no muy diferencial, con un porcentaje del 30%; además, la “familia” tiene un porcentaje del 25%, los “ancianos” un porcentaje 6.6% y los amigos un porcentaje del 5%, para obtener así el 100% de encuestados.

Gráfica 2. Importancia de la paz en la sociedad.



La paz es un valor esencial para la sociedad, y su importancia se refleja en los valores expresados en la gráfica. Además, con un mismo y el entorno. Con el fin de abordar la categoría paz y convivencia en la investigación y centrarla en los estudiantes de grado 9° de la IEM Liceo Central de Nariño, es necesario resaltar la existencia de un conflicto, entendido como una lucha o pelea entre dos o más personas en oposición o desacuerdo, donde los sentimientos y las emociones son importantes; de este modo, se debe construir desde las posiciones y perspectivas el concepto de convivencia armónica; es decir, entenderla como “la capacidad de las personas para establecer relaciones sociales y humanas de calidad, fundamentadas en la tolerancia y en el respeto de los demás.” (Ministerio de Educación Nacional).

En este aspecto, es importante resaltar que la paz tiene una relación importante en la convivencia de los estudiantes, puesto que, la mayoría de los estudiantes del 9-4 de dicha Institución opina que la convivencia y la paz son un complemento en el actuar de las personas en la sociedad; es así como 27 alumnos, o el 90%, respondieron que SÍ al interrogante: ¿crees

que la convivencia y la paz tienen relación? No obstante, tres estudiantes, o el 10%, respondieron que NO a la anterior pregunta, donde el total de encuestados fue de 30 estudiantes, tal y como lo muestra la siguiente gráfica.

Gráfica 3. Relación convivencia y paz.



Por ello, la educación para la paz es un deber que se debe desarrollar de manera transversal en las distintas materias del pensum académico de una Institución; es importante que este tipo de educación debe dignificar la existencia del ser en la sociedad, resaltando la necesidad de trabajar para reforzar los valores y las habilidades de convivencia en los estudiantes; según el acuerdo de paz entre las FARC y el gobierno colombiano “la construcción de la paz es asunto de la sociedad en su conjunto que requiere de la participación de todos, sin distinción...” (Acuerdo final para una paz estable y duradera, 2016, p, 9); por ende, la educación, desde las aulas de clase en la construcción de una paz social, es un pilar que deben cumplir los docentes y estudiantes.

En la educación para la paz es relevante indagar en los gustos de los estudiantes, con el fin de que los aprendizajes sean prácticos y significativos, y así desarrollar paz en el aula como un estado de vida y como la capacidad de sentir armonía con el ser y la sociedad. Al preguntar a los estudiantes del grado 9-4 ¿Qué te da paz?, las respuestas son diversas y dependen de los gustos de los alumnos.

El “respeto a la vida” es una constante en los estudiantes como consecuencia de la paz, con un 28.3%. La “música” obtuvo un rango de diferencia significativo, con un 26.6%; la “familia” obtuvo un porcentaje del 16.6% y “hacer deporte” se encuentra con un porcentaje del 15%. Estas conductas y gustos son los más representativos en los adolescentes investigados.

Por otra parte, existen factores como “vacaciones” y “bailar”, con un porcentaje del 3.3% respectivamente; “salir con amigos” y las “mascotas” tienen un rango del 1.6%.

Gráfica 4. Qué me da Paz.



Es importante tener en cuenta que, en el contexto de los recursos pedagógicos y didácticos, los cuales puedan complementar la lectura de la obra literaria objeto de estudio y las diferentes perspectivas de paz en el aula de clase.

Asimismo, una de las falencias de la sociedad, que no permite un estado de paz en los estudiantes, es la desigualdad social, puesto que es uno de los principales factores que afectan nuestra nación, donde los estudiantes no son ajenos a este hecho, al preguntarles ¿Por qué crees que no existe paz en Colombia?, sus respuestas son constantes en destacar a la desigualdad social como un factor primordial; según los estudiantes, la paz no existe “porque los grupos armados quieren tomar el poder y porque existe una envidia y desigualdad”, “porque hay violencia entre las personas y hay pobreza”, “porque hay indiferencia y porque no nos ayudamos mutuamente”. Además, la no existencia de una paz en la nación, según los estudiantes encuestados se debe “porque el gobierno no invierte en el estudio”, “hay maltrato y violencia con los animales”, “pelea entre nosotros mismos y a veces saben matarse por

tonteras”, “la falta de comunicación que hay entre nosotros mismos”, “nosotros mismos no fomentamos paz, la paz empieza desde nosotros, no haciendo tratados”, “la paz viene desde el hogar y no viene de una guerrilla” y “no hay paz en una familia, no puede haber paz en un país”.

Gráfica 5. Posibles causas de no paz.



Las concepciones de los alumnos que participaron en la investigación frente a la paz, y del por qué ellos no se encuentran en paz, tanto consigo mismos como con la sociedad en sí, son diversas; esto puede ser el resultado de las diferentes características de los estudiantes del grado 9-4, como lo son: la edad, el estrato social y el sexo.

Al interrogante ¿por qué no te encuentras en paz?, en el que los 30 alumnos encuestados tenían la oportunidad de seleccionar dos opciones de la encuesta, los resultados obtenidos fueron los siguientes:

La opción “Violencia en Colombia” obtuvo un margen de 19 selecciones, con un 31.6%, lo cual muestra que los conflictos sociales en el país son la principal causa que no permite que los estudiantes se encuentren en paz; además, la opción “corrupción” obtuvo un margen de 18 selecciones, con un 30%, siendo el segundo factor en contra de la paz, según los estudiantes; el tercer elemento, respectivamente, que actúa negativamente contra la paz es “el maltrato a los animales”, con ocho selecciones y un 13.6%; la opción “que no respeten

tus gustos” obtuvo un 11.6%, o siete selecciones. El resultado de la encuesta señala que las anteriores opciones tienen más relevancia para los alumnos en el tema de la paz.

No obstante, las opciones “acoso en el colegio de los compañeros”, el “aspecto físico” y la “falta de recursos económicos” no fueron considerados tan relevantes en contra de la paz por los alumnos, al obtener un 1.6%, rango que especifica a una selección por parte de los estudiantes, respectivamente; el 6.6% consideró que todas las opciones tenían el mismo grado de importancia; por último, se obtuvo un 1.6% que considera otras opciones.

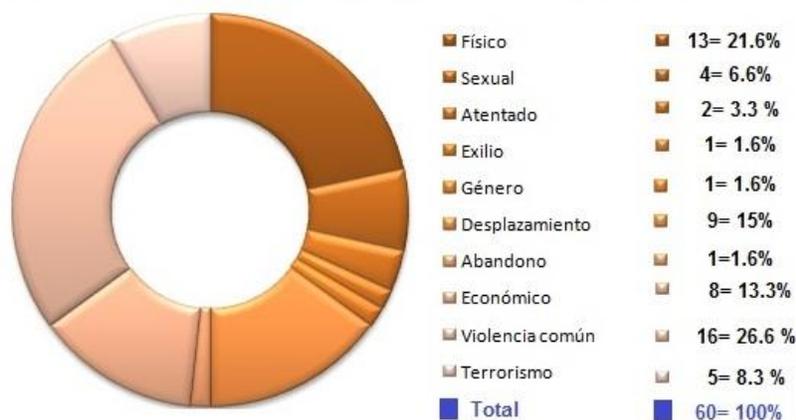
Al conocer las ideas de los estudiantes sobre paz, es importante destacar que una educación para la paz debe ser tema central en las aulas de clase y en los hogares, sin importar la materia, el grado o la edad, puesto que la educación debe enseñar a las personas a relacionarse de manera pacífica con los demás, como necesidad que le concierne a una sociedad. Al hablar de paz en el aula, se destaca la reflexión de los estudiantes, al confrontar cómo su actuar puede tener resultados positivos o negativos en sus vidas.

De igual manera, al referirse a los estudiantes del grado 9-4 de la I.E.M. Liceo Central de Nariño, es notorio cómo muchos de ellos han presenciado distintos tipos de violencia, como: desplazamiento, exilio, violencia común, entre otros, representación cuantitativa en la Gráfica 6; los actos de violencia no son una vivencia de los estudiantes, sin embargo se manifiesta que sí han presenciado estos actos; en el desplazamiento y exilio no se remite solo a un desplazamiento forzado por las armas, sino a un estado de alejamiento social en las aulas y en los hogares, al igual que el exilio.

Por ende, la Gráfica que se presenta a continuación se basa en los datos adquiridos en la pregunta ¿qué tipo de violencia has presenciado?

Gráfica 6. Vivencias de la violencia.

¿Qué tipo de violencia has presenciado? (Señala dos opciones)



El contexto socio-cultural y las vivencias de los alumnos del Grado 9-4 de la I.E.M Liceo Central de Nariño llevan a que estas personas presencien actos que afectan la paz y la convivencia, tanto dentro de la Institución como fuera de ella.

En la anterior gráfica, se observa cómo “La violencia común”, actos que afectan el diario vivir de las personas en el país, fue una de las opciones con mayor rango de porcentaje, con un 26.6%, lo cual muestra que los estudiantes sienten que los derechos de los ciudadanos son vulnerados diariamente en la ciudad. La violencia “física” ocupa el segundo lugar en mayor rango diferencial, con un 21.6%, donde los alumnos opinan que la agresión física es constante en el contexto social en el que se encuentran. “El desplazamiento”, con un 15%, ocupa el tercer lugar de actos violentos presenciados por los estudiantes, y en el cuarto lugar se encuentra el factor “económico”, con un 13.3%, como acto violento presenciado por los estudiantes, por lo cual es necesario trabajar con talleres didácticos en el aula de clase que contrarresten estos actos violentos en la clase y fuera de ella.

Además, el “terrorismo” tiene un porcentaje del 8.3%, la violencia “sexual” un porcentaje del 6.6% y los “atentados” un porcentaje del 3.3%. El “exilio”, la violencia de “género” y el “abandono” tienen cada uno respectivamente un porcentaje del 1.6%, para alcanzar así un total del 100% de encuestados, llegando a la conclusión de que son diversos los casos de violencia o en contra de la paz que los estudiantes han presenciado; por tal razón, los talleres deben ser diversos y de gran aceptabilidad para alcanzar el objetivo de promover la cultura y la paz en el aula de clase.

Asimismo, algunos estudiantes admiten el haber actuado en contra de la paz, por estas razón es importante realizar una educación significativa, en la que se enseñen valores de convivencia y de paz. A la pregunta ¿Alguna vez has actuado en contra de la paz?, el 76.6% de estudiantes respondió que NO y un 23.3% respondió que SÍ, lo que muestra que el margen diferencial entre el actuar negativamente o positivamente para alcanzar una paz no es muy

amplio por parte de los alumnos del grado 9-4 de la Institución; por ende, es necesaria la intervención con una estrategia didáctica en el aula que exalte los valores en los estudiantes y así alcanzar un 100% de respuestas positivas hacia la paz.

Gráfica 7. Vivencias de no paz.



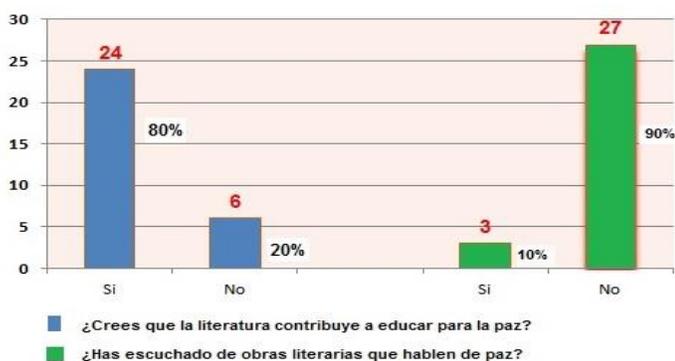
Los estudiantes encuestados admiten que, en sus vidas, existen problemas que ponen en conflicto su paz interna, y con los demás; algunos ejemplos citados son: “discutir e ir a veces al maltrato físico”, “una vez presencié cómo un hombre le pegaba a una mujer y, pues, me metí a pegarle al man”, “yo he actuado en contra de la paz, cuando envés de buscar una solución armónica a algún problema, lo he querido resolver de mala manera”, “cuando apoyo discusiones, como cuando peleamos en mi casa con mis padres”, “cuando me sacan la rabia digo o actuó sin pensar lo que hago”..., al identificar vivencias en las que la violencia está presente como rutina en la vida de algunos estudiantes; es importante contrarrestar estos brotes de conflictos que pueden ir creciendo y crear un problema mayor. Por ende, los estudiantes que han presenciado o sufrido actos violencia deben trabajar en conjunto con sus compañeros y docentes y así crear un aprendizaje significativo en el aula; es importante resaltar el actuar de estudiantes que NO han actuado en contra de la paz, dichos estudiantes deben ser quienes ayuden a promover una educación de valores; en este aspecto, existen estudiantes que “han colaborado mucho para que exista paz entre nosotros mismos” (Estudiantes IEM Liceo Central de Nariño)

d) Percepciones sobre la relación de literatura y paz

La literatura es un arte que se puede trabajar en el aula de clase afrontando diversos temas, como: historia, fantasía, narrativa, valores, conflicto, paz, entre otros. Por ello, en la investigación se realiza una interacción entre literatura y paz.

Con el propósito de conocer las perspectivas de los estudiantes del grado 9-4 de la IEM Liceo Central de Nariño sobre este tema, se realizó una encuesta con las preguntas ¿crees que la literatura contribuye a educar para la paz? Y ¿Has escuchado de obras literarias que hablen de paz?

Gráfica 8. Literatura y paz.



Al preguntar si ¿Crees que la literatura contribuye a educar para la paz? 24 estudiantes dio una respuesta positiva y el 20% de estudiantes una respuesta negativa; por ende, es importante fortalecer la educación, la paz y la literatura en el aula, con el objetivo de obtener un 100% de respuestas positivas.

Asimismo, sus repuestas sobre esta pregunta fueron las siguientes: la literatura contribuye a una educación para la paz, porque “los libros nos ayudan a mejorar la vida”, “porque podemos aprender más y tener buena convivencia y una buena paz”, “porque se habla de paz para las personas y el mundo”, “nos enseña cosas nuevas, positivas, a educar nuestro pensamiento”, “creo que es muy importante, ya que a través de la lectura podemos comprender muchas cosas”, “porque las personas se concientizan un poco en lo que hacen”... Es importante destacar en la literatura desde las concepciones de valores que ayuden a construir una paz social desde el texto hacia la dignificación del ser.

No obstante, a la pregunta ¿Has escuchado de obras literarias que hablen de paz?, el 90% de alumnos afirmó que NO tenían presente ninguna obra de literatura que hablen de paz; solo el 10% dio una respuesta positiva, recalcando la lectura de la obra *El principito*, o el hecho de NO recordar el nombre de la obra, pero que, en ocasiones, sí trabajaron obras de

literatura con temáticas de paz en el transcurso de sus años escolares. Por ende, es relevante el hecho de dar a conocer obras de literatura en las que se puedan trabajar los valores y que resalten la paz en el aula de clase.

4.3 Reconocer perspectivas de paz de docentes en el aula de lengua castellana.

Entrevista a docentes: reconocer perspectivas de paz e implementación en el aula.

Al preguntarles a los docentes de lengua castellana de la I.E.M del Liceo Central de Nariño a cerca de su postura sobre la pregunta: ¿Para usted qué es paz?, las repuestas se caracterizan por representar tranquilidad, justicia, bienestar y armonía con los semejantes y la naturaleza; la paz como estado de perfección, en el que el ser humano se encuentra consigo mismo. Según la docente M.L, la paz es sinónimo de *“tranquilidad, convivencia sosegada, justicia social, deber cumplido y bienestar”*, asimismo, la paz significa *“desarrollo, progreso; la paz es seguridad individual y social. La paz es justicia social, es respetar la dignidad humana”*, docente del plantel de lenguaje A.B.

Por esta razón, para los docentes entrevistados, Colombia se encuentra en un momento crucial de su historia, puesto que existe un acuerdo (Acuerdo de paz de La Habana, entre la guerrilla de las FARC y el gobierno) entre las partes en conflicto, con el objetivo de mejorar la convivencia en el país.

El significado de paz de los docentes de lengua castellana tiene una constante en considerar a la paz como un proceso de valores y habilidades que llevan a la sana convivencia; asimismo, la paz es uno de los *“bienes inmateriales más preciados que alcanzó la humanidad, producto de la construcción del humanismo y de respetar la diversidad social, económica y personal. La paz es una construcción social, producto de la capacidad de establecer relaciones armónicas, a pesar de las diferencias”*. Docente de lengua castellana A.R.

En el programa de aula hay un estado transversal con temas sobre convivencia y paz

Los siete docentes de lengua castellana entrevistados de la I.E.M del Liceo Central de Nariño afirman que en su programa **SÍ** hay un estado transversal entre convivencia y paz, puesto que, según los docentes:

- *El contexto social del país amerita cotidianamente tocar este tema.*
- *Es necesario por las situaciones conflictivas de los estudiantes.*
- *La literatura permite estudiar temas sobre convivencia y paz.*
- *El trabajo en las aulas está enfocado el rescate de la autoestima y las habilidades de los estudiantes.*
- *Al abordar la historia de la filosofía y de la literatura, es inevitable tratar temas como la violencia y las transformaciones sociales.*
- *El salón de clase es un lugar en el que diariamente florecen conflictos y problemas, cuyo eje es la falta de comunicación.*
- *Es necesario abordar temas de actualidad a través de la literatura.*
- *Es un tema fundamental, hace parte de la cotidianidad; si no hay paz, no hay aprendizaje. Primero, es necesario un espacio justo para aprender.*

Las estrategias de los docentes entrevistados para mejorar la convivencia y promover la paz en los estudiantes se sintetizan de la siguiente manera:

- *Promover el diálogo en el aula con la confrontación de argumentos, para abordar un problema al tiempo, además de tener un apoyo psicológico y coordinación en la convivencia.*
- *Resaltar la importancia de padres de familia, textos de motivación y comparación de ejemplos de violencia y paz.*
- *Conocer las normas de la Institución por parte de los docentes y de los estudiantes.*
- *Fomentar la paz a través de la pintura, el dibujo y el teatro.*
- *Trabajar en el aula con un lenguaje que no sea agresivo.*

Los textos utilizados por los docentes entrevistados para mejorar la convivencia y promover la paz son los siguientes:

- *La literatura con un enfoque crítico, con el propósito de resaltar la condición humana y la urgencia de afianzar el pensamiento; además, del cine.*
- *Obras literarias que relatan la historia de nuestros pueblos: Huasipungo, La vorágine, Los ejércitos y artículos de paz y de violencia.*

- *Lecturas de tipo lírico, poético y narrativo: Los ojos de mi princesa, cuentos de los hermanos Grimm y literatura hispanoamericana.*
- *También obras como: Juan Salvador gaviota, El lugar más bonito del mundo, Ami el niño de las estrellas y El Principito.*

Las acciones que los docentes emprenden con los estudiantes que tienen dificultades de convivencia son:

- *Buscar un lugar diferente al salón de clase, con el objetivo de dialogar con los estudiantes.*
- *Citar a los padres de familia.*
- *Remitir al estudiante a la psicoorientación.*
- *Aplicar el conducto regular establecido en las normas de la Institución.*
- *Otorgar todos los medios de persuasión para que el estudiante cambie de actitud.*

Los programas la I.E.M del Liceo Central de Nariño con el fin de promover la convivencia y la paz son:

En la I.E.M Liceo Central de Nariño se desarrolla un proyecto llamado *Parces*, proyecto que según los docentes entrevistados ha estado cambiando en su acción, puesto que empezó como proyecto donde los mediadores eran los mismos alumnos. No obstante, ahora está siendo enfocado hacia la investigación, lo que lleva a que de alguna forma se conserve su función, pero su ausencia en la Institución es notoria. Según los docentes el proyecto era efectivo, pues los estudiantes ayudaban a identificar los conflictos al interior del grupo y así promover una sana convivencia, a través del diálogo.

4.4 Aplicación, validación y análisis de la cartilla *RECONSTRUYENDO LA PAZ EN EL AULA*, desde la obra *La guerra sigue llorando afuera*, de Arturo Prado Lima.

Taller O.

Prueba piloto (diagnóstico), Reconstruyendo la paz desde las aulas

Objetivo del taller: Realizar un diagnóstico general sobre el concepto de paz en los estudiantes de grado 9-4 de la I.E.M Liceo Central de Nariño, que permita un acercamiento

hacia su contexto, el autor y la obra de *La guerra sigue llorando afuera*, a fin de poder mejorar los demás talleres.

Metodología:

- ✓ Explicación del propósito del taller y de la investigación.
- ✓ Explicación del consentimiento informado (firma del mismo)
- ✓ Se trabaja con 6 grupos focales, cada uno constituido por 5 estudiantes.
- ✓ Duración: 60 minutos

1. El taller sigue los lineamientos constructivistas; es decir, parte inicialmente de los saberes previos de los estudiantes, a través de preguntas.

2. Cada grupo tiene 5 minutos, para socializar frente a sus compañeros los resultados de su taller.

3. Al final del taller, se realiza un foro abierto para que, entre todos, se construyan algunas conclusiones. De esta forma realizan, también su autoevaluación.

4. Para cerrar esta primera jornada de acción participación, se invita a los estudiantes a participar en un concurso de **carteles sobre paz**, aclarando los términos del concurso:

- ✓ Tema del cartel: la paz.
- ✓ La participación será individual e incluirá a todos los estudiantes de 9° grado.
- ✓ Los estudiantes participantes tienen una semana para entregar el cartel a su profesor de Lengua Castellana, quien llevará un registro de cada participante.
- ✓ El cartel debe ser inédito y original. (No debe ser copia de internet ni de ningún medio impreso, físico o digital).
- ✓ El cartel ganador tendrá un certificado y, además, su trabajo se incluirá en la cartilla didáctica de la investigación.
- ✓ Las medidas del cartel deben ser: medio pliego de cartulina. (Aproximadamente: 35 cm por 50 cm).
- ✓ La técnica a utilizar es libre. (Puede ser acuarela, collage, vinilo, etc.)
- ✓ Los carteles participantes estarán expuestos durante 8 días en el colegio.
- ✓ Los 2 docentes evaluadores de los carteles (uno de la institución y uno invitado) tendrán en cuenta en cada trabajo:

a) Originalidad y creatividad

b) Manejo del lenguaje visual y verbal (en caso de utilizarlo)

c) Pertinencia

d) Impacto social

Procedimiento de análisis del taller

- ✓ Valoración de los resultados. Se interpretó las recurrencias más significativas.
- ✓ Se recurrirá al Diario de campo de los investigadores, para ayudar a la interpretación de lo encontrado. En este diario se registra lo observado en el transcurso del taller, el concurso y los detalles más relevantes.
- ✓ Se seleccionarán las respuestas y los trabajos visuales más representativos para ser incluidos en la cartilla.

(Ver Anexo 9, evidencias del desarrollo de este taller piloto, número O)

Análisis del taller prueba piloto (diagnóstico) 0, Reconstruyendo la paz desde las aulas

Para llevar a cabo esta actividad, inicialmente se realizó una serie de preguntas a los estudiantes con el fin de conocer qué tanto sabían acerca de la palabra “paz”, y si la paz se puede contextualizar con el respeto, la tolerancia y la unidad familiar; en este aspecto, los estudiantes participaron de forma emotiva, al realizar diferentes conceptos de paz, llegando a la conclusión grupal de que la paz es un derecho y deber, el cual se debe respetar en todos los contextos sociales.

Además, después de realizar la socialización de la paz, se interrogó a los estudiantes sobre literatura de Nariño, concluyendo que los estudiantes tienen un saber limitado sobre este tema. Junto con el taller a desarrollar “Reconstruyendo la paz desde las aulas”, se dio a conocer la vida del escritor nariñense Arturo Prado Lima y como él era una víctima más de la violencia en Colombia; también, se realizó una lectura grupal del argumento de la obra *La guerra sigue llorando afuera*.

En el desarrollo del taller, se observó que las respuestas de los estudiantes justifican que la paz es un bien social y se puede “*aplicar en las personas que nos rodean*”, la paz tiene que ver con la alegría, la seguridad. Además, la palabra paz remite a los estudiantes a los conflictos del país, al afirmar que es necesario “*dar fin a una guerra que ha durado más de 50 años*”.

En las preguntas sobre la obra *La guerra sigue llorando afuera*, es importante destacar cómo los estudiantes se sienten atraídos a un texto donde se reconoce que el escritor sufrió los estragos de la guerra en Colombia; por ello, muchos de ellos deseaban conocer más acerca del autor y la obra. Al desarrollar un trabajo significativo, en el cual el estudiante identifique las vivencias de un autor como propias y cómo la ausencia de paz afecta a toda una sociedad, se establece una conexión entre el texto, el autor y el lector, por esta razón fue necesario dar a conocer el argumento de la obra en una lectura colectiva.

Al analizar las respuestas de los estudiantes, se identifica como que el argumento y el fragmento de la obra trabajado en la sesión *“hace alusión a la guerra que se vive en Pasto y en toda Colombia; por eso la oración: la guerra sigue llorando afuera representa la guerra que siempre se vive en el país y nosotros no la vemos”*; en este aspecto, es importante que los estudiantes logren reconocer la violencia que vive una nación, con el objetivo de crear conciencia y lograr un cambio que lleve a la paz desde las aulas.

Las diversas repuestas de los estudiantes contextualizan a la obra como un documento que: *“muestra las realidades del país y todas las masacres que hubieron y habrán de campesinos y de muchos pueblos que sufren la guerra y la llevan en sus corazones para siempre, recordando la muerte y la paranoia de ser dañados por sus amigos”*. Además, se identificó cómo el amor sufre consecuencias en la ausencia de paz, ya que Pao (personaje de la obra) *“estuvo esperando por su amado 15 años. quien estuvo en la guerra todo ese tiempo”*.

En el trabajo creativo, fue posible notar que algunos estudiantes poseen capacidad para imaginar y crear representaciones artísticas para la paz, y cómo ellos desean que la paz en el país sea un logro que se alcance. Los estudiantes se caracterizan por pensar que el arte es una salida a los conflictos del país, al realizar unas carteleras en las que se asocia el significado de paz.

Taller 1.

Reconociendo contextos para la paz a través de la obra *La guerra sigue llorando afuera*

Objetivo: Reconocer en la obra *La guerra sigue llorando afuera*, de Arturo Prado Lima, diversos contextos, literarios, estatales y personales, para ayudar a la creación de una sociedad en paz.

Metodología

- ✓ Explicación del propósito del taller y de la investigación.
- ✓ Se trabaja con un grupo de máximo 5 estudiantes.
- ✓ Duración: 60 minutos

1. El taller sigue los lineamientos constructivistas; es decir, parte inicialmente de los saberes previos de los estudiantes, a través de preguntas.

2. Cada grupo tiene 5 minutos, para socializar frente a sus compañeros los resultados de su taller.

3. Al final del taller, se realiza un foro abierto y se socializan los relatos de los estudiantes; de esta forma, realizan también su autoevaluación.

4. Materiales:

- ✓ Obra *La guerra sigue llorando afuera*.
- ✓ Reproductor de audio.
- ✓ Diccionario de español.
- ✓ Hojas de block y lápiz.

Procedimiento de análisis del taller

- ✓ Valoración de los resultados. Se interpretó las recurrencias más significativas.
- ✓ Se recurrirá al Diario de campo de los investigadores, para ayudar a la interpretación de lo encontrado. En este diario, se registra lo observado en el transcurso del taller, el concurso y los detalles más relevantes.
- ✓ Se seleccionarán las respuestas y los relatos de los estudiantes más representativos para ser incluidos en la cartilla.

Desarrollo del taller

¿Sabías que?

La guerra sigue llorando afuera recrea el paisaje de una nación que se enfrenta a la usencia de paz, en la que su personaje principal Gustavo de Alba recorre Colombia y ve “a los pueblos varias veces incendiados, bombardeados, arrasados y vueltos a construir con los escombros de las puertas, las ventanas y los sueños” (*La guerra sigue llorando afuera*, Prado, 2001, p. 25).

Taller Para resolver con tu grupo de trabajo

1. Escuchar y seguir la lectura con cuidado del fragmento de la obra *La guerra sigue llorando afuera*, con la voz del autor Arturo Prado Lima. a) ¿Por qué crees que el autor le puso este título? b) Sintetiza, en tres renglones, de qué trata el fragmento.
2. ¿Qué crees que son los refugiados? ¿Conoces algunos de ellos; danos un ejemplo?
3. El personaje que tiene la mitad de su cuerpo difunto y que es mencionado en el fragmento que escuchaste y leíste, se llama Gustavo de Alba. ¿Cómo te lo imaginas? Realiza una mínima descripción de él y haz un dibujo.
4. Teniendo en cuenta que los personajes destacados de la obra tienen algo que los caracteriza, elige e inventa una descripción solo para uno de ellos: Santos Mendoza, Pao, Pinzón Robayo, Flor. Para ampliar información, consulta la novela de Prado Lima.
5. Busca en la novela un ejemplo sobre: Violencia, Amor o Viajes, escríbelo, señala la página y el párrafo y relaciónalo con la paz. Di, por ejemplo, por qué el amor contribuye a la paz, o por qué la violencia hace que ella no exista.
6. El autor de la obra vive hace más de 20 años en España, a) ¿Por qué crees que no vive en su lugar de origen? b) ¿Cómo te imaginas que sea vivir en el extranjero?

7. Realiza una breve descripción de tu contexto geográfico; es decir, el lugar donde actualmente vives. Además, dínos: a) ¿Te gustaría vivir en otra parte? ¿En dónde? ¿Sí, no? ¿Por qué?
8. En la novela, el personaje principal presenta una discapacidad física. a) ¿Qué crees que le pasó? b) ¿Cómo le ayudarías a este personaje, si te lo encontraras en la calle o en tu salón de clase?
9. Cada ser es irreplicable, pero igual en derechos, aunque diferente en sentimientos, gustos, emociones, talentos. Si estás de acuerdo con esta afirmación, busca en los personajes de la novela: a) 2 ejemplos de derechos que deberíamos defender y, b) 2 ejemplos de diferencias que deberíamos respetar.
10. La obra señala algunos de los esfuerzos estatales por lograr la paz, hoy en día en Colombia también se está tratando de encontrar la paz. a) ¿Qué opinas sobre esto? b) Realiza una breve descripción de cómo crees que era la Colombia en el contexto de la obra de Prado Lima (años 80) c) Realiza una breve descripción de cómo ves a Colombia en la actualidad y, d) realiza una breve descripción de cómo quieres que sea este país.

Para realizar por gusto, en tu grupo:

11. Inventen y escriban un pequeño relato; imagínense siendo un personaje de la obra que presenta una discapacidad física. Tengan en cuenta: describir su contexto, también digan a qué se dedica y cómo es físicamente.
12. Al finalizar, van a socializar las respuestas con todos los compañeros, a leer conjuntamente la ficha sorpresa y a realizar una conclusión personal sobre la importancia del contexto.

Ficha sorpresa. Te sorprenderá esta información sobre Gustavo de Alba.

Según Arturo Prado Lima, escritor de la obra *La guerra sigue llorando afuera*, Gustavo de Alba es un personaje basado en alguien de la vida real y su mitad de cuerpo estaba difunta, puesto que al escribir recrea:

La historia de un hombre, de un combatiente de ese tiempo, del Ejército Popular de Liberación que es apresado por las fuerzas del régimen, por las fuerzas del gobierno y, prácticamente, le asesinan la mitad de su cuerpo; en un puente, le meten un balazo en la nuca, la bala da vueltas por el facial derecho, se incrusta en el pecho y da vueltas y le paraliza toda la parte del cuerpo. (Fragmento, entrevista a Arturo Prado Lima)

(Ver Anexo 10, evidencias del desarrollo de este taller: Reconociendo contextos para la paz a través de la obra *La guerra sigue llorando afuera* número 1).

Análisis del taller 1, Reconociendo contextos para la paz a través de la obra *La guerra sigue llorando afuera*

Es fundamental conocer el contexto socio-cultural donde se desarrolla la obra e identificar la primera impresión que tienen los estudiantes desde el título *La guerra sigue llorando afuera*; así, en una respuesta del grupo focal número uno [GF: 1] se señala “*Creo que el autor le puso ese título al libro porque tal vez pueden haber quedado secuelas en lo que es desacuerdos, familias tristes por la pérdida de sus seres queridos y el rencor*”.

Es necesario que el estudiante realice una lectura inferencial y una interacción entre texto y lector, con el fin de desarrollar una debida comprensión lectora, puesto que, según Ferreiro (2001), leer ayuda a “crear un pasamiento crítico en un mundo que se encuentra en constante cambio y conflicto; la escritura y la lectura son un proceso de evolución encaminado a recordar nuestra historia” (p.5), con el fin de no cometer los mismos errores del pasado.

En el taller, se percibe que el estudiante tiene conocimientos previos sobre el concepto de refugiado que se describe en la obra de Arturo Prado: “*los refugiados son personas que han abandonado su país por temor o algún tipo de persecución*” [GF: 1]; Desde este concepto, el estudiante identifica una perspectiva general de novela, al igual que lo plantea en su investigación Villamizar (2014) en la que afirma que la obra “narra las aventuras y desventuras de un país en guerra con sus secuelas de exiliados, perseguidos, refugiados y muertos” (p. 2).

Al determinar el contexto de la obra, el estudiante describe personajes, como, por ejemplo, a Gustavo de Alba como un “*señor un poco gruñon con objetivos claros pero agresivos a la hora de darlos a entender*” [GF: 1]; asimismo, describe a Santos Mendoza como “*una persona demasiada carismática, debido a la locura que maneja, no le importa lo que dicen los demas y no le importa lo que pase alrededor de él*” [GF: 1]. El estudiante, al realizar esta lectura y esta descripción, reconoce diferentes personalidades dentro de un grupo

armado, comprendiendo el aspecto humano dentro de un conflicto social, lo que promueve concientizar en el perdón y la reconciliación.

Al finalizar el taller, se estudió el contexto social del escritor Prado Lima y los estudiantes; al realizar preguntas a los alumnos con el fin de crear hipótesis sobre el posible exilio del Autor, a partir de las lecturas realizadas, los estudiantes del [GF: 1] respondieron que: “*el autor de la obra probablemente vive en España por la opinión o posición política que tiene frente al país de su origen*”. Además, reconocen que el vivir fuera del país “*debe ser difícil debido al tipo de rechazo que reciben la mayoría de extranjeros a la hora de llegar a un país*”.

En el contexto social de los estudiantes, se identifica que la mayoría de ellos son del Departamento de Nariño y son conscientes de las dificultades sociales que enfrenta la región al afirmar que “*las personas que residen aquí son muy trabajadoras, pero muy subordinadas por los políticos*”.

Taller 2.

Cómo leer un conflicto para promover la paz

Objetivo: reflexionar sobre un conflicto que aparezca en la obra *La guerra sigue llorando afuera*, para profundizar en sus posibles causas, consecuencias y solución.

Metodología

1. Explicación del propósito del taller
 2. Se trabaja con 6 grupos focales, cada uno constituido por 5 estudiantes.
 3. Duración: 60 minutos
-
1. El taller sigue los lineamientos constructivistas; es decir, parte inicialmente de los saberes previos de los estudiantes, a través de preguntas.
 2. Cada grupo tiene 5 minutos, para socializar frente a sus compañeros los resultados de su taller.
 3. Al final del taller, se realiza un foro abierto para que entre todos se construyan algunas conclusiones. De esta forma realizan, también su autoevaluación.

4. Materiales:

- ✓ Obra *La guerra sigue llorando afuera*.
- ✓ Diccionario de español.
- ✓ Hojas de block y lápiz.

Procedimiento de análisis del taller

4. Valoración de los resultados. Se interpretó las recurrencias más significativas.
5. Se recurrirá al Diario de campo de los investigadores, para ayudar a la interpretación de lo encontrado. En este diario, se registra lo observado en el transcurso del taller, el concurso y los detalles más relevantes.

Desarrollo del taller

Forma grupos máximo de cinco personas con el fin de responder las siguientes preguntas.

1. ¿Qué entienden por conflicto? Puedes consultar en el diccionario.
2. ¿Creen que el conflicto es positivo o negativo en el diario vivir? Busquen un ejemplo y argumentar su respuesta; es decir, digan el por qué.
3. Lean cuidadosamente el fragmento de la obra de Prado Lima. Para lograr comprenderlo, no se olviden de **Fortalecer su vocabulario**: busquen el significado de las palabras desconocidas.
4. A partir del fragmento leído, identifiquen 3 posibles causas, necesidades, problemas o intereses del conflicto.
5. A partir del fragmento leído, identifiquen 3 posibles consecuencias.
6. A partir del fragmento leído, identifiquen 3 posibles soluciones.

(Ver Anexo 11, evidencias del desarrollo de este taller: Cómo leer un conflicto para promover la paz, número 2)

Análisis del taller 2, Cómo leer un conflicto para promover la paz

El taller está guiado para que el estudiante realice una reflexión sobre el conflicto armado y conozca el entorno en el cual se desarrolla la obra *La guerra sigue llorando afuera*; inicialmente se observó la concepción que los estudiantes del grupo focal número dos [GF:

2] tienen sobre el conflicto: *“un conflicto es una situación en la que dos o más personas no están de acuerdo; cuando surge un conflicto se producen enfrentamientos peleas luchas y discusión. Un conflicto podría solucionarse con el cambio social”* [GF: 2]. Además, en esta actividad el estudiante intenta dar un concepto desde los pre-saberes, reforzando el significado con algo de investigación.

Frente a esto, se puede observar que los estudiantes son conscientes sobre la correcta resolución de conflictos; en este caso, “el cambio social”. Es así como Prado Lima toma de igual forma el conflicto desde la paz: *“la paz no es la ausencia de conflicto, la paz es la creación de un método para solucionar conflictos, que no tenga que ver con la violencia”* (Prado Lima, A. Entrevista sobre educación, literatura y paz: *La guerra sigue llorando afuera*, 27 de marzo de 2016).

De igual manera, los estudiantes hablaron sobre el conflicto en el diario vivir: *“si un compañero tiene un diferente pensamiento con su amigo, entonces el no respeta la opinión del otro, a él le molesta mucho esta situación entonces él lo agrede iniciando un conflicto”* [GF: 2]. En este caso, se analiza que el estudiante tiene claridad que el choque de ideas puede generar conflicto; Cerdas (2015) trata esta situación frente a lo que son las relaciones y la condición social, como “una lucha contra las (...) condiciones basadas en la desigualdad, exclusión y violencia.” (p. 137); es así como el estudiante identifica que algunas posibles causas del conflicto son el *“poder, el placer y la venganza”* [GF: 2]. Así mismo, reconoce las consecuencias del conflicto *“quedarse sin bienes, más muertos y rencores”* [GF: 2]; en este caso, al hablar de rencores se reconoce que los alumnos tienen conciencia de que el perdón es importante para lograr una reconciliación. En la entrevista realizada a Prado Lima, dice que el conflicto debe hablarse, debe estar aislado de las armas, debe ser dialogado para llegar a un acuerdo; es decir, arreglar las cosas sin recurrir a la violencia. (Prado Lima, A. Entrevista sobre educación, literatura y paz: *La guerra sigue llorando afuera*, 27 de marzo de 2016).

Además, cabe reconocer que en nuestro país a Álvaro León donde enfatiza en el conflicto, la guerra, la paz, la pedagogía y el postconflicto; según Perico (2016)

los conflictos de intereses entre los hombres son solucionados mediante el recurso de la fuerza. Así sucede en todo el reino animal, del cual el hombre no habría de excluirse, pero en el caso de éste se agregan también conflictos de opiniones que alcanzan hasta las mayores

alturas de la abstracción y que parecieran recurrir a otros recursos para su solución (pp. 35-36).

Taller 3.

¿Qué es la paz?

Objetivo: Identificar diferentes concepciones de paz a partir de la obra *La guerra sigue llorando afuera*.

Metodología

1. Explicación del propósito del taller.
 2. Se trabaja con 6 grupos focales, cada uno constituido por 5 estudiantes.
 3. Duración: 60 minutos.
-
1. El taller sigue los lineamientos constructivistas; es decir, parte inicialmente de los saberes previos de los estudiantes, a través de preguntas.
 2. Cada grupo tiene 5 minutos, para socializar frente a sus compañeros los resultados de su taller.
 3. Al final del taller, se realiza un foro abierto para que entre todos se construyan algunas conclusiones. De esta forma, realizan también sus autoevaluación

Procedimiento de análisis del taller

4. Materiales:

- ✓ Obra *La guerra sigue llorando afuera*.
 - ✓ Diccionario de español.
 - ✓ Hojas block y lápiz.
 - ✓ Pliego de cartulina.
 - ✓ Marcadores de diversos colores
-
5. Valoración de los resultados. Se interpretó las recurrencias más significativas.

6. Se recurrirá al Diario de campo de los investigadores, para ayudar a la interpretación de lo encontrado. En este diario se registra lo observado en el transcurso del taller.

Desarrollo del taller

Taller grupal

1. Piensa con tus compañeros sobre el significado de la palabra **PAZ**; luego, escriban tres palabras que les inspire este término. Pueden seleccionar algunas de las que estén en el listado que aquí te indicamos; si no aparecen allí, añadan otras, diciendo en cada una de ellas, ¿cuál es su relación con la paz? y/o ¿por qué les da paz? Ejemplo: Respeto, da paz porque nos hace considerar el valor de cada persona.

PAZ

No guerra, respeto, derechos humanos, responsabilidad, escucha, no violencia, no gritarse, dialogo, conflicto, camino, desarrollo, cultura, pobreza, democracia, ejercito, escuela, no pelear, seguridad, no contaminación, participación, normas, sostenibilidad, utopía, comunicación, policía, solidaridad, libertad de expresión, equidad, identidad.

2. Con base en la lectura del siguiente fragmento, para lograr la paz, escriban un mensaje de 10 renglones dirigido a Pinzón Robayo.

“Pinzón Robayo llamó de urgencia a siete hombres comandados por Pedro Suárez y los sometió a una drástica disciplina y entrenamiento. Les ordenó buscar a Toño en los hoteles, registrar habitación por habitación, vestidos con los uniformes de la Guardia Nacional. Les pidió revisar las casas de solidaridad, las residencias de estudiantes universitarios, las casas de demócratas, las embajadas, consulados, las bibliotecas públicas, los cineclub, los recitales de poesía, los estrenos de teatros, el ballet y cuanto estuviere al alcance del traidor apátrida. Montó también un operativo de seguridad en el hotel para impedir que se atreviera a llegar hasta el cuartel de combatientes, que Pao llamaba hospital

de guerra, y encendiera “la epidemia de paz”. “Como si ya no se hubiera intentado varias veces en el país ese espejismo de mierda, como si el control de vastas áreas del territorio nacional, libre de cuatrerros, plaga, evangélicos gringos y traquetos viciosos que mantienen nuestros campamentos de avanzada, de retaguardia, grupos operativos especiales y las compañías móviles fueran una cierta ilusión y no una realidad histórica que estos cabrones quieren pasarse por la faja, sin tener en cuenta los ríos de sangre corridos por las calles y montes para lograrlo”. Les dijo apretándose el corazón, para evitar se salga del cuerpo, emocionado y secándose las lágrimas con su pañoleta roja amarrada al cuello. Apretaba también los puños para evitar que se le escapara el alma por las manos y siguiera dando botes por la sala.” (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando afuera*, 2001, Cap. VI, pp. 305-306)

3. Con base en el anterior fragmento, expliquen en 5 renglones si están de acuerdo o en desacuerdo con la idea “La paz es un espejismo”.

4. Lean cuidadosamente los siguientes 8 fragmentos de la novela *La guerra sigue llorando fuera* y elijan 2 que consideren que les aportan paz; argumenten brevemente, en 5 renglones, el por qué la elección de cada uno de ellos.

a) ““Es un crimen preferir la guerra a la fertilidad de un amor.”” (Cap. 1, p. 30)

b) “Advirtió en sus huesos un hálito de felicidad poética, pero supo qué hacer con el momento sublime, y eso lo trajo de nuevo a su ciudad, a los asuntos más vitales del corazón, a las grietas de un pasado dispuesto a no ceder ni un centímetro de arraigo en el presente y hasta en el futuro de las culpas dispuestas a acechar sin tregua los linderos de la lógica.” (Cap. II, p. 86)

c) “En sus borracheras solitarias, siempre imaginaba el fin de la guerra y su entrada triunfal a la capital, acompañado para siempre de Carla, de su mano fresca, su piel sin arrugas y sus pechos salados.” (Cap. III, p. 1189)

d) “No lo abrazó con la fuerza esperada por el pintor, más bien lo hizo con una ternura de madre solitaria.” (Cap. IV, p. 230)

f) “Otros tomaron posesión de la alcaldía y la gobernación para terror de los empleados meditados que rezaban por la paz del país y sus empleados.” (Cap. V, p. 279)

g) “La nostalgia que ladra afuera ya no tiene importancia porque del corazón está brotando la primavera que nunca tuvo el país.” (Cap. V, p. 275)

h) “Mientras haya algo para ganar no se puede ni siquiera pensar en una negociación de paz, simplemente porque no tenemos urgencia electorera.” (Cap. VI, p. 313)

i) “Yo me voy de la guerra porque de la vida nos estamos yendo toda la vida (...)” (Cap. VII, p. 362)

Trabajo Creativo

5. Teniendo en cuenta los conceptos de paz que aquí les mostramos, elaboren la silueta de un árbol, donde escriban los pensamientos positivos de la paz que deseen que florezcan.

(Ver Anexo 12, evidencias del desarrollo de este taller: ¿Qué es la paz?)

Análisis del taller 3, ¿Qué es paz?

Con el objetivo de identificar las concepciones de paz desde diversas ópticas, se destaca que, para los estudiantes del grupo focal número tres [GF: 3], la palabra paz se define como: *“darle una forma diferente a los conflictos, no violencia, dialogo y libertad de expresión”*, puesto que, en el primer punto de la actividad estas fueron unas de sus repuestas. Además, argumentaron que es necesario tener un ambiente en el que se *“trate justamente a las personas sin discriminación”*, en el que no haya *“gestos agresivos hacia las demas personas”*, en el que se puedan *“solucionar los problemas hablando y no agredendonos”*, y un ambiente en el que *“podamos mostrarnos hacia los demas de la manera tal y como somos sin ser discriminados”*.

Al destacar a la paz como una acción pedagógica en la que se promueve la convivencia en la sociedad, los conceptos de paz de los estudiantes se relacionan con el estudio de Romero Morones (2012) pues, una condición para establecer una paz es “el respeto y preocupación por el vivir los Derechos Humanos en todos los ámbitos” (p. 195), donde se respeta la justicia y la tolerancia. En este aspecto, la paz es un estado en el que se desarrolla una transformación del ser en valores éticos, desde la educación.

Una actividad importante en la construcción de paz, desde la educación, es el generar una postura crítica, reflexiva, argumentativa y consciente del contexto social; por ende, los alumnos del [GF: 3] realizaron una lectura crítica de un fragmento de la obra estudiada y escribieron un mensaje a Pinzón Robayo (personaje de la novela), en el que se afirma lo siguiente: *“debido a tantas muertes, a tantas víctimas inocentes de toda esta injusta guerra queremos pedir que paren, simplemente queremos ver nuevas generaciones felices, sin muertes injustas, sin que los campesinos tengan que salir de sus fincas a sufrir sin tener un hogar”*.

Los alumnos reconocen que, en la obra y en Colombia, existen unos conflictos causantes de muertes e injusticias; esta realidad del país se representa en el Informe General del Grupo de Memoria Histórica (2013), ya que entre los años 1980 y 2012 “se realizaron 1.982 masacres en la nación; los grupos paramilitares perpetraron 1.166, las guerrillas fueron responsables de 343 y la Fuerza Pública de 158” (p. 32), dejando desplazados y muertes en todo el país.

Asimismo, los estudiantes que participaron en el taller afirmaron que están de acuerdo en la postura de la obra, al definir a la paz como “espejismo”, porque, según ellos, *“la paz verdaderamente no existe, no es un simple contrato que se lo puede firmar y ya lo llevamos a cabo, sino la paz ba en cada persona”*. Las anteriores respuestas de los estudiantes del [GF: 3] se relacionan con lo planteado en el acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (2016) en Colombia, al destacar que “la construcción de la paz es asunto de la sociedad en su conjunto que requiere de la participación de todas las personas sin distinción” (p.30); la paz es un acto que depende de los valores de cada sujeto y del comportamiento de las personas en la sociedad.

En la actividad, se propuso realizar una lectura comprensiva de ocho fragmentos, con el fin de reconocer el contexto social de la novela *La guerra sigue llorando fuera* y elegir dos fragmentos que los estudiantes consideren que les aportan paz y argumentar sus respuestas. Las respuestas más representativas del [GF: 3] se resaltan en los siguientes fragmentos:

- “*En sus borracheras solitarias, siempre imaginaba el fin de la guerra y su entrada triunfal a la capital, acompañado para siempre de Carla, de su mano fresca, su piel sin arrugas y sus pechos salados.*” (Prado, 2001, Cap. III, p. 1189).
- “*Mientras haya algo para ganar no se puede ni siquiera pensar en una negociación de paz, simplemente porque no tenemos urgencia electorera.*” (Prado, 2001, Cap. VI, p. 313)

Al argumentar el primer fragmento, afirmaron que: “*podemos decir que aporta paz por que la paz puede quedarse como solo una ilucion y nunca convertirse en realidad*”, así mismo en el segundo fragmento estudiado argumentaron que “*podria aportar a un concepto de paz porque el gobierno y la gente con poder siempre mirara con interés y beneficio solo para ellos*”.

Con el fin de concluir el taller, se destacó el trabajo creativo de los estudiantes con reflexiones alusivas a la paz, por lo cual se realizó un árbol con sus mensajes (Ver anexo 12). Los mensajes variaron entre: “*respeto*”, “*libertad de expresión*”, “*cultura*”, “*derechos humanos*”, “*equidad*”, “*democracia*” y “*no contaminación*”. Es importante destacar que la paz desde la educación, según Rodríguez (1995), “*pretende alcanzar la triple armonía del hombre consigo mismo, con los demás y con la naturaleza, en orden, a convivir en una comunidad donde los conflictos se regulan por consenso*”. (p. 8)

Los estudiantes del [GF: 3] que participaron en la actividad realizaron una lectura participativa y dinámica, en la que plasmaron preguntas referentes a la obra y el autor; así mismo, sobre temas de paz e igualdad en la nación y, en la mayoría de ellos, se observó el interés de leer la obra *La guerra sigue llorando fuera* como lectura autónoma.

Taller 4.

Paz y Derechos Humanos

Objetivo: Reconocer, desde la obra de Prado Lima, el respeto a los derechos humanos como garantía para lograr la paz.

Metodología

1. Explicación del propósito del taller.
2. Análisis y estudio de los Derechos Humanos en forma grupal.
3. Se trabaja con 6 grupos focales, cada uno constituido por 5 estudiantes.
4. Duración: 60 minutos.

1. El taller sigue los lineamientos constructivistas; es decir, parte inicialmente de los saberes previos de los estudiantes, a través de preguntas.

2. Cada grupo tiene 5 minutos, para socializar frente a sus compañeros los resultados de su taller.

3. Al final del taller, se realiza un foro abierto para que, entre todos se construyan algunas conclusiones. De esta forma, realizan también su autoevaluación.

4. Materiales:

- ✓ Obra *La guerra sigue llorando afuera*.
- ✓ Diccionario de español.
- ✓ Hojas de block y lápiz.
- ✓ Pliego de cartulina.
- ✓ Marcadores de diversos colores.

Procedimiento de análisis del taller

5. Valoración de los resultados. Se interpretó las recurrencias más significativas.
6. Se recurrirá al Diario de campo de los investigadores, para ayudar a la interpretación de lo encontrado. En este diario, se registra lo observado en el transcurso del taller.

Desarrollo del taller

La concepción de paz se puede relacionar con los Derechos Humanos; a partir de ellos y desde la novela *La guerra sigue llorando afuera*, te proponemos desarrollar el siguiente taller grupal:

1. El derecho a la vida es considerado como fundamental. En la novela de Arturo Prado Lima, los personajes luchan para conservar la vida; sin embargo, en ella sobresale la muerte. ¿Por qué? ¿Cuál creen que es el mensaje que desea transmitir el autor?
2. Realicen un listado de los derechos humanos que no se cumplen en su país y de aquellos que privilegian a ciertos estudiantes de manera individual. Posteriormente, expliquen cuál derecho es el que consideran que es el más vulnerado y por lo cual no existe la paz.
3. Con base en las fichas de *La guerra sigue llorando afuera* que tienen a continuación, seleccionen cuáles son los derechos que vulneran y expliquen brevemente por qué.

Fichas:

- “El comisionado anunció que no saldrían, esta semana ni la siguiente, los pasajes a Costa Rica, pues el gobierno costarricense deseaba cerciorarse de no dar asilo en su territorio a algún contrabandista de armas camuflado de perseguido político, nostálgico suizo o terrorista que pusiera en peligro las buenas relaciones entre los dos países.” (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando afuera*, 2001, cap. I, p.16).
- “Esto nunca ha sido un cuartel, sino un hospital de guerra – dijo, y se tiró a la cama asfixiada por las ganas irreprimibles de llorar. Después se calmó y resignada ordena a Teresa:

-Anda a comprar píldoras contra la paranoia y... también contra la tristeza, si las hay”. (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap. I, p.20).

- El día del incidente, después de dar a Reyes, el comandante que lo crucificó en las montañas húmedas de Los Andes y lo remató de un tiro en la nuca, la orden de detenerse “en nombre del nuevo gobierno”... (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap. I, p.21).

- “Teresa Tabares mantenía uno de los negocios más prósperos del lugar: el cabaret al servicio de los comerciantes de droga y del amor que, a diferencia del resto de la ciudad que naufragaba en los desconciertos de la guerra, había atraído a jovencitas de todos los lugares de la costa y de la sierra. Hacían cola por una oportunidad de trabajo, aunque fueran unas pocas horas.” (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap. V, p.290).
 - “Gustavo de Alba experimentó los primeros horrores de la guerra cuando en Santa Rosa de Limón varios helicópteros ametrallaron las casas de madera y la gente salió en desbandada por riachuelos y laderas mientras ellos mismos, con sus escopetas de cazar venados, les disparaban a los perros que los seguían, lánguidos y tristes...”. (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap. I, p.27).
 - “Recorrió las partes del país aún no vedadas y lo hizo sin brújula ni mapas de navegación, persiguiendo una sombra sin forma, anónima, sin nombre ni color, pero que dolía en los huecos vacíos del alma como una vieja herida de remordimientos”. (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap. I, p.27).
4. La novela del escritor nariñense estudiado critica la falta de derechos humanos; por ejemplo, un personaje, al referirse a su país estando en el extranjero, afirma: “-Allá todavía estamos peleando por derechos que aquí ya tienen ganados los animales- pensó.” (Cap. II, p. 76) Discute con tus compañeros, consulten y respondan: a) ¿De qué derechos gozan los animales en otros países? b) Propongan una idea para que en la ciudad se respeten los derechos humanos, los de los animales y los de la naturaleza.

Trabajo creativo

5. Dialoguen y escriban 1 grafiti del por qué consideran que la novela de Prado Lima puede contribuir al conocimiento de los derechos humanos y, por consiguiente, a la paz.

(Ver Anexo 13, evidencias del desarrollo de este taller: Paz y Derechos Humanos).

Análisis del taller 3, Paz y Derechos Humanos

En este encuentro del taller cuatro, fue indispensable entablar un diálogo con los estudiantes del grupo focal cuatro [GF: 4] en relación a sus percepciones, conocimientos y

entendimientos sobre Derechos Humanos; muchos de ellos lo hicieron a partir de algunos hechos históricos, como la Revolución francesa, donde se inicia la expresión de libertad, igualdad y fraternidad, que inicia con los derechos del hombre y del ciudadano. En el siglo XX, ya de manera directa, se habla de los Derechos Humanos, los cuales comprenden tanto a hombres como mujeres como seres sociales que tienen las mismas condiciones para poder ejercer y hacer valer todos sus derechos.

Es fundamental reconocer que la educación que los jóvenes están recibiendo permite su formación en “el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia” (Constitución Política de Colombia 1991, Art. 67, pp. 23-24).

Cabe aclarar, que algunos de los estudiantes del [GF: 4] reconocieron que al existir derechos existen deberes, que se tienen que cumplir para estar en armonía en sociedad, con esta claridad presentada en clase por los estudiantes, se da inicio a la socialización de los Derechos Humanos; así, en este taller, el estudiante identifica algunos derechos fundamentales desde algunos fragmentos de la obra y reconoce que son una base fundamental para lograr una paz estable y duradera.

De esta manera, los fragmentos que se presentan de la obra a los estudiantes aluden a los diferentes Derechos Humanos, de manera particular el derecho a la vida; sin embargo, se exterioriza una transgresión de este derecho fundamental al existir escenarios de violencia y muerte; por ende, se busca que los estudiantes, a partir de la argumentación y los pre saberes, identifiquen cómo se encuentra este derecho en la obra y cuál es el mensaje que les transmite; así mismo, que identifique cuáles son los Derechos Humanos que más se han transgredido en este conflicto, según los fragmentos presentados, para, finalmente, analizar cuál de estos derechos es indispensable para consolidar la anhelada paz.

En esta línea, cabe reconocer que los estudiantes de [GF: 4] concuerdan que el derecho fundamental que es trasgredido en este conflicto es el derecho a la vida, donde reconocen que todos los días en el país existen víctimas mortales a causa de enfrentamientos, a pesar de que están en un acuerdo de cese al fuego bilateral; estos hechos lamentables son presentados todos los días por los diferentes medios de comunicación; seguidamente, concuerdan que existe una transgresión al derecho a la “*libertad sin distinción alguna de*

raza, sexo, color, idioma, posición social o económica” [GF: 4], reconociendo que los diferentes secuestros protagonizados por los grupos al margen de la ley van en contra del derecho que garantiza que “nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes, ni se le podrá ocasionar daño físico, psíquico o moral.” (Declaración de Derechos Humanos, 1948).

E indispensable abordar en las aulas de clase espacios de reflexión, aprendizaje y diálogo en torno a la cultura de paz, donde se busca la “apropiación de conocimientos y competencias ciudadanas para la convivencia pacífica, la participación democrática, la equidad, la pluralidad y el respeto por los Derechos Humanos” (Cátedra para la Paz 2015, Art. 2).

La construcción de una cultura de paz es fundamental para erradicar, disminuir, prevenir y desaprender las formas de violencia, considerando a la educación para la paz como un proceso que permita transformar las personas y las realidades, para que cada quien asuma la paz como una práctica en sus relaciones cotidianas.

Se resalta la posición de Ávila y Paredes (2010) en su investigación “Educar para la paz desde la educación inicial,” que presenta a la educación como una herramienta fundamental de formación que contribuye al cambio y transformación social desde una proceso continuo y permanente para desarrollar la paz interna, social y ambiental del educando en relación con los Derechos Humanos, ámbitos de convivencia y paz.

Los estudiantes concuerdan que, para que exista paz, debe haber la garantía del derecho a la vida, en relación a que el conflicto armado en Colombia no es el único problema que azota al país, sino que existen diferentes hechos sociales como la delincuencia, el desempleo, que atacan el país y que no permiten que se hable de una paz duradera y estable: “*El derecho a la vida es el más vulnerado porque a diario mueren personas a causa de asaltos, venganzas por lo tanto no llega la paz a Colombia*” [GF: 4].

Los estudiantes comprenden el significado y la razón de existir de los Derechos Humanos, donde concuerdan que uno de los derechos fundamentales es el derecho a la vida; sin embargo, en el contexto colombiano es uno de los derechos más vulnerados que impide

la construcción de una paz estable y duradera; por lo tanto, reconocen que, para hablar de paz, se hace indispensable la garantía plena de todos sus derechos [GF: 4].

Por lo tanto, es preciso resaltar la posición de Romero Morones (2012), en “Educar para la Paz desde una sociedad sin Paz,” donde se refiere a que mientras exista en la sociedad miseria y pobreza será imposible establecer la paz, siendo indispensable establecer y fomentar el respeto y preocupación por el vivir los Derechos humanos en todos los ámbitos.

Taller 5.

Reconociendo a nuestras víctimas

Objetivo: Reconocer a algunas de las víctimas que aparecen en la novela *La guerra sigue llorando afuera*.

Metodología

1. Explicación del propósito del taller.
 2. Análisis y estudio de las víctimas de los conflictos sociales, a través del obra *La guerra sigue llorando afuera*.
 3. Se trabaja con 6 grupos focales, cada uno constituido por 5 estudiantes.
 4. Duración: 60 minutos.
1. El taller sigue los lineamientos constructivistas; es decir, parte inicialmente de los saberes previos de los estudiantes, a través de preguntas.
 2. Cada grupo tiene 5 minutos, para socializar frente a sus compañeros los resultados de su taller.
 3. Al final del taller, se realiza un foro abierto para que, entre todos se construyan algunas conclusiones. De esta forma, realizan también su autoevaluación.

4. Materiales:

- ✓ Obra *La guerra sigue llorando afuera*.
- ✓ Diccionario de español.
- ✓ Hojas de block, lápiz y lapicero.

- ✓ Pliego de cartulina.
- ✓ Marcadores de diversos colores.

Procedimiento de análisis del taller

5. Valoración de los resultados. Se interpretó las recurrencias más significativas.
6. Se recurrirá al Diario de campo de los investigadores, para ayudar a la interpretación de lo encontrado. En este diario, se registra lo observado en el transcurso del taller.

Desarrollo del taller

1. Tal como lo vas a leer a continuación, en la obra de Prado Lima aparecen distintas víctimas; elijan una y escríbanle una breve carta de aliento.

Los exiliados

“Nunca fue fácil la existencia en el exilio.” (Cap. II, p. 67)

“Por las noches soñaban viajando por países remotos e imaginaban, también dentro del sueño, el día de regreso a su país, a sus árboles, a sus almohadas. A reconstruir las amistades y las enemistades a nombre de otro destino. Cuando despertaban, percibían en el aire húmedo de la sierra la nostalgia del día que iban a llegar distintos, con las ganas enteras de recuperar su nombre, sus deseos, sus propias alegrías y sus propias angustias.” (Cap. 2, p. 109)

Los guerrilleros

“Vicente Flor temió una rebelión de sus doscientos hombres por el mismo hecho de estar contradiciendo las orientaciones centrales; en realidad había notado un cierto malestar. En sus largas civilizaciones nocturnas consideró que Saulo, recomendado especial de Arturo Matallana, y el propio Arturo podrían ser la punta de lanza de una infiltración apoyada por frentes diferentes del Comando Sur. Aprovechó la petición de Raúl, alias de Saulo, para regresar a la vida civil y ordenó a sus hombres una vigilancia especial del ex comandante de policía de San Juan del Río; sería el escarmiento para cualquier intento de rebelión. A los pocos días lo mandó a ahorcar con un nylon. Ordenó que dos hombres lo sujetaran con una

ceiba, apoyaran su garganta en el árbol y otros dos halaran de las puntas de las cuerdas”. (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap.III, pp. 121-122).

Los soldados

“Pinzón Robayo venía dispuesto a quedarse. Por aquellos días arreciaban los combates en las montañas del país, y los dirigentes de la oposición estaban siendo exterminados por la mano negra del régimen y hasta habían incendiado el Palacio de Justicia con los jueces de la República, las leyes, los acusados, los lustrabotas, los vigilantes y los archivos dentro, junto a los rebeldes que se lo habían tomado para reclamar que el Presidente cumpliera sus promesas de un fallido acuerdo de paz” (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap.III, pp. 165).

Estudiantes y la academia

“Las tanquetas tumbaban los muros, derrumbaban la estatua del Che, saltaban los estudiantes muertos, rematados a fuego de ametralladora contra el piso, y expulsaban a los alumnos de filosofía de las aulas y las residencias universitarias para amarrarlos de las manos y los pies, unos con otros, a las carrocerías de los vehículos. La biblioteca central ardió de repente y las cenizas de las palabras muertas volaron por encima de los edificios y cayeron sobre los cascos de los asaltantes. Del laboratorio escaparon nuevos gases mortales mientras los estudiantes atrincherados en la cafetería con cuatro pistolas destartadas, hasta las seis de la tarde, eran sacados a culatazos”. (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap., I, pp. 101).

Prisioneros de guerra

“Cuando Gustavo de Alba llegó a su exilio innumerable, hacia tantos años, después de sobrevivir a la masacre perpetrada por su propio comandante de Frente tras ser acusado de ser espía del régimen, adscrito a los comandos clandestinos de las Fuerzas Armadas, también se encerró en su cuarto a tratar en vano de encontrarse a sí mismo, de traerse el lugar

en donde ahora estaban sus pies, sus uñas, sus dedos envueltos en la piel de los pies y en el color de sus pies, sus manos y sus dedos también, sin faltar ninguno pero faltando el brazo izquierdo con su desolación de muerto, y encontró por entonces el recuerdo del frío de fuego de la cadena con la que lo amarraron del cuello y de la redondez del cuello, y después de los pies y los caminos de los pies y de las manos del tacto aún vivo de la mano izquierda. Fue una madrugada de desgracia cuando lo crucificaron en el calvario de la guerra civil". (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap. II, p. 68)

Los lisiados por la guerra

Cuando Flor llegó al hotel, convertido en cuartel para uno y en hospital de guerra para otros, encontró a Pinzón Robayo aguardándola en la sala de espera para anunciarles su suprema decisión de dejar a Gustavo de Alba bajo el cuidado de un psicólogo de cabecera, un psiquiatra si era necesario; las cosas iban a empeorar si no se ponía remedio a su situación de inestabilidad emocional. Últimamente se estaba lamentando de una cojera que nunca había tenido, de una cierta persecución que nadie había intentado y de una realidad que en realidad no era la realidad de los demás. (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap. IV, p. 211).

Las mujeres utilizadas como objeto

Las putas también merecemos respeto, no por ser putas en sí sino por limpiar de los hombres las tristezas y las arrecheras que no saben soportar. –Y siguió hablando sin parar:

-A veces los malditos hombres piensan que una es de piedra, que no come, no vive, no llora, no canta. Deberían considerarnos más que a nadie. Si no fuera por nosotras, ¿a dónde irían a parar con su arrechera de bestias? Me gustan los guerrilleros. Esos llegan, pagan lo que una les cobra y lo hacen como asustados, con sentimientos de caballero a su dama. Cuando se emborrachan, la compadecen a una como si una necesitara de ellos y prometen sacarnos del oficio al que, al menos yo, adoro. (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap.III, p. 153)

Los campesinos

“Por la tarde se sentaron los tres y Félix se presentó como albañil. Era quien construía las planchas de cemento reforzado en las cocinas de las casas de los pueblos vecinos donde los campesinos metían a los perros y a los hijos y a ellos mismos durante los bombardeos, o donde se escondían cuando llegaban los cirujanos, hombres de batas blancas al mando de un médico sin graduar, que recorría los pueblos con listas de sospechosos apoyadores de la insurgencia armada, maletines de cirugía, tijeras, bisturíes, gasa, agujas de coser, algodón y desinfectantes, localizaban a sus víctimas y las operaban en plena vía pública sin anestesia y con una crueldad de inquisición; la gente trancaba la puerta por dentro con barras de hierro y se metía debajo de las planchas de cemento; a muchas de ellas Felix les hacía túneles para salir al otro lado de la casa y al otro lado del espanto en casos de emergencia. Carmelina, una monja carmelita, sentada en la otra silla de la misma mesa, escuchó la historia y se puso a llorar, advirtiendo no haber leído tal cosa ni en la literatura más cruel sobre la violencia del país y del mundo entero; entre sollozos aconsejó leer novelas para hablar de otras cosas, por favor”. (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap. I, p. 39)

Los desplazados

Los pueblos de esta vasta región de fronteras difusas, ciénagas interminables, selvas desconocidas, llanuras milenarias y costas azuladas se habían convertido en el asiento preferido, espontáneo, fluvial y silencioso de los campesinos expulsados de los latifundios, desplazados por la violencia de mitad de siglo o acosados por la pobreza rural. (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap. V, p. 287)

2. ¿Cuáles de las víctimas que aquí incluimos, consideran que aún hoy en día son las más afectadas en el país? Elijan 2 y señalen, en cada una de ellas, una razón que sustente su respuesta.

3. La obra de Prado Lima señala, en repetidas oportunidades, la necesidad de la guerrilla para desmovilizarse (p. 290, p. 301, p. 334, p. 375, p. 379, p. 383) y llegar a un acuerdo de paz. Debate con tus compañeros y escriban 3 razones de por qué creen que en Colombia existen guerrillas y tantas víctimas.

Guía de lectura

- **Capítulo V, pp. 289-290.**

Ante aquella circunstancia, Reyes decidió tomar todas las precauciones para detectar posibles infiltraciones y prevenir hechos como los de Walter y Luciano, en quienes había confiado ciegamente. Acompañado de Jacobo, realizó requisas nocturnas a las maletas de campaña, revisó los cambuches y los bolsillos de los camuflados. Buscó en las baterías de las linternas, dentro de las botas, en las pretinas de los pantalones y hasta analizó los gestos de los combatientes dormidos. Fue en este procedimiento que Reyes halló el papelito cuadriculado en uno de los bolsillos del uniforme camuflado de José Luis, en el que aparecía el nombre de Armando Puertas, a quien José Luis quería reclutar para las fuerzas rebeldes, pero campesino homónimo del jefe de la contrainsurgencia. Toño, por considerarlo inocente, se opuso desde el principio a cualquier sanción. Lo sentía en el corazón y en la conciencia. Sin embargo, la decisión de Reyes fue drástica y terminaron fusilando la alegría del grupo. Desde cuando sonaron los tiros, consciente e inconsciente colectivos, empezó a entristecer, hasta llegar casi a la descomposición. Fue desde entonces que Toño pensó en una desmovilización general de las fuerzas irregulares y emprendió otra gira a nivel nacional, esta vez para escudriñar la posibilidad de un acuerdo de paz con el gobierno, pero, ante la amenaza de algunos comandos especiales y comandantes del frente, Toño se vio obligado a huir de uno de los campamentos del norte, dejando atrás la bruma de desconciertos y leyendas que nunca pudo olvidar.

- **Capítulo V, pp. 301-302.**

-Vamos a negociar una desmovilización con el gobierno –dijo-. Por el momento, lo que te voy a explicar son los puntos en contra de la guerra.

Acariciando pausadamente los dedos de Pao, Toño le aclaró que no eran ni diez ni noventa mil los dólares “robados”, sino nada y que la arremetida del enemigo en el sur, en represalia por la toma de San Vicente del Corral, había sido de tales proporciones que los límites de lo imaginable. Mandaron, otra vez, a matar a todos los patojos, esperanzados en la caída de Gustavo de Alba, que nunca iba a caer puesto que no era patojo. Ordenaron cortarles los brazos a los habitantes de Planadas para que nunca levantaran un fusil, y a los de Belén de Umbría les mutilaron la lengua para que no los delataran. La masa asustada

huyó a las ciudades y a las montañas, de la mano de evangélicos asiáticos y misioneros holandeses. “Nosotros”, dijo “continuamos enmarañados en nuestros dilemas de siempre, anteponiendo la autoridad sobre la convicción, la delegación sobre la participación, el mando y la directriz sobre la autogestión y la creatividad. Aislados en los confines de la selva, impusimos una guerra convertida en empresa y forma de vida. Nuestros combatientes y mandos se creen generales, abogados, ingenieros, jueces y testigos, condenan y absuelven, como sucedió con José Luis. Trazan los límites de las propiedades, reparten el agua de las quebradas, las frutas silvestres y las fiebres del amor, no siempre con la justicia requerida. Trazan los caminos con el dedo y muchos han utilizado nuestras filas como escondite de sus cuentas con la justicia, que no es justicia, pero sí lo es. Sin quererlo, nos transformamos en fuente de ingreso para los burócratas del partido legal apoltronados en las ciudades y para algunos comandantes del frente sur, que tienen apartamentos en la ciudad para esconderse, carros blindados para distraer al enemigo y guardaespaldas, mientras nosotros en el monte nos vemos obligados a retener médicos para atender a nuestros heridos. Nadie acude por conciencia, estamos solos aunque militarmente fuertes”. Concluyó diciendo que por tales circunstancias era necesario actuar de inmediato.

- **Capítulo VI, pp. 334-335.**

Acudió por la noche, llegó ceremonial, austero, cubierto por su capa de misterio, irradiando una racionalidad bastante decidida. En la reunión, Santos Mendoza, sin titubeos y sin trabas de ninguna índole, dijo que él personalmente estaba dispuesto a apoyar el proceso de desmovilización. Se sabía de fuente directa y confiable que el ochenta por ciento de los que estaban en el cuartel de locos pensaban lo mismo. Pinzón lo sospechaba, pero prefirió guardar compostura. Cuando el pintor pidió manifestarse a quienes quisieran seguir adelante con la guerra, todos se miraron con los ojos desorbitados y poco a poco fueron levantando la mano. Entonces, el jefe soltó un suspiro de alivio y abrazó a Pao y a Gustavo de Alba, los apretó contra el pecho. Se hizo volver a reconocer como su comandante y exigió a sus hombres y mujeres echar las patitas a la calle al conspirador y confiscar sus bocetos, su obra pictórica, sus escritos, sus fotos y sus desvaríos. En secreto, llamó a dos hombres de su entera confianza y ordenó ajusticiarlo inmediatamente. “Lástima de lástimas, pero debemos hacerlo, y cuanto antes mejor”. Quiso aislar por un tiempo prudente a Flor en otra sede, pero

ya era tarde. Antes de salir de la pieza de Pinzón, Santos adivinó lo que estaban planeando y como un ciclón agarró de las manos a Flor y la metió en un taxi casi a la fuerza. Pao alcanzó a entregarle un papelito cuadriculado donde estaba escrito el santo y seña y la dirección de las residencias estudiantiles donde estaba Toño esperando noticias, organizando cosas para la desmovilización de sus hombres. Santos Mendoza la llevó a un almacén y le compró los vestidos de sus sueños, los collares de sus angustias, las zapatillas del corazón, los encajes y los cosméticos del alma. En el mismo almacén dejó ella tiradas sus antiguas ropas, sus calzoncitos atropellados por el uso indiscriminado, sus medias varias veces remendadas, el bluyín de Pao y los zapatos de tenis de Luisa. Quedó como sus compañeros y el propio pintor la había imaginado: sus pantorrillas hermosas y sus senos cuajados y una sonrisa triste de comérsela a gritos sin quitarle ni el susto ni el corazón.

- **Capítulo VII, p. 375-376.**

Mientras saboreaba sin mucho entusiasmo los huevos revueltos, el chocolate y el pan, Pao leyó la carta cifrada de Toño que alguien dejó pegada con goma de mascar bajo de la taza del baño. Las noticias eran alentadoras. Los dieciséis comandantes habían logrado desmovilizar gran parte de los frentes rurales, los comandos urbanos y algunas milicias bajo su control. Pero tenían problemas con dos frentes en la zona central del sur: estaban perdidos en las selvas inmensas desde hacía varios meses, después del asedio a una base militar de la zona. Era posible que hubieran traspasado las fronteras nacionales, alucinados por los misterios de la guerra y de la Amazonia. Incomunicados, diezmados o sobrevivientes, estaban siendo buscados al mismo tiempo por patrullas adeptas a la desmovilización y por rebeldes a ella. Cada cual quería incorporarlos a sus filas. Durante la búsqueda se presentaron choques “lamentables” que habían dejado muertos y otras escuadras extraviadas, de modo que se habían designado nuevos perseguidores y nuevos buscadores.

- **Capítulo VII, p. 379.**

- No importa si no lo entiendes- dijo Pao- la desmovilización no es la ausencia de guerra sino la búsqueda de ti dentro de ti mismo.

- **Capítulo VII, p. 383.**

Toño se había convertido en la figura central de proceso; se hablaba de su candidatura presidencial porque había dirigido la negociación de cese al fuego, la tregua, las desmovilizaciones, la dejación de armas y la firma del acuerdo definitivo. Se había transformado en la figura de los medios de comunicación y las muchachas, sin distingo de clase, raza o religión, suspiraban por él. Gritaban en los aeropuertos cuando llegaba con su nube de escoltas, tanto como daban alaridos en los conciertos de los muchachos de arrebató. Llegó sincero, completo, audaz. Pao lo encontró solitario pero alegre. Después de quince años de soñarlo, amaneció junto a él en la cama, sin el tormento de las reglas de la guerra. Cuando se subieron al avión, Gustavo de Alba terminó de releer su discurso y se imaginó la expectativa del país entero. Los demás se encontraban ansiosos por saber cómo andaba su destino, cómo iban a comparar sus recuerdos y a recuperar sus nombres. Se subieron al avión, fleteado por el mismo gobierno al cual habían combatido sin tregua hasta hacía unos meses. Los rebeldes rasos se marearon y durmieron en las alturas, pero Pao soñó despierta, cogida de la mano de Toño. Lo besaba cada rato, volviéndose a sentir dentro de él, mientras Gustavo de Alba reformaba párrafos enteros de sin discurso. Rosalía, la mujer de la muñeca, que percibió el olor a pólvora y comprendió que había entrado a su país, vio desde las alturas los campamentos de los desplazados en pleno corazón de la selva. Detalló las trincheras en las entradas de los pueblos, los carros ardiendo en las carreteras y los combatientes de ambos bandos arrastrándose por la maleza, escondidos entre los platanales, en tanto los aviones de los “marines” ametrallaban los caseríos vecinos y los llanos lunares, iluminando esporádicamente por las ráfagas de llamas que vomitaban de los pozos petroleros. Sobrecogida permaneció en silencio.

Cuando menos lo esperaban, escucharon una ráfaga de ametralladora dentro del avión y vieron a Toño inclinarse sobre la mesita de poner los alimentos, regar el jugo de naranja y aplastar el sánduche de jamón con su cabeza desbaratada. El avión se

estremeció a diecisiete mil pies de altura. Rosalía, perdida en las nebulosas de sus recuerdos, lanzó un suspiro de tristeza:

-¡Mamá, la guerra sigue llorando afuera!-gritó. Todos se agolparon en las ventanillas del avión del retorno y se quedaron varados en sus propias brumas.

4. Reflexionen: ¿Por qué es importante no olvidar la memoria de las víctimas? ¿Qué pasa si se las olvida? Escriban una breve respuesta para cada interrogante.

5. Lean la siguiente declaración del escritor Arturo Prado sobre su propio exilio. Escríbanle un mensaje sobre la impresión que hasta el momento les deja su vida y su obra.

¿Sabías que?

Para el escritor Arturo Prado, al vivir fuera del país

*Se pierde mucho... se pierde esos abrazos, se pierde esa alegría de su familia, se rompen los lazos familiares que han sido en muchas ocasiones la fuerza que mantiene el espíritu a flote para emprender cualquier empresa, cualquier obra en la vida, eso se pierde un poco. Se pierde la noción de lo que es internamente su país, sus amigos, que se quedan para siempre atrasados ya en la memoria. **Arturo Prado Lima, entrevista realizada el 27 de marzo de 2016***

(Ver Anexo 14, evidencias del desarrollo de este taller: Reconociendo a nuestras víctimas)

Análisis del taller 5, Reconociendo a nuestras víctimas

Con los objetivos de fomentar la educación para la paz, identificar concepciones de paz y describir el contexto socio-cultural de la obra *La guerra sigue llorando afuera* y sus temáticas más constantes, se socializó en el aula el concepto de víctima, desde los saberes previos de los estudiantes del grupo focal número cinco [GF: 5] (lluvia de ideas) y teoría, además, se identificaron las diferentes víctimas que se destacan en la novela de Prado Lima

(exiliados, guerrilleros, soldados, estudiantes, prisioneros de guerra, los lisiados por la guerra, las mujeres que son utilizadas como objeto, los desplazados y los campesinos).

Posteriormente, los estudiantes del [GF: 5] leyeron de manera reflexiva fragmentos de la novela *La guerra sigue llorando fuera*, identificando conflictos de violencia en la construcción de la paz, con temas referentes a la creación de una carta, para realizar una escritura dinámica y didáctica, puesto que, según Cachorro (2012), con la escritura “los alumnos tendrán capacidades suficientes para expresar sus sentimientos y sus conocimientos, lo que ayudará en la solución de problemas que se presenten en las instituciones, tanto académicas como de convivencia.” (pp. 1-20). De ahí que, en el transcurso del taller, los alumnos realizaron una carta de aliento a los exiliados representados en la obra y asociando esta temática con la realidad de la violencia que se vive en Colombia; en el mensaje para los exiliados, de guerra se destaca lo siguiente: “*esperamos que su estadia sea comfortable en cualquier lugar del país que estén, deseamos que sus problemas se solucionen rapidamente para que puedan volver a sus paises de origen, tengan la certeza que sus amigos y familiares van a estar con la ilusión de aquel dia que regresen sea próximo, sin mas que decir les deseamos lo mejor*” [GF: 5]. Los alumnos, al reconocer que el autor de la novela es exiliado, y al reconocer en la obra la postura de los exiliados y sus dificultades de supervivencia, decidieron que es necesario trabajar desde las aulas con el fin de que no haya más personas sufriendo esta realidad. Al identificar a los exiliados como víctimas directas de la guerra, los estudiantes no se alejan de la realidad del país, pues los exiliados son un ente importante en la edificación de una paz en la nación, con el deseo de construir un país en paz “con derechos de la ciudadanía, con justicia social y con reconocimiento y reparación para todas las víctimas del conflicto (...) reconstruir esa Nueva Colombia desde el exilio” (Alvarado; Rueda & Gentili, 2016, p.225).

Al leer fragmentos de la novela estudiada en los que se representan distintos personajes afectados por la falta de paz, los alumnos del [GF: 5] afirmaron que los más vulnerables en el país por la violencia son los “*campesinos*” y “*desplazados*”, argumentando que: “*los campesinos por la razón que tienen que enfrentar todos los días con la violencia de los grupos armados*” y “*los desplazados también hacen parte de los más afectados, por el motivo que por causa de la violencia deben abandonar sus territorios o terrenos y partir*

hacia diferentes lugares, buscando la forma de rehacer sus vidas” [GF: 5]. Los estudiantes, al desarrollar una comprensión lectora, lograron asociar los fragmentos de la obra con la realidad del país e identificar cuáles y el porqué de los más afectados en la nación como víctimas de la ausencia de paz. En este aspecto, se identifica que la guerra en Colombia “despobló los campos (...) e hizo crecer dramáticamente las ciudades con millones de desplazados arrojados a la miseria” (Ospina, 1997, p. 122).

Los alumnos del [GF: 5], después de leer los fragmentos de la novela presentados en el taller afirmaron que en el país existen víctimas y guerrillas por: “*la desigualdad*”, “*los desacuerdos*” y “*los conflictos*”. Además, el mensaje que les deja de la lectura realizada y el autor “*es que el exilio es muy complicado porque se pierden esos lazos tan especiales como son el de la familia y amigos*”. Desde la perspectiva de Arturo Prado en el exilio *Se pierde la noción de lo que es internamente su país, sus amigos, que se quedan para siempre atrasados ya en la memoria*. (Prado Lima, A. Entrevista reconociendo el contexto socio-cultural del autor y la obra *La guerra sigue llorando afuera* 27 de marzo de 2016)

Los alumnos, al reconocer las víctimas de la ausencia de una paz en Colombia representados en la novela *La guerra sigue llorando afuera*, asocian las temáticas de la obra con la realidad de violencia que afecta a la nación; por ende, su trabajo es constructivo desde una postura de crítica y de reparo.

Taller 6.

La paz requiere de la resolución de conflictos

Objetivo: A partir de algunos conflictos de la novela, recrear uno en concreto e inventar su posible solución.

Metodología

1. Explicación del propósito del taller.
2. Análisis y estudio de los conflictos sociales a través de la obra *La guerra sigue llorando afuera*.

3. Se trabaja con 6 grupos focales, cada uno constituido por 5 estudiantes.
4. Duración: 60 minutos.

1. El taller sigue los lineamientos constructivistas; es decir, parte inicialmente de los saberes previos de los estudiantes, a través de preguntas.
2. Cada grupo tiene 5 minutos, para socializar frente a sus compañeros los resultados de su taller.
3. Al final del taller, se realiza un foro abierto para que, entre todos, se construyan algunas conclusiones. De esta forma, realizan también su autoevaluación.

4. Materiales:

- ✓ Obra *La guerra sigue llorando afuera*.
- ✓ Diccionario de español.
- ✓ Hojas de block, lápiz y lapicero.
- ✓ Pliego de cartulina.
- ✓ Marcadores de diversos colores.

Procedimiento de análisis del taller

5. Valoración de los resultados. Se interpretó las recurrencias más significativas.
6. Se recurrirá al Diario de campo de los investigadores, para ayudar a la interpretación de lo encontrado. En este diario se registra lo observado en el transcurso del taller.

Desarrollo del taller

Trabajo creativo individual

1. Con ayuda de los fragmentos de la obra *La guerra sigue llorando afuera* crea tu propia historia, en la que exista algún conflicto; además, crea para él una solución pacífica. Ayuda a tu texto con dibujos.

- “Pueblos abandonados después del último ametrallamiento, cuyas casas de madera en varias filas se dejaban asaltar sin resistencia por arbustos alegres y carcomer por

la polilla; casas sin puertas ni ventanas ni suspiros o risas, que daban la sensación de una derrota despiadada y sin decoro. Poblados asaltados por los kikuyos y la soledad, cuyos habitantes permanecían escondidos de los ejércitos oficiales en las montañas cercanas, guarnecidos en cambuches provisionales, ocultos de los hombres de negro y su sombra siniestra, parte fundamental de los brazos armados clandestinos creados oficialmente para realizar actividades paramilitares contra el enemigo.” (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap. I pp. 26-27)

- “Santos Mendoza era un pintor de rastros de pájaros y mujeres de cabezas diminutas y pechos inmensos (...), gordas a la manera de las vendedoras de fritanga de los mercados de Pasto, Quito o Bogotá.” (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap. I, p. 69)
- “Luego de tres días, los guerrilleros recibieron refuerzos y fueron ayudados a alcanzar el campamento. Los preparativos para el asalto a Villa Azul se habían intensificado en los últimos días. La preparación física había sido tan dura que algunos de los combatientes desertaron y se unieron a los asaltantes de caminos que atacaban a los compradores de droga y cada sábado hacían un recorrido por los laboratorios caseros comprando el alcaloide sin purificar.” (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, capi.V, p.269)
- “No pudo resistir la soledad del cuarto y la ausencia de gran parte de su cuerpo. A media noche llamó a un camarero voluntarioso y mandó por una botella de ron y una mujer muy bien escogida para que le calmara la angustia de su azar (...). Se tomó la botella de ron deprisa, se desvistió, desnudó a la mujer especial, le hizo el amor y la despidió deprisa, como si quisiera partir ya, de inmediato, o esconderse de algo o alguien.” (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap. III, p.148)
- “Un gallinazo trataba de sacarle un ojo, parado en su hombro izquierdo. Había bajado atraído por la pestilencia de los cadáveres sembrados en todas las alturas de la cumbre macabra.”(Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap. III, p. 140)
- “Atardecía el miedo en las manos, la edad de Dios estaba regada por los escombros del combate y la esperanza de Matilde cubierta de polvo, muerta dentro de la muerte. Más allá se veía la colina que antes cubría la casa de don Juan, los eucaliptos

inmensos, el alambrado cortado y los terneros mamando la leche de vacas asustadas.”
(Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap. III, p. 131)

2. Socializa tu historia y los dibujos con tus compañeros.

3. Analiza el siguiente interrogante: ¿En una guerra realmente existen ganadores y perdedores? Debate con tus compañeros; construyan y escriban conjuntamente su opinión.

(Ver Anexo 15, evidencias del desarrollo de este taller: La paz requiere de la resolución de conflictos).

Análisis del taller 6, La paz requiere de la resolución de conflictos

En la sociedad se presentan diferentes interrelaciones; es decir, interactúan variables culturales, políticas y económicas, donde las personas interactúan y se relacionan entre sí; por ello, la necesidad de intereses particulares va a generar unos posibles conflictos producto de la diversidad y la singularidad del contexto social; en este aspecto, referirse a un conflicto, se debe aludir a la necesidad de crear unos posibles escenarios de solución. Por ende, en la actividad presentada a los estudiantes del grupo focal seis [GF: 6] se buscaba identificar la capacidad que tienen para crear espacios de solución a los conflictos, con la aclaración que el conflicto que se va abordar será a partir de la posición del autor Arturo Prado Lima, con los diferentes fragmentos de su obra.

Los estudiantes del [GF: 6], en el taller mostraron curiosidad por los textos, indagando sobre la posición del autor, su vida y su relación con el conflicto armado y mencionaron que algunas temáticas presentes en el texto las conocen por sus clases de ciencias sociales, donde han abordado lo relacionado con el conflicto armado en Colombia, sus causas y consecuencias; que se remonta desde el Frente Nacional, como una manera de ejercer el control del poder desde el bipartidismo, como una alianza entre liberales y conservadores; sin embargo, las temáticas abordadas no presentaban relatos tan vivos como los que reflejan esta realidad.

Una vez socializado y explicado el taller, los estudiantes del [GF: 6] comenzaron a realizarlo. Se pudo observar que los jóvenes imaginan los textos, puesto que en sus gestos

había sorpresa, confusión e intriga; además, mostraron ser unos jóvenes dinámicos, participativos, y de cierta manera, con postura crítica y argumentativa; asimismo preguntaron por algunas palabras que desconocían y daban su posición entre los fragmentos presentados.

Al socializar la construcción que realizaron sobre su propia historia de conflicto y la solución que planteaban, es importante destacar que, en sus relatos, la familia era agente fundamental; es decir, identificaban a unos combatientes jóvenes, que se enfrentaban de manera directa, y en medio del conflicto, aparecía una madre que busca mediar la situación y proteger a unos jóvenes mal heridos que pertenecían a los diferentes bandos; así, el estudiante plantea una solución basada en el respeto y el valor de la vida, donde los personajes principales entienden que lo más importante es vivir y llegar a un acuerdo para dejar las armas y continuar con su camino.

“Después de dos horas de tiroteo, la madre asomó la cabeza para cerciorarse que todo había pasado, cuando se dio cuenta que un soldado estaba tendido agonizando en el suelo, (...) al salir a rescatarlo, se da cuenta que un guerrillero se encontraba en las mismas condiciones, por lo que se conmueve y los lleva a su hogar; el soldado y el guerrillero se dieron cuenta en ese momento que lo más importante era vivir.” (Prado, 2001, p. 56)

En este sentido, los jóvenes entienden que debe existir una solución a este conflicto, donde toda la sociedad debe estar relacionada y hacer parte del cambio; construir soluciones colectivas que lleven a una transformación, entendiendo así que una guerra no deja ni ganadores ni perdedores, sino un sinnúmero de víctimas inocentes que, sin decidirlo, han hecho parte de este conflicto.

Al reconocer la posición de Darío Durán (2006), en el I Congreso Nacional de Investigación y Postgrado de Humanidades y Educación en la Universidad de Zulia, titulado “Estudio y análisis del discurso para la paz”, considera a la comunicación como una manera de acercarse o alejarse de dicho proceso, puesto que las conductas comunicacionales pueden ser la principal vía para “solucionar conflictos, crear bienestar, generar entendimiento; es decir, la comunicación debe ser como cultura del diálogo entre las partes.” (p.16)

Además, el ejercicio permite explorar en los estudiantes del [GF: 6] sus diferentes conocimientos y posiciones frente a la realidad e incentivar el gusto por la lectura, citando a

Ferreiro (2000) en “Leer y escribir en un mundo cambiante”, (pp. 1-8), escribir y leer ayudan a crear un pensamiento crítico en un mundo que se encuentra en constante cambio y conflicto; la escritura y la lectura son un proceso de evolución encaminado a recordar nuestra historia, con el fin de no cometer los mismos errores y tener un mejor porvenir, generando una postura crítica y reflexiva que fundamente en la manera de resolver los conflictos.

Taller 7.

La literatura ayuda a la construcción de paz

Objetivo: Reconocer, en *La guerra sigue llorando afuera*, la presencia de distintos aportes poéticos, históricos y culturales para la construcción de paz.

Metodología

1. Explicación del propósito del taller.
2. Análisis y estudio de literatura para la paz.
3. Se trabaja de manera individual con la colaboración de padres de familia o acudientes.
4. Duración: trabajo autónomo.

1. El taller sigue los lineamientos constructivistas; es decir, parte inicialmente de los saberes previos de los estudiantes, a través de preguntas.

2. Cada estudiante socializará una respuesta en clase.

3. Al final del taller se realiza un foro abierto para que, entre todos, se construyan algunas conclusiones. De esta forma realizan también su autoevaluación.

4. Materiales:

- ✓ Obra *La guerra sigue llorando afuera*.
- ✓ Diccionario de español.
- ✓ Hojas de block, lápiz y lapicero.
- ✓ Materiales bibliográficos de consulta en el hogar.

Procedimiento de análisis del taller

5. Valoración de los resultados. Se interpretó las recurrencias más significativas.
6. Se recurrirá al Diario de campo de los investigadores, para ayudar a la interpretación de lo encontrado. En este diario, se registra lo observado en el transcurso del taller.

Desarrollo del taller

Taller de investigación con padres de familia.

1. En la novela es notoria la presencia de reconocidos poetas latinoamericanos, como:

- **Mario Benedetti (p. 56), capítulo I**

“Había leído a Mario Benedetti, usaba bluyines rotos (...), casi no se maquillaba y siempre llevaba una mochila arahuaca; escribía poemas, cantaba la mula revolucionaria y se preciaba públicamente de no ser virgen”.

- **Miguel Hernández (p. 62), capítulo I**

“...aunque últimamente había sido increpado por escribir versos de amor en el cuaderno de Filosofía:

- Quiero ver poemas a los combatientes en el frente de guerra como los escribía Miguel de Hernández, alegó Pinzón Robayo”

- **Roque Dalton (p. 348), capítulo VII**

“Y él le leía antipoemas de Roque Dalton. Con Dalton trataron infructuosamente de abrir de par en par los poemas de Vallejo para encontrar la razón de su ataque indiscriminado al lenguaje, cuya libertad casi siempre iba a desembocar en el caos. Sucedió como en la guerra de carne y hueso, pero no era posible porque las palabras son diferentes en la noche y en el día, por la mañana y por la tarde, en el verano y en el invierno. Por eso, se conformaron con ocultar sus incapacidades para desarmar los poemas y se aseguraron de nunca preguntar al pintor sobre la antirrazón, pues éste se les reiría en la cara, mostrando sus dientes de Faraón sin trono y sus ganas de reírse.”

Octavio Paz (p. 72), capítulo I

- “Se las arregló para no beber más la medicina salvadora y la misma soledad del encierro lo llevó de nuevo a leer los libros de Carpentier, de Octavio Paz, el libro de Salomón y el Cantar de los cantares, los únicos textos a su disposición”.

Jorge Luis Borges (p. 59), capítulo I

- “Le criticó eso de preferir a Octavio Paz y Borges por encima de los clásicos de la revolución mundial”.

Pablo Neruda (p. 99), capítulo II

- “Toño traía desde la infancia, desde los días de copiar los versos de Neruda, y de aprendérselos de memoria y de recitarlos en público, atribuyéndose su autoría en un colegio del sur de la ciudad destartalada”.

César Vallejo (p. 86), capítulo II

- “Continuaban en su cuarto los pedazos de su espíritu bajo la cama, de cuando en cuando leía con ansiedad a César Vallejo y sentía en carne propia las caídas hondas de los cristos del alma”.

Busquen y escriban:

- a) Una sinopsis biográfica de uno de ellos.
- b) Un poema del autor que eligieron.
- c) El significado de antipoema y otro autor latinoamericano que se caracterice por este tipo de escritura.
- d) Inventen o consulten un antipoema sobre la guerra y la paz.

2. En la p. 28 del libro de Arturo Prado Lima, aparece el coronel Aureliano Buendía; él es un personaje famoso de un reconocido escritor colombiano. Averigua quién es el escritor y en cuáles de sus obras aparece.

“Pueblos con la memoria flotando en las herraduras pegadas en los umbrales de las puertas por donde salieron los miles y miles de hombres que hicieron las treinta y dos guerras civiles del coronel Aureliano Buendía”. (Cap. I, p. 28)

3. En la novela *La guerra sigue llorando afuera*, aparecen abundantes alusiones a destacados escritores y obras del llamado “Boom Latinoamericano”, como:

- **Alejo Carpentier (p. 25)**

“Ferviente lector de *Los pasos perdidos*” de Alejo Carpentier, quiso recorrer las selvas en busca del origen de la música, pero la guerra civil arreciaba en todas partes y solo la música de la muerte estaba en su pleno concierto”. (Cap. I, p. 25)

- **Juan Rulfo (p. 57),), capítulo I**

- “Por ahora vamos a dejar los consejos de Cortázar y los muertos de Rulfo. Conoceremos a Mariátegui y otros autores que te harán mucho bien.

-Si la soledad le sirve a la guerra, no veo por qué debo dejar de leer esta vaina que está impregnada hasta en mi propio pellejo”.

- **Gabriel García Márquez (p. 196), capítulo II**

“Una fila de más de cien negros y mulatos esbeltos, como en los mejores tiempos de Macondo, hacían cola frente a la pieza de una “puta antillana” que había alborotado las calenturas del barrio pestilente cuyos hombres crudos hacían hasta lo imposible para reunir los veinte dólares que cobraba la ramera indulgente”.

- **Julio Cortázar (p. 36, p. 53, p. 57, p. 383)**

“Llegó a la primera reunión acompañado de Cortázar, Rulfo y Paz. Callado, envuelto en un misterio tímido, escuchó los planteamientos sobre la inminente caída del régimen liberal-conservador y el último empujón para verlo caer. Con lápiz y las hojas de cuaderno en qué tomar apuntes, se dedicó a hacer barcos de altamar y corazones flechados por Cupido”.

- **Rubén Darío (p.140), capítulo III**

“Dentro los soñó vivo, perdurando sobre el pobre morir, percibiendo el olor a vida descompuesta, a sueños descompuestos y olores de martirio que entraban por la nariz. Vio a Simón Bolívar, a José Martí, a Rubén Darío, al viejo Whitman y a Jesucristo”.

Consulta de cada uno de ellos por lo menos el nombre de una de sus novelas.

4. En la obra que estamos analizando, existen constantes alusiones a Jhony Carter (p. 66, p. 69, p. 74, p. 110, p. 186), un personaje que Cortázar inventa en homenaje al Jazzman Charlie Parker. Averigua cómo se llama la obra en donde aparece.

5. La novela del escritor nariñense también alude a autores clásicos como Homero (p. 142), a un importante autor del siglo XIX y contemporáneos como Whitman (p. 140) y Eduardo Galeano (p. 37). a) Averigüen en el libro cuál es la obra de Homero que se referencia. b) Copien un poema de Whitman y c) Busquen un pensamiento de Galeano que invite a reflexionar sobre la paz.

Guía de lectura

• **Homero (p. 142), capítulo III**

“Despertó aturdido por una sed de infierno. Estaba en una canoa pequeña y tenía a su lado plátanos amarillos, chicha de maíz fermentado, dos remos y un escapulario sin santo colgado del cuello. La pequeña embarcación se deslizaba tranquila y perezosamente bajo los bosques, sobre un llano de pantanos que nunca salían al otro lado del mundo por más que se intentara imaginar el prodigio. Cruzó por una isla de cíclopes que al ser tocados se derretían en un barro tierno y amarillo. Luego de vagar sin rumbo por los rápidos lentos y los mares fluviales, con la mitad del dolor en sus entrañas, entró en la isla de los vientos. Habían llegado también náufragos de todo el mundo; los ventarrones arrancaban los árboles más viejos y los tiran a la mitad de las aguas en las que muchas veces estuvo a punto de naufragar la frágil embarcación, equilibrada apenas gracias a la cantidad de sueños que empezaron a crecer en la mitad del dolor. Estaba extraviado en las espumas insondables de la memoria. Cruzó por la isla de las sirenas, a quienes devolvió un adiós soleado; siguió por la de los lestrigones y los antropófagos, por la del Circe y la Maga y después pudo ver, en los amaneceres fluviales de vagabundo de las aguas, que las islas aparecían y desaparecían de entre el tumulto de

realidades imposibles. No comprendía si estaba vivo o muerto pues en un momento de clarividencia pudo ver a Odiseo peleando con hombres sin boca que, vencidos por el héroe, se dedican a alimentarse aspirando el olor de las flores y las frutas en las vastedades inimaginables de la ciénaga florida”.

- **Walt Whitman (p. 140), capítulo III**

“Dentro de los sueños muertos se soñó vivo, perdurando sobre el pobre morir, percibiendo el olor a vida descompuesta, a sueños descompuestos y a dolores de martirio que entraban por la nariz. Vio a Simón Bolívar, a José Martí, a Rubén Darío, al viejo Whitman y a Jesucristo amarrados con cadenas de perro, haciendo fila para ser crucificados y fusilados, asesinados de una vez y para siempre”.

- **Eduardo Galeano (p. 37), Capítulo I**

“Ella, Carla, ausente, desbaratando los deseos de Gustavo de Alba a cada metro, a cada suspiro para no caer fácilmente en sus redes, preguntándole si recitaba a Benedetti y si se sabía las canciones de Silvio Rodríguez, si había leído a Eduardo Galeano y si iba a emborracharse al son cubano que hay en todas las ciudades, si usaba bufanda y fumaba marihuana, si cargaba sus propios poemas en la mochila arahuaca”.

7. En la novela en estudio, también aparecen emblemáticos personajes históricos que se caracterizaron por defender la paz, como Jesús Cristo (p. 90) y Nelson Mandela (p. 63) Consulta de cada uno de ellos, por lo menos uno de sus aportes para la paz.

Guía de lectura

- **Jesús Cristo (p. 90), capítulo II**

“No era la puertorriqueña, ni siquiera Carla. Era la pistola. Era Marx, Jesucristo, Freud, los tres judíos que habían revuelto los sentimientos de occidente y hostigado todas las guerras habidas y por haber en el continente sumido en un letargo de siglos.”

- **Nelson Mandela (p. 63), capítulo I**

“Los pateaba hacia la calle donde las multitudes amorfas celebraban a delirio limpio la caída del Muro de Berlín, la revolución sandinista, la revolución albanesa y la Unión Soviética. Vio a Nelson Mandela saliendo de su celda para la Presidencia de Sudáfrica y con escalofrío de pesadilla observó cómo una multitud enfurecida ahorcaba a algunos dirigentes comunistas, derrumbaba estatuas de Lenin y Marx y desataba crueles guerras étnicas, que desplazaban a los países”.

8. Prado Lima también presenta en su novela a distintos personajes que contextualizan la cultura pop de una época, como El Che (p. 60), Camilo Torres (p. 84), Marilyn Monroe (p. 55), Elvis Presley (p. 94), Los Beatles (p. 36), Silvio Rodríguez (p. 37), Mercedes Sosa (p. 287), Piero (p. 311), la Fania All Start (p. 94), Julio Jaramillo (p. 63). Consulta con tus compañeros: a) ¿Qué es el arte pop? b) De los personajes pop mencionados, ¿cuál es el que más conocen? c) Realicen un dibujo de uno de los personajes enunciados.

Guía de lectura

- **El Che (p. 60), capítulo I**

“La foto gigante colgada de la pared estaba sin ellos, sin su juventud, sin el aliento de vida. En plena desolación, Gustavo de Alba volvió a encender los cirios pascuales a la imagen del Che. Pao de nuevo grito ¡Gustavo! Y terminó derrumbando a puntapiés el altar improvisado, vociferante contra el opio de la sociedad:

-¡De estos hombres hay que rescatar su hombría y no prenderles velas carajo! – dijo, dio el portazo acostumbrado y salió con rumbo desconocido”.

- **Camilo Torres (p. 84), capítulo II**

“Y habían mencionado a Daniel Rojo de París con una naturalidad de amigos íntimos. Había sentido el ritmo de los Beatles bajando y limpiando la sangre, según lo expresó, y hasta había mencionado al padre Camilo Torres. Por eso, Gustavo de Alba se animó y se sinceró: “Pertenezco a la insurgencia armada”, dijo.

- **Marilyn Monroe (p. 55), capítulo I**

“Regresaron juntos casi a media noche. A esa hora encontraron a Rafaela arrodillada frente a las imágenes del Che y de Marilyn Monroe, la escena perturbadora pero ilusionada había de permanecer para siempre en la memoria de los dos: los ojos petrificados del retrato heroico, la estrella solitaria centellando en la frente y en el corazón, el busto también heroico de Marilyn y Rafaela allí, titilando con la lumbre de los siete sirios pascuales rescatados de los cajones clausurados de los armarios”.

- **Elvis Presley (p. 94), capítulo II**

“Siguieron al hombre de los brincos perpetuos por todos los bares de la ciudad, escuchando historias inverosímiles de sirenas enamoradas en alta mar, de hadas varadas en sus propias brumas y del brincadito endiablado convertido en azote para los demás bailes del continente. Perduraría por años, según decían los entendidos, muriendo y resucitando en todas las generaciones de goma, ya lo verían, atemorizando primero y luego fanatizando a las mujeres y a los hombres. De esos estaba hablando Toño cuando Pao lo cogió de la mano; él la sintió delgada y fresca cual aliento de primavera urgente. Así entraron al cine a ver a Elvis Presley, en medio de la perramenta caribe que llegaba por las tardes en los barcos neoyorquinos”.

- **Los Beatles (p. 36), capítulo I**

Gustavo de Alba se sintió abrumado por el peso de tanta algarabía de pacotilla y recordó su propio nombre, a gritos también; su apellido, a gritos, y recordó el olor de los asados, de los postres indecibles, el color de los mejores discos de Víctor Jara y los Beatles y los consejos de Cortázar y los muertos de Comala.

- **Silvio Rodríguez (p. 37), capítulo I**

Ella, Carla, ausente desbaratando los deseos de Gustavo de Alba a cada metro, a cada suspiro para no caer fácilmente en sus redes, preguntándole si recitaba a Benedetti y si se sabía las canciones de Silvio Rodríguez, si había leído a Eduardo Galeano y si iba a emborracharse al son cubano que hay en todas las ciudades, si usaba bufanda y fumaba marihuana, si cargaba sus propios poemas en la mochila arahuaca.

- **Mercedes Sosa (p. 287), capítulo V**

“Y a quien le caía el número fatídico lo arrastraban hasta su presencia inquisitorial y le pegaban dos tiros en la nuca. Al final quemaron las ciento treinta y siete casas del pueblo con los Corazones de Jesús, las cobijas, las gallinas y los álbumes de recuerdos. Por último dijeron que regresarían si no entregaban la cabeza del comandante de las fuerzas rebeldes de la zona, es decir, la del bandolero Reyes: “ese que su puta madre no lo parió sino que lo cagó”. Anunciaron que regresarían si siguen colocando en sus tocadiscos y vitrolas las canciones de Mercedes Sosa, costumbre que el alcalde prohibió días después por decreto oficial.”

- **La Fania All Star (p. 94), capítulo II**

“El viernes, en la discoteca, después de varios “cubas libres” y de hablar de amores y desamores, Toño se animó a invitarla a bailar. En el jolgorio de guarachas de oriente, la Fania All Star, los caleños, los jamaquinos, los cubanos y los puertorriqueños, él sintió el brincadito y el olor de la marihuana impregnado en el aliento de ella”.

- **Julio Jaramillo (p. 63). capítulo I**

“Era lo natural, cada cual aspiraba a hacer algo que en el fondo de su alma creía no le haría mal a los códigos de la confrontación, cantar los tangos de Julio Jaramillo, por ejemplo. Salir a una discoteca los viernes a pisotear el mundo, a castigar el piso, como decía Abelardo, o escribir novelas de amor o leer, de hecho, a Cortázar y no solo a Honorato de Balzac”.

9. Uno de los personajes de la novela de Prado Lima dice: **“-Con estos versos para qué fusiles-dijo, tiró las cobijas y se fue a despertar a Toño para felicitarlo.”** (Cap. II, p. 105) ¿Cuál creen que es el mensaje que el autor desea transmitir?

10. En la p. 311 del libro, el autor alude a la canción “Pedro Nadie”, de Piero, ¿la han escuchado? Te invitamos a que la escuches y destaques en una oración la importancia de Pedro a quien está dirigida la canción.

Guía de lectura

- **Piero (p. 311), capítulo VI**

“Pedro, Pedro arado, Pedro de la guitarra, de la Juana, de la guerra, Pedro huérfano de la guerra, tirado en una ciudad sombría y vacía a las cinco de la mañana con los pies y manos engarrotados por el frío que baja de los cerros con su lentitud y pesadez de buey. Pensó sin quererlo. Así vagó hasta las seis de la mañana sin saber qué beber porque tenía sed de no beber nada, hambre de no comer nada, aunque la soledad lo apabullaba”.

11. ¿Qué les dice el título de la novela de Arturo Prado Lima? ¿Por qué creen que la literatura contribuye a la paz? Procuren sintetizar cada una de sus respuestas en tres renglones.

(Ver Anexo número 16, evidencias del desarrollo de este taller: La literatura ayuda a la construcción de paz)

Análisis del taller N° 7, La literatura ayuda a la construcción de paz

Con el objetivo de reconocer el contexto literario y los diferentes aportes poéticos, históricos y culturales para la construcción de paz desde la novela *La guerra sigue llorando afuera*, se propuso realizar un trabajo de investigación por parte de los estudiantes del grupo focal siete [GF: 7] con la ayuda de sus familiares o sus acudientes, puesto que es importante promover la cultura de paz desde la literatura en las aulas de clase; así, como “los establecimientos educativos de preescolar, básica y media podrán aprovechar las áreas transversales para incorporar contenidos de la cultura de la paz y el desarrollo sostenible” (Cátedra de Paz, 2015, p. 49).

Para desarrollar el taller de manera positiva y constructiva, se socializó en el aula de clase los fragmentos de la novela de Arturo Prado en los que es notoria la presencia de escritores latinoamericanos, como: Mario Benedetti, Miguel Hernández, Roque Dalton, Octavio Paz, Jorge Luis Borges, César Vallejo, Eduardo Galeano, Alejo Carpentier, Juan Rulfo, Gabriel García Márquez, Julio Cortázar y Rubén Darío. Igualmente, obras como la *Odisea* de Homero, el escritor Walt Whitman y personajes históricos de cultura en general como: Jesús Cristo, Nelson Mandela, Ernesto Che Guevara, Marilyn Monroe, Elvis Presley, Los Beatles, Silvio Rodríguez, Mercedes Sosa, Piero, la Fania All Star y Julio Jaramillo.

En los talleres presentados y socializados por los estudiantes del [GF: 7] fue notoria la dedicación y compromiso en las investigaciones, pues la motivación por entregar un buen trabajo se observa en cada una de sus respuestas. En el taller analizado, se presenta una sinopsis de la vida del poeta latinoamericano Pablo Neruda y un poema de su autoría, con el fin de identificar escritores del contexto literario en la novela *La guerra sigue llorando afuera*.

De igual manera, se presentó en las investigaciones la definición de “antipoema” que se destaca en la novela de Arturo Prado como resultado de su influencia literaria, se aludió al escritor Roque Dalton. También, los alumnos investigaron el nombre del poeta *Nicanor Parra, de San Fabián de Alico, de Chile, como otro exponente en la creación del “antipoema” y un antipoema de él “De la guerra y la paz”* como ejemplo de este movimiento literario, con el objetivo de interpretar el contexto literario y la influencia literaria de la obra, con intertexto de consulta y el aporte de la poesía hacia la creación de ambientes de paz en el aula y la sociedad.

En las consultas presentadas por los alumnos, se expone la interpretación del nombre del Coronel Aureliano Buendía, mencionado en la novela del escritor nariñense (p. 28), como un: “*personaje famoso, su escritor fué Gabriel García Márquez y aparece en su obra “Cien años de soledad”* [GF: 7], y el reconocimiento de escritores pertenecientes al boom de literatura latinoamericano y una de sus obras.

Al analizar la novela *La guerra sigue llorando afuera*, se socializó en conjunto con los alumnos la existencia de constantes alusiones a Jhonny Carter (p. 66, p. 69, p. 74, p. 110, p. 186), un personaje que Cortázar inventa; por ende, el trabajo de investigación de los alumnos identificó que dicho personaje pertenece a la obra de “*El perseguidor*”, de Julio Cortázar [GF: 7].

Además, los alumnos investigaron el título de la obra de Homero a la que alude en la novela de Arturo Prado (p. 142): “*la obra de Homero que hace referencia es la Odisea*” respuesta [GF: 7], y un poema de Walt Whitman; escritor contemporáneo mencionado en la p. 140 de *La guerra sigue llorando afuera*, con el propósito de identificar y estudiar autores que han servido de influencia en la novela del escritor nariñense. Igualmente, un pensamiento alusivo a la paz del escritor Eduardo Galeano: “*A diferencia de la solidaridad, que es horizontal y se ejerce de igual a igual, la caridad se practica de arriba-abajo, humilla a quien la recibe y jamás altera ni un poquito las relaciones de poder.*” [GF: 7], puesto que es mencionado en la p. 37 de la obra de Arturo Prado.

Al identificar las características para defender la paz en personajes históricos que aparecen en la novela *La guerra sigue llorando afuera*, como Jesús Cristo (p. 90) y Nelson Mandela (p. 63), los alumnos destacaron en Nelson Mandela la importancia de ser “*un abogado para los negros*”, de defender “*los derechos humanos*” y de encargarse “*de terminar el racismo en Sudáfrica*” [GF: 7].

En el taller realizado por los estudiantes con la ayuda de familiares o acudientes se muestra la importancia de motivar a los alumnos para fortalecer sus capacidades investigativas, y lo significativo de integrar su contexto familiar en sus actividades, puesto que los talleres realizados tienen un gran valor de consulta y compromiso. Además, al incluir personajes, escritores y obras literarias inmersas en la novela de Arturo Prado Lima, con un

estudio previo en el aula y al relacionarlos con temas concernientes a la paz, los alumnos sienten un compromiso personal y autodidacta de realizar el taller con el mayor rigor investigativo.

Taller 8.

Representemos la paz

Objetivo: Con base en la novela *La guerra sigue llorando afuera*, representar distintas temáticas que inviten a reflexionar creativamente sobre la paz.

Metodología

Objetivo del taller: Representar distintas temáticas que inviten a reflexionar creativamente sobre la paz.

1. Explicación del propósito del taller.
2. Análisis y estudio de la reseña de la novela *La guerra sigue llorando afuera* y de la síntesis de sus siete capítulos.
3. Se trabaja de manera individual con la colaboración del docente encargado.
4. Duración: 60 minutos.

1. El taller sigue los lineamientos constructivistas; es decir, parte inicialmente de los saberes previos de los estudiantes, a través de preguntas.

2. Cada estudiante socializará una respuesta en clase.

3. Al final del taller se realiza un foro abierto para que, entre todos, se construyan algunas conclusiones. De esta forma, realizan también su autoevaluación.

4. Materiales:

- ✓ Obra *La guerra sigue llorando afuera*.
- ✓ Diccionario de español.
- ✓ Hojas de block, lápiz y lapicero.

Procedimiento de análisis del taller

5. Valoración de los resultados. Se interpretó las recurrencias más significativas.

6. Se recurrirá al Diario de campo de los investigadores, para ayudar a la interpretación de lo encontrado. En este diario, se registra lo observado en el transcurso del taller.

Desarrollo del taller

Lean cuidadosamente la siguiente reseña crítica y la síntesis de los siete capítulos de la novela *La guerra sigue llorando afuera*, que tienen a continuación, para que:

1. Elijan un capítulo para representar y para propiciar, desde la temática que traten, la reflexión sobre paz. Para tener más ideas sobre el capítulo elegido, consulten directamente en la novela.

Síntesis de Capítulos

La guerra sigue llorando afuera (Prado Lima, A. 2001)

Capítulo I

A las tres de la tarde entra un hombre en la oficina de los refugiados, tomó por el cuello al otro comisionado de las Naciones Unidas y le dijo: “yo seré el próximo presidente aunque tenga medio cuerpo difunto; posteriormente el hombre se retiró, no sin antes escupir la fotografía de la esposa del comisionado que se encontraba en el vidrio del escritorio.

El comisionado, luego de arreglarse un poco el traje y aliviarse el dolor de cuello que le aquejaba, salió de su oficina y anunció que los pasajes hacia Costa Rica no iban a salir ni esa semana ni la siguiente debido a que querían cerciorarse de que los refugiados no tenían planes que afectaran al país.

El hombre regresó después con un revólver debajo de la camisa en busca del comisionado, pero a pesar de buscar por todos lados no le encontró, por lo que decidió volver

al hotel, que ahora era un hospital de guerra. En este punto nos damos cuenta que el hombre es un exiliado, aparentemente por motivos de guerra, pues tiene ciertos ataques de paranoia.

Pinzón Robayo, al regreso de un viaje, encontró en un caos completo a los expatriados que retornaban de la oficina del alto comisionado, desorganizaron todo mientras se regocijaban del ascenso y lo ocurrido en la oficina. (Aquí nos enteramos que el “hombre” se llama Gustavo de Alba). Los intentos por calmarlos fueron en vano. Cuando todo se calmó Robayo fue en busca de Gustavo, le despertó y abofeteo fuertemente. La paranoia se apoderó de Gustavo de Alba, entonces empezó a recordar a Adelaida, de quien se separó al salir del país, y en ocasiones a Carla. Recuerda los primeros horrores de la guerra cuando en un pueblo empezaron a dispararle a las casitas de madera mientras la gente huía despavorida, incluido él, quien sobrevivió junto con un grupo de personas que poseían poca comida. Se dedicaban desde entonces a comprender la guerra y a viajar sin rumbo alguno.

Un día Gustavo subido en un bus se percató de la presencia de una hermosa mujer rubia llamada Carla, la cual se sentó a su lado. Entablaron una conversación y Gustavo se atrevió a preguntarle en qué lugar se hospedaría. Cuando arribaron a “Las Cruces”, vagó un rato por las calles y se sorprendió de que la violencia sea tomada en aquel lugar con demasiada naturalidad. Entró en un bar, donde llegaron unos sujetos y ordenaron cerrar el lugar hasta nueva orden, mientras tanto todos debían beber. A la mañana siguiente salió y encontró a Carla en hotel, desde ahí pasaron meses en que se enamoraba más y más de ella. Una noche ambos en el balcón presenciaron un doble asesinato; fue tanto el dolor de Carla que lloró incansablemente y él enjugó las lágrimas mientras el deseo hacia ella crecía y se hacía incontenible; ambos se desvistieron en el balcón pero no concluyeron el acto.

A la mañana siguiente vio a Carla tomada de la mano de otro hombre; entonces, entendió que aquella noche fue un adiós. Partió del hotel sin despedirse de nadie y se fue rumbo a la casa de sus padres para intentar olvidar a Carla. Sus padres eran agradables y un tanto ajenos a la guerra y su hermana Pao una militante. No se quedó muchos días debido a que sus padres una noche dejaron encendida la estufa de gas que usaban para la calefacción y murieron a causa de esto. Ambos hermanos lloraron la pérdida y pocos días después Pao apareció con cosas para transformar la casa en una base. Robayo llegó entonces a la casa y se instaló junto con sus hombres.

Capítulo II

Para Gustavo nunca fue fácil vivir en el exilio y el trauma pos combate se apoderaba de él por lo que lo mantenían bajo la influencia de sedantes. Su exilio fue inminente luego de sobrevivir a la masacre que había llevado a cabo su propio comandante de frente tras ser tildado de espía del régimen, fue ahí cuando con un tiro paralizaron su lado izquierdo del cuerpo. Todos esos recuerdos le atormentaban mientras se suministraba los sedantes que calmaban las pesadillas, empezó a considerar el ascenso al poder. Esa noche tuvo una terrible pesadilla con respecto a Carla, por lo que despertó pálido y pidiendo que por favor le retiren el dolor del corazón. Su comportamiento estaba seriamente alterado, motivo por el cual todos sus compañeros se alarmaron y en una de sus reuniones decidieron encerrarlo en su habitación, le llevaron un psiquiatra y este le daba medicinas para calmarlo, pero Gustavo se las arregló para no tener que beber esos horribles brebajes. En uno de sus delirios, miró al presidente de la república sentado en la puerta de su casa; este lo vio la noche anterior al incidente en la oficina de refugiados.

Como el comisionado comenzó a sospechar de su organización rebelde, Pinzón Robayo decidió separar al grupo en tres hoteles distintos para protegerlos. Posterior a esto, Gustavo se encuentra en París vagando por la ciudad, entra a un café donde llega a sentarse a su lado una hermosa muchacha que vivía en el barrio Árabe. Conversaron un rato, entonces ella lo llevó a su habitación que era bastante cómoda. Pasó la noche con aquella puertorriqueña francesa y a la mañana siguiente ella le dijo que no le gustaba compartir más de esa noche con sus acompañantes; le explicó que era una necesidad para ella cambiar de soledad; Gustavo se vistió lentamente y salió sin parar en su antiguo hotel rumbo al café donde la había conocido.

La puertorriqueña se dio cuenta de que lo extrañaba, así que lo buscó desesperadamente por la calles sin éxito alguno. Hasta que por casualidad lo encontró dormido en el último vagón del tren de París, lo despertó en la siguiente parada y le pidió que volviera con ella; él aceptó y llevó sus cosas al barrio Árabe. Al otro día él le prometió volver en la tarde, pero salió al aeropuerto sin su maleta.

Volvió a su casa-cuartel, su hermana le recibió muy feliz y él se dio cuenta que casi siempre había ignorado a Pao, quien había vivido muchas cosas desde la toma de la Universidad Nacional por parte de las tropas oficiales. Ella y Toño tuvieron que esconderse en un corto tiempo. Las fuerzas insurgentes les ordenaron a todos sus militares recuperar el dinero y las municiones necesarias para la guerra. Sin darse cuenta, se encontraban en el campamento central del grupo aprendiendo a armar armas; de igual manera, se vio en medio de un asalto, donde tuvo que arrebatarle el arma a un oficial muerto.

Robayo, unas noches antes del incidente en la oficina había sido quien le dio el arma a Gustavo, con la que por poco mata al comisionado.

Capítulo III

El mismo día en que el cuartel se había desmantelado, Toño le ordenó a Gustavo que fuera a San Juan del Río, que ahí sería un director de teatro, mientras que Clara será una empleada doméstica en ese mismo pueblo. El alcalde en persona recibió a de Alba con orquesta, en una gran celebración. El comandante de la policía, en una noche de copas, entabló una bella amistad con Gustavo. De Alba se ganó la confianza de todos los habitantes del pueblo; aquel lugar estaba al mando del comandante Vicente Flor.

Un día el comandante llegó donde Gustavo y le dijo: tiene correspondencia, era un periódico de los insurgentes; por lo tanto, Saulo le pidió que lo deje unirse a su frente, y él aceptó, lo llevó al campamento donde le pusieron el alias de “Raúl”. El comandante estaba pensando en separarse y crear su propia guerrilla, pues no estaba dispuesto a negociar con el gobierno para la conciliación. En un ataque de paranoia, acusó a Raúl de ser un espía, por lo que mando a que los emboscaran y lo ahorcaran con un nylon, y así fue. Gustavo se enteró de la muerte de su amigo por lo que se dirigió al lugar a enterrarlo.

Después de esto, se dirigió al campamento donde Vicente Flor les organizaba a sus militares pues pensaba tomarse la estación policial. Los habitantes del pueblo estaban aterrorizados. Por consejo de Clara Gustavo ingirió pólvora y quedó muy aturdido. La fuerza pública llegó para combatir al grupo; como se encontraba muy desconcertado, comenzó a disparar a diestra y siniestra y como sin intención le quita la vida la comandante Luna. Poco después Vicente Flor mandó a traer ciertos militares, incluido Gustavo, y los acusó de espías.

Fue así como empezaron los juicios contra varios integrantes del frente, incluso Clara. Pasaron quince días desde la primera muerte, cuando le tocó el turno a Gustavo a quien lo llevaron a la punta de un cerro con un saco puesto en su cabeza. El propio Vicente le puso una corona de espinas, lo crucificaron y, por último, este le disparó en la nuca y entonces Gustavo perdió la conciencia.

Despertó en una canoa que iba rumbo a la “Victoria” donde, unas mujeres con un solo seno lo cuidaron y sanaron hasta que tuvo la suficiente fuerza para irse. Fue a un pueblo cercano donde se encontró con una prostituta, quien tras una discusión lo mordió y le dejó una horrible herida que al día siguiente ella misma curó. En medio de un paseo por la playa vio cómo un grupo de jóvenes asaltaban a unas turistas; entre los delincuentes distinguió a Carla. Después de esto volvió a su casa-cuartel donde se encontró con Pao y Toño; seguidamente fue donde Adelaida y con esta no tuvo un encuentro muy cercano ya que ella actuó de manera muy fría, pues pensaba que estaba muerto. Posteriormente Gustavo se fue de la casa de Adelaida sin despedirse y a los pocos días arribó Robayo a la casa-cuartel.

Capítulo IV

Santos Mendoza era un pintor perteneciente a las fuerzas insurgentes; un día, cuando volvió, vio a su esposa “Nancy”, con quien discutió al punto de que ella terminó llorando. Al cabo de tres días le llegó un diminuto sobre con las condolencias por la pérdida de un cuadro, el cual era el más apreciado por el pintor. El cuadro contenía también la cabeza diminuta de aquella mujer, la cual había sido cortada con una cuchilla de afeitar. Santiago tomó a su familia y la envió lejos, prometiendo volver, y él se fue rumbo hacia otro lugar. Posteriormente se enteró que expidieron una orden de captura en su contra y, al ir a buscarlo, incendiaron toda su casa; él se refugió con una dama, que luego descubrió que era prostituta. Pasaron tres meses hasta que los oficiales llegaron a aquella habitación, ella intentó detenerlos a toda costa mientras él escapaba por un lado de la casa. Un furgón lo llevó hasta la frontera del país, donde conoció a Gustavo, quien lo llevó al cuartel; no todos estaban de acuerdo con esta decisión, principalmente Rosario, quien, después de haberse desaparecido un día entero, fue hallada por el mismo Gustavo muerta al lado de la cama; se había cortado las venas.

De Alba, posteriormente a esto, volvió a su estado enfermizo, las hormigas estaban revoloteando en su cuerpo; Flor y Pao trataban de quitárselas mientras este se encontraba en un estado de delirio. Un día, el pintor, cansado de la depresión colectiva, tomó su acordeón y la música invadió aquel hotel. A Gustavo no le gustó la idea, pero Pao y Flor parecían encantadas para evitar más suicidios; se les permitió a todos salir los viernes, con la condición de comportarse de manera adecuada. Cuando Gustavo recobró su salud, se opuso a las cosas que habían cambiado durante su ausencia. El pintor se dirigió entonces donde el comisionado para pedirle los pasaportes para poder salir, pues no sentía a salvo; este le dijo que debía esperar. Al cabo de unos días, el comisionado llamó a Gustavo y le dijo que viajara hacia la costa oeste en compañía de Santos y Javier para recibir los pasaportes que logró conseguir gracias a un soborno. Los tres se encaminaron no muy contentos y, al llegar, los acompañantes de Alba se perdieron de la habitación de hotel que habían alquilado. Tras tres días de búsqueda, los encontró en un bar de una zona peligrosa, donde el pintor les regalaba dinero a varias prostitutas. El chisme había corrido por lo que una multitud de mujeres llegó a las puertas del bar con la esperanza de conseguir dinero; fue así como tuvo que llegar un escuadrón militar a disolver la multitud y por desgracia detuvieron a Gustavo, a quien encarcelaron unos días, hasta que una de las damas de aquel bar pagó su libertad.

Volvieron los tres al hotel, sin los pasaportes y sin preocuparse por nada; no hablaron con los demás sobre lo sucedido. Transcurrió el tiempo cuando, una noche, los vidrios de las habitaciones del hotel estallaron en pedazos; habían sido víctimas de un atentado. Tras lo ocurrido, por fin el comisionado les informó que iban a ser llevados a otro país todos los refugiados de dicho hotel. El pintor consumó el acto de amor con Flor para después marcharse sin despedirse.

Capítulo V

Los relatos de guerra y amor recrean como Catalina llora ante el cuerpo sin vida de su amado José Luis, de 18 años de edad, condenado a ser fusilado por el comandante Reyes por sospechas de traición al grupo revolucionario de San Vicente del Corral. José Luis, un joven que había llegado a las fuerzas revolucionarias cuando apenas tenía 14 años de edad, al toparse con los insurgentes mientras se escapaba por los campos de cañas de una vieja

beata, que abusó sexualmente de él, tenía la idea franca de que “la muerte era una consecuencia directa de la guerra” (p. 236).

José Luis, al que lloraron todos los integrantes del grupo de fusilamiento incluida a Catalina, es el ser que entrelaza las historias de vida de los personajes en este capítulo, en el que se recrea la fallida toma al pueblo de Villa Azul, donde los militares del gobierno toman preso a Toño, a Lenin y a Lucy; incineran a Lucy a las dos de la mañana, dejando un “olor a cabello y a piel chamuscada” (p. 274), además, del secuestro del ingeniero argentino Carlos Modotti quien les hablaba del poeta Jorge Luis Borges a los rebeldes y de las verdaderas revoluciones que se hacían en la Argentina.

Este capítulo relata la vida de los insurgentes a cargo de Toño, y cómo ellos logran sobrevivir a las enfermedades de la selva sin medicamento alguno y a los hostigamientos de las fuerzas armadas comandadas por el general Ramírez; como los pueblos de Villa Azul y San Vicente del Corral tienen un olor a pólvora por la guerra y cómo sus habitantes huyen por el miedo a morir con sus pertenencias y sus esperanzas.

Capítulo VI

“-Estamos en problemas- dijo-, nuestros hombres se rebelaron contra la guerra” (p. 296); esta es la premisa del capítulo VI al relatar cómo Toño, uno de los comandantes del grupo de insurgentes, se escapa de las filas de la ofensiva con un supuesto botín de guerra de noventa mil dólares.

Toño, después de la fallida toma al pueblo de Villa Azul, decide huir de las represalias tomadas por el ejército de la nación que asesinaba y torturaba a los habitantes del pueblo en búsqueda de los subversivos: “ordenaron cortarles los brazos a los habitantes de la Planada para que nunca levantaran un fusil y a los de Belén de Umbría les cortaron la lengua para que no los delataran” (p. 301); por ello, Toño se esconde en un prostíbulo en el pueblo de San Vicente del Corral por un tiempo antes de escapar a la ciudad y hablar de una posible desmovilización con su amiga de armas y su único amor Pao.

Al regresar a la ciudad, la búsqueda de Toño para ser ajusticiado por sus camaradas es tal que lo buscan por “las casas de solidaridad, las residencias de estudiantes universitarios,

las casas demócratas, las embajadas, los consulados, las bibliotecas públicas, los cineclub, los recitales de poesía, los estrenos de teatro y cuanto estuviera al alcance del traidor apátrida” (P. 305). Pedro Suárez es quien comanda el plan rastrillo de búsqueda y asesinato contra Toño, que, al encontrarlo, asegura que es más grande su amistad que las órdenes de su comandante en jefe Pinzón Robayo de asesinarlo, y decide escapar con él. Por esta razón, Pedro Suárez es asesinado con la idea de buscar un plan de desmovilización en todos los frentes del ejército de la guerrilla. No obstante, los subversivos al comando de Toño y Pao continuarán con su propósito de buscar una salida pacífica a los conflictos de la guerra.

Capítulo VII

Gustavo de Alba sufre una crisis de locura en el hotel de exiliados convertido en cuartel y hospital de guerra, recordando las dificultades de los combates del pasado, recordando a los muertos y a los lisiados de la selva, por lo que Pao le entregaba “el palo de la escoba con el que se apostaba en el pasillo a apuntar a los fantasmas” (p. 347)

Gustavo tiene en su alma una paranoia tan fuerte que solo come enlatados con las manos por temor a ser envenenado, el mismo Gustavo de Alba que toma por el cuello al comisionado costarricense y le dice que aunque tenga medio cuerpo difunto será el próximo presidente de la república. Es el mismo de Alba quien afirma que es mejor declarar una tregua unilateral con el gobierno para dar un cese al fuego definitivo.

Los insurgentes Toño, Pao, Gustavo de Alba, Flor y Santos Mendoza desean dar fin de manera pacífica a una de las guerras más largas y sangrientas de la historia. No obstante, en el país existían movimientos políticos obsesionados con la “limpieza total” de los revolucionarios, por ello, crearon situaciones de escándalo “que produjeran reacción nacional y mundial como los collares, los perros y los niños bomba para culpar a los rebeldes” (p. 355). Además, los comandantes de la insurgencia no estaban de acuerdo con una futura desmovilización de sus soldados, lo que quedó demostrado con el asesinato de Flor.

Gustavo de Alba y Pao comandan diversas reuniones con sus comandantes en jefe con el fin de obtener una paz y salvo para la desmovilización, el cual les llega con la noticia de volver al país y, al fin, dejar el hotel convertido en hospital de lisiados de guerra; en el avión:

Rosalía, la mujer de la muñeca, que percibió el olor a pólvora y comprendió que había entrado a su país, vio desde las alturas los campamentos de los desplazados en pleno corazón de la selva. Detalló las trincheras en las entradas de los pueblos, los carros ardiendo en las carreteras y los combatientes a ambos bandos arrastrándose por la maleza, escondidos entre los platanales, en tanto los aviones de los “marines” ametrallaban los caseríos vecinos y los llanos lunares, iluminando esporádicamente por las ráfagas de llamas que vomitaban de los posos petroleros. Sobrecogida permaneció en silencio.

Cuando menos lo esperaban, escucharon una ráfaga de ametralladora dentro del avión y vieron a Toño inclinarse sobre la mesita de poner los alimentos, regar el jugo de naranja y aplastar el sánduche de jamón con su cabeza desbaratada. El avión se estremeció a diecisiete mil pies de altura. Rosalía, perdida en las nebulosas de sus recuerdos lanzó un suspiro de tristeza:

-¡Mamá, la guerra sigue llorando afuera!-gritó. Todos se agolparon en las ventanillas del avión del retorno y se quedaron varados en sus propias brumas. (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap.VII, pp. 384-385).

(Síntesis elaborada por: Christian David Quenorán Gómez y Johan Camilo Prado Gómez, San Juan de Pasto, noviembre de 2016).

Reseña crítica

La guerra sigue llorando afuera, novela escrita por el autor nariñense Arturo Prado Lima y publicada en el año 200, es un manifiesto de las realidades de un país subsumido en la violencia. Esta obra rescata de la memoria y del olvido historias de masacres de campesinos y de pueblos destruidos; muestra cómo las consecuencias de una guerra atroz que deja a muchos de sus personajes en el exilio, perseguidos, locos o muertos.

Arturo Prado reconstruye, en siete capítulos y 385 páginas, una historia heroica, que se enfoca en una época de barbarie para Colombia; su contenido nace de su experiencia vivida cuando formó parte del Ejército Popular de Liberación en los años 90. Por ello, sus

personajes pertenecen a la realidad y se enfrentan a las dificultades de vivir en una nación sin paz y carente de valores éticos.

Pao, Arturo Matallana y el pintor Santos Mendoza, forman parte de los hilos de la historia ficticia. Pao es hermana de Arturo Matallana; es una joven que refleja la valentía de las mujeres latinoamericanas, mujeres que desean hacer respetar sus derechos, llenas de valores y de conocimientos que sirven de pilar en la creación de una nación libre. Arturo Matallana es un ser que busca la libertad, un ser lleno de sueños que desea recorrer su patria y ver lo bello de su hogar; sin embargo, en estos viajes observa con tristeza como la guerra triunfa y hace perecer a los campos y a sus habitantes, por lo cual se rebela ante la crueldad y lucha junto con su hermana contra la tiranía, con el sueño de realizar un cambio positivo en su país. Un personaje que refleja el dolor de la guerra es el pintor Santos Mendoza, individuo al que lo acompaña la locura y que desea la muerte para escapar de la paranoia, del miedo de ser asesinado, torturado y ultrajado por sus enemigos.

Es importante reconocer en el texto la memoria histórica de la nación; un ejemplo claro es la toma del Palacio de Justicia, que se realizó el 6 de noviembre de 1985 en Colombia, y que se recrea en la novela después de un acuerdo de paz que no logró realizar el gobierno: “...Habían incendiado el Palacio de Justicia con los jueces de la República, las leyes, los acusados, los lustrabotas, los vigilantes y los archivos dentro, junto a los rebeldes que se lo habían tomado para reclamar que el Presidente cumpliera sus promesas de un fallido acuerdo de paz” (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, pp. 165), con el fin de la guerra y las diversas formas de violencia no dejen más muertos, más madres que entierran a sus hijos y más lágrimas en el país, así la guerra no continuará llorando afuera y en nuestros corazones.

No obstante, la novela presenta actos de hermandad, de amor, de triunfos, de vida y de paz ante la guerra. La novela nos da a conocer cómo en los tiempos de guerra los oficiales ocupan las escuelas, los colegios y los jardines infantiles, para felicidad de los estudiantes de vacaciones forzadas, como los soldados se emborrachaban y por la noche “hacían tiros al aire, herían a los niños, al silencio y a los perros”. Cómo “el comandante, en castigo y al día siguiente, amarraba de los postes de los alumbrados a los soldados responsables, y los

muchachos iban a hacerles chozas para evitar que los matara el guayabo y los consumiera la insolación” (Prado, 2001, p. 118).

(Reseña elaborada por: Christian David Quenorán Gómez y Johan Camilo Prado Gómez, San Juan de Pasto, noviembre de 2016).

(Ver Anexo. 17, evidencias del desarrollo de este taller: Representemos la paz)

Análisis del taller 8, Representemos la paz

En este taller, los estudiantes del grupo focal ocho [GF: 8] logran reflexionar sobre la paz desde un capítulo de la obra, que los lleva a tener una lectura crítica y argumentativa desde el contexto de la obra relacionándolo, a su realidad. En este caso, el [GF: 8], tomó el capítulo 6 de la obra *La guerra sigue llorando afuera*, en el cual identificaron como punto central la desmovilización: “*El capítulo hace referencia a un cambio de vida y como el personaje principal es Toño quiere cambiar su rumbo y el de los demás guerrilleros buscando una salida del conflicto armado por medio de la desmovilización*” [GF: 8]. Es así como los estudiantes en su reflexión, inconscientemente (hasta ese momento los estudiantes no conocían la totalidad del contexto en el que se creó la novela de Prado Lima) identifican una de las partes centrales en las cuales se basó el escritor:

*Los personajes de mi novela, que algunos son reales, el que tiene el medio cuerpo muerto, fue asesinado después del proceso de Paz con el EPL, él fue asesinado vilmente; no sé, nunca se supo si por las mismas FARC o por el gobierno, porque durante las marchas cocaleras del Putumayo, a él le encomendaron de que formara un grupo para resistir a la fuerza de no sé qué, y él se negó, porque él ya venía de un proceso, él ya estaba de un proceso de reinserción. (Prado, Lima. A. Entrevista reconociendo el contexto socio-cultural del autor y la obra *La guerra sigue llorando afuera* 27 de marzo de 2016).*

Este fragmento de la entrevista fue dado a conocer a los estudiantes para que poco a poco relacionaran algunas partes de la obra con la vida del escritor y miren desde otra perspectiva la obra literaria.

De igual manera, se puede dar a relucir la perspectiva de los estudiantes con los acontecimientos en la actualidad, en relación con la socialización del acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (2016) en Colombia, en el cual se establece que es deber y derecho de todos los ciudadanos.

La construcción de la paz, donde es necesario concitar la participación y decisión de toda la sociedad colombiana en la construcción de tal proceso, que es un derecho y deber de obligatorio cumplimiento, como base para encauzar a Colombia por el camino de la paz con justicia social y de la reconciliación atendiendo el clamor de la población por la paz. (p. 30)

Se entendiendo así que los jóvenes y adolescentes deben ser agentes activos en el proceso de construcción de paz, apuntándola desde los diferentes valores y la reconciliación; por ello, Prado Lima manifiesta que la existencia del perdón dentro del proceso es indispensable; un perdón significativo, que conlleve las diferentes variables que implica hablar de paz dentro de un conflicto armado que integre todas las víctimas y la manera adecuada para comenzar el proceso de reconciliación

*si hay una clase de perdón, (...) tiene que ver con la reconciliación; es decir, con olvidar, olvidar las venganzas, aunque la memoria siga viva; la memoria no la podemos matar, la memoria va a seguir, sí, el olvido quizás llegue; pero el rencor que se acumula, se ha acumulado en Colombia durante años y años y años y años, sí, va a ser difícil de que el perdón aflore fácilmente; sí, el perdón habrá que trabajarlo, habrá que darles a las familias, a las víctimas, darles lo que perdieron; no todo; por ejemplo, entregarles el cadáver de sus hijos que están desaparecidos, esa es una clase de perdón, que el duelo largo que vive, que vive, que vive Colombia, duelos que no tienen muerto, duelos sin muerto, que les entreguen el muerto para que puedan, para que puedan redondear el duelo (Prado Lima, A. Entrevista sobre, concepciones de paz y conflicto armado en Colombia: *La guerra sigue llorando afuera*, 27 de marzo de 2016).*

En este sentido, el taller permitió resaltar esta temática en torno a la reinserción, desmovilización, perdón y reconciliación, temáticas de suma importancia que al abordarlo en las aulas de clase, van a contribuir en la formación de una cultura de paz con inclusión, dentro de una formación integral; es decir, donde los estudiantes puedan vivir combatiendo la ola de violencia que afecta la sociedad.

Talleres complementarios, para lectores activos

Taller 9

Auto-examina tu nivel de comprensión lectora taller según el Instituto Colombiano para el fomento de la Educación (ICFES)

Objetivo: Realizar una comprensión de lectura de la novela *La guerra sigue llorando afuera*, lectura tipo ICFES.

Metodología

1. Explicación del propósito del taller.
2. Análisis y estudio de comprensión de lectura.
3. Se trabaja de manera individual. con la colaboración del docente encargado.
4. Duración: 60 minutos.

1. El taller sigue los lineamientos constructivistas; es decir, parte inicialmente de los saberes previos de los estudiantes, a través de preguntas.
2. Cada estudiante socializará una respuesta en clase.
3. Al final del taller, se realiza un foro abierto para que, entre todos, se construyan algunas conclusiones. De esta forma realizan también su autoevaluación.

4. Materiales:

- ✓ Obra *La guerra sigue llorando afuera*.
- ✓ Diccionario de español.
- ✓ Hojas de block, lápiz y borrador.

Procedimiento de análisis del taller

5. Valoración de los resultados. Se interpretó las recurrencias más significativas.
6. Se recurrirá al Diario de campo de los investigadores, para ayudar a la interpretación de lo encontrado. En este diario, se registra lo observado en el transcurso del taller.

Desarrollo del taller

Para realizar individualmente.

Cuando leas la obra completa *La guerra Sigue llegando afuera*, te invitamos a que te reúnas con tus compañeros de grupo y auto-examinen tu comprensión lectora, resolviendo las siguientes preguntas.

(Ver Anexo 18, evidencias del desarrollo de este taller: Auto-examina tu nivel de comprensión lectora (Taller tipo ICFES).

Respuestas de las preguntas

1 A 5D 9D 13 A 16A 20...
2D 6C 10B 14C 17C
3 D 7C 11C 15D 18D
4A 8C 12... 16A 19C

Lectura complementaria

1A2D 3A 4B 5A 6...

Análisis del taller 9, Auto-examina tu nivel de comprensión lectora (Taller tipo ICFES)

En el trabajo de lectura e interpretación de la obra *La guerra sigue llorando afuera*, y con los objetivos de fortalecer la comprensión lectora y la lectura crítica (recomendación de los docentes de la IEM Liceo Central de Nariño), a través del contexto literatura y paz de la obra de Arturo Prado, fue indispensable desarrollar con los estudiantes del grado 9-4 un taller enfatizado en Pruebas Saber tipo ICFES, con lecturas de fragmentos de la obra, y otro texto de Prado Lima; este taller contó con 23 preguntas con respuesta única y 3 preguntas en las que el estudiante debía argumentar su postura frente al texto.

Es importante reconocer que en este tipo de talleres también se evalúan “las competencias correspondientes a la Cátedra de la Paz” (Cátedra para la paz, 2016, Artículo 5). Además, según el MEN (2010),

el propósito principal de SABER (...) 9.º es contribuir al mejoramiento de la calidad de la educación colombiana mediante la realización de evaluaciones aplicadas periódicamente para monitorear el desarrollo de las competencias básicas en los estudiantes de educación básica, como seguimiento de calidad del sistema educativo. (p. 1).

Por ello, la importancia de implementar este tipo de talleres en la investigación, motivando al estudiante a auto-examinar su comprensión lectora y desarrollar sus capacidades literales, inferenciales y críticas frente a un texto, en este caso, textos de Prado Lima, que ayudan a promover actitudes de paz en el aula.

En el desarrollo del taller, se observó la capacidad de concentración de los estudiantes en el momento de leer un texto, realizando una lectura apropiada; por ende, los resultados de la actividad fueron positivos, puesto que de 23 preguntas con respuesta única, se obtuvo un

resultado de 16 aciertos, con un margen de error de 7 preguntas. Asimismo, en las preguntas abiertas (argumentar frente al texto), se destacan las siguientes respuestas:

- Pregunta 12. En el escrito anterior, el autor realiza una descripción de una mujer. Describe en los siguientes renglones a una persona, a un animal o a un objeto.

Respuesta:

“El tigre es veloz para atrapar a su presa, un animal que es fuerte, inteligente y que no es como lo pintan además de tener muchas habilidades para la caza”

- Pregunta 20. Teniendo como referencia el fragmento anterior, ¿Qué es para ti la desmovilización?

Repuesta:

“Cambiar de vida a un lugar sin guerra”.

- Pregunta 6. En los siguientes renglones escribe para ti qué significado tiene el anterior texto.

Lectura complementaria (Prado, A. 2016. “No te vistas todavía...” en: *Lo que debemos decir hoy...los poetas*. Edit. Juglar, Málaga, España, p.116).

Repuesta:

“Sobre la vida que se va viviendo y como de una infancia se va hacia la vejez”

Al concluir la actividad se realizó una socialización para fortalecer las competencias comunicativas y de comprensión de lectura, donde los estudiantes compartieron sus respuestas y el porqué de cada una de ellas.

Taller 10

Desarrolla tus dotes de escritor

Objetivo: Desarrollar el pensamiento y el lenguaje crítico a través de la escritura de ensayo que relacione la novela *La guerra sigue llorando afuera* con la paz.

Metodología

1. Explicación del propósito del taller: ¿qué es un ensayo?, ¿cómo escribir un ensayo?, ¿partes del ensayo?
2. Trabajo de escritura.
3. Se trabaja de manera individual, con la colaboración del docente encargado.
4. Duración: 60 minutos.

1. El taller sigue los lineamientos constructivistas; es decir, parte inicialmente de los saberes previos de los estudiantes, a través de preguntas.

2. Cada estudiante socializará una respuesta en clase.

3. Al final del taller, se realiza un foro abierto para que, entre todos, se construyan algunas conclusiones. De esta forma, realizan también su autoevaluación.

4. Materiales:

- ✓ Obra *La guerra sigue llorando afuera*.
- ✓ Diccionario de español.
- ✓ Hojas de block, lápiz y lapicero.

Procedimiento de análisis del taller

5. Valoración de los resultados. Se interpretó las recurrencias más significativas.
6. Se recurrirá al Diario de campo de los investigadores, para ayudar a la interpretación de lo encontrado. En este diario, se registra lo observado en el transcurso del taller.

Desarrollo del taller

Elabora tu propio ensayo sobre la novela de Prado Lima y la paz; para ello ten en cuenta:

- ✓ Inventar un título llamativo.

- ✓ Elegir un tema que se relacione con la paz y que sea tratado en la obra.
- ✓ Buscar ejemplos dentro de la novela sobre el tema e integrarlos en tu escrito, resaltándolos con comillas e indicando la página.
- ✓ Dar a conocer tu opinión sobre el tema.
- ✓ Crear una conclusión propia sobre el tema.
- ✓ Envía tu escrito al correo electrónico de tu profesor.

(Ver Anexo 19, evidencias del desarrollo de este taller: Desarrolla tus dotes de escritor)

Análisis del taller 10, Desarrolla tus dotes de escritor

El objetivo del anterior taller es la creación de un texto argumentativo desde la lectura y el análisis del contexto socio-cultural de la obra de Prado Lima; por ende, se socializaron en clase temas referentes a la creación de un ensayo, recordando los saberes previos de los alumnos, y se realizó la lectura de una reseña crítica y la sinopsis de los siete capítulos de la obra.

Es así, como desde la lectura y la escritura los alumnos desarrollan una actitud reflexiva y de crítica frente a las temáticas de la novela en estudio, este proceso de conocimiento está encaminado a la apropiación del texto y sus diferentes aportes para la construcción de actitudes frente a la convivencia y la paz; según Cardona y Meneses (2008) la escritura como resultado de la lectura ayuda a “formar seres autónomos, creativos, éticos e integrales para que se puedan desenvolver de manera apropiada dentro de la sociedad” (p, 80) .

Además, como proceso de creación, en la actividad se proponía que los integrantes del grupo focal diez [GF: 10] propongan un título llamativo al escrito, el cual se representa con “*Los desterrados*” [GF: 10], en este texto, escrito por un grupo de escolares, se destaca la postura crítica hacia el desplazamiento que sufren muchos campesinos en Colombia, al afirmar que la guerra es una “*sombra siniestra*”, y es la causante de que muchas personas tengan que “*dejarlo todo en cuestión de segundos*”.

Asimismo, en el texto argumentativo escrito por los alumnos del [GF: 10], se destacan los siguientes fragmentos, que ejemplifican las ideas de protesta hacia la violencia y de apego hacia los desplazados de la guerra:

- *“destierro que apaga su sonrisa y tranquilidad destruyendo sus cosas dejándolos a la deriva, buscando con sus hijos cambuches provisionales o un lugar menos peligrosos por culpa de tales sombras llamados grupos armados”*
- *“matan seres que con el sudor de su frente y con el dolor de sus manos se ganan la vida diariamente”*
- *“campesinos humildes y personas con gran corazón sufren y pagan algo que no les corresponde y sin saber que su trabajos no lo hace cualquiera y que a pesar de eso no lo valoramos”*
- *“ “La guerra sigue llorando afuera” y no recibe ningún tipo de ayuda, niquiera una palabra de consolación, que nos pasa realmente como humanidad”*
- *“como país debemos unirnos por toda Colombia para que esta guerra, las muertes y las lagrimas terminen, sin necesidad de “votar” para ver si estamos de acuerdo o no”*
- *“creemos conciencia desde nosotros mismos y cambiemos aunque sea un poco esta sociedad tan corrupta”*
- *“Pensemos en beneficios y ayudas para los campesinos, para estas personas que han sufrido tanto en una guerra inconsiente”*
- *“pongamos a la mujer campecina luchadora y guerrera como un ejemplo de que se puede y que el hecho de ser mujer no quiere decir que somos inútiles o débiles” [GF: 10].*

Los anteriores apartados muestran la complejidad del escrito, al indagar sobre temas de la violencia en Colombia, y al realizar un intertexto entre la novela y la realidad del contexto colombiano; además, en el ejercicio se representa la postura de crítica de los estudiantes al interpretar los diferentes problemas que causa la ausencia de paz en el entorno y en su diario vivir, lo que no se aleja de las investigaciones sobre destierro, desplazamiento y violencia en Colombia; así, desde la obra de Prado Lima, se hace énfasis en el desplazamiento de los campesinos en el país y “el exilio, donde los pocos momentos de alivio siempre están dentro del dolor” (Prado, 2001, p. 23).

La historia del pueblo colombiano, identificado por el desplazamiento, reconoce que “al 31 de marzo de 2013, entre 1985 y 2012, 2. 520. 512 menores de edad han sido desplazados” (G.M.H, 2013, p. 338) realidad que no es ajena a los alumnos, ya que la

socializan con su diario vivir, debido a los medios de comunicación (noticias, periódicos e *Internet*).

En el desarrollo del taller, los alumnos manifestaron de manera participativa sus diferentes ideas de las consecuencias de la ausencia de paz en Colombia; además, después de haber realizado el proceso de lectura en los anteriores talleres, la mayoría de los alumnos reconocen las temáticas de la obra, identificando un tema apropiado para trabajar en la creación de su texto argumentativo; por ello, en las diversas creaciones de textos se identificó una postura de reparo hacia las víctimas de la violencia en Colombia.

Conclusiones

- La educación para la paz es un compromiso de toda la sociedad, en la que interactúan la familia y la escuela; por ello, es importante la implementación de diferentes estrategias didácticas y pedagógicas que motiven a la sana convivencia de las personas, además de reconocer los diferentes componentes que se dan en un proceso de paz, identificando los Derechos Humanos como base para la construcción de una paz estable y duradera.
- Es importante estudiar la literatura de Nariño para conocer su historia, su cultura y sus tradiciones, desde una perspectiva que motive y promueva la paz, donde el estudiante reflexione sobre su comportamiento en la sociedad.
- Es pertinente estudiar a los escritores regionales y realizar con sus obras estudios didácticos de paz y de convivencia en las aulas, además de investigar sobre su obra, conocer su biografía y el contexto que pudo influenciar su proceso de escritura.
- La educación para la paz debe fortalecer las diferentes posturas y conceptos que el estudiante tiene frente a la paz y los conflictos.
- La cartilla didáctica ***Reconstruyendo la paz en el aula*** se realiza desde la obra *La guerra sigue llorando afuera*, de Arturo Prado Lima (2001); se logró implementar y validar en la Institución Educativa Liceo Central de Nariño de la ciudad de San Juan de Pasto, al sur de Colombia. Contó con la participación de estudiantes del grado 9-4, con quienes se realizaron varios encuentros con el fin de trabajar desde su entorno y, así, crear un aprendizaje significativo, consciente, crítico, reflexivo y creativo frente a la paz y el conflicto. Así mismo, contó con la participación del autor, quien otorgó importantes declaraciones para comprender e interpretar mejor su obra y el tema de la paz, desde las entrevistas realizadas.

- Es importante reconocer que la cartilla didáctica ***Reconstruyendo la paz en el aula***, desde la obra *La guerra sigue llorando afuera*, de Arturo Prado Lima (2001), al ser validada con el trabajo de campo en el aula, puede ser implementada por docentes que deseen promover la literatura regional y la paz en sus clases.
- Para la cartilla didáctica ***Reconstruyendo la paz en el aula***, se realizó un estudio del contexto socio-cultural del autor Prado Lima y una lectura crítica de su obra, con el propósito de realizar talleres que logren ser desarrollados en el aula de clase y que estén acordes a los lineamientos curriculares establecidos por el Ministerio de Educación para el grado noveno.
- Desde la postura del constructivismo y el aprendizaje significativo en la validación de la cartilla, consideramos necesario realizar una evaluación integral (autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación), implementando los Estándares Básicos de Competencias del Ministerio de Educación de Colombia grado noveno (2006), además, también trabajamos preguntas tipo Pruebas Saber con lecturas complementarias tipo ICFES, utilizando fragmentos de la obra de Prado Lima. Esta es una fortaleza que no sólo favorece la educación para la paz desde la literatura, sino, además, sirve como entrenamiento para el estudiante frente a las pruebas de Estado.
- La cartilla didáctica ***Reconstruyendo la paz en el aula***, desde la obra *La guerra sigue llorando afuera*, de Arturo Prado Lima (2001) es el resultado de la investigación *Educación para la Paz, porque La guerra sigue llorando afuera* (2015-2017), trabajo de investigación para optar el título de Maestría en Didáctica de la Lengua y la Literatura Españolas, de la Universidad de Nariño, dirigido por la doctora Myriam Jiménez Quenguan. En este sentido, esta cartilla es un producto que aporta a la investigación educativa y, por el tema que trata, es pertinente a las necesidades del país, principalmente porque puede ser replicada para trabajar conjuntamente en lo que ahora se denomina el postconflicto.
- En el trabajo de investigación y el desarrollo de talleres, se observó la importancia de promover ambientes de paz en el aula con la implementación de estrategias didácticas, a través de la lectura. Así, por sugerencia de directivos y el interés de los estudiantes por realizar una lectura autónoma, se donó libros de *La guerra sigue llorando afuera* a la Institución Educativa Liceo Central de Nariño y a estudiantes.

Recomendaciones

- La comunidad educativa, la familia y el docente deben fomentar la paz, puesto que es un Derecho fundamental en la existencia del ser social e individual.
- Los docentes deben promover la literatura de su región, desarrollando estrategias didácticas que enfatizan en la paz y la convivencia, como eje transversal en las clases.
- Las Instituciones Educativas deben diseñar e implementar estrategias didácticas para fomentar la lectura de textos regionales, la convivencia y la paz.
- Los profesores de todas las áreas, no solamente los de lenguaje, deben preocuparse por incentivar al estudiante para conocer sus derechos y sus deberes como ciudadano, implementando una educación basada en valores.
- Es compromiso de la comunidad en general el estudio de escritores pertenecientes a su región, con el fin de interpretar su contexto en el estudio de la literatura.

Referencias bibliográficas

- Alvarado, H. (2011). “La poesía en Colombia ha dejado de existir”, en: Marginalia II: conjeturas sobre literatura latinoamericana contemporánea. Armenia, pp. 9-15, en: <<http://www.utp.edu.co/cms>> Recuperado el 07/10/2015.
- Ávila, M. & Paredes, Í. (2010) “Educar para la paz desde la educación inicial”. *Omnia*, enero-abril. En: <<http://www.redalyc.org/articulo>>. Recuperado el 01/10/2015.
- Aprendamos, Juntos (2015). *Lectores y escritores competentes, una necesidad en la escuela del siglo XXI módulo de lectoescritura para educación preescolar, básica primaria, secundaria y media*. San Juan de Pasto.
- Bedoya, G (2006). “Problemas de la periodización en las historias de la literatura colombiana: balance crítico”. En: *Lingüística y literatura*, no. 49, 2006, pp. 95-114, en <https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0,5&q=literatura+nari%C3%B1ense>. Recuperado el 01/10/2015.
- Belandria, D; Rojas, G. (2011). “Study and analysis of discourse for peace”. En: *Revista, orbi*. En: <<http://www.academia.edu/5196858> Study and analysis of discourse for peace>. 72-92 pp. Recuperado el 1/10/2015.
- Biga, D. (2003): “La poesía ante el tercer milenio: poesía de las lenguas y lengua de la poesía”, en Thélème. *Revista Complutense de Estudios Franceses*, 18, pp. 133-283. En: <<http://revistas.ucm.es/index>>. Recuperado el 01/10/2015.
- Bravo, M. (2003). “La utilización de la tradición oral como estrategia pedagógica para fomentar el amor a la literatura y al entorno cultural en la escuela rural mixta de Arrayanes, Municipio de
- Briones, G. (2002). *Metodología de la investigación cuantitativa en las ciencias sociales*. Edit. ARFO.
- Cachorro, G. (2012) “Cuerpos jóvenes: política, oralidad y escritura”, en UNLP (FHCE- FPyCS), pp. 1-20. En: <http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/41463>>. Recuperado el 05/10/2015.
- Calderón, I. (2011). “La mediación en la resolución de conflictos en los contextos escolares”. En *Acción pedagógica* N°. 20. P. 42-57 en: <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/34325>. Recuperado el 20/10/2016.
- Cardona, H y Meneses B. (2008). *Apreniendo a leer con Miguel de Zubiría (Trabajo de grado para obtener el título de Licenciatura en Lengua Castellana y Literatura)*. Universidad de Nariño. Pasto-Nariño.
- Cerdas, E. (2015). “Desafíos de la educación para la paz hacia la construcción de una cultura de paz”. En: *Revista Electrónica Educare*, en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194138017009> (05/10/2015). Recuperado el 23/05/2016.
- Comins, I. (2002). “La paz imperfecta” en revista de ciencias sociales. En: <http://www.ugr.es/~eirene/publicaciones/Imperfecta.pdf>. Recuperado el 05/10/2015.

- Córdoba (2005). “Trabajo de grado para obtener el título de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental”. Universidad de Nariño. Pasto-Nariño.
- Delgado, S. (1998) “La literatura en la región de Murcia”, en la educación lingüística y literaria. En: *secundaria*, p. 45-67. En: <<https://scholar.google.es/literaturaregional>>. Recuperado el 05/20/2015.
- Eizagirre, M. y Zabala, N. (2006) *Investigación-Acción Participativa*. Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo. <<http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/132>>. Recuperado el 05/10/2015.
- Lerner, D. (2001) “Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario”, pp. 1-6. En: <ensearlapatagonia-ixb.com.ar>. Recuperado el 15/06/2016.
- Fernández, R. (2003). “Comunicación a los VIII Encuentros de filosofía en Girón”, *Catoblepas revista crítica del presente*, N° 18. En: <http://www.nodulo.org/ec/2003/n018p12.htm>. Recuperado el 16/05/2015.
- Ferreiro, E. (2000) “Leer y escribir en un mundo cambiante”, pp. 1-8 en <<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:AVZYTkp4>>. Recuperado el 23/07/2015.
- Frugoni, S. (2010): “La literatura dentro y fuera de la escuela y en el medio”. En: *El Toldo de Aister*, vol. 1, pp. 1-8. En: <http://ww.memoria.fahce.unpl.edu.ar/art.pdf>. Recuperado el 27/05/2015.
- Galeano, M. (2004). “Diseño de proyectos en la investigación cualitativa”. Edit. Fondo editorial universidad EAFIT. Medellín.
- García, P. (2003) “Sobre el concepto de paz”, en *Comunicación a los VIII Encuentros de Filosofía en Gijón*. En: <<http://www.nodulo.org/ec/2003/n018p12.htm>>. Recuperado el 20/10/2015.
- Girón, M. (2006). “Las revistas académicas como fuentes para la historia y la historiografía de la literatura colombiana”, en *lingüística y literatura* no. 49 2006, pp. 156-174. En: <<http://aprendeenlinea.udea.edu.co>>. Recuperado el 29/07/2016.
- Higuera, Á; Gómez, D; Garzón, L; Largo, V. (2006): “Panorama de la historiografía literaria en torno a la región: historias, política, propuestas”, en *Lingüística y literatura*, no. 49, 2006, pp. 75-94. En: <<https://scholar.google.es>>. Recuperado el (07/10/2015).
- Chaves, M. (2011): “Biografía de un nariñense de letras, Florentino Bustos Estupiñán (1893 - 1971)”, en: *Revista Criterios* No. 28, pp. 103- 123, en: <<http://www.umariana.edu.co/ojs-orial/index.php/criterios/article/view/298>>. Recuperado el 07/10/2015.
- Hirsch, R; Riegelman, R. (1952). “Cómo estudiar un estudio y probar una prueba: lectura crítica de la literatura médica”, en *Publicación Científica* 531, pp. 3-251, en: <<http://scholar.google.es>>. Recuperado el 07/10/2015.
- Lorentzen, A. (2009): “Las redes de conocimiento en el espacio. Reflexiones de una geógrafa sobre la literatura de los sistemas regionales de innovación”, en: *konomiaz*, pp. 170-183, en: <<https://scholar.google.es>>. Recuperado el (07/10/2015).
- Monroy, Z. (2004) “Algunos ejes de discusión e indagación sobre la literatura regional”, en: *Grupo de Investigación en Literatura del Tolima, Universidad del Tolima*, pp. 1-12, en: <<https://scholar.google.es>> Recuperado el 23/08/2015.
- Palacios, F. (2014) “Sentidos de lo político en la novela nariñense del siglo XXI. primera parte”, en: <<http://pagina10.com/index>>. Recuperado el 15/09/2015.
- Rojas, L. (2006). “Comunicación y educación para la paz”. En: *Orbis Revista científica ciencias humanas*, pp. 109-132. En: <<http://www.radalyc.org/compnicator>>. Recuperado el 07/10/2015.
- Romero, N. (2011). “Aurelio Arturo: una revisión insular a un poeta excepcional”. En: *Marginalia II: conjeturas sobre literatura latinoamericana contemporánea* Primera. Edit. Armenia, pp. 15-25. En: <<http://www.utp.edu.co>>. Recuperado el 07/10/2015.
- Romero, J. (2012). “Educar para la paz desde un sociedad sin paz”. En: *Revista, Ra Ximhaien*. En: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46123843009>>. Recuperado el 09/10/2015.

- Rodríguez, H. y Sánchez, C. (2003) “Es tarea del docente de lengua y literatura mejorar las competencias comunicativas del alumnado”. Entrevista a Carlos Lomas, reconocido especialista español en didáctica de la lengua y la literatura.
- Sáenz, A. (2006): “Aurelio Arturo: la palabra del hombre que es el hombre”. En: *revisión de Tema El Astrolabio*, pp. 65-73. En: <<http://www.sednario.gov.co>>. Recuperado el 09/10/2015.
- Sosa, C. (2010). “Recorridos de la literatura pampeana”. En: *El hilo de la fábula Diez*, pp. 188-191. En: <<http://bibliotecaviertual.unl.edu.ar>>. Recuperado el 09/10/2015.
- Tennina, L. (2001) “Paratextos y “saraus” de poesía. Mecanismos de legitimación de la escritura y del escritor “periféricos”, pp. 1-11. En: <ufjf.br>. Recuperado el 09/10/2015.
- Teberosky, A. (1982) “construcción de escrituras a través de la interacción social”, pp. 155-182. En: <<https://books.google.books>>. Recuperado el 09/10/2015.
- Varón, L. (1998) “Cronología analítica de la crítica literaria en Colombia, desde el siglo XVI hasta el XX inclusive”, en centro de investigaciones y desarrollo científico, pp. 205-224. En: <https://www.mysciencework.com>. Recuperado el 09/10/2015.
- Villamizar, D. (2014). “La guerra sigue llorando afuera: La radiografía de un país llamado Colombia”. En: <www.pagina10.com.ar>. Recuperado el 15/11/2015.
- Villarraga, Á. (2012). “La guerra sigue llorando afuera la novela de Arturo Prado Lima en el contexto histórico de las guerras colombianas”. En: <www.pagina10.com.ar>. Recuperado el 20/11/2015.

Bibliografía

- Almería, L. (1986). *Notas para una teoría histórica de la novela*. Edit. universidad de Zaragoza.
- Alvarado, S; Rueda, E y Gentili P. (2016) *La paz en Colombia: perspectivas, desafíos y opciones*. En: <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso>>. Recuperado el 30/10/2016.
- Anderson, R. y Faust, G. (1973) *Psicología Educativa*. Edit. Trillas. México, p. 569.
- Ausbel, D. (1981) *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*. México: Trillas.
- Barthes, R. (1997). *Fragmentos de un discurso amoroso*. Siglo XXI Editores. México.
- Barthes, R. (2000). *El grado cero de la escritura: seguido de Nuevos ensayos críticos*. Siglo XXI Editores. México.
- Beltrán, F. (1994): “Praxis y poiesis en la pedagogía y la didáctica”, en *Universidad Pedagógica Nacional*, pp. 1-7.
- Brushwood, J. y Williams, R. (1984). *La novela hispanoamericana del siglo XX: una vista panorámica*. Fondo de cultura económica. México.
- Cáceres, C. y Guerrero, M. (2006). *Voces del exilio historias de vida de colombianos forzados a exiliarse por amenazas*. Valencia, España. Edit. CEPS.
- Caicedo, C. (1990). *La novela en el departamento de Nariño*. Cuadernos del seminario Andrés Bello. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- Caicedo, D. (1953). *Viento seco*. Bogotá, Colombia.
- Carretero, M. (2009). *Constructivismo y Educación*. Buenos Aires: Editorial Paidós. ISBN 978-950-12-1518. 222 páginas.
- Cesar, C; Martín, E; Mauri, T; Miras, M; Onrubia, J; Solé, I y Zabala, A. (1997) *Constructivismo en el aula*. En: Biblioteca de aula, Edit. Serie Didáctica diseño y desarrollo cultural. Barcelona.
- Cardona, Y. (2007). “El martirio agiganta a los hombres: tres perspectivas artísticas de la violencia en el Valle del Cauca”. En: *Historia y espacio*, ISSN-e 0120-4661.
- Colomer, T. (1999). *Introducción a la literatura infantil*. Edit. Síntesis. España.
- Dorfman, A. (1970). *Imaginación y violencia en América* (Vol. 26). Santiago de Chile. Editorial Universitaria.
- Donoso, J. (1972). *Historia personal del boom*. Edit. Anagrama, Barcelona.

- Eco, U. (1986). *La estrategia de la ilusión*. Editorial Lumen. Barcelona.
- Fernández, C. (1972) *América latina en su literatura*. Edit. Siglo XXI. México pp. 494.
- Ferreiro E. (2000). *Leer y escribir en un mundo cambiante*. Buenos Aires, Argentina.
- Freire, P. (1990). *La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación*. Edit. Centro de publicaciones del ministerio de educación y ciencia, ciudad universitaria, Madrid.
- Fuentes, C. (2011). *La gran novela hispanoamericana*. Edit. Alfaguara, Madrid.
- Fuentes, C. (1996). *La nueva novela hispanoamericana*. Edit. Motriz.
- Galtung, J. (1980) The Basic Needs Approach, en Katrin Lederer, David Antal y Johan Galtung (Eds), *Human Needs: A Contribution to the Current Debate*. Cambridge (Massachusetts), Oelgeschlager, Gunn & Hain; Koningstein, Anton Hain.
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Edit. Gernika Gogoratz, Bilbao.
- Gandhi, M. (2000). *Todos los hombres son hermanos*. Salamanca.
- García, A. (1953). “La novela realista frente al drama colombiano”. En Caicedo, Daniel (1953). *Viento seco*. Bogotá, Colombia.
- García, M. (2007) *Cien años de soledad*. Editorial Alfaguara. Madrid, España.
- ----- (1972). *El coronel no tiene quien le escriba*. Edit. Sudamericana, Buenos Aires, Argentina.
- ----- (1978). *El otoño del patriarca*. Edit. La oveja negra, Bogotá, Colombia.
- ----- (2007). *Historia de un secuestro*. Edit. Debolsillo. Barcelona, España.
- ----- (1990). *La mala hora*. Edit. Oveja Negra, Bogotá, Colombia
- ----- (1983). *La soledad de América Latina*. Corporación Editorial Universitaria de Colombia.
- Groff, S. (1996): “Creating global / local cultures of peace” in From a culture of violence to a culture of peace. Paris, UNESCO, 103-128.
- González, M. (1994). *Perspectivas de lectura de los textos literarios e implicaciones didácticas*. En: Didáctica 6: 111-131. Edit. Complutense, Madrid.
- González, M. (1992). *La construcción del sentido en los textos literarios*. En: Didáctica. 4. 65-84. Edit. Complutense, Madrid.
- González, C. (1995). *Bases para la intervención docente en didáctica de la literatura*. En: Didáctica, 7,35-72, Servicio de Publicaciones 11CM, Madrid.
- Grupo de Memoria Histórica (2013). *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Centro Nacional de Memoria Histórica, Departamento para la Prosperidad Social, Prosperidad para Todos.
- Harss, L. (2012). *Los nuestros*. Alfaguara. Madrid.
- Chao, R. (1998). *Conversaciones con Alejo Carpentier*. Edit. Madrid: Alianza Editorial.
- Chatman, S. (1990). “Historia y discurso. La estructura narrativa en la literatura y el cine”. En: <http://www.fragua.es/15-cine/historia-y-discurso-la-estructura-narrativa-en-la-novela-y-en-el-cine->
- Chaves, A. (2001). “Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigostky”. En: revista *Educación*, 25 (2), 59-65, Universidad de Costa Rica.
- Chaves, G. (1946). *Chambú*. Novela. Manizales, Biblioteca de escritores.
- Chaves S, Ana L. (2001). *Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky*. Educación, vol. 25, núm. 2, pp. 59-65 Universidad de Costa Rica San Pedro, Montes de Oca, Costa Rica.
- Icaza, J. (2007). *Huasipungo*. Edit. Libresa.
- Infantes, V. *De la cartilla al libro*. En: Universidad Complutense. Madrid, España.
- Jares, X. (1999). *Educación para la paz. Su teoría y su práctica* (2a ed.). Madrid: Popular.
- Jiménez, D. (1992). *Historia de la crítica literaria en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

- Kant, M. (1938) *La paz perpetua*. Traducción de R. I. Suhr. Buenos Aires: Talleres Gráficos de la Editorial.
- Lamb, R. (1971). *El mundo mítico de la nueva novela latinoamericana*. AIH. Actas IV, en: Centro Virtual Cervantes.
- Lair, E. *Colombia: una guerra contra los civiles*. En: Revista Colombia Internacional. En: <<http://scholar.google.es>>. Recuperado el 20-10-2105.
- Martínez, V; Comins, I y Paris, A. (2009). La nueva agenda de la filosofía para el siglo XXI: los estudios para la paz. *Convergencia [en línea]*. Recuperado el 22 de noviembre de 2015 En: <<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10512244005>>. Recuperado el 15/09/2015.
- MEN. (2010). Pruebas Saber 3º, 5º y 9º. En: <<http://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-244735.html>> Recuperado el 15/12/2015.
- Montoya, P. (1992) *La representación de la violencia en la presente literatura colombiana*. En: Universidad de Antioquia. Estudios de Literatura Colombiana.
- Monreal, J. (1995). *La educación para la paz y el interculturalismo como tema transversal*. Revista Aula de innovación educativa N°: 45; Barcelona.
- Muñoz, F. (2000) “La paz imperfecta”. En: *Convergencia*. Revista de Ciencias Sociales, vol.9, núm. 29.
- Ornuvia, J. (1978). “Enseñar: crear Zonas de Desarrollo Próximo e intervenir en ellas”. En: *El constructivismo en el aula*. Edit. Galó. Barcelona.
- Osorio, A. (200). *El día del odio*. Edit. El áncora editores. Bogotá, Colombia.
- Ospina, W. (2013). *Pa que se acabe la vaina*. Grupo Planeta Spain.
- Ospina, W. (1995). *¿Dónde está la franja amarilla?* Grupo Editorial Norma, Colombia.
- Pennac, D. (1993). *Como una novela*. Edit. Anagrama. Barcelona.
- Pérez, T. *Educación y cultura de paz en el posconflicto*. Octubre 20 de 2015.
- Pez, J. (2007). *Literatura Mexicana e iberoamericana: una guía para viajeros*, Edit. Edere. México.
- Pöppel, H. (2000). *La vanguardia literaria colombiana y sus detractores*. Estudios de Literatura Colombiana N° 6 enero-junio. Universidad de Antioquia.
- Prado, A (1963). *Así es nuestro siempre*. Edit. Centro de Investigación y Acción Social. Pasto.
- ----- (1962). *Cuando seamos libres de cuchillos*. Edit. Imaginar - Red Cultural. Quito
- ----- (1997). *De gritos y tardes femeninas*. Edit. Imprecol. San Juan de Pasto.
- ----- (2001). *La guerra sigue llorando afuera*. Edit. Dirección General para el Reinserción.
- ----- (2016). “No te vistas todavía...” en: *Lo que debemos decir hoy... los poetas*. Edit. Juglar, Málaga, España, p.116.
- Quintar, E. (2008) “Didáctica no parametral: sendero a la descolonización”, instituto de pensamiento y cultura en América Latina, Facultad de Educación, Maestría en Educación y Docencia. Universidad de Manizales-Colombia.
- Rojas, F. (1999). *Rosario tijeras*. Edit. Plaza y Janés. Medellín, Colombia.
- Real Academia Española. (2014). Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., Edición del Tricentenario, [en línea]. Madrid: Espasa.
- Ros, A. (2016) *Lo que debemos decir hoy... los poetas*. Edit. Juglar, Málaga, España
- Sánchez G. (2009). *Las formas de canonización de la novela colombiana en las historias literarias (1908 - 2006)*. En: Revista Co-herencia Vol. 6, No 10. Enero - Junio 2009, pp. 127-141. Medellín, Colombia (ISSN 1794-5887). En: <<http://www.scielo.org.co/pdf/cohe/v6n10/v6n10a07.pdf>>. Recuperado el 15/05/2015.
- Solé, I. y Cesar, C. (1978). Los profesores y la concepción constructivista. Edit. Graó. España, Barcelona.
- Solé, I. (1998). *Estrategias de lectura*. Edit. Graó. España, Barcelona.

- Soto, F. (1962). *La rebelión de las ratas*. Edit. Plaza y Janés. Barcelona, España.
- Suárez, J. (2014). “Educación superior, crédito educativo y equidad en Colombia 1992-2011”. *Diálogos de saberes: investigaciones y ciencias sociales*, (40), 139-155.
- Torres, J., (1998). *El curriculum oculto*. Ediciones Morata. Madrid.
- Troncoso, M. (2004). “De la novela en la violencia a la novela de la violencia: 1959-1960”. En: Universidad Humanística.
- Tejero, E. (1992) *Fundamentos de la didáctica de la literatura*. En: Revista Universidad Complutense de Madrid.
- Thompson, E (1983). (entrevistado por Alvin Finkel) “The Politics of Peace” Vázquez, F. (2007). *Educación con maestría*, CMYK Diseño e Impreso.
- Vallejo, F. (2010). *La virgen de los sicarios*. Edit. Alfaguara. Madrid, España.
- Vallejo, P. (2008). *Estadística aplicada a las ciencias sociales*. Universidad Pontificia Comillas.
- Verdugo, J. (2004). *Sobre el canon y la canonización de la narrativa en Nariño*, en: *el S. XX*. Universidad de Nariño Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas. San Juan de Pasto.
- Verdugo J. (2001) *La configuración del discurso de la crítica de la literatura en Nariño en el siglo XX*. Edit. Universidad de Nariño- CEILAT.
- Villarraga, Á. y Plazas, N. (1994). *Para reconstruir los sueños: una historia del EPL*. Fondo Editorial para la Paz, Fundación Progresar.
- Zambrano, A. (2006). “Las ciencias de la educación y didáctica: hermenéutica de una relación culturalmente específica”. En: *Educere*, vol. 10, núm. 35, pp. 593-599 Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela.
- Zambrano, M. (1995) “La vocación de maestro”. En: revista *Ágora*. Madrid, España.
- Zambrano, M. (2009). “La mediación del maestro”. Edit. Revista, El Cardo.
- Zuleta, E. (2006). *Educación y democracia*. Edit. Hombre nuevo y editores. Medellín, Colombia

Anexos

Anexo 1. Para cumplir los Objetivos específicos 1, 2 y 3, encuesta sobre saberes previos sobre el concepto de paz y contexto socio-cultural en los estudiantes del grado noveno de la Institución Educativa Liceo Central de Nariño.

Anexo 2. Carta de consentimiento entrevistas al escritor Arturo Prado Lima.

Anexo 3. Para cumplir el Objetivo específico 2 y 3, entrevistas al escritor Arturo Prado Lima.

Anexo 4. Para objetivos específicos 1, 2 y 3, transcripción de entrevista al escritor Arturo Prado Lima.

Anexo 5. Para cumplir Objetivos específicos 2 y 3, entrevista a docentes: reconocer perspectivas de paz e implementación en el aula.

Anexo 6. Cartas de consentimiento docente de la I.E.M Liceo Central de Nariño.

Anexo 7. Consentimientos estudiantes 9-4 de la I.E.M Liceo Central de Nariño.

Anexo 9. Evidencias del desarrollo del taller piloto, Reconstruyendo la paz desde las aulas N°. O

Anexo 10. Evidencias del desarrollo del taller N°. 1, Reconociendo contextos para la paz a través de la obra La guerra sigue llorando afuera.

Anexo 11. Evidencias del desarrollo del taller N°. 2, Cómo leer un conflicto para promover la paz

Anexo 12. Evidencias del desarrollo del taller N°. 3, ¿Qué es paz?

Anexo 13. Evidencias del desarrollo del taller N°. 4, Paz y Derechos Humanos

Anexo 14. Evidencias del desarrollo del taller N°. 5, Reconociendo a nuestras víctimas.

Anexo 15. Evidencias del desarrollo del taller N°. 6, La paz requiere de la resolución de conflictos.

Anexo 16. Evidencias del desarrollo del taller N°. 7, La literatura ayuda a la construcción de paz.

Anexo 17. Evidencias del desarrollo del taller N°. 8, Representemos la paz.

Anexo 18. Evidencias del desarrollo del taller N°. 9, Auto-examina tu nivel de comprensión lectora (tipo ICFES).

Anexo 19. Evidencias del desarrollo del taller N°. 10, Desarrolla tus dotes de escritor

Anexo 1
Para cumplir los Objetivos específicos 1, 2 y 3

Encuesta sobre saberes previos sobre el concepto de paz y contexto socio-cultural en los estudiantes del grado noveno de la Institución Educativa Liceo Central de Nariño

UNIVERSIDAD DE NARIÑO		Anexo 1. ENCUESTA SABERES PREVIOS SOBRE EL CONCEPTO DE PAZ Y CONTEXTO SOCIO-CULTURAL EN LOS ESTUDIANTES DEL GRADO NOVENO 9° DE LA I.E LICEO CENTRAL DE NARIÑO				P		Los datos solicitados en este formulario son estrictamente confidenciales y tienen una utilidad académica y científica	
Objetivo: Reconocer saberes previos sobre el concepto de paz y contexto socio-cultural en los estudiantes del grado noveno de la I.E.M Liceo Central de Nariño.									
A. Información general									
1. Sexo		Hombre		1		Mujer		2	
2. Edad						3. Grado			
4. ¿En qué estrato se encuentra su vivienda?									
a. Estrato 1		1		c. Estrato 4		3		Estrato 5	
b. Estrato 2		2		d. Estrato 5		4		5	
B. Percepciones sobre paz (Sintetiza tu respuesta en una oracion)									
5. ¿Qué entiendes por paz? _____									
6. ¿Por qué crees que no existe paz en Colombia? _____									
7. ¿Alguna vez han quebrantado tu paz? Si _____ No _____ ¿Cuándo? _____									
8. ¿Por qué no te encuentras en paz? (Señala dos opciones)					10. ¿Qué te da paz? (señala dos opciones)				
1. Violencia en Colombia. <input type="checkbox"/> 2. No ser correspondido en el amor. <input type="checkbox"/> 3. Acoso de compañeros en le colegio. <input type="checkbox"/> 4. Aspecto Físico. <input type="checkbox"/> 5. Que no respenten tus gustos. <input type="checkbox"/> 6. Falta de recursos económicos. <input type="checkbox"/> 7. Maltrato a los animales. <input type="checkbox"/> 8. Incomprensión de tus padres. <input type="checkbox"/> 9. La corrupción. <input type="checkbox"/> 10. Todas las anterioes. <input type="checkbox"/> 11. Otros: <input type="checkbox"/>					1. La música <input type="checkbox"/> 2. Salir con mis amigos. <input type="checkbox"/> 3. Novia-Novio. <input type="checkbox"/> 4. Vacaciones. <input type="checkbox"/> 6. Respeto a la vida. <input type="checkbox"/> 7. La familia. <input type="checkbox"/> 8. Las mascotas. <input type="checkbox"/> 9. Bailar. <input type="checkbox"/> 10. Hacer deporte. <input type="checkbox"/> 11. Otros: <input type="checkbox"/>				
9. ¿Quiénes son los más afectados en la no existencia de paz?									
a). Los niños <input type="checkbox"/> b). Los jóvenes <input type="checkbox"/> c). Los ancianos <input type="checkbox"/> d). La familia <input type="checkbox"/> e). Amigos <input type="checkbox"/>									
11. ¿Alguna vez has actuado en contra de la paz?									
Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> ¿Cuándo? _____									

Carta de consentimiento entrevistas al escritor Arturo Prado Lima

CONSENTIMIENTO INFORMADO VOLUNTARIO

Usted ha sido invitado a participar en la investigación Educar para la paz, porque la guerra sigue llorando afuera, aprobada por el Comité de Investigación de la Maestría en Didáctica de la Lengua y la Literatura Españolas de la Universidad de Nariño, y la Institución Educativa Liceo Central de Nariño, quienes apoyan su desarrollo, por lo tanto, conceden el permiso para la realización de una ENCUESTA y/o ENTREVISTA dirigida al autor de la obra Arturo Prado Lima

Recuerde que su participación es completamente voluntaria, por favor antes de responder las siguientes preguntas, lea cuidadosamente este formato, y en caso de considerarlo pertinente, solicite las aclaraciones que considere necesarias.

El objetivo de de esta investigación, es Diseñar una estrategia didáctica que fomente la educación para la paz con base en la obra nariñense La guerra sigue llorando afuera de Arturo Prado Lima. Su participación no lo va a someter a ningún riesgo. La aceptación y firma del presente formato implica brindar la información requerida en la investigación, para el diligenciamiento de la encuesta y/o la entrevista, necesarias para la recolección adecuada de los datos. Toda la información obtenida es de carácter confidencial y únicamente se usará para fines investigativos, es decir, su tratamiento será estrictamente científico. Tampoco se dará a conocer el nombre propio de la persona participante a menos que así lo exija la Ley, o un Comité de Ética establecido. En caso de que los resultados de la investigación se puedan publicar, sus datos no se presentarán en forma identificable.

Tiene derecho a retirarse del estudio cuando así lo desee y si no desea que las fotos y grabaciones obtenidas sean utilizadas en presentaciones públicas, puede informarlo oportunamente a los investigadores. Si desea ampliar la información que necesite sobre esta investigación, puede contactar al grupo investigador, llamando al teléfono: 318663313 - 3206325082.

Declaro haber leído el presente formato de consentimiento informado y haber recibido respuesta satisfactoria a todas las preguntas que he formulado antes de aceptar voluntariamente mi participación en la investigación.

Nombre completo del participante: Lucio Arturo Prado Lima

Firma del participante:

C.C 12.972735 Pasto



Lugar, Fecha y Hora: Madrid, a 28 marzo de 2016. 15:19

Anexo 3. Para cumplir el Objetivo específico 2 y 3

Entrevistas al escritor Arturo Prado Lima

Describir el contexto socio-cultural donde se desarrolla la obra: *La guerra sigue llorando afuera*.

Entrevista semi – estructurada a Arturo Prado Lima, reconocido el contexto socio-cultural de su obra.

7. ¿Quisiera usted comentar un poco sobre su formación como escritor?
8. En literatura latinoamericana, ¿cuáles cree que son sus mayores influencias literarias?
9. ¿Cómo es el proceso creativo para escribir novelas?
10. ¿Podría dar una idea de cómo llegó a encontrar la manera de escribir *La guerra sigue llorando afuera*?
11. ¿Cómo es el proceso de creación de un personaje?
12. ¿Cuál es la imagen que usted tiene de Colombia, de niño y adolescente?
13. ¿Cree usted que una novela refleja la visión del mundo que tiene su autor y, en particular, cómo cree que su obra *La guerra sigue llorando afuera* refleja su visión del mundo?
14. ¿Diría usted que *La guerra sigue llorando afuera* refleja los conflictos a los que se ha enfrentado Colombia?
15. ¿Cómo cree que el exilio ha influenciado en sus escritos?
16. ¿Qué se gana y qué se pierde al vivir fuera del país?

Entrevista semi – estructurada a Arturo Prado Lima, concepciones de paz y conflicto armado en Colombia.

1. ¿Cómo define la paz? ¿Qué opina del proceso de paz en Colombia?
2. ¿Por qué cree que surgió el conflicto armado? ¿Por qué decidió participar y salir del conflicto?
3. ¿Cómo cree que debe tratarse el postconflicto?
4. ¿Considera que su obra *La guerra sigue llorando afuera*, ayuda para la paz? ¿Por qué?
5. ¿Qué opina de los diálogos de paz actuales?
6. ¿Cree que la reinserción es el camino verdadero hacia la paz?
7. ¿Usted cree que el resentimiento es un obstáculo fundamental para la paz?
8. ¿Cuál es la paz de la que se habla en el libro *La guerra sigue llorando afuera*?

Entrevista semi – estructurada a Arturo Prado Lima, sobre paz y educación.

1. ¿Cómo podemos tratar la Paz en una asignatura de literatura?
2. ¿Qué papel tiene la educación para lograr la paz?
3. ¿Cómo cree que la literatura ayuda a la paz?
4. ¿Considera que su obra *La guerra sigue llorando afuera* ayuda para la paz?

Anexo 4. Para objetivos específicos 1, 2 y 3
Transcripción de entrevista al escritor Arturo Prado Lima

Entrevistas al autor de la obra, *La guerra sigue llorando afuera*. Arturo Prado Lima.

Yo soy Arturo, ya me conocen.

Sí, hemos tenido la oportunidad de leerlo, y pues, algunas cositas comentarle por acá.

Vale, pues cuando quieran comenzamos; la voz está bien, no sé, ustedes me dirán si se puede iluminar más o si algo...

Está perfecto, la tesis es de la obra *La guerra sigue llorando afuera*, la novela; entonces, tenemos el primer objetivo, que es para reconocer el contexto literario de la obra; hacia esto se enfoca la primera entrevista.

El contexto donde se fragua esta historia tiene que ver con el surgimiento de la lucha armada, no digamos desde sus comienzos de los 60', sino en la época en la década de los 80' y 90', donde surgen movimientos o surgen células de movimientos armados en nuestro Departamento al sur de Colombia, el Departamento de Nariño; en ese tiempo, se empiezan a extender porque para ese entonces la guerra era una noticia para nosotros, que escuchábamos en la televisión o en la radio, pero no habíamos tenido nunca la desgracia de sufrir ya en carne propia los embates de una guerra cruel, de una guerra irregular, de una guerra que iba dejando muertos por todas partes.

*En el contexto de la obra *La guerra sigue llorando afuera*, tiene que ver ya con mi participación indirecta, no directa en el municipio, en este tipo de movimientos, donde hacíamos más que todo unas labores de ayuda para estos grupos y, en ese momento, encuentro, cuando uno entra en este tipo de grupos habla con la gente, con los protagonistas, con los que hacen la guerra, se encuentran historias sumamente interesantes que uno empieza a preguntarse, es esto, esta historia se va a perder, va a pasar al olvido, esta historia puede rescatarse, esta historia rescatada de esos laberintos del olvido puede ser una enseñanza para el futuro, una experiencia no solamente para los grupos que participan de ese conflicto sino para la gente que supuestamente está en paz.*

En ese contexto, escuché, en alguna ocasión, la historia de un hombre, de un combatiente de ese tiempo, del ejército popular de liberación que es apresado por las fuerzas del régimen, por las fuerzas del gobierno y es, prácticamente, le asesinan la mitad de su cuerpo; en un puente, le meten un balazo en la nuca, la bala da vueltas por el facial derecho, se incrusta en el pecho y da vueltas y le paraliza toda la parte del cuerpo. Esa historia me llamó la atención y, a partir de ese eje, empecé yo a idear el libro, a idear la novela; ese es el eje, ese hombre que tiene medio cuerpo es el eje central la historia de él y alrededor de él giran las historias primarias y algunas historias secundarias que hacen de él el personaje principal de la novela, del libro.

La siguiente pregunta que queríamos realizar es: dentro de la literatura latinoamericana, ¿cuáles serían sus influencias dentro de la obra?

La literatura latinoamericana ha sido muy rica en expresiones, en expresiones sobre todo naturalistas; yo tengo un recuerdo muy grabado de..., a ver si me acuerdo, del nombre del libro... Viento seco, yo creo que todos lo recuerdan, que es el libro que..., el primer libro de Daniel Caicedo, el primer libro que yo leí sobre la violencia colombiana, es la violencia partidista entre liberales y conservadores, ese ambiente arrasador, ese ambiente que se llevaba todo por delante, casas, ganado, vidas, nombres, repúblicas enteras; fue una cosa muy grande, que me marcó para siempre; si yo escribo el libro sobre la violencia, Viento seco fue uno de los primeros. El segundo libro que me marcó fue El día del odio, un libro que desgraciadamente es ignorado en Colombia y que es uno de los libros de Osorio Lizarazo. El día del odio es una historia que se podría hablar de la miseria humana de los suburbios, donde miles de familias se apilan; cinco, seis familias se apilan en una casona grande de estas de tapia y conviven haciendo sus cosas y que, en un momento dado, se rebelan, se rebelan y desembocan en El día del odio, que es el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán. Ese día toda la gente que ha vivido o que vive en las urbes, en esas ratoneras, se rebela y van por el poder, pero, pues, a sangre y fuego esas personas son aquietadas. Y, luego, pues, sí viene Gabriel García Márquez, indudablemente García Márquez es uno de los grandes contadores de historias y nadie puede, yo creo, hasta el momento nadie ha

podido escapar a su influjo ¿sí?, hay alguna gente que dice incluso que García Márquez deja una estela de escritores en el camino, porque nadie es capaz de seguirle el paso; algunos que tratamos de anular su labor vamos ahí, vamos ahí; ese yo creo que, dentro del aspecto colombiano. Dentro de lo latinoamericano, encontramos a Jorge Icaza, que es uno de los grandes escritores ecuatorianos, también con su Huasipungo, llamada así su novela, que leímos de muchachos en el colegio; vienen otros después, pero ya dentro de esto que podríamos llamar la posmodernidad, o como se llame, Cortázar, otro de los grandes; incluso Mario Vargas Llosa, que si bien es cierto no comparto sus visiones políticas, pero sí que dentro de la literatura es uno de los grandes y que también ha tenido influencia en el momento que yo me he sentado a escribir un cuento o una novela.

Otra de las preguntas que tenemos por acá: podría dar una idea de ¿cómo llegó a encontrar la manera de escribir *La guerra sigue llorando afuera*?

¿Cómo es el proceso de creación de un personaje; por ejemplo, Santos Mendoza y Pao?

La creación de un personaje es, yo siempre hablo de que un personaje de una obra es un personaje colectivo, a ver, no se trata únicamente de narrar la experiencia de una persona, sino que yo voy buscando características de una u otra parte, de una época u otra, y lo voy acumulando en una sola persona, ¿sí? Pao, por ejemplo, es la visualización del amor imposible, del amor que uno lo busca siempre y que siempre se escapa, se va por las rendijas de las manos, se escapa; que es la mujer que, de pronto, uno sueña; la mujer luchadora en ese tiempo, para dar el contexto de Pao, era lógicamente la mujer alzada en armas que, hombro a hombro, luchaba con sus compañeros en la defensa de una filosofía, de una política, en la defensa de su propio ser como mujer y de su propia existencia. Entonces, al tratar de formar el personaje simplemente miraba lo mejor de lo que tenían mis compañeras; luego, conocí a las combatientes, sus historias, sus vivencias, todo eso hace que una mujer encuentre una característica especial, que es como la característica especial de una mujer latinoamericana, es un mujer, luchadora, fuerte que a veces va muy por delante de nosotros los hombres; ya el mismo Gabriel García Márquez lo decía, él, hablando sobre Cien años de soledad: Las mujeres son las que empujan la rueda de la historia, mientras que los hombres echan tiros en el monte; eso es, ellas son las que hacen la historia. Ese es el

proceso, no solamente de Pao; de su compañero, también, creo que es. Valga la pena para contarles algo: miren, esa novela se escribió desde 1990 hasta el año 2000; más o menos 10 años de ejercicio. Luego, se publicó en el 2001 y estamos en el 2016; lo que quería contarles es que yo, desde esa época, no he vuelto a leer ese libro La guerra sigue llorando afuera, no lo he vuelto a leer; no, porque desilusión o por otra cosa, sino porque simplemente hay otras prioridades, hay otros proyectos, hay otras cosas que uno le dedica tiempo; por tanto, es una suerte que gente se interese por el libro; en cuanto el libro, uno lo escribe y en cuanto se publica, el libro es como un hijo, adquiere vida propia; algunos resisten el embate del tiempo, el embate del olvido; otros no, otros mueren inmediatamente; es decir son los libros que tal vez no se escribieron el momento adecuado o, al menos no, se utilizó el lenguaje adecuado y quedó en la orilla. Afortunadamente, este libro, que me encuentro personas como ustedes, que están interesados en él; también, en Madrid se han hecho algunas cosas sobre él y entiendo que en la Universidad Nacional de Colombia también hizo un estudio sobre ese libro y, pues, estamos ahí ahora; por eso me ha gustado mucho esta entrevista, porque me da la oportunidad de recordar a mí, de mis propios personajes, y le aseguro que de algunos ya estoy olvidado.

Tenemos otra pregunta que es: ¿El personaje Arturo Matallana refleja en algo su personalidad?, para seguir hablando de los personajes.

Bueno, eh... Arturo Matallana creo que tiene..., es mi antítesis, es mi antítesis; es el personaje que más se distancia de mi forma de ser y de mi forma de vivir; primero, porque una de las cosas que Arturo Matallana tiene y es que representa la autoridad invisible dentro de una organización clandestina; dentro de la clandestinidad se dan dos cosas muy importantes, que son: el nombre, que se cambia por un seudónimo ¿sí?, y es también la compartimentación, que con el nombre, cuando tú entras a un grupo de estos, se cambia el nombre y cuando se cambia el nombre decide mentalmente matar a su padre, matar a su familia, matar a su familia, matar..., hablo de forma figurada, porque en ese momento, en el momento en que yo ingreso a un grupo de estos, me sepulto mi historia y mi historia la integro a un grupo; es decir, en ese momento como individuo no existo, existo como grupo y es mi nuevo padre, mi nueva patria, ¿sí?; al no conocer el nombre verdadero de las personas,

los destinos están cambiados, apellidos, nombres y al tener unas reglas claras de compartimentación; es decir, que tú no puedes saber lo que el otro sabe, que este de aquí no puede saber que el otro sabe; entonces, el soldado raso que alguna vez llegue a militar el soldado raso o el colaboracionista de estos recibe órdenes, pero no sabe de quién, de dónde vienen o hacia dónde van, quién la dijo; lo fundamental es cumplirlos y eso es hacer la patria, hacer la guerra, hacer la disciplina es eso y Arturo Matallana era un hombre que desaparecía siempre, siempre del contexto donde nosotros estábamos; cuando nosotros teníamos organizado alguna cosa, él llegaba, desbarataba todo y decía quien manda eso; pues, órdenes superiores y los demás...

Digo que es el personaje que más se contradice conmigo, porque a mí nunca me ha gustado el poder; yo no sé porqué... y a este hombre sí que le gustaba el poder, quería ser comandante a toda costa, no importa de qué grupo, en últimas, pero ser, ser un comandante; creo que allí hay una..., ese personaje está hecho precisamente para demostrar lo que acabo de decir; yo no soy ese personaje, yo soy de otra forma, yo soy más bien lo que se pueda pensar, menos Matallana.

Otra de las preguntas es: ¿Cuál es la imagen que quiere resaltar de Colombia en la obra?

Al final de la novela, hay una frase o, digámoslo más bien cuando la gente regresa del exilio y mira por la ventana, ¿sí?, mira, a pesar de que se les había dicho de que habían firmado un proceso de paz, el EPL firmó un proceso de paz con el gobierno colombiano, el gobierno de Belisario Betancur en el 91 y mucha gente regresaba del exterior, creí, creíamos de que ese era un paso significativo para el logro de la paz; entonces, este comando que está en el exterior regresa y contento de regresar con su familia y, cuando miran por las ventanas del avión, miran bombardeando nuevamente las selvas, grupos estrellados por aquí, tanques cascabel en las calles; es en ese momento donde alguien le dice a otra persona: miren, miren, la guerra sigue llorando afuera; es decir, esa es la imagen que yo tengo de Colombia, la imagen de un país donde todos los días se ensayan procesos de paz, donde todos los días se clama se..., gente no solo a nivel nacional sino a nivel internacional se pronuncia, hace cosas, gente buena, gente linda, que hace cosas lindas, cosas de paz, pero que, a pesar de

eso, la guerra está afuera goteando, goteando, siempre goteando; que si no es lo uno, es lo otro; que son los paramilitares, que son ahora las BACRIM, que ahora es esto y lo otro; siempre una guerra, la novela quiere dar esa imagen; La guerra sigue llorando afuera es eso, gente que se ubica dentro de un país, pero que, por fuera, cuando sale a la intemperie del país, de ese país que se llama Colombia, cuando sale a la intemperie siempre se encuentra con un comando, sea un comando que lo chantajee, sea un comando que lo asesine, sea un comando que lo humille, un comando de cualquier cosa, pero es eso Colombia, es la imagen que en ese momento quería dar de Colombia.

¿Creería usted que la novela refleja la visión del mundo que tiene su autor y, en particular cómo cree que su novela *La guerra sigue llorando afuera* refleja su visión de mundo?

Yo creo que la novela, en este momento, representa esa visión que yo tengo, porque la novela se escribió en base de una experiencia, en base a una experiencia personal, social y también una experiencia de confrontación: la confrontación que nosotros vivimos, que empezó con las famosas pedreas en la Universidad de Nariño, con las tomas de vicerrectorías, con las tomas de las aulas universitarias, para reclamar los derechos de la educación; las pedreas contra los asesinatos de la época de los 80', creo que finales de los 80', cuando la fuerza pública se tomó a sangre y fuego la Universidad Nacional y que en esas protestas murió un compañero nuestro, Carlos Bravo, y que todo esto tenía que explotar de cualquier manera; entonces, luego, después de estas luchas estudiantiles, pasamos directamente, ya en mi caso personal, a colaborar con grupos alzados en armas; entonces, la experiencia personal, la experiencia vivida hace que yo pueda decir, en cierto momento, en sí es una fotografía, no solamente una fotografía de Colombia, sino una radiografía también, no solamente una fotografía, porque la realidad es que si nosotros tomamos la fotografía y hacemos un corte transversal, veremos todas los tallitos de violencia que crecen dentro de ese corte que nosotros vamos haciendo. Esa es la realidad y por eso creo que, en el momento oportuno, se escribió esa radiografía que es Colombia, que fue Colombia en ese momento y que, luego, ha ido evolucionando hacia estadios mucho más salvajes, podríamos decir; es otra cosa, pero para ello ya tengo otra novela... (Risas).

¿Cómo cree que el exilio ha influenciado en sus escritos?

La novela no se escribió en el exilio, como otras; recuerdo que la novela se escribió en Nariño la mayor parte y se remató en Bogotá, donde la finalicé en el año 2000. Lo que nosotros llamamos prácticamente exilio es la separación que hay entre el ser individual y el ser social; es decir, nosotros (hablo en mi caso como periodista), nosotros en Colombia no vivimos un exilio, un exilio propiamente dicho, vivimos un exilio interno y, es más, vivimos un auto-exilio, en el sentido de que el auto-exilio se daba en el sentido de nosotros..., no nos sentíamos cobijados por una patria, por un Estado que nos defendiera; nuestros gobiernos lo que trataban es de sacarnos, de exportarnos todo, pero no, no... La patria, ese concepto romántico por excelencia que es la patria, que nos da cobija, que nos da techo, que nos da la vida, que nos protege jurídicamente y naturalmente, esa patria no existe. Entonces, todo el pueblo colombiano está auto-exiliado, sin un paraguas, sin un Estado, sin una Constitución que lo defienda; ese sería el estado en el que se escribe la novela; esa novela se escribió mas bien no en un estado de exilio, sino de auto-exilio, de auto-soledad, de auto-represión y quizás por eso salió esa novela; ya con el tiempo ya he salido a otras partes, también a un exilio voluntario, donde se empezó a mirar de otra manera la sociedad colombiana y sus conflictos; si yo hubiera escrito esa novela desde el exilio, desde España, desde Europa, desde donde vivo ahora, tal vez hubiera tenido la oportunidad de mirar las cosas, la realidad con un horizonte más amplio y tal vez podría haber penetrado más las rocas estas de la realidad, que siempre se interpone cuando uno trata de escribir algo, una novela, un cuento, un poema, no sé; pues, eso es lo que creo.

¿Qué se gana y qué se pierde al vivir fuera del país?

Se pierde mucho... se pierde esos abrazos, se pierde esa alegría de su familia, se rompen los lazos familiares que han sido en muchas ocasiones la fuerza que mantiene el espíritu a flote para emprender cualquier empresa, cualquier obra en la vida, eso se pierde un poco.

Se pierde la noción de lo que es internamente su país, sus amigos, que se quedan para siempre atrasados ya en la memoria. Lo que sí se gana desde afuera es mirar con una gran

perspectiva el país, mirar las cosas de afuera siempre da una cosa más grande para poder opinar sobre ella; es el cuento de la cajita de fósforos: si el fósforo opina de qué es el mundo dentro de la caja de fósforo cerrada, pues va a opinar que son unos cuantos, pero si el fosforito lo sacamos desde acá para que opine sobre la caja de fósforos, pues va a poder opinar cuál es su forma, cuál es su tamaño, si es real, porque el fósforo, cuando está adentro no reconoce cuál es su cuadrado; si la gente que vive en la órbita espacial permanente ve la tierra desde allá, nos podrá mostrar unas fotografías con unos inmensos huecos; mirar las cosas desde lejos con perspectiva; no solamente distancia, sino una distancia afectiva, la no afectación; cuando uno está en un asesinato, lo escribe con dolor, lo escribe con ansias, lo escribe con ansias de venganza. Cuando uno está lejos, ve el crimen como un asesinato político, como una política de Estado, como una política de ciertos regímenes, de ciertos grupos y tiene una visión más clara por dónde va el agua al molino; es decir, yo puedo decir claramente, el gobierno, este proceso de paz con las FARC que están hablando ahorita, estas personas van para este lado; incluso hay algunos artículos míos de prensa, que estoy opinando algunas cosas, que muchas veces no se la creen, pero que creo yo que van hacia allá; eso sí, mirando desde esta perspectiva, no estando allá; tal vez estando allá, no tendría acceso a fuentes informativas que se dan en el exterior con mayor fuerza que en el propio país, por la propia prensa que tapa, por la autocensura y la censura, y acá se ve mucho mejor las cosas.

Esta es otra entrevista que está dentro del segundo objetivo que, acerca de las concepciones de paz y de conflicto armado, que usted tenga en Colombia.

La primera pregunta sería: ¿Cómo define la paz usted y qué opina del proceso de paz en Colombia?

Esto es muy interesante, la paz.

La paz, por principio, no es la ausencia de conflicto; nosotros hemos confundido y la mayoría de colombianos pensamos que la paz es un remanso donde los conflictos sociales cesan por arte de magia y no hay más que hacer. Este es el concepto que nosotros tenemos de la paz. La paz no es la ausencia de conflictos, la paz es darle una forma diferente, un tratamiento diferente a los conflictos, diferente de las balas; es decir, que nosotros, para arreglar un conflicto, ¿qué hacíamos nosotros?; era, en Colombia, darnos bala, como nos hemos dado desde hace 500 años.

La perspectiva de cambiar y de los procesos de paz es que tenemos un conflicto; pues, por esta vez, no lo resolvamos a tiros; por esta vez hablémoslo, lo vamos a hablar y llegamos a un acuerdo; es decir, arreglar las cosas sin recurrir a la violencia, desechar la violencia de la solución de los conflictos. Esa es la paz; esa es la paz que se quiere, dentro de esta paz...

Cuando existe esa forma de llegar a acuerdos sin irnos a las balas, estamos poniendo un ladrillo en la construcción de la paz; es un proceso, la paz hay que construirla y este postconflicto que nosotros tenemos tiene que ser un postconflicto muy grande, de grandes dimensiones, de grandes invenciones, de grandes hombres, de grandes esfuerzos para lograr de que los conflictos que nos rodeen se solucionen por la vía pacífica y no por la vía de las armas; para eso tenemos que mejorar mucho, tenemos que mejorar: ¿cuál es el método principal que se opone a la guerra, que se opone a la solución del conflicto a través de las armas?, es la democracia. Pero, en Colombia, no tenemos una democracia madura, nosotros tenemos una democracia débil, una democracia que carece de legitimidad. Entonces, en este momento lo que tenemos que hacer es crear legitimidad; crear legitimidad significa de que por lo menos de los últimos 20 o 15 presidentes en Colombia, ninguno ha sido elegido con más del 50% de los votos, ninguno; eso quiere decir que no hay una democracia; son elegidos con menos del 50%, con el 45%, con el 35%; entonces, si 35.000 votan, generalmente de esos el 19% le votan a Santos, quiere decir que el 80% no está de acuerdo con el presidente Santos; entonces, es una democracia ilegítima. Para poder crear legitimidad, se tiene que recurrir a otros medios, que son participación; es decir, de que los grupos políticos no sean criminalizados por su forma de pensar y que los grupos políticos

tengan unos representantes en el Congreso, todos, y que todos puedan opinar sin estar expuestos a las balas del contrario, de los asesinos. Eso es lo que yo pienso de lo que es la paz; la paz no es la ausencia de conflicto, la paz es la creación de un método para solucionar conflictos, que no tenga que ver con la violencia. Y con respecto al estado actual de las conversaciones, a mí me asalta una duda muy grande sobre este proceso y es la siguiente: cuando Carlos Castaño Gil fue uno de los grandes sanguinarios jefes de los paramilitares, dirigía las AUC, él decía que nunca permitirían que un gobierno que no pertenezcan o que estén en contra de los hacendados, los industriales, de todos estos, que nunca permitirían que llegaran al poder, y para eso, ¿qué hicieron ellos?, ellos hicieron ejércitos privados, que tenían los hacendados para defenderse de la guerrilla; los industriales los reunió en un solo grupo, los dotó de una ideología, los dotó de un armamento, de un nombre, de unas siglas, de un escudo, de una bandera y conformó ese gran ejército que fueron los paramilitares. Curiosamente, hoy se presenta el mismo problema que en esa época, estamos asistiendo al mismo proceso, a la misma repetición. Ahora tenemos un señor ideólogo, que no voy a decir quién es, ideólogo que se encarga de promocionar las políticas, de poner la rueda, de poner el palo de la rueda sobre los diálogos de La Habana, que es muy fácil en estos momentos que todas las BACRIM, que todas las bandas criminales que hay en Colombia se vuelvan a unir, vuelvan a recoger las ideologías de este señor y vuelvan a formar otro ejército de paramilitares; es decir, que se cumpla el sueño de Carlos Castaño que era la formación de las primeras guerrillas de derecha del continente americano, las primeras guerrillas de derecha, y si en esto no se pone coto, si no se reforma el ejército, si no se cortan los fondos que dan los industriales y los hacendados a estos grupos, si no se corta toda una política de apoyo, logístico, militar, ideológico, que tienen estos grupos, esto va para allá y ojalá no sea así, pero yo me temo que hay una frustración grande en el pueblo colombiano, que podría traducirse, si se deja avanzar este tipo de elementos, este tipo de criminales que se deja avanzar para que el proceso de Paz no llegué a su fin. Eso. Gracias.

¿Por qué cree que surgió el conflicto armado y por qué decidió participar, y salir del conflicto, o dentro de lo que nos acaba de comentar hace un momento?

Bueno, el conflicto armado en Colombia tiene sus raíces muy hondas, muy hondas, viene prácticamente desde la Conquista; nosotros tenemos, tenemos la herencia más vieja en cuestión de política quizá de Latinoamérica; los españoles nos enseñaron a eso de la política de tierra arrasada y a la política del despojo. La política del despojo que nos dejaron los españoles continua vigente hoy en día, la política del despojo es esa que si yo no tengo y tú lo tienes, yo tengo que despojarte de lo que tú tienes; ¡sí! Que si yo no tengo tierras y el otro tiene tierras, pues yo tengo que despojarlo; no importa cómo, y que si este tiene riquezas, pues el otro también tiene riquezas, yo tengo que despojarlo. Los grandes botines de guerra que se reparten estas bandas criminales, es eso, es la política del despojo, que aquí en España hizo historia por siglos, por siglos, por siglos, por siglos. La política del despojo hizo que grandes masas de campesinos fueran expulsados de sus tierras, grandes masas de campesinos fueran expulsados de sus tierras y se adueñaran los grandes colonos para cultivos, de que tenían mucho, muchas ganancias y, también, para terrenos ociosos; ese tipo de cosas; eran miles, cinco millones de campesinos se han desplazado internamente por el conflicto armado. ¿Qué es el conflicto armado en Colombia?, el conflicto agrario es, y por eso las FARC y las grandes guerrillas son rurales, es por el conflicto de la tierra; cinco millones de campesinos desplazados por la violencia, que les han quitado sus tierras y por eso algunos de ellos se han levantado en armas; el proceso de cómo surgió la violencia en Colombia es eso, la política del despojo, la política de un bipartidismo que excluyó a los demás partidos políticos de cualquier forma de lucha; la única forma de participar en política de ciertos grupos, pues, fue esa, fue la de armarse con la intención de que podían desalojar a los gobiernos de turno y poner un poco más a tono su vida, poner el proyecto, poner en práctica proyectos de vida individual o social que..., se encontraban con el cerco y con el fusil del régimen de turno. Eso, por eso surgió la guerra en Colombia.

Cuando nosotros estábamos, estábamos en las universidades en esos tiempos, surgieron, estaban en auge los movimientos de izquierda y toda aquella persona que tenía sus cinco dedos de frente sabía que estar en contra de esos gobiernos era lo legítimo y nos avalaba esa legitimidad de sabernos desheredados del poder, desheredados de la riqueza, de sabernos desheredados de todo (ese sería uno de los métodos para ingresar); pero resulta que, también, que dentro de las organizaciones de izquierda, dentro de las guerrillas se han

dado descomposiciones sociales, que han dado al traste con movimientos guerrilleros enteros; es decir, las guerrillas no son inmunes a procesos de corrupción, a procesos de descomposición dentro de sus grupos, de los mismos, de sus mismas tropas; resulta que el Ejército Popular de Liberación, en el que me movía yo en esos tiempos, lanzó una discusión interna, para saber qué tipo de personas integraban sus cuerpos, sus comandos y sus escuadras, pero nosotros encontramos, se encontró de que no el 100% de los combatientes estaban allí por combatir por convicción, por convicción política; estaban porque algunos habían escapado, se estaban escondiendo de la justicia, porque habían matado a una o dos personas; otro porque le robó la lotería a un señor, otro porque violó, otro por muchas cosas, entonces, hay un momento dado en que, cuando estos grupos se convierten en refugio de delinquentes, se convierten en refugio de ladrones de cuello blanco o de cuello negro, de lo que sea, esto poco a poco van menguando, va menguando la salud de estos grupos y lógicamente los va desorganizando. Cuando nosotros, cuando nos dimos cuenta de que eso estaba pasando dentro del EPL, se dio una discusión, de que la mejor vía en ese momento para con todo este tipo de gente, que había convertido al EPL en su forma de vida, no en su forma de lucha política, sino en su forma de vida, pues debería hacer un arreglo justo con el gobierno y venirse para la legalidad, aunque sabía que en la legalidad tampoco iba a estar bien; hubo amnistiados, fuimos amnistiados todos prácticamente, más de 3400 personas creo, que tampoco nos fue tan bien como se pensaba; de esas personas, el 80% están muertas en este momento, el 80%; sobrevivimos algunos, unos dentro del país, otros fuera del país, pero la gran mayoría, como sucedió con la Unión Patriótica, la gran mayoría del Ejército Popular de Liberación, que se desmovilizó, están muertos ... Los personajes de mi novela, que algunos son reales, el que tiene el medio cuerpo muerto, fue asesinado después del proceso de Paz con el EPL, él fue asesinado vilmente; no sé, nunca se supo si por las mismas FARC o por el gobierno, porque durante las marchas cocaleras del Putumayo, a él le encomendaron de que formara un grupo para resistir a la fuerza de no sé qué, y él se negó, porque él ya venía de un proceso, él ya estaba de un proceso de reinserción; él se negó, él dijo: yo no voy a participar ya más en estas guerras, estoy reinsertado y punto y a las cinco de la mañana le abrieron la puerta, no se sabe quién fue y debajo de la cama lo acribillaron a balazos...Todas estas historias que les cuento hacen parte de esa Colombia que queremos y de esa Colombia que también queremos que salga en Paz. Eso fue el motivo

de que el EPL haya decidido, en últimas, hacer una alianza, hacer una dejación de armas y hacer una amnistía con el gobierno en 1991; es decir, celebramos el mes pasado 25 años de desmovilización.

Pregunta del segundo objetivo, ¿considera que la obra *La guerra sigue llorando afuera* podría ayudar a la Paz, o por qué podría hacerlo o por qué no?

*Bueno, eh, toda acción humana, todo acto humano que pretenda esclarecer esos oscuros túneles por donde transita la sociedad colombiana en estos momentos, toda aquella persona que pretenda prestarnos una luciérnaga, una linterna para poder vislumbrar caminos de la salida del túnel, yo creo que son bienvenidos; una obra literaria que trata de adentrarse en los meollos de las conciencias de la gente, de aquellos, de aquellos que piensan que la Paz es posible y que la hacen, y que hacen un tratado de Paz que, finalmente, lo pagan por su vida, pero que en un momento dado, si apostaron por ella y si apostaron por un cambio positivo de la sociedad colombiana, a través de un proceso de Paz, es positivo, y que otra persona se dedique a recopilar esos datos, a llevarlos, hacer una novela, a hacer un libro, es en cierta forma, es abrir el camino, abrir el camino, para que otras personas que vengan atrás miren en esas huellas que se ha dejado, en esas formas de interpretar los actos humanos, las leyes humanas, las formas de aplicación y las formas de servir, pues tengan algo, generen algo positivo; yo creo que, en ese sentido, no solamente *La guerra sigue llorando afuera*, hay otra muchas novelas de escritores que en estos momentos se están dando en Colombia, que hablan sobre estos procesos, pues, y que poco a poco son, estos libros son los bisturíes, son los bisturíes, estos libros son los que, con los que usted logra cortar la realidad y mirar qué hay debajo, qué hay por acá, qué hay allá, qué podemos, que esto esta torcido, que estas raíces no son; eso son los libros, son formas de visualizar un corte transversal de la sociedad y mirar qué hay dentro.*

¿Cree que la reinserción y el perdón es el camino hacia la Paz?

La reinserción, ¡no, no, no, no! Son conceptos que ya deberían cambiar, pienso yo, (sí, Camilo), sí, deberían, si no estoy en lo concreto me corrigen; el problema de los acuerdos

de Paz que han habido en Colombia, el del M19, el del EPL, el del Quintinllame, el de la Corriente de Renovación Socialista, el de ni siquiera, otros, son como cinco o seis acuerdos de Paz que han habido y que se han reinsertado a la sociedad, bueno, pues es que el término reinserción, viene dado a que nos reinsertamos, es decir, nos hemos ido, hemos sido los bandidos de la sociedad y, luego, regresamos como hijos pródigos; entonces, la sociedad nos recibe así, como sus hijos pródigos, como el hijo arrepentido que regresa, ¡sí! Ese es el término que se le da a la reinsertación en Colombia; eso, en mí, para mí es una falla total, es una falla total, ¡sí! Porque, porque la persona que se ha ido regresa a hacer parte de esa misma sociedad corrompida de la que se fue, ¡sí!, se va del lodazal y regresa al lodazal, porque la sociedad no ha cambiado, los actores no han cambiado, los actores objetivos, la miseria del pueblo no ha cambiado, la pobreza continúa; entonces, se lo reinserta y se lo trata de reeducar para que vuelva a las mismas reglas; en ese caso se ha fracasado totalmente y muchos de ellos; por ejemplo, si hablamos, por ejemplo, de la reinsertación de las, de la reinsertación, de estos que reinsertó Uribe, de los Paramilitares, eh, reinsertaron a 35.000 mil personas, ¡sí! De ellas, únicamente se sabe el paradero hoy en día de 3000 personas, las 30.000 personas están seguramente involucradas en las Bandas Criminales; entonces, la reinsertación debería tomársela por otro lado, deberíamos tomar ejemplo de otras, de otras, de otros procesos de Paz que se han dado en el mundo, para que sea mejor. Por ejemplo, en El Salvador, en El Salvador el proceso de Paz fue un proceso de paz que ha tenido éxito; fue, fue reunir, reunir...; es decir, eh, aglutinar las fuerzas militares; es decir, guerrilla y ejército formar un solo cuerpo militar, con sus comandantes de escuadra, con sus comandantes, sus capitanes y todos ellos dirigir a defender a su propia sociedad; mire que es una cosa diferente; mientras, mientras nosotros, acá el ejército se opone a que estos militares se reincorporen a la vida civil y arman grupos armados para donde pueden matarlos inmediatamente, pues no funciona... Entonces, el término reinsertación, por un lado, pues habría que, que redefinirlo, ¡por qué! Redefinirlo; las FARC, póngale cuidado, las FARC, en La Habana, no están negociando su ideología, ellos no están diciendo: nosotros nos vamos a reinsertar a la sociedad colombiana y vamos a hacer lo mismo, y vamos a ir a elecciones y vamos a poner, no. Ellos quieren un modelo de Estado, un modelo de Estado que lo quisieron imponer por la fuerza de las armas; como no pudieron, entonces dijeron, le dijeron al gobierno: pues, entonces, hablemos, hagamos elecciones; pero mi proyecto sigue;

el proyecto. Las FARC no han quitado un ápice de su pensamiento y si el gobierno y la sociedad no están preparados para eso, ¿cómo vamos a reinsertar a esta gente?, ¿qué nos espera? Pues, nos espera un futuro, un futuro jodido, un futuro que hay que, por eso es que en La Habana están que firman y que no firman, y que hacen esto, esto otro, es una cosa... Hay algo positivo, que se ha hecho y es que, lo que no se hizo en los demás encuentros, es que los militares hablen con los militares y se dé una solución por ese lado; yo, a mí se me hace, yo creo que, he escrito otra novela, que se llama... Memorias de una silla vacía, y en esa novela yo estoy proponiendo de que, de que las FARC no dejen las armas, no las pueden dejar, porque los matan, pero que sí asuman una labor como ejército contra las drogas, por ejemplo; es que las FARC saben mucho sobre drogas; las FARC, si no han traficado, a menos cobran impuesto de los grandes traficantes y con eso se han mantenido, eso lo dicen los mismos comandantes; eso no lo digo yo; eso es público, eso lo sabe todo el mundo; entonces, ¿por qué no cambiar el método?, pues no les vamos a permitir que se desarmen, pero sí que conformen una unidad militar contra el narcotráfico; oye, ¿cómo sería de bueno esto?, ¿sí, no? Cambiaría totalmente este concepto de reinserción.

Y lo otro que me preguntaba, era reinsertión y... (El perdón, Camilo).

Ah, el perdón; bueno, el perdón... Hay dos ejemplos que siempre me gusta nombrar, en este caso para ver lo que es el perdón, no el perdón cristiano, ¡sí! Este perdón, que yo te perdono y que le ponga la otra cachetada; el otro cachete para que le dé la otra cachetada; o sea, ese el perdón cristiano; si me dan una cachetada, el cristiano pone la otra; ese tipo de perdón, no; ese tipo de perdón, no. Hay otro tipo de perdón, que es mucho mejor; ese, este, cuando, cuando mataron a Luis Carlos Galán, ¡sí! Los sicarios emplearon a un chico, a un menor de edad para que, eso no recuerdo muy bien si fue Jaramillo Oza o fue Galán; bueno, alguno de estos dos fue que mataron, cuando la esposa de Galán o de Jaramillo, que no recuerdo muy bien, cuando a la esposa le presentaron al chico que lo había matado, se lo indicaron las fuerzas que lo tenían preso para llevárselo a las mazmorras, la señora esta

le dijo: ¿por qué no me lo dejan?, yo lo quiero adoptar como hijo; sí, a la persona que había matado a su esposo. Este tipo de ejemplos es otra cosa; sí, este tipo de ejemplo es increíble, ese es transformar el alma, no solamente del individuo, sino de una sociedad; esa es la cosa. El otro ejemplo es que cuando el general, cuando Tomás Borge, el poeta nicaragüense, asumió, después del triunfo sandinista, asumió la, asumió la cartera de Ministro de Defensa, en una ocasión fue a visitar una cárcel y ahí estaba, en esa cárcel, estaba su antiguo torturador, el que lo había torturado y el que lo había hecho trizas y, entonces, como estaba en la cárcel y el otro ya era Ministro, el hombre empezó a temblar, un capitán del ejército, uno de esos temblaba, y cuando llegó Tomás Borge y se le paró en la puerta de la celda y lo miró allí y le dijo: tranquilo, no temas, que mi única venganza será darle educación a tus hijos... ¡Sí! Esa, esas son, esas son las razones, si hay una clase de perdón, en este sentido, en este sentido, que tiene que ver con la reconciliación; es decir, con olvidar, olvidar las venganzas, aunque la memoria siga viva; la memoria no la podemos matar, la memoria va a seguir, sí, el olvido quizás llegue; pero el rencor que se acumula, se ha acumulado en Colombia durante años y años y años y años, sí, va a ser difícil de que el perdón aflore fácilmente; sí, el perdón habrá que trabajarlo, habrá que darles a las familias, a las víctimas, darles lo que perdieron; no todo; por ejemplo, entregarles el cadáver de sus hijos que están desaparecidos, esa es una clase de perdón, que el duelo largo que vive, que vive, que vive Colombia, duelos que no tienen muerto, duelos sin muerto, que les entreguen el muerto para que puedan, para que puedan redondear el duelo, para que puedan matar el duelo, para que puedan olvidar, para que no quede este rencor acá; esa es la única forma, redimir a las víctimas de lo que han perdido, de esos 5 millones de personas, que les devuelvan sus tierras, de esos 5 millones de personas que están fuera del país, que puedan volver a sus tierras; de esos 70.000 desaparecidos hoy en Colombia, 70.000, están desaparecidos en Colombia; de esos miles de presos, que vuelvan a la libertad; que si el gobierno se propone restaurar, en lo mínimo que se pueda, lo que sufrieron y lo que la violencia les ha quitado, solamente así puede haber perdón; sí, no el perdón, como decía yo, el perdón cristiano de poner la cachetada y que el otro le dé la otra, no sirve, no nos va a servir ese tipo de perdón, tipo de perdón; tenemos, también, como la Paz construirlo, poco a poco, porque, de lo contrario, estamos, pues, seguiremos en las mismas, año, año, año, tras año y hasta donde se pueda.

El tercer objetivo, acerca de Paz y educación

¿Cómo podemos trabajar la Paz en una asignatura de literatura?

*Bueno, eh, la paz dentro de una asignatura, yo creo que de la misma manera que lo venimos hablando; a ver, nosotros tenemos una gran tradición guerrera en Colombia, una gran tradición guerrera, muy guerrera y muy fuerte; hay suficientes miles de muertos y suficientes miles de cárceles y suficientes miles de odios y de rencores que nos sobran. Eh, las cátedras de paz, las cátedras de paz. Aquí, en Barcelona, un ex comandante, a propósito, podría ser de ponerlos en contacto con ustedes, porque es un ex comandante de las FARC, que estuvo preso, fue comandante en el sur, allá en Nariño, está ahora en Barcelona, aquí en España y ha fundado la cátedra de la Paz, en la Universidad de Barcelona; yo tengo su teléfono, tengo su teléfono, tengo su nombre, tengo su e-mail, lo que quieran, yo los puedo poner en contacto, porque este, señor es **Yesid Arteta**, yo no sé si ustedes lo conozcan, en Nariño se lo conoció como el comandante **Joaquin**. Eh, este señor, no solamente dirige una cátedra de la paz en la Universidad de Barcelona, si no que la han extendido a toda Europa, esta cátedra para la paz, y ¿cómo hacen ellos? Pues la Paz la hacen a través de la cátedra para la Paz, es una cátedra que se nutre de los conflictos, se nutre de los conflictos, se nutre de ejemplos, sí, ejemplos cercanos, que el alumnado pueda tener acceso a ese suceso, cualquiera que sea, y se logre desbaratar ese proceso, ese proceso de odio, ese proceso de rencor, ese proceso de venganza, hay que desbaratarlo, hay que mirarlo, hay que sacar una parte de acá, otra parte de acá, otra parte de acá, otra parte de acá y, luego de eso, volver a retomar, volver a retomar el tema, pero, una vez que se haya desbaratado el proceso, es decir, un asesinato, por ejemplo, podría ser, ponemos el ejemplo de un automóvil, el automóvil, le sacamos los frenos, le sacamos los bombillos, le sacamos todo eso, ¿por qué?, porque este cambio se derrumbó, le fallaron los frenos, le fallaron la luz, estaba oscuro, o estaba la cosa, pues vamos a coger el proceso y lo vamos a desmenuzar, vamos a sacar las partes y vamos a armar algo; si no el mismo vehículo, pues armamos otro, que es un experimento, ese experimento; experimentar sobre la realidad, pues, vale la pena. Otra de las formas que yo lo he experimentado aquí en Madrid es la forma de encuentros, de encuentros entre personas antagonistas; sí, yo he logrado aquí reunir a un comandante de una guerrilla contra una señora de Antioquia, que sufrió que su hermano fue asesinado por las FARC; entonces, cuando reúne a este tipo de personas frente a un grupo de alumnos, sí, y los escucha hablar... Tú, ¿por qué hiciste esto? Él otro le dice: porque esto y lo otro y lo*

otro, y el otro le responde esto... Esto va generando, va generando una visión diferente del problema, se va para allá, se va para acá, se va para allá, pero, en últimas, cuando se hace esta, la cascada de ideas, cuando todo el mundo bota ideas, ideas, ideas, ideas y, luego, se conforma una teoría, una forma de interpretar todo eso, pues es otra cosa... Eso es, sería una de las bases, los encuentros, sí; la teorización, también; lógicamente hay tratados, hay tratados, hay tratados de la Paz, hay tratados de grandes tiempos, de grandes guerras que se puede fácilmente leer y sacar ejemplos, pero, lo básico, lo básico, lo básico es trabajar el entorno, trabajar el entorno, trabajar nuestro entorno posible, para, luego, ir hacia delante, trabajar el entorno de ¿por qué el chico le rayó el cuaderno al otro?; pues, vamos, ese es un conflicto y ese es un conflicto tan hondo, sí, que tú no sabes qué puedes descubrir dentro de eso, racismo, machismo, eh, resentimiento. Solamente en ese simple hecho, y a partir de eso, se puede trabajar la Paz, se puede trabajar otros valores, que son, en últimas, la tolerancia, lo que hace que la Paz se vaya dando, se vaya sembrando. Eso creo yo, por el momento.

Anexo 5. Para cumplir Objetivos específicos 2 y 3

ENTREVISTA A DOCENTES: RECONOCER PERSPECTIVAS DE PAZ E IMPLEMENTACIÓN EN EL AULA

NOMBRE: Gloria Milena Barca Yela

CARGO: Docente

INSTITUCIÓN EDUCATIVA: Liceo Central de Norito

FECHA: Mayo - 31 2016

1. ¿Para usted qué es paz?

El estado perfecto en el que puede encontrarse el ser humano a nivel interior

2. ¿Dentro de su programa de aula, hay transversalidad con temas sobre convivencia y paz?

- 1. Si
- 2. No

¿Por qué?

Es un tema fundamental, hace parte de la cotidianidad, si no hay paz no hay aprendizaje. Primero es necesario el espacio justo para aprender

3. ¿Qué estrategias utiliza para mejorar la convivencia en los estudiantes?

El diálogo, la confrontación de argumentos, para la clase para abordar el problema o tiempo, apoyo con psicoorientación y coordinación de convivencia

4. ¿Qué clases de textos utiliza para mejorar la convivencia y promover la paz en los estudiantes?

Fecha y Hora: San Juan de Pasto, Mayo 31 2016

Por lo general, los textos que selecciono para ellos, son todos con una notable crítica a la condición humana, a la urgencia de afianzar el pensamiento, pero también el afecto. Me apoyo también del cine.

Nombre algunos

Juan salvador Gaviola - El terror de sexto B -
El lugar más bonito del mundo - Cuchilla -
Ami el año de las estrellas - El principito -
Cuentos de la selva - Cuentos de Oscar Wilde -

5. ¿Qué acciones emprende con los estudiantes que tienen dificultades de convivencia?

En primer lugar busco un espacio diferente al del salón de clase para dialogar con el estudiante, segunda medida, cito a los padres; después se remite a la psicoorientación y se aplica el conducto regular establecido en la institución

6. ¿Hay en el colegio algún programa que trabaje con los estudiantes que poseen dificultades de convivencia?

PARCES - Aunque ha cambiado en su acción, empezó siendo un proyecto donde los mediadores eran los mismos alumnos - ahora, el proyecto está siendo enfocado a la investigación, conserva su esencia, pero se estima que retomen pronto su accionar. Era muy efectivo que entre compañeros se ayuden a identificar y resolver sus conflictos al interior del grupo.

Anexo 6. Cartas de consentimiento docente de la I.E.M Liceo Central de Nariño

CONSENTIMIENTO INFORMADO VOLUNTARIO

Usted ha sido invitado a participar en la investigación *Educación para la paz, porque la guerra sigue llorando afuera*, aprobada por el Comité de Investigación de la Maestría en Didáctica de la Lengua y la Literatura Españolas de la Universidad de Nariño, y la Institución Educativa Liceo Central de Nariño, quienes apoyan su desarrollo, por lo tanto, conceden el permiso para la realización de una ENCUESTA y/o ENTREVISTA dirigida a los docentes de la I.E.M Liceo Central de Nariño.

Recuerde que su participación es completamente voluntaria, por favor antes de responder las siguientes preguntas, lea cuidadosamente este formato, y en caso de considerarlo pertinente, solicite las aclaraciones que considere necesarias.

El objetivo de esta investigación, es Diseñar una estrategia didáctica que fomente la educación para la paz con base en la obra nariñense *La guerra sigue llorando afuera* de Arturo Prado Lima. Su participación no lo va a someter a ningún riesgo. La aceptación y firma del presente formato implica brindar la información requerida en la investigación, para el diligenciamiento de la encuesta y/o la entrevista, necesarias para la recolección adecuada de los datos. Toda la información obtenida es de carácter confidencial y únicamente se usará para fines investigativos, es decir, su tratamiento será estrictamente científico. Tampoco se dará a conocer el nombre propio de la persona participante a menos que así lo exija la Ley, o un Comité de Ética establecido. En caso de que los resultados de la investigación se puedan publicar, sus datos no se presentarán en forma identificable.

Tiene derecho a retirarse del estudio cuando así lo desee y si no desea que las fotos y grabaciones obtenidas sean utilizadas en presentaciones públicas, puede informarlo oportunamente a los investigadores. Si desea ampliar la información que necesite sobre esta investigación, puede contactar al grupo investigador, llamando al teléfono: 318663313 - 3206325082.

Declaro haber leído el presente formato de consentimiento informado y haber recibido respuesta satisfactoria a todas las preguntas que he formulado antes de aceptar voluntariamente mi participación en la investigación.

Nombre completo del participante: Gloria Milena Bacca Yela

Firma del participante: 

C.C. 1085253634

Lugar, Fecha y Hora: San Juan de Pasto, Mayo-31-2016
10:00 AM

Anexo 7. Consentimientos estudiantes 9-4 de la I.E.M Liceo Central de Nariño

Consentimiento informado

Consentimiento informado de la investigación *Educación para la paz, porque la guerra sigue llorando afuera*, universidad de Nariño, Maestría en Didáctica de la Lengua y la Literatura Españolas, por lo cual se permite informar a los estudiantes de la I.E. Liceo Central de Nariño a participar en dicha investigación, de las siguientes actividades:

- Desarrollo de encuestas sobre contexto socio-cultural, tema de paz y literatura.
- Desarrollo de talleres didácticos de la investigación.
- Toma de fotografías en el desarrollo de las actividades.

Nombre estudiantes

Ronald Pardo NAVARO
Francisco Andres Bucheli Arango
Angela Vanessa Arevalo
Carolina López
Karol Rosero
Sandra Alvarez.

Firma


Francisco Bucheli
Angela Arevalo.
Carolina López
Karol Rosero
Sandra Alvarez.

Nombres de los investigadores

Christian David Quintero J.
Camilo Pardo

Firma de los investigadores


Camilo Pardo.

Anexo 9. Evidencias del desarrollo del taller piloto, Reconstruyendo la paz desde las aulas
N°. O

RECONSTRUYENDO LA PAZ DESDE LAS AULAS

Respeto

Unidad familiar

PAZ

Tolerancia

Entorno Educativo

“llegó sincero, completo, audaz. Pao lo encontró solitario pero alegre. Después de quince años de soñarlo, amaneció junto a él en la cama, sin el tormento de las reglas de la guerra”. *La Guerra sigue llorando afuera*: 384



Banksy

¿Sabías qué?

Colombia se encuentra en un proceso de paz con las FARC, para dar fin a una guerra que ha durado más de 50 años.

Enriquece tus conocimientos

La paz es una vivencia que hace parte de las relaciones y la condición social, como “una lucha contra las [...] condiciones basadas en la desigualdad, exclusión y violencia.”(Cerdas, 2015)



TALLER

1. ¿En qué otros contextos crees que se pueda aplicar el derecho de la paz?
2. ¿Realiza una breve reflexión sobre el fragmento de la obra *La guerra sigue llorando afuera* de Arturo Prado Lima
3. La imagen que se presenta en el taller es la representación de paz desde la perspectiva de Banksy un reconocido artista. Para ti, ¿Qué imagen representaría la paz?

CONCURSO DE CARTEL PARA PAZ, CONOCIENDO NUESTRA CREATIVIDAD

Con tu grupo de trabajo elabora un cartel que para ustedes represente la paz, este trabajo será valorado por docentes de la institución y un docente invitado. Los mejores carteles serán publicados en la cartilla didáctica: *Eduquemos para la paz, porque la guerra sigue llorando afuera.*

Arturo Prado Lima es oriundo de Chambú, Nariño, 1960. Ex integrante del ejército popular de liberación, fue emancipado en 1990. Desde entonces ha dedicado su vida al periodismo escrito y de televisión. En el primer caso, ha trabajado para Diario La industria del Perú, Diario La Hora y Revista Punto de Vista de Ecuador, Diario del Sur de Pasto y revista Cordialísima de Bucaramanga (Prado, 2001: pág. 1) Como poeta, ha publicado tres libros: “*Cuando seamos libres de cuchillos*, Quito, 1990; *Así es nuestro siempre*, 1993; y *De gritos y de tardes femeninas*, 1997. (2001:1).

Respuestas del Taller

1. R/ La paz se puede aplicar con las personas que nos rodean, con la responsabilidad y la alegría para tener un país seguro, para dar fin a una guerra que ha durado más de 50 años.
2. R/ Muestra las realidades del país y todas las masacres que hubieron y habrán de campesinos y de muchos pueblos que sufrieron la guerra y la llevaron en sus corazones para siempre, recordando la muerte y la pena de ser dañados por sus enemigos.
3. R/ Para nosotros la imagen que representaría la paz sería un conjunto de personas reunidas tomadas de las manos mostrando signos de convivencia y amor.

- 1 El Derecho a la paz se puede aplicar a cualquier caso que estén en guerra o en cualquier otra situación de conflicto
- 2 El fragmento de la obra hace alusión a la guerra que se vive en pasto y en toda Colombia, por eso la oración: la guerra sigue llorando afuera representa la guerra que siempre se vive en nuestro país y que nosotros no vemos.
- 3 La paz es ese sentimiento que sentimos al estar tranquilos por eso la paz está siempre representada por la paloma blanca, porque al verla sentimos esa tranquilidad absoluta

Veronica Yanguatin. Shannon Pinta.

1. En la sociedad donde no haya robos ni asesinatos una sociedad en paz para convivir mejor.
2. El fragmento hace alusión a la guerra que se vive cada día en nuestro país. Por eso el título es la guerra sigue llorando afuera. porque la guerra se vive pero no la vemos aunque la sentimos.

Solución:

1. **Familia:** Se puede aplicar la paz con el dialogo y solucionando los problemas. y si no hay paz la familia podria desunirse
- Colegio:** porque a veces hay problemas y no lo solucionamos con el dialogo, hay muchas peleas y con eso se demuestra la intolerancia, para que haya paz primero tiene que aver un conflicto.
2. la reflexion esque como demuestra las consecuencias de una guerra atroz deja muchos de sus personajes en el exilio, Perseguidos locos o muertos lo importante es reconocer de la nacion x rescatar los actos de hermandad, de amor, de triunfos, de vida y de paz ante la guerra con el fin que la violencia no deje mas muertos
3. la imagen ~~se~~ puede representar. una camisa blanca. una bandera de color blanco o cualquier tipo de cosa. blanca en simbolo de paz. o justicia.

LA PAZ

Figura 1. Estudiantes grado 9-4, concurso de cartel para la paz, conociendo nuestra creatividad

Anexo 10. Evidencias del desarrollo del taller N°. 1, Reconociendo contextos para la paz a través de la obra *La guerra sigue llorando afuera*

* Debe ser difícil debido al tipo de rechazo que reciben la mayoría de extranjeros a la hora de llegar a un país.

7. Vivo en el departamento de Nariño con muchas montañas e irregularidades geográficas como también ríos y muchas veredas. Las personas que residen aquí son muy trabajadores pero muy subordinados por los políticos.

* Me gustaría vivir en Holanda, porque es un país con una de las mejores seguridades, es decir, no es peligroso para vivir.

8. a) Creo que al personaje principal lo que le dejó la discapacidad física fue algún golpe o alguna mina durante alguna guerra. * Podría ayudarlo si me pide algo que no pueda lograr debido a su discapacidad.

q.

Desarrollo

1- Un conflicto es una situación en la que dos o más personas no están de acuerdo, cuando surge un conflicto se producen enfrentamiento, pelea, lucha o una discusión. Pueden solucionarse a partir de un cambio social.

2- Para nosotros un conflicto es negativo en el diario vivir porque por ejemplo un compañero tiene un diferente pensamiento con su amigo, entonces el no respeta la opinión del otro, y él le molesta mucho esta situación entonces lo agrede ocasionando un grave conflicto entre ellos.

Al ver este conflicto nos damos cuenta que afecta mucho la amistad de ellos solo por tener un diferente pensamiento. Tornando la situación un poco difícil.

3 - Vocabulario.

- Raspachines: son peladores de coca
- Fatídico: que causa gran desgracia o perjuicio
- Inquisidora: que indaga o trata de averiguar de forma apremiante y exhibente.
- monaguillo: los que ayudan al Padre
- Patriarcas: personaje del antiguo testamento que fue jefe o cabeza de una numerosa familia o descendencia.

4- Tres posibles causas del conflicto

- * Poder
- * Placer
- * Venganza

5- Tres posibles consecuencias

- * Quedarse sin bienes
- * mas muertos
- * rencor

6- Soluciones

- * mas acompañamiento del ejército nacional
- * Justicia por parte de la política
- *

7- * Habitantes del Pueblo de Montes de María

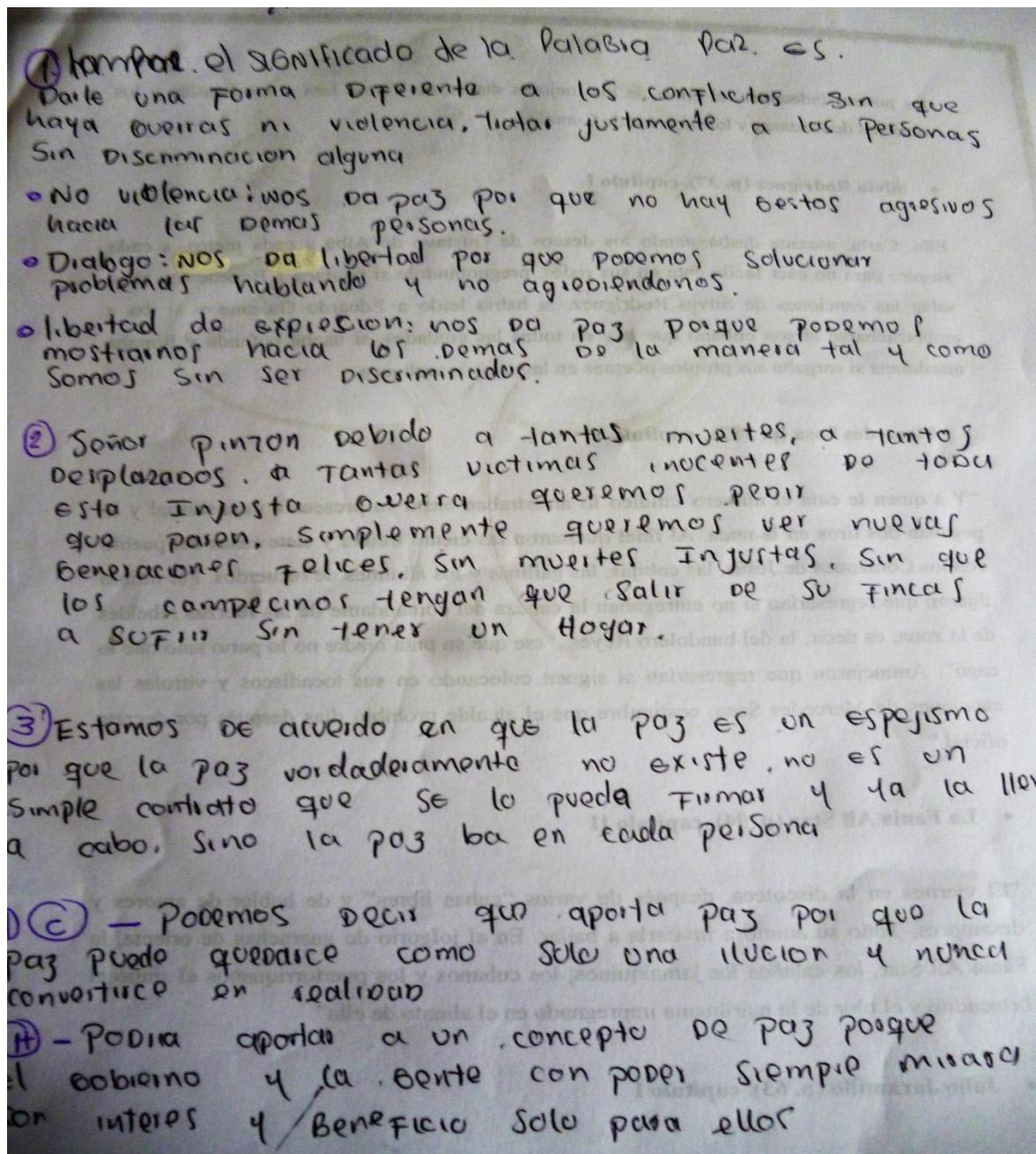
- 1) Apoyo alimenticio
- 2) viviendas gratis
- 3) Posibilidad de trabajo
- 4) educación para los niños
- 5) ayuda psicológica.

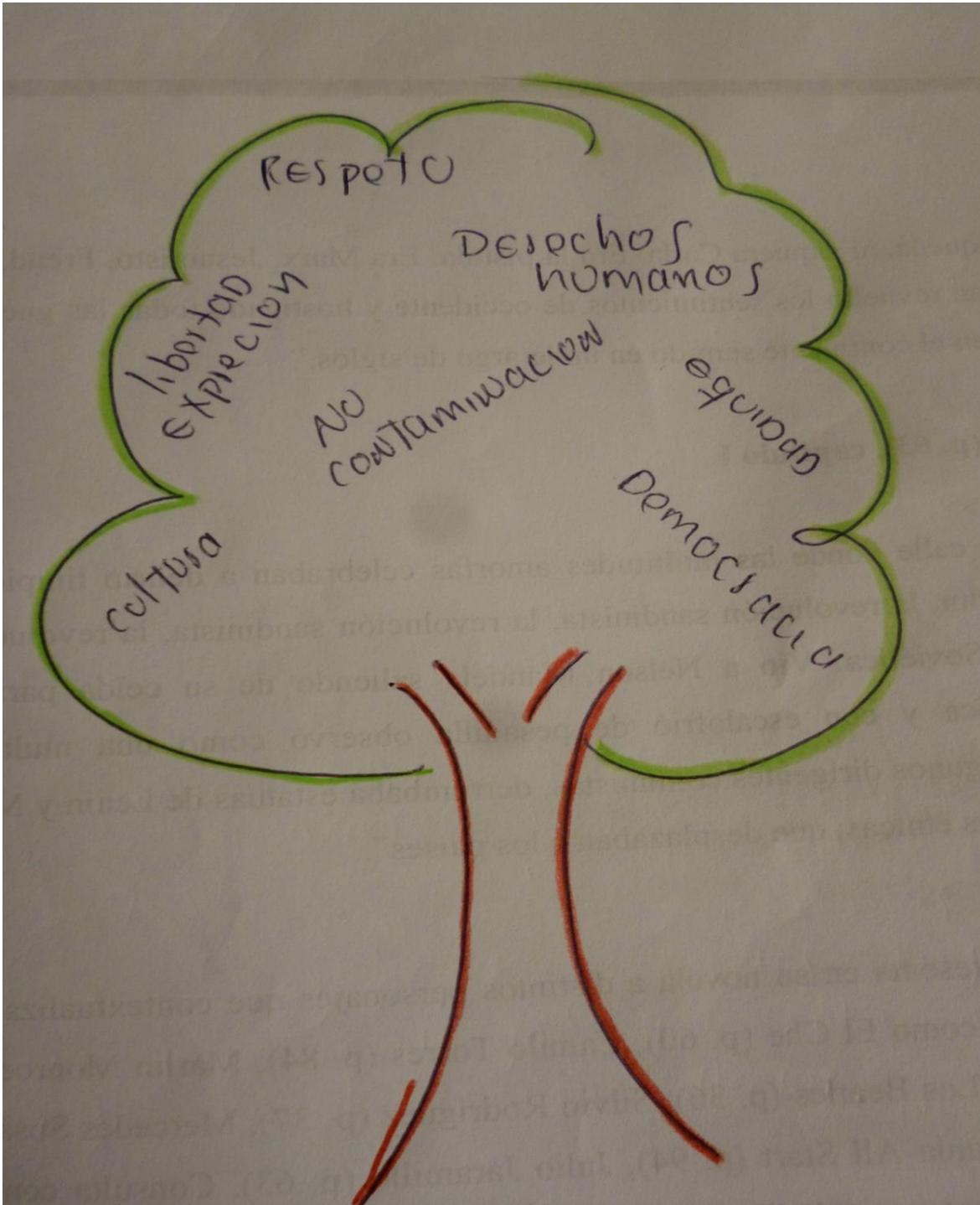
8- Discriminación racial: esto se ve con frecuencia en nuestra sociedad, pues hay mucha gente que no acepta a las personas de diferente raza, color

9.- La importancia del Perdón Para nosotros es ya que hay una confluencia entre las Personas, Dejar el rencor que otras Personas han causado y así vivir en sana convivencia.

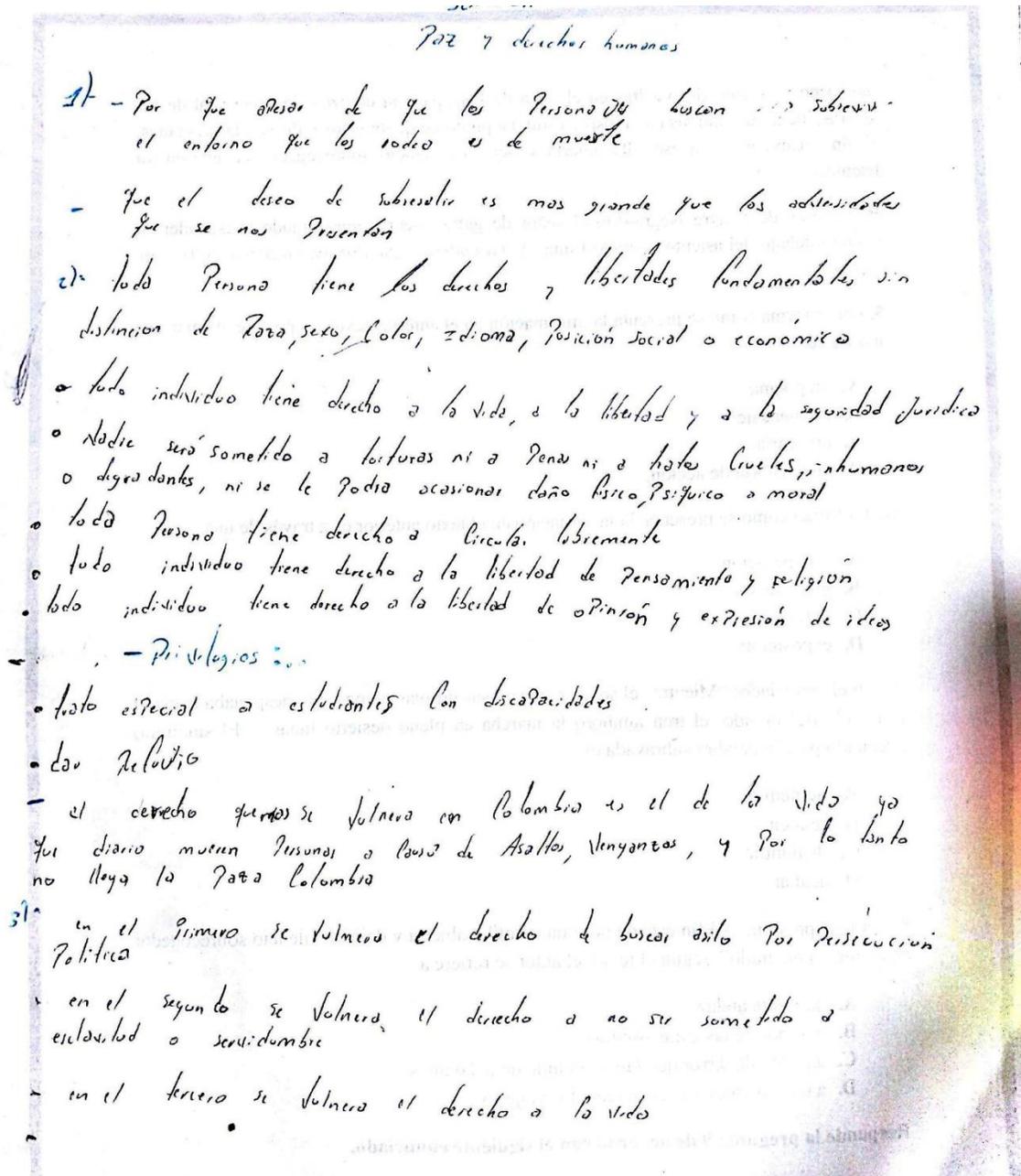
10.- Nosotros concluimos que en Colombia hay más víctimas que habitantes por lo tanto el gobierno nacional debe dar más apoyo a dichas víctimas y ayudándolos de manera justa.

Anexo 12. Evidencias del desarrollo del taller N°. 3, ¿Qué es paz?





Anexo 13. Evidencias del desarrollo del taller N°. 4, Paz y Derechos Humanos



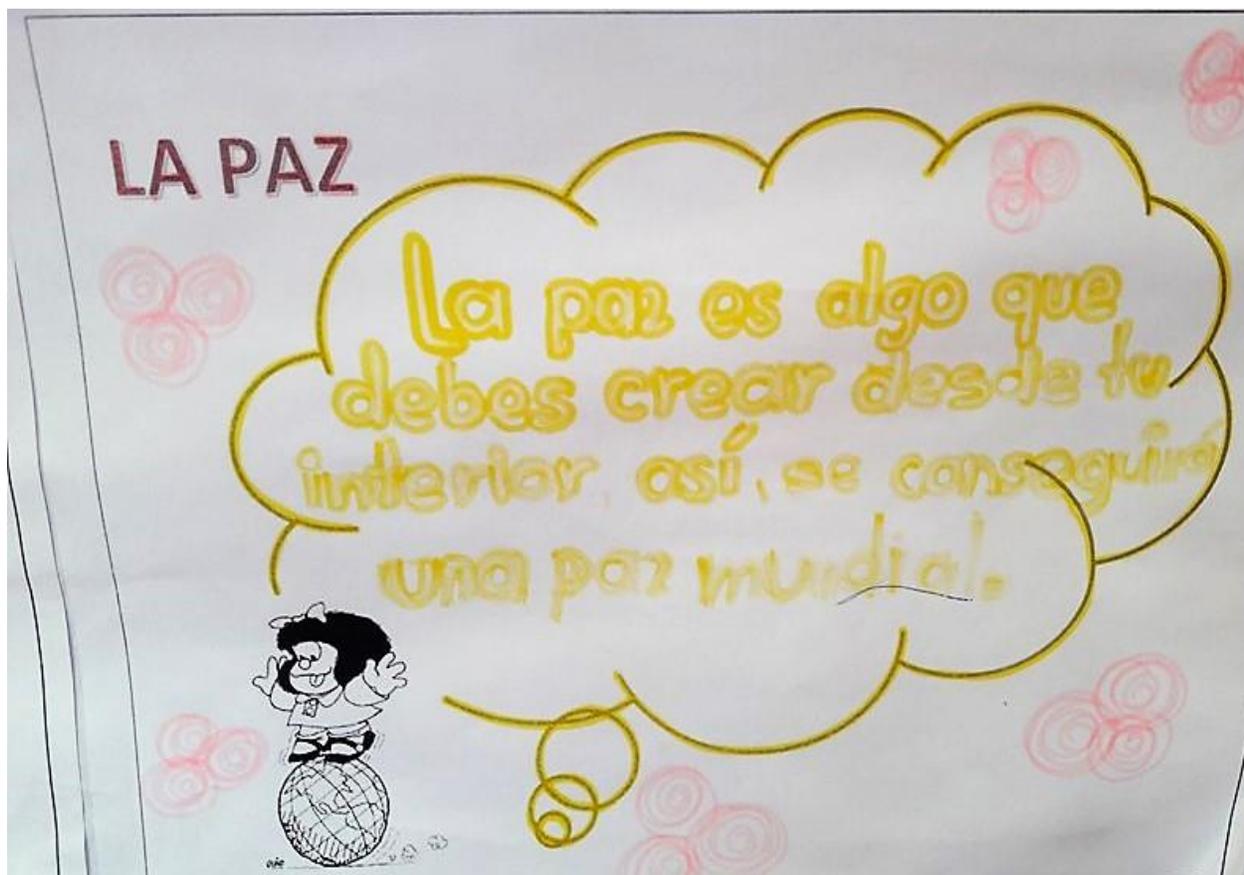
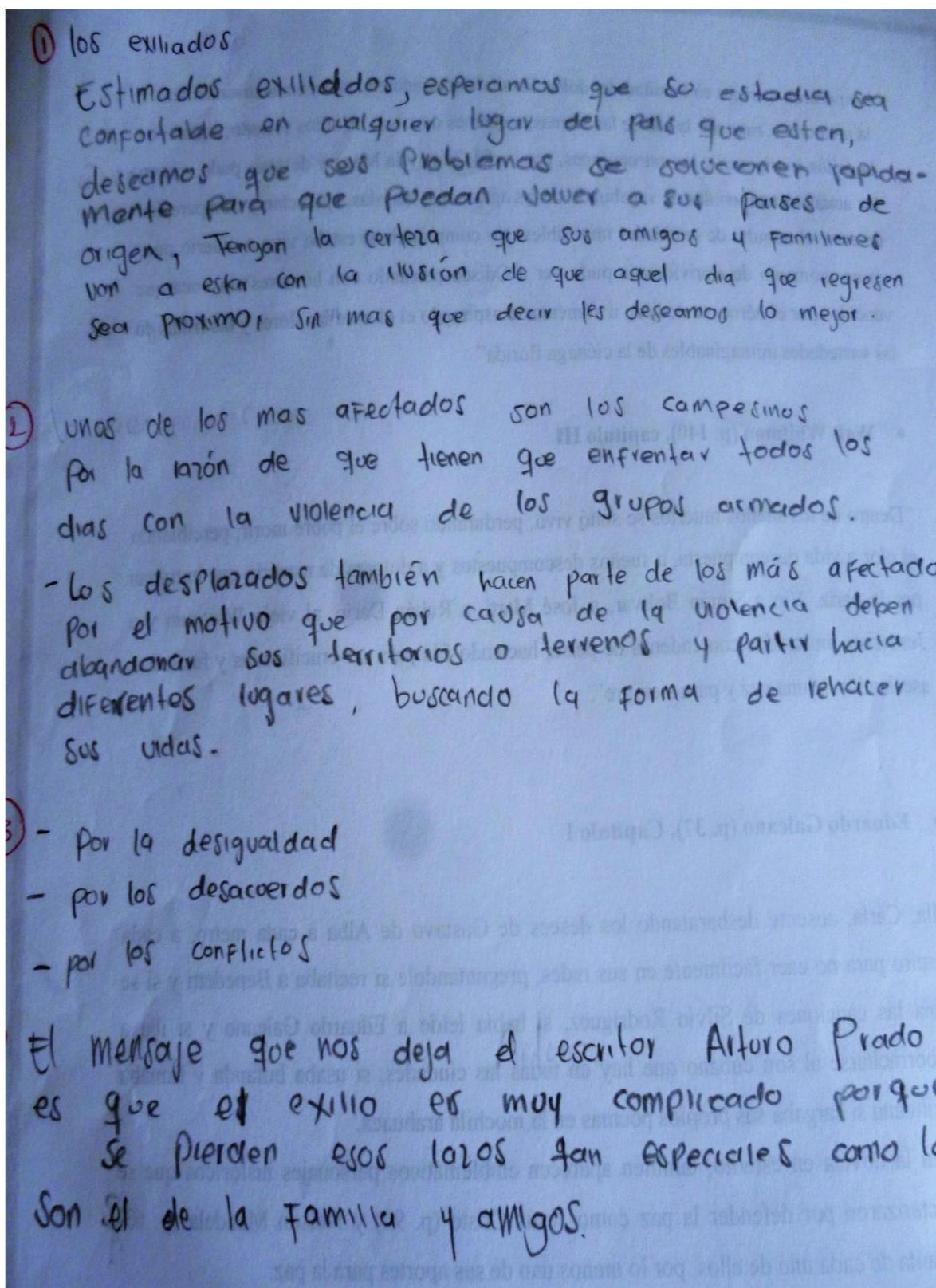


Figura. 2 Graffiti estudiantes del grado 9-4 I.E.M Liceo Central de Nariño

Anexo 14. Evidencias del desarrollo del taller N°. 5, Reconociendo a nuestras víctimas



Anexo 15. Evidencias del desarrollo del taller N°. 6, La paz requiere de la resolución de conflictos

Historia: No podían salir de hay!, claro que no, no había escapatoria. Una familia atrapada en medio de un enfrentamiento entre ejército y fuerzas armadas de las farcs, solo se escuchaban gritos, ventanas rotándose en mil pedruzos, taparse los oídos no serviría para salir de aquel infierno. Después de dos horas de tiroteo, la madre asomó su cabeza para verificar que todo había pasado, al hacerlo, se dio cuenta que un soldado estaba agonizando en el suelo, su corazón le decía que tenía que ayudarlo, pero su intuición le decía que era arriesgado, a pesar de todo salió y lo rescató, cuando iba entrando volteó la mirada de nuevo y vio un guerrillero igual de herido, se conmovió y también lo adentro a su hogar. al verse el soldado y guerrillero no pensaron en conflictos, los dos sabían que ahora lo más importante era vivir. al pasar los días convivieron y al estar en plena salud cada uno tomó su rumbo sin rencor ni odio, solo estaban agradecidos de estar vivos un día más.



punto 3)

En una guerra no existe ~~guerra~~ ni ganador ni perdedor porque solo habra victimas en ambos mundos donde un pais que lleva por toda la sangre derramada por la guerra, por las victimas, los hijos huérfanos, entre otras cosas más. lo unico que podemos decir es que mientras no haya un cambio ejemplar en nuestro pais siempre existira una guerra "sin nombre" por decirlo así

Anexo 16. Evidencias del desarrollo del taller N°. 7, La literatura ayuda a la construcción de paz

A. Sinopsis biográfica de Pablo Neruda.

Su verdadero nombre fue Ricardo Neftalí Reyes Basoalto, Nacido en Parral (Chile) el 12 de julio de 1904, desde los 13 años escribió artículos periodísticos y poemas. A los 17 años adoptó el seudónimo de Pablo Neruda.

Desde 1921 vivió en Santiago y estudió pedagogía, en 1923 publicó *Crepusculario*, un poemario que valió muchos elogios. Un año después publicó su famoso "20 poemas de amor" y una canción desesperada de influencia modernista, luego escribió algunas obras vanguardistas como "El habitante y su esperanza".

En 1945 recibió el premio Nacional de la literatura en Chile. El mismo año fue elegido senador por Tarapacá y se unió al partido comunista, fue declarado opositor del presidente Gabriel Videla y en 1949 marchó al exilio.

En 1950, publicó en México "Canto general", su mayor obra donde incluyó su famoso poema "alturas de Macho Picchu".

B. Poema.

Niña morena y ágil, al sol que hace las frutas,
al que cuaja los trigos, al que tuerce las algas,
hizo tu cuerpo elogio, los luminosos ojos,
y tu boca que tiene la sonrisa del agua.

Un sol negro y ansioso se te arriaya en las hebras
de la melona negra, cuando estiras al brazo.
Tu juegas con el sol como un estero
y el te deja en los ojos dos oscuros remansos.

Niña morena y ágil, nada hacia ti me acerca.
Todo de ti me aleja, como del medio día.
Eres la delirante juventud de la abeja,
la embriaguez de la ola, la fuerza de la espiga.

Mi corazón sombrío te busca, sin embargo,
y amo tu cuerpo alegre, tu voz seolta y delgada.
Mariposa morena dulce y definitiva.

Como el trigo y el sol, la amapola y el agua.

C. Antipoema.

Es un medio eficaz para establecer una nueva forma de poesía mediante la cual se quiere cuestionar y demoler los elementos y valores que se consideran caducos, y los parámetros que entronizan la irrealidad sensible, al énfasis de la forma y la inmanencia del texto, entre otros, establecidos por la poesía de vanguardia.

Nicanor Parra. (San Fabian de Alico - Chile)

Antipoema de la guerra y la paz.

Los heroicos
Los desaparecidos
Los torturados
Los enterrados en
Algún lugar desconocido
En la montaña
Los repatriados de
Algún lugar del mundo
Los clandestinos cubiertos
Con una bandera proscrita
Los que bajan muertos río abajo
Con un disparo en el corazón
Los asesinados en el despoblado
En masacros a mansalva
Los acerbillados con
Alvosia y savicia
así en la paz como en la guerra.

Por: Antonio Acavodo Linares.
www.lasdosarillos.com

2. Aureliano Buendía es un personaje famoso, su escritor fue Gabriel García Márquez y aparece en su obra "Cien años de Soledad".
3. Alejo Carpentier (El reino de este mundo - 1949)
 - Juan Rulfo (El llano en llamas - 1953)
 - Gabriel García Márquez (Cien años de Soledad - 1967)
 - Julio Cortázar (Rayuela - 1963)
 - Rubén Darío (Azúl - 1888)
4. "Rayuela" y el "perseguidor"
5. La obra de Homero que hace referencia es a la Odisea.

B. Poema - Walt Whitman

A las naciones extranjeras
A los Estados
Al comenzar mis estudios,
Como Adán
Contemplad esta curtida rostro
Cuando he leído al libro
El himno que todavía canto,
En este momento
En las sondas no he llorado

Imágenes
Me celebro y canto a mi mismo
mira al mar infinito
No me cierran sus puertas
¡Oh yo, vida!
para ti, ¡Oh democracia!
poetas futuros
se que se me ha acusado
Tú, lector
yo canto para mi mismo
yo soy aquel.

C. A diferencia de la solidaridad, que es horizontal y se ejerce de igual a igual, la caridad se practica de arriba - abajo humilla a quien la recibe y altera ni un poquito las relaciones de poder.

6. Nelson Mandela.

- fué abogado para los negros.
- Defendió los derechos humanos.
- Se encargó de terminar el racismo en Sudafrica

Jesús Cristo.

Anexo 17. Evidencias del desarrollo del taller N°. 8, Representemos la paz

4.5.

Capítulo VI Taller

La reflexión del capítulo hace referencia a un cambio de vida y como el personaje principal que es Toño quiere cambiar su rumbo y el de los demás guerrilleros buscando una salida del conflicto armado por medio de la desmovilización.

Lograr reanudar su vida y dar un ejemplo de vida que todos podemos cambiar con sacrificio y esfuerzo teniendo en mente el beneficio de una vida sin violencia y llena de esperanza y alegría para salir adelante.

Toño con esto con lo que realizó busca y demuestra que lo que quiere es dar un cambio radical con la meta y propósito de vivir con moral y ética esto es muy beneficioso para Toño y su amor platónico Pao y darle lo mejor para su futuro y su novia con la intención de cambiar no solo su destino y la de sus compañeros del grupo guerrillero al que pertenecía esto es muy ético y bueno.

Anexo 18. Evidencias del desarrollo del taller N°. 9, Auto-examina tu nivel de comprensión lectora (tipo ICFES)

Auto-examina tu nivel de comprensión lectora

Objetivo: Realizar una comprensión de lectura de la novela *La guerra sigue llorando afuera*.

DESARROLLO DEL TALLER

Te invitamos a que te reúnas con tus compañeros de grupo y auto examinen su comprensión lectora, resolviendo las siguientes preguntas.

Pon a prueba tu comprensión de lectura y tu lectura crítica.

Todas las preguntas se basan en la novela de Arturo Prado Lima *La guerra sigue llorando afuera* y otros textos del mismo escritor, además, son de selección múltiple con única respuesta.

A continuación, leerás un fragmento del primer capítulo de la novela *La guerra sigue llorando afuera*, con el cual podrás responder las preguntas número 1 hasta la número 4.

Veintiún años había cumplido por entonces y estaba a punto de llorar viendo pasar al país desbaratado por la ventanilla del autobús donde molía sus últimos presentimientos cuando se sentó a su lado una rubia alegre y estridente que lo sacó de inmediato del ensimismamiento. Un escalofrío lo sumió de repente y el silencio le atragantó las palabras. Tenía unas hermosas rodillas plateadas y olía a una nostalgia desconocida hasta entonces, muy diferente de la que habían sembrado otras mujeres en la universidad. Tenía el busto perfecto de los amores imposibles, el cabello ensortijado y largo y el olor a humedad de pueblo viejo recién amanecido. Se llamaba Carla y traía un vestido gris de viajera esporádica. (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap. I, p. 29)

1. En el fragmento anterior el autor realiza una descripción de Carla, en la que predomina:

A. la prosopografía.

- B. el autorretrato.
 - C. la caricatura.
 - D. la topografía.
2. En el enunciado "...estaba a punto de llorar viendo pasar al país desbaratado por la ventanilla del autobús donde molía sus últimos presentimientos cuando se sentó a su lado una rubia alegre.". En la frase subrayada predomina una figura literaria, la cual es:
- A. personificación.
 - B. símil.
 - C. metáfora.
 - D. hipérbole.
3. De acuerdo al texto anterior, cuál sería la mejor paráfrasis que se le puede otorgar.
- A. Hace mención del evento de separación de un lugar, sin cambio alguno.
 - B. Esta aludiendo el proceso de separación y como aclara algunos pequeños pormenores para superar el desatino.
 - C. Recuerda el hecho que separo su alma del lugar donde residía.
 - D. Señala el proceso de separación y los complementa con el nuevo cambio.
4. Con el anterior texto, el autor pretende.
- A. Invitar a la reflexión sobre la verdad de la "felicidad", en modo cambiante.
 - B. Establecer que toda circunstancia es la consolidación de causa efecto.
 - C. Hace dudar de la existencia de paz interior y circundante.
 - D. Demostrar que las personas rompen el equilibrio mental.

Responde las preguntas 5 a 8 de acuerdo con el siguiente texto.

Mientras el sol se ponía en sus propias llamas y se despeñaba hacía el otro lado del mundo, el tren aminoró la marcha en pleno desierto lunar. Una señora a llorar y un niño de ocho años lanzó un grito de terror que hizo saltar de los asientos a los más valientes y experimentados viajeros. Un jinete audaz, envuelto el rostro en una franela roja y avanzando al ritmo de la máquina interminable, apuntaba al conductor con una metralleta mientras alguien hacía la señal de detenerse agitando una antorcha de trapo empapado de

queroseno. El grito dio vueltas en el alma de Pao, pasó al corazón de Toño y al de las señoras, luego dio tumbos en el piso y estuvo a punto de quebrar los vidrios y las ventanas. Al fin escapó por una escotilla abierta y dejó un silencio sobrecogedor en el tren ya detenido.

-Bandoleros de Sangre Negra-dijo el señor de gafas oscuras apresurando a esconder su billetera debajo del asiento. (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap. II, p. 97)

5. Por la forma como se presenta la información en el anterior texto, es posible afirmar que se trata de

- A. un poema.
- B. un mensaje.
- C. una carta.
- D. una historia de acción.

6. La forma como se presenta la información en el texto anterior es a través de una

- A. enumeración.
- B. explicación.
- C. narración.
- D. exposición.

7. En el enunciado: "Mientras el sol se ponía en sus propias llamas y se despeñaba hacia el otro lado del mundo, el tren aminoró la marcha en pleno desierto lunar". El sinónimo adecuado para la palabra subrayada es:

- A. aumentar.
- B. reducir.
- C. disminuir.
- D. acabar.

8. En la expresión: "Al fin escapó por una escotilla abierta y dejó un silencio sobrecogedor en el tren ya detenido", según el texto, el autor se refiere a

- A. un jinete audaz.
- B. el señor de las gafas oscuras.
- C. un grito de terror que lanzó un niño de ocho años.
- D. a los valientes y experimentados viajeros.

Responde la pregunta 9 de acuerdo con el siguiente enunciado.

“Luego de un breve descanso, se impuso la tarea de buscar a Adelaida. Ya no vivía en el mismo barrio y estaba distinta pero entera, como en el poema de Mario Benedetti”. (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap. III, p. 157)

9. En el enunciado anterior el autor se refiere a el poeta Mario Benedetti, escritor latinoamericano nacido en el país de.

- A. Colombia.
- B. Argentina.
- C. Ecuador.
- D. Uruguay.

Responde las preguntas 10 a 12 de acuerdo con el siguiente texto.

Era la mujer más suave de todas las que habían pasado por sus desafueros; tenía las manos blandas, los dedos largos sin anillos, sus muslos duros como de soldado, sus pechos duros, su cadera firme, los labios espesos, la piel de todos los colores. Era infinita como el universo, las manos de él nunca alcanzarían a recorrerla, a asumirla con la dimensión exacta de su deseo. Pero así la poseyó, con la dicha y la amargura de estar destruyendo la obra más perfecta de la creación. Sus quejidos silenciosos tropezaron contra la pared, el corazón de Jesús, los bosques, los perros alemanes de los almanaques. Los mapas de la humedad cayeron desolados por las baldosas ajedrezadas de la pieza”. (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap. IV, p. 231)

10. La expresión: “Era la mujer más suave de todas las que habían pasado por sus desafueros”, tiene por función:

- A. introducir una negación.
- B. introducir una afirmación.
- C. hacer una aclaración.
- D. afirmar lo dicho anteriormente.

11. A juzgar por cómo se describe a la mujer del texto, se puede afirmar que se

- A. la valora por sus características de mujer de autoridad.
- B. la valora por sus características intelectuales.
- C. la valora por sus características físicas.
- D. la valora por sus características físicas e intelectuales.

12. En el escrito anterior el autor realiza una descripción de una mujer. Describe en los siguientes renglones a una persona, a un animal o un objeto.

El tigre es veloz para atrapar a su presa.
un animal que es fuerte, inteligente y que
no es como lo pintan además de tener
muchas habilidades para la caza.

Responde las preguntas 13, 14 y 15 de acuerdo con el siguiente texto.

—El país está ardiendo — proclamó Santos Mendoza. Se había confundido entre los curiosos que miraban como las llamas devoraban la casa. Era como si estuvieran quemando a Beatriz, su estatua preferida, dentro de su propio corazón. Oía sus gritos envueltos en llamas, sus preguntas ahorcándose en los labios y el sonido rojo de su falda azul. Cuando los agentes secretos lo descubrieron, ya tenía un plan de fuga: soltó un maullido de gato y, según la explicación de los agentes, el animal saltó por el techo de las casa vecinas y se perdió para siempre. “Debe tener pacto con el diablo”, argumentaron. (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap. IV, p. 172)

13. El guion largo en el anterior texto es empleado para:

- A. Separar una palabra al final del renglón
- B. Indicar la intervención o parlamento de un personaje
- C. Unir nombres de pila
- D. Dar orden en un listado

14. La expresión “sonido rojo de su falda azul” es una figura retórica que mezcla sensaciones provenientes de diferentes sentidos; en este caso el oído y la vista. Esta figura retórica recibe el nombre de:

- A. Metáfora
- B. Hipérbaton
- C. Sinestesia
- D. Sinécdoque

15. El autor del texto es influenciado por autores como Gabriel García Márquez, Jorge Icaza y José María Arguedas, ¿a qué fenómeno literario pertenecieron dichos autores?

- A. Vanguardia latinoamericana
- B. Boom latinoamericano
- C. Modernismo hispanoamericano
- D. Realismo mágico latinoamericano

Responde las preguntas 16, 17 y 18 de acuerdo con el siguiente texto.

José Luis siempre fue siempre: simpático, sencillo, de humor natural, y fluido a flor de labio. Estos atributos le permitieron ver la vida y el conflicto como algo inherente al ser humano, y la muerte como una consecuencia directa de la guerra. Una encrucijada en la cual no estaba dispuesto a caer fácilmente, pero la ironía de las hostilidades le jugo una broma macabra de la cual nunca pudo reponerse, ni siquiera huir. Tuvo la oportunidad de hacerlo, pero no creyó en sus propios presentimientos y la vida terminó imponiéndole el fusilamiento como destino. Una de las ironías que hubo de perturbarlo, incluso cuando volvía a renacer en los recuerdos de Carolina. Ella y Toño le dijeron tres días antes, cuando lo amarraron del castaño:

—Escápate esta noche. Esto lo arreglamos con el comando central.

—No les creo nada a estos maricos de mierda, se cagan en los pantalones antes de fusilarme— respondió, confiado pero melancólico. (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap. V, p. 236)

16. En el fragmento “Estos atributos le permitieron ver la vida y el conflicto como algo inherente al ser humano, y la muerte como una consecuencia directa de la guerra” la palabra subrayada podría ser remplazada por:

- A. Inseparable
- B. Diferente
- C. Inalcanzable
- D. Inhabitable

17. En el texto anterior se habla de un personaje llamado José Luis, ¿qué sucede con este personaje?

- A. Se enamora de Carolina
- B. Huyó
- C. Fue fusilado
- D. Escapa con Toño

18. En el fragmento “José Luis siempre fue siempre: simpático, sencillo, de humor natural, y fluido a flor de labio” La expresión “flor de labio hace referencia a:

- A. Aquello que se calla
- B. Aquello que está a punto de decirse
- C. Al acto de besar
- D. Algo que se nota evidentemente

19. Teniendo en cuenta las referencias dadas anteriormente “La guerra sigue llorando afuera” es:

- A. Un ensayo
- B. Un cuento
- C. Una novela
- D. Un poema

—No importa si no lo entiende — dijo Pao — la desmovilización no es ausencia de guerra sino la búsqueda de ti dentro de ti mismo. —Felipe Zuleta se encogió de hombros y se fue a pedir más chocolate. (Prado Lima, A. *La guerra sigue llorando a fuera*, 2001, cap. VII, p.379)

20. Teniendo como referencia el fragmento anterior ¿Qué es para ti la desmovilización?

cambiar- de vida a un lugar sin guerra.

.....

.....

.....

.....

Lectura complementaria

A continuación leerás un texto de Arturo Prado Lima, con el cual podrás responder las preguntas de 1 a 6.

No te vistas todavía...

No te vistas todavía, corazón.
no salgas de esta tímida infancia
de cortos precipicios:
afuera el silencio se llenó de gallinazos
y el azar huele mal en las esquinas.
Quédate quieto, corazón,
sostén las alas de las celebraciones clandestinas
y recoge los dioses rotos de la almohada:
vamos a levantar el cadáver del silencio
fondeado en un jamás de puerto abandonado,
vamos a darle respiración beso por beso
bandera por bandera,
ojo por ojo
esperanza por esperanza,
gloria por Gloria,
no te levantes todavía, corazón,
abre el espejo y extrae la frágil fantasía
estancada en las curvas rugosas de la edad,
es hora de regresar del regreso
y salir a caminar por las ventanas del alama.

(Prado Lima, A. "No te vistas todavía...", en: *Lo que debemos decir hoy... los poetas*, Edit, Juglar, Málaga, España, p. 166. 2016)

1. En el anterior texto predomina.
 - A. La explicación de unos acontecimientos.
 - B. La narración de una historia.
 - C. La descripción de un personaje
 - D. La representación de un sentimiento.

2. Según el estilo y el contenido del texto anterior se puede decir que se trata de un:
 - A. cuento, porque relata una historia.
 - B. ensayo, porque argumenta una tesis o una idea.
 - C. noticia, porque informa hechos de la vida real.
 - D. poema, porque expresa sentimientos y emociones.

3. Otro posible título para el escrito de Arturo Prado Lima sería:
 - A. No cambies, corazón.
 - B. Corazón, no madurez.
 - C. No te sientas solo, corazón.
 - D. Corazón, afuera todo esta cambiante.

4. En la expresión: "no salgas de esta tímida infancia", el autor hace referencia:
 - A. a la soledad en la que vive un corazón lejos de sus seres amados.
 - B. a la nostalgia de los años cuando alguien ya tiene una edad avanzada.
 - C. a la tristeza de ser una persona que con los años se vuelve cada vez más viejo.
 - D. a un corazón que desea salir y vivir en un mundo de adultos.

5. El autor en el texto anterior realiza un dialogo entre:
 - A. un personaje cualquiera y su corazón.
 - B. él y su corazón.
 - C. un corazón y un niño.
 - D. un corazón y un anciano.

6. En los siguientes renglones escribe para ti qué significado tiene el anterior texto.

Sobre la vida que se va viviendo y como de una infancia se va hacia un viejo.

.....

.....

.....

.....

Anexo 19. Evidencias del desarrollo del taller N°. 10, Desarrolla tus dotes de escritor

Los Desterrados

Muchas personas en especial campesinos poseen un recurso importante llamado tierra, en el que trabajan diariamente por el, sin dársele cuenta que parecen un medio con el cual están destinados a dejarlo todo en cuestión de segundos.

Este miedo con una sombra siniestra llamado guerra y destierro que apaga su sonrisa y tranquilidad destruyendo sus casas dejando a la deriva, buscando con sus hijos quizá combuches provisionales o un lugar menos peligroso por culpa de tales sombras llamados grupos armados que despiadados en medio de estas guerras o por maldad matan seres que con el sudor de su frente y con el dolor en sus manos se ganan la vida duramente. Estos campesinos humildes y personas con gran coacción sufren y pagan algo que no les corresponde y sin saber que su trabajo no lo hace cualquiera, y que a pesar de eso no lo valoramos.

"La guerra sigue llorando afuera" y no recibe ningún tipo de ayuda, ni siquiera una palabra de consolación, que nos pasa realmente como humanidad.

Como país debemos unirnos por toda Colombia para que esta guerra, las muertes y las lágrimas terminen. Sin necesidad de "votar" para ver si estamos de acuerdo o no. Creemos conciencia desde nosotros mismos y cambiemos aunque sea un poco esta sociedad tan corrupta.

Pensemos en beneficiar y ayudar para los campesinos, para estas personas que han sufrido tanto en una guerra inconsistente, pongamos a la mujer campesina, luchadora y guerrillera como un ejemplo de que se puede y que el hecho de ser mujer no quiere decir de que somos inútiles o débiles.